

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGÍA
Departamento de Filología Francesa



TESIS DOCTORAL

Nerto : poema de Frederic Mistral

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

María Pilar Blanco Garcia

Madrid, 2015

R. 35.452

María Pilar Blanco García

849.0

MIS f

7.06

E LA

BIBLIOTECA UCM



5303276756

NERTO: POEMA DE FREDERIC MISTRAL

Departamento de Filología Francesa
Facultad de Filología
Universidad Complutense de Madrid
1982

Colección Tesis Doctorales. Nº

197/82

X-53-083827-2

© María Pilara Blanco García

Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1982

Xerox 9200 XB 480

Depósito Legal: M-24230-1982

NERTO: POEMA DE FREDERIC MISTRAL

Director

Dr. D. Jesús Cantera Ortiz de Urbina

Tesis doctoral presentada
en la Facultad de Filolo-
gía de la Universidad Com-
plutense de Madrid, por

M^a Pilar Blanco Garcia

Febrero 1980

"

INDICE

INTRODUCCION	1
I ORIGEN DEL NOMBRE DE NERTO	19
II TRADUCCION DE NERTO	25
III ESTUDIO LINGUISTICO - SEMANTICO	180
III (1) - Breve historia del renacimiento pro- venzal	181
III (2) - Grafías diferentes para una misma pa- labra	195
III (3) - Presencia del agua en Nerto	207
III (4) - Análisis de la obra a través de dos palabras: el Demonio - el Pava	262
IV MARCO HISTORICO DE LA OBRA	279
IV (1) - Análisis de personajes históricos ..	282
IV (2) - El palacio papal	308
IV (3) - Documentos de identificación de Ro- drigo de Luna	372
V PROTAGONISTAS DE LA OBRA	388
V (1) - Nerto: La mujer en Mistral	397
V (2) - Rodrigo de Luna	419
VI CONCLUSION	481
VII BIBLIOGRAFIA	496

Introducción

Nos mueve al emprender este trabajo un gran deseo de acercarnos a la obra de Mistral desde diferentes ángulos.

Uno de los motivos ha sido el desconocimiento que se tiene de Mistral, sobre todo entre los franceses. Aquellos que de alguna manera le conocen, tienen un conocimiento pobre. Porque Mistral -dicen- fue un separatista que quiso arrebatarse un trozo de tierra a Francia hace tiempo y hacerlo independiente, que escribió Mi -reio y en último término, quizá sepan que fue premio nobel (compartido con Echegaray en 1.904).

Sin embargo, Mistral no es ningún separatista, es un gran amante de su terruño, una tierra que tuvo un lugar destacado en la historia y que hace mucho tiempo quedó relegada a último término. Ese lugar en la historia lo tuvo, gracias a muchas cosas, pero lo que a F. Mistral le interesa, sobre todas, es su lengua. Una lengua que utilizaban los trovadores, que se perdió en todas partes menos en el campesinado amante de sus tradiciones. Y lo que este hombre desea es hacer revivir la lengua de sus mayores, la lengua de su padre, a quien

"

debe tanto, además del ser.

Otro de los motivos ha sido la obra misma, una obra que prácticamente es desconocida.

* Nos llamó la atención la similitud con una obra muy española como es el Don Juan Tenorio y no precisamente el de Tirso, sino el de Zorrilla.

Al ver esta coincidencia de aspectos conceptuales de dos personajes tan afines como D. Juan y D. Rodrigo, nos extrañó que en la misma obra en que había - mos leído Nerto, Pierre Rollet, expusiera que podría haber una influencia alemana en la obra.

Es verdad que para estudiar lo provenzal hay que adentrarse en la cultura alemana. Pero considerar que Nerto tiene influencia alemana nos parece excesivo y, más tarde, trataremos de dar una visión más global de este punto, con el que no coincidimos plenamente. Hay que tener en cuenta, además, que Pierre Rollet considera que Mistral se inspiró en un cuento de Gerard de Nerval Le monstre vert. Queremos destacar aquí que en esta obra hay un sobrino de Pedro de Luna, español que nos parece muy de tener presente para decidir sobre la posible influencia alemana en Nerto.

A partir de ese momento decidimos hacer un profundo estudio de esta obra, porque pensamos que podríamos encontrar la clave de este argumento.

Nuestro primer paso fue encaminado a contactar de alguna manera con el manuscrito de la obra pensando que en el original encontraríamos alguna cosa más que las variaciones que Pierre Rollet señala en su obra.

Efectivamente, El manuscrito de Nerto es excepcional para llevar a cabo un estudio crítico lingüístico sobre la lengua de Mistral. M. Charles Galtier, muy amablemente, nos enseñó el manuscrito que consultamos, pero como el tiempo de que disponíamos no era suficiente para hacer el estudio que nos propusimos, muy amablemente se nos prometió una fotocopia del original para proseguir nuestro trabajo.

Este contacto con el manuscrito nos sirvió, para darnos cuenta de que había muchas variaciones, en las diferentes ediciones con respecto al original. M. Rollet señala algunas, pero no creemos que estén todas; pues más tarde -siempre según M. Charles Galtier- han aparecido algunas hojas sueltas concernientes al poema de gran importancia para cualquier estudio de la obra.

Las hojas sueltas son dos o tres del tamaño de una cuartilla.

El acercamiento al manuscrito, nos fue útil para darnos cuenta de que Mistral escribía sobre todo lo que pillaba a mano, lo mismo escribe en cuartillas blancas que en trocitos de papel no sabemos si de 13,5 x 20

como dice M. Rollet. Desde luego no hay uniformidad en las diferentes páginas. Puede ser que haya varias páginas con la misma medida, pero no hay una igualdad. Lo mismo escribe en el anverso de una participación de boda, que sobre la comunicación de una defunción. Y lógicamente, no hace falta decir que, ni en las invitaciones de boda ni en las esquelas el tamaño es el mismo.

En estos días de estancia en Maillane, al tener el manuscrito en nuestras manos, preguntamos por la correspondencia de Roumanille y Mistral. Muy anablemente nos dijeron que estaban a nuestra disposición para consultar lo que quisiéramos. Esto fue en las vacaciones de Semana Santa. En las de verano fuimos a consultar estas cartas donde sabíamos que había alusiones a Nerto y concretamente al Diablo: "El diablo son los aristócratas" y que nos interesaba. Nuestra sorpresa se escribe con mayúscula, cuando se nos dijo que sintiéndolo mucho no podían mostrárnoslas porque M. Dumas estaba haciendo un trabajo sobre dicha correspondencia. De esta manera tuvimos que abandonar el deseo de consultar las cartas de Roumanille puesto que las de Mistral no estaban, y seguir esperando las fotocopias hasta el día de la fecha.

¿Qué nos quedaba? Después de que llevábamos trabajando mucho tiempo decidimos proseguir nuestro trabajo

jo sin las fotocopias del original.

El estudio lingüístico que nos proponemos hacer puede parecer excesivamente corto y que no pone de relieve todo el valor que la obra encierra en sí. Sin em bargo, y aún a costa de omitir aspectos que sin duda alguna nos parecen muy relevantes, vamos a proceder a explicar por qué hemos hecho este estudio y cómo hemos orientado los presupuestos teóricos.

Pudimos haber partido de los tres componentes esen ciales que deben siempre tenerse en cuenta al abordar un estudio lingüístico: el componente fónico, el sin - táctico y el semántico; ya que en este caso el compo - nente sufijal no ofrece un interés especial.

En cuanto al primero, el fónico, consideramos que tendría que hacerse en una perspectiva histórica y enfocado esencialmente hacia el carácter musical y sonoro que tanto caracteriza esta lengua. Si bien es cierto, que, teniendo en cuenta las últimas orientacio nes de la lingüística alemana y de la generativa rusa un corte sincrónico, como el que nosotros hemos establecido, no niega en absoluto una visión retrospectiva, creemos más oportuno dejar este aspecto, del que tampo co estamos seguros salieran grandes conclusiones, para llegar al objetivo prioritario que nos impusimos hacer: Qué representa Nerto en Mistral.

En cuanto al segundo componente, el sintáctico, hemos dudado el dedicarle una atención especial ya que un estudio relativo a los actantes nos llevaría a una doble organización básica, que podríamos resumirla en un proceso actancial primario y, dependiente de él, to do el proceso de actantes secundarios que se situarían en ese eje primero.

Enfocado así el estudio, llegaríamos a establecer un eje modal en el que situaríamos esos actantes primarios y, que nos daría dos visiones básicas: La prospectiva y la factitiva por medio de dos relaciones básicas que son las que mueven y dominan toda la obra de Nerto: una relación endocéntrica que va desde el comportamiento hacia la entidad sémica, en esa relación binomio que se establece al nivel conceptual y, una se gunda relación casual, que se establece entre los distintos actantes de la obra de Nerto y todo el conjunto de la obra en el nivel de la designación.

Este estudio que hemos desechado porque nuestros intereses nos llevan a un enfoque muy distinto de la obra nos llevaría a esa tipología inmanente que nos ca racterizaría el lenguaje de Mistral y nos llevaría a esa relación explícita que, más tarde, vamos a ver en el componente semántico. Aunque en nuestro estudio hemos dedicado muy poca atención a este componente, no

queremos dejar de hacer referencia a él, en esta introducción, porque estamos seguros que el estudio de relaciones de este componente sintáctico nos llevaría a esa unidad formal que nos permitiría llegar a la propia zona de experiencia en el espacio y en el tiempo y que nos explicaría esa forma de combinarse los significados en una estructura específica de significación: Nerto.

El tercer componente está presente en todo nuestro trabajo y ha sido eje de todas nuestras investigaciones, es el mundo del significado.

Este estudio lo hemos planteado a dos niveles distintos pero complementarios: un estudio esquemático a nivel del enunciado. Este segundo punto lo hemos orientado hacia una visión contrastiva de dos mundos diferentes, pero con gran número de afinidades: el provenzal y el leonés.

Queremos resaltar de una manera muy especial, por qué traducimos a veces con palabras regionales leonesas. Cuando pensamos realizar este trabajo, al hacer el guión, habíamos dedicado un capítulo a señalar identidades entre dos comunidades aparentemente tan diferentes como pueden ser León y Provenza. Esta identidad la veíamos de una manera especial en esta obra y sobre todo en un aspecto: el folklórico y costumbrista. Por tanto no es

ninguna casualidad el que aparezcan algunas palabras traducidas con una nota que diga: En León... Luego nos pareció más oportuno dejar este capítulo, lo que no quiere decir en modo alguno que fuera inoportuno.

" Hay una serie de coincidencias en el mundo provenzal y leonés que no es casual. El camino de Santiago llevó a León a trovadores y juglares que acompañaban a los peregrinos y aportaron modas, costumbres, coplas, noticias y leyendas, que luego fueron incorporados al cancionero leonés en los primeros años de la reconquista" (1).

No nos cabe ninguna duda que lo leonés también influyó en lo provenzal en gran manera. (Tema objeto de otro trabajo mucho más amplio).

Como manifestación de esto encontramos costumbres como el mayo, empleado en las dos zonas de forma casi idéntica: la conmemoración de un hecho poco frecuente. En León se emplea el mayo con ocasión de una primera misa, en este caso, el mayo es el árbol más alto de la comarca y si a los jóvenes no les parece su altura suficiente, unen dos, colocando en la punta una señal que el mozo más osado debe coger y obteniendo como recompensa un premio debido a la dificultad que entraña trepar

(1) Fernández Núñez. Folklore leonés pág. 61

un árbol alto y además engrasado. En francés se llama cucaña. También encontramos que el mayo es la rama de un árbol que los jóvenes ponen el sábado de gloria a la puerta o en el tejado de la casa de la joven que cortejan.

Con ésta misma alusión encontramos empleado el mayo en Mistral. A Nerto, ya le ponen el mayo los jovencitos:

" E di jouvènt de la bourgado,
En farandoulo, la bregado
I'avieè deja planta lou Mai."(1)

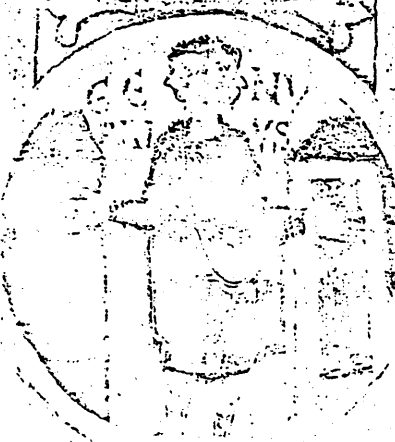
Por otra parte, tenemos en Provenza y en León un simbolismo zoológico costumbrista y similar:

En Provenza los doce meses del año están simbolizados de la siguiente manera: Enero, la bola de nieve; Febrero, el corderito; Marzo, el paraguas cerrado; Abril, la búsqueda de los nidos. (2)

En León, en la capilla sextina del románico como son las pinturas del Panteón de los Reyes de San Isidro, tenemos un arco donde están simbolizados los doce meses del año: Enero, una puerta cierra y otra abre; Noviembre la matanza del cerdo; Diciembre, una anciana

(1) Lou baroun v. 277-279

(2) Marie Gasquet: Une enfance provençale p. 142





se calienta; etc....

También tenemos supersticiones comunes que posiblemente se darán en otras regiones, pero que nosotros señalamos aquí.

Si el pan se coloca hacia abajo ocurre una desgracia; si se tira al suelo hay que besarlo porque es pan de cristiano. Todas estas coincidencias tendrían una explicación como es el camino de Santiago, al que también hace alusión Mistral:

" E pièi lou Camin de sant Jaque" (1)

Entendemos por este estudio semántico todo lo que se refiere a la sustancia del significado y a sus posibles combinaciones. Es cierto, que un estudio de este componente puede llevar a orientaciones muy distintas según las escuelas que se seleccionen. Para realizarlo nosotros, desechando una orientación determinada, nos hemos dejado llevar por esa primera y fundamental intuición que hemos sentido al elegir esta obra: qué y cómo es esa forma tan peculiar y esa manera de significar que se siente al acercarse a Nerto. Por ello un estudio sémico en el sentido que le da a este término Ducháček nos ha parecido el más idóneo. Una vez más pudimos haber orientado esta tesis hacia un estudio profundo de esa serie de semas específicos y virtuales que caracte-

(1) lou baroun v. 333

rizan sememas en Nerto y que nos llevarían a la confi -
guración de un semiograma básico en donde las relacio -
nes de asociación, oposición y participación caracteri -
zarían la taxinomia completa de la obra.

Sin embargo, una vez más, desechamos este estudio
tan rico en posibilidades y en conclusiones que se ofre -
ce apasionante a cualquier estudioso del significado
¿Por qué?.

Tal vez y sin más justificaciones que las de de -
jarnos llevar por nuestro propio placer personal de lle -
gar a Nerto por ese mundo de interrelaciones y conexio -
nes sociológicas abandonamos ese mundo de la sustancia
del significado y abordamos de una forma que creemos
coherente desde una perspectiva histórica, sociológica
y literaria.

Creemos que se nos puede achacar una carencia de
terminología específica al abordar este trabajo. No la
hemos desechado ni por desconocimiento, ni por despre -
cio, ni porque no la creamos un sistema válido. Nos he -
mos acercado a Nerto de esa forma intuitiva y apasiona -
da con la que uno se acerca a algo que desea conocer en
profundidad, por esa serie de asociaciones inestables,
a menudo individualizadas, pero que nos llevan a la com -
petencia interna del creador: Mistral. Desde él, desde
Nerto hemos intentado llegar a la propia coherencia in -

terna de la obra y a esa forma tan peculiar de significar que a todos choca cuando se inclinan sobre Nerto.

No quiero dejar de todas formas de referirme, en esta breve introducción, a la importancia esencial que juegan por una parte los semas descriptivos que nos llevan a la evocación de los sememas y toda una serie de semas genéricos que los interrelacionan en esas dos clases semánticas habituales repetitivas y reiterativas de Nerto: la nominalización y la verbalización.

Tampoco quiero dejar de detenerme unos instantes en el término metáfora. Sé que puede achacárseme un empleo abusivo y poco preciso de este término. Es cierto, que podría haber partido de una precisión concensual que clarificaría ese empleo, algo discriminado, de ese término. Pero una vez más, he querido dejarme llevar por mi deseo principal de llegar a Nerto sin bagaje termino lógico. ¿Es eso justo?. Tal vez no, tal vez debería haberme orientado hacia una escuela crítica determinada, haber realizado unos presupuestos teóricos sobre el am-
biguo mundo que no me son, sin embargo, desconocidos. Hubiera tenido, tal vez, que enfrentarme a un estudio de estructura metafórica en estrecha conexión con ese componente sintáctico, a que anteriormente he hecho referencia. Sin embargo, he querido hacerlo así, aún a costa de pequeñas imprecisiones y de pequeñas lagunas,

porque yo creo que una tesis lleva en sí ese deseo personal e intrasferible de acercarse a algo o a alguien en la forma de comunión peculiar que libremente se elija y sin duda alguna la mía es simple y desprovista de niveles de designación. Creo, sin embargo, que es profunda en sus resultados y en la coherencia interna que mueve todo mi estudio.

Si ahora tuviera que volver a empezar este trabajo tal vez lo haría de forma distinta, pero siempre con esa inquietud inicial que ha persistido y persiste en toda mi tesis: cómo es ese mundo de significación que mueve y da vida a los personajes de Nerto y dónde se funda esa relación de concurrencia que nos transmite Nerto. A estas dos preguntas tan esenciales vamos a responder con un estudio dividido en cinco capítulos distintos, pero complementarios. El primero aborda el aspecto fónico y evocador del término Nerto. La pluralidad de nominalización converge en ese rico mundo de significación que domina Mistral y a esa lucha constante y penosa entre lo religioso y humano que de forma paralela se desgrana en toda la obra.

El segundo capítulo complementario es la traducción de Nerto. Sabemos que una traducción no es de por sí objeto de una tesis. Sin embargo esta traducción sí que creemos lo es ¿Por qué? Porque un mundo de signifi-

cancia tan peculiar como el que nosotros abordamos y una forma tan excepcionalmente poética exige este trabajo suplementario de traducción que nos lleva a ese mundo íntimo de la sustancia del significado en Mistral y que enriquece nuestro estudio, ayuda a nuestra comprensión y, finalmente, creemos que es una aportación decidida, dado el desconocimiento y abandono en el que se encuentra este gran escritor del siglo XIX.

En este punto no queremos dejar de agradecer la tan valiosa e inestimable ayuda que hemos recibido del Dr. Cantera que nos orientó, ayudó y desveló grandes y pequeños secretos de la lengua provenzal.

En el tercer capítulo, abordaremos un estudio del contenido y de la forma de configurarse ese contenido. Dado que ésta ha sido nuestra inquietud principal le hemos llamado lingüístico y semántico, porque nuestra prioritaria intención ha sido llegar a Nerto por esa forma peculiar de escritura que hace a Mistral distinto a otros y que le consagra como el gran poeta del Renacimiento provenzal.

A riesgo de ser reiterativos hemos puesto también este término de estudio semántico porque creemos que esta manifestación lingüística conceptual se estudia efectivamente y, lo que es aún más, nos lleva y provoca su estudio por esa serie de semas connotativos que marcan

esa forma individualizada de significar, pensar y sentir de este gran poeta. Por eso no creemos que el término sea reiterativo porque nuestra intención y orientación en este estudio lleva consigo ese deseo primordial: un estudio de los elementos de la sustancia del significado en ese proceso de escritura que tanto nos atrajo al leer Nerto.

Este capítulo está subdividido en cuatro partes.

La primera es una breve historia del Renacimiento provenzal. Si bien nuestro interés primordial ha sido hacer un estudio sincrónico de esa lengua humana y socializada que se apreciaba en Nerto. Hemos creído en todo momento que sólo con una visión retrospectiva del provenzal podríamos encontrar el marco adecuado para este estudio.

La segunda parte de este capítulo aborda muy brevemente las diferentes modalidades de expresión a las que recurre Mistral. También nos ha parecido interesante tener en cuenta la grafía mistraliana y occitana con la que, en definitiva, calificamos este apartado.

En la tercera parte, abordamos un aspecto que admiramos profundamente en Mistral y que de por sí puede ser sujeto de una única tesis: el tema del agua.

El simbolismo que preside toda la obra de Mistral, ~~ese~~ mundo evocador de imágenes, de deslizamientos de sig

nificados, de expresiones figuradas, nos llevan a esa presencia del agua ya sea como asociación aditiva:

agua \cap vida \longrightarrow salvación

y a esa asociación compleja:

agua \cap bautismo \longrightarrow Cristo

con lo que para nosotros la metáfora se presenta no como proceso únicamente neológico ni comparativo sino como un fenómeno diferencial, ya que se trata de dos imágenes convergentes que se superponen.

En nuestro trabajo hemos intentado ver cómo la creación semántica generaba la metáfora y cómo a partir de una realidad surgía un nuevo referente, porque esa posible similitud enlaza ese término metafórico con ese otro que sustituye.

Porque, efectivamente, esta abundancia de metáforas la hemos encontrado con frecuencia en los trovadores que gustan de buscar esos mundos de significados nuevos, que gustan de evocar esas melodías distintas, esas diferentes rimas y esas combinaciones estróficas tan peculiares. Por eso la presencia del agua en Nerto tiene que tener aquí un lugar por lo que el agua representa en toda la obra de Mistral. Tal vez por ello hemos empleado ese término de catalizador para caracterizar esa forma tan explícita de significar, ese aglomerado sémico de intención y de conceptualización lingüística

10
ticas.

El cuarto y último capítulo de esta parte ofrece un análisis de la obra a través de dos símbolos especiales: el poder de las tinieblas y el de la luz.

Nos ha parecido interesante introducir en este apartado una retrospectiva histórica que creemos ayudará al lector a entender esa lucha de poderes, ese predominio en la lucha, esa sublevación y en definitiva esa poderosa inquietud que domina toda la obra de Mistral entre el poder del Mal y del Bien.

Hubiéramos podido hacer aquí un estudio del vir-tuema dominante en los dos mundos, en los dos polos contrapuestos, que nos llevarían a ese proceso de formulación transformativa no-transformativa del mundo sémico y, que esperamos abordar en una posterior ocasión.

En el cuarto capítulo ofrecemos un estudio socio-histórico de la obra de Nerto. Hay que tener en cuenta que Nerto es una obra producto del profundo conocimiento que de la Provenza y su historia tiene Mistral. El amor que tiene por su tierra es tan auténtico y tan profundo que en toda Nerto destaca los aspectos que más le pueden interesar y pueden ser beneficiosos para la historia de Provenza.

Este capítulo presenta inicialmente un análisis de los personajes.

A continuación se describen los lugares geográficos más importantes y el palacio papal que refleja con exactitud el estado en que se hallaba la Santa Sede en ese momento histórico. Nos ha parecido muy interesante presentar también en éste capítulo una serie de documentos de identificación de Rodrigo de Luna porque, no cabe la menor duda, éste personaje juega un papel importante en toda la obra.

Sin embargo, hay que llegar al quinto capítulo para comprender los dos actantes principales de la obra por una parte: Nerto y Rodrigo de Luna. Cada uno de ellos oscila entre su eje de actancia o dependencia y están dotados de una potencialidad, que es la que mueve el mundo conceptual de estos personajes en ese mundo de referencias, unas veces, hacia el mundo real y, otras, hacia el imaginario. Es, justamente, a través de ésta conceptualización que referentes y referencia originan ese proceso de integración que reúne los distintos elementos en un esquema único: Nerto.

Una vez realizado este estudio, se procederá a las conclusiones más sobresalientes que se desprenden de la obra, que demuestran ese pensamiento coherente del que hablábamos al principio y dan respuesta a esas dos preguntas iniciales que nos planteábamos al elegir esta obra: qué es Nerto y cómo se configura ese mundo

de significado, esa pureza lírica, esa forma esencial -
mente peculiar que tanto hemos admirado al leer la obra.

Por último agradecer la ayuda que hemos recibido
a lo largo de todos estos años.

Mi agradecimiento es especial para todas aquellas
personas que ligadas al mundo provenzal nos prestaron
su ayuda. A M. Charles Galtier que se desplazó de Eyga-
lières a Maillane tantas veces como le necesitamos con
el fin de que pudiéramos consultar el manuscrito y que
como gran conocedor de Mistral y de Provenza nos dió
útiles informaciones.

A Mme. Marie Maurel que nos recibió en su " Mas
des Oliviers" que nos habló durante mucho tiempo de la
Provenza, de sus gentes y que nos indicó la manera de
llevar a cabo este trabajo. " Id nos dijo, a ver la
mourgo que está muy cerca de Saint-Rémy, después de ha-
berla visto y de nuestra conversación, comprenderéis
mejor la obra de nuestro gran poeta y a nuestras gen-
tes. Sobre todo no olvidéis al Demonio".

También nuestro agradecimiento a todas aquellas
personas que nos ayudaron de alguna manera. A todos mu-
chas gracias.

ORIGEN DEL NOMBRE DE NERTO

Al plantear el gran problema de la traducción se nos presentó también el de conservar el nombre de HER TO o bien traducirlo temiendo desvirtuar un poco el nombre de la obra de F. Mistral. Intentamos hacer investigaciones sobre el origen del nombre en las obras completas de F. Mistral, que citamos en la bibliografía, encontramos que: "Nerte (Nerto) nom de femme qui signifie "myrte" dans les familles juives de Provence, on le donne aux personnes qui portent le nom d'Esther. D'après les hébraïsant, Esther et Hadasa ont la même signification. Or, en hébreu, Hadasa veut dire myrte como Nerto en Provençal".

Consultado el hebreo efectivamente nos encontramos con

אֶסְתֵּר Esther

אַנְמוֹנָה anemona astar

וְהָיָה אֵת אֲדָסָה בִּתּוּלָהּ - הָיָה אֵת אֲדָסָה בִּתּוּלָהּ (Esther II, 7)
su tío|hija de|Esther, ella, Adasa (Esther II, 7)

(llamada)

אֲדָסָה mirto adas

אֲדָסָה de Esther: adassa.

En la Biblia, (en Ester II, 7) dice: "Había criado a Hedisa, que es Ester, hija de su tío, porque no tenía padre ni madre. La joven era esbelta de talle y de hermosa presencia. A la muerte de su padre y de su madre, la había adoptado por hija".

En el comentario que sobre la Biblia hace el catedrático de hebreo D. Luis Arnaldich O.F.M. dice "la joven era llamada Hedisa, del hebreo hadassah, Mirto y Ester que puede derivar del babilónico Ishtar o del persa Stareh, estrella. Dice el texto griego que la "había educado con la finalidad de que fuera mujer suya" lo que debe rechazarse.

En el diccionario de Xavier de Fourvières encontramos el nombre de Nerto: n. de f. (nom de femme) Esther.

Entrando en el terreno de las hipótesis ¿por qué el nombre de Nerto? Cuando analicemos la obra veremos que lo mismo que se llama Nerto, se podía haber llamado D. Rodrigo, el diablo ó cualquiera de los otros personajes principales que integran la obra, porque en el poema no podemos hablar de un protagonista sino de varios protagonistas como explicaremos más adelante.

La obra plantea una serie de problemas entre los que destacan dos primordialmente, uno el religioso o moral y otro el meramente humano. El desarrollo de los dos problemas van paralelos (así en toda la obra) desde el principio hasta el final, donde dejan de serlo, para converger en uno solo, su salvación, la salvación de Ester y la de D. Rodrigo y precisamente es en este momento donde nos damos cuenta del por qué de Ester, del por qué de Nerto.

Hemos visto que el nombre de Nerto también significa mirto; mirto es una planta que abunda en Provenza y sabemos que F. Mistral es ante todo hijo de su tierra, poeta de sus pueblos, de sus gentes y de sus tierras, que cuenta todo aquello que atañe a su tierra chica y el mirto también es un emblema de gloria; lo mismo que hay coronas de laurel; hay coronas de mirto para los campeones. Y Nerto puede ser muy bien esa corona que gana Rodrigo en su lucha con el diablo, pero también puede ser la coronación de un planteamiento religioso, la ayuda que le llega a Rodrigo en el momento decisivo para salvar su alma junto con la de Ester planteando ó resolviendo un tema teológico que se desarrolla todo a lo largo de la obra.

Creemos que puede quedar suficientemente explicado el por qué NERTO podemos traducirlo como Ester. Sin embargo no lo vamos a hacer, queremos conservar el nombre que le dió Mistral, sin olvidar que Nerto podía traducirse muy bien por Ester.

TRADUCCION

NERIO = ESTER.

P R O L O G O

A mi mujer

PROLOGO

El diablo lleva la piedra.

Subir a las alturas / con la faja en la cintura / y cantar con el pelo al viento, / el pecho al descubierto, los brazos en movimiento, / mi buen lector, esto es jauja (1) / cuando la mañana con el rocío / despiertan y dan contento. / Pero cuando el fuego del sol / va a ocultarse en lo alto / los gritos agudos y chillones / se desvanecen con el día de Dios.

12 Así pues, no os extrañe si yo, / liando a mi manera la gavilla / os doy una noticia / en versos alegres y familiares / En el camino de la trahumancia / en el claro país de la Tarasca /

(1) Coucagno: Mistral registra esta palabra en español, en su "Trésor du Felibrige" como cucaña y cucaña en español tiene un significado de jauja y va más de acuerdo con la traducción que hace Mistral al francés: "c'est pain bénit" en francés existe, también la expresión "pays de cocagne" como sinónimo de abundancia.

en Mount-Majour y en Trau di Masco / lo he reco--
gido, tiempo atrás / rimándolo esta primavera.

21 Aunque el diablo aquí figura / amigos míos, os
aseguro / que no quiero, ni fantasmear / ni
mofarme, ni alardear (1). / Las buenas gentes de
la costa / me lo han dado por cierto: / más
el público, hoy se extraña / cuando de Lucifer se
trata, / que del Diablo, mucha gente, / arma-
do con su tridente / se reirán o se volverán mo--
rrudos (2) / si les hablas del Cornudo.-

33 Por lo demás ¿qué le importa a Meste Moucho / la
pequeña escaramuza / que le hacen negándole? /
¿Le impide al viejo bribón estar detrás de la gatera
(3) / y de calar sus nasas? / ¡Pero le gusta
que le nieguen / y que tranquilamente nos diviertan!
/ Le encanta que el hombre viva / al azar y
con riesgo / Y de esta suerte el pobre loco /

(1) Galeja: recogido por Mistral en su dic. y traduci-
do al español como gallear sinónimo de presumir.

(2) morru -- en esp. morrudo.

(3) catouniero: en esp. gatera.

nade derecho al foco (1).-

45 Creer conduce a la victoria. / Dudar, ahí está la
adormidera / el veneno está en el barril / la
lechetrezna. (2) en el río. / Cuando el agua está
lechada, / el pez se coge a cestas, / Cuando
el pueblo pierde la fé / el infierno aviva (3)
sus llamas.-

53 Vais a gritarme, lo veo desde aquí, / la caldera
de la ciencia / ha limpiado toda la escoria /
y el fango del viejo salvaje. / Me diréis después
que la luz, / de sus praderas, de sus ramajes /
ha hecho salir del bosque las Brujas / ¡Ay! ipo--
bres necios! (4) pero Gringot, / al pie del Arbol
de la Ciencia, / nos esperaba con paciencia desde
Adán ¡Pensadlo bien! / es el cabecilla de los sa-
bios. '

65 Basta, de despedregar (5) el camino / dónde, do--

(1) Lou revóu: torbellino, trad. foco en el sentido de
punto donde convergen cosas de distinta procedencia.

(2) lechetrezna: lachusclo del lat. lactucula, esp. -
lechetrezna y posiblemente del griego lathyris --
latrezna — lechetrezna por influjo de leche.

(3) Abrivo: acelerar, trad. avivar.

(4) nésci: necio.

(5) d'espeirega: T.F. esp. despedregar

liente, el hombre vacila (1) / al comer el pan tan
negro (2) / de salir de la negrura, / de la
miseria y del mal vivir, / esto, seguro es una de
licia. / Pero no es todo: como decía / un a--
bio rey mi antecesor, / mientras que haya cria-
ra, / por una ley de natura, / nacer, crecer,
luego caer la flor, / después morir en el dolor,
/ yo, a liberación más alta / elevaré mi es-
peranza, aquí abajo, la verdad, / no hay más que
vanidad.-

El ¿Qué es este mundo? Una apuesta / entre el Cristo
de la promesa / y el demonio renegado / que
hace el mal y el pecado. / El Diablo es fino:
cuando juega, juega, / y toma las cartas en boga
... / se pierde, pero juega. Hace mil años /
que rivaliza con Dios. Antaño / cuando empezó la
gran partida, / con las rocas estremecidas /
que se arrancaban de las Colinas / jugaban, diga

(1) varaia: baraja, nos parece mejor vacila.
(2) brun del lat. brunus en esp. bruno especie de ci-
ruela negra del norte de España (León bruno =
entreverde).-

mos a la chita (1) / si alguien no lo quiere creer
 / al Leberón puede ir a ver / la piedra tira
 da por Satán... / Aquella lucha de Titanes /
 ¿créeis que ha terminado? / justo, ha empezado.-
 99 El Diablo es un compañero alegre / en el mes de
 Abril, en la cizaña / busca los bailes alocados.
 / Los escondites, la mano caliente / el jue-
 go del escondite, / a falta de cosa mejor, así se
 divierte. / El caramillo, la cornamusa / esto
 le atrae, le divierte, / y cuando suena el vio--
 lón / viene a escuchar de resbalón (2) / El
 Diablo es una buena pieza: / le gusta la risa, la

(1) Palet: chita ó chito también tejo: pieza de made-
 ra ó de otra cosa que se pone vertical en el sue-
 lo, colocando encima de ella las apuestas de los
 jugadores para jugar, juego consistente en que
 los jugadores tiran con tejos a derribar esa pie-
 za, ganando las apuestas el que consigue hacerlo.

Pero creemos que no es este juego el que man-
 tenían Dios y el demonio sino el de la tala (bi-
 guarda en León) que consiste en pegar con un palo
 en la punta de otro aguzado por los extremos que
 se pone en el suelo, haciéndolo así saltar y dan-
 dole un golpe mientras está en el aire para man-
 darlo lo más lejos posible.

(2) de-rebaloun- dic. T.F. esp. resbalón (indiscre-
 ción).-

alegría, / las mascaradas y el bullicio; / al
 Diablo le gusta la buena cocina, / el olor de la
 rosa y el mirto / los bonitos vestidos entreabier-
 tos / y la arrogancia de la juventud / que ca-
 mina con el pelo al viento. / Pero lo que más le
 gusta es la juerga / que hace, señores, caer de
 espaldas (1) / al mas valiente y al mas fiero /
 en las llamas del infierno, / el juego que hacen
 los renegados / que hacen los cucos, los fornica-
 dores, (2) / los canallas, los aprovechados /
 los haraganes, los estafadores; / el juego que
 lleva por caminos torcidos, / al precipicio, a la
 corrupción; / el juego que descristianiza, /
 que hace, sobre las casas en ruina, / crecer la
 ortiga y los cardos, / iel juego que engendra pa-
 rricidas!.-

131 Amable (3) lector, con todo esto / me sería agra-
 dable que de una vez / estuviéseis alerta: /

-
- (1) d'esquino: esquema del ant. alt. de skéna y Skina:
 espina, (de) espalda.
 (2) fournicaire: dic. T.F. esp.: fornicador.
 (3) galant: dic. T.F. esp. galán, galante.

es fino, el monstruo, pero no es el amo / para
el que quiere luchar / siempre le puede calcar
(1) / ¿No os acordáis del cuento / que nos re-
lataba la abuela? / Cuando construyó el Pont du
Gard / el empresario de mala mirada (uva) /
se había reservado para su cuenta / el primer al-
ma dice el cuento / que pasara sobre los arcos.

/ Para salir del mal paso, / la torre se ha
hecho célebre, / le soltaron (2) una liebre. /
El Diablo que la tenía in mente / echa las zarpas
de repente; / ¡pero os imagináis su cara / al
conocer la trampa! / De la rabia que le dió /
en la muralla la empotró. (3) / Aún se ve contra
el puente.-

154 ¡Ah! ¡El bribón! nada le tizna (4), / nada le de-
salienta: Desordenar / y malmeter es su trabajo
/ como el ratón para los agujeros / cava el

(1) Chaucha: del lat. calcare esp. calcar: apretar
con el pie, en León es sinónimo de pegar, sacudir
golpear.

(2) Bandi: T.F. esp. bandir = echar, soltar.

(3) Empega; empegar = a marcar con pez.

(4) mascara: T.F. mascarar = Tiznar en Aragón.

suelo, detiene el carro / bate el lodo, remueve
el avispero, / ¡vamos!, que con sus malditos pape
lotes / ahuma la ley divina. / Más el sol fun
de la llovizna, / sobre el puente sol y lluvia,
/ el Diablo corre a la deriva. / Lo que pare
cía mentira, / la nube del cuento de hadas, /
a veces responde a la verdad: / rigolón rigolín
el puente está ahí / y el Espíritu se impacienta
/ para que el Señor haga maniobra / ¡Rayo,
Sol, Seamos con Dios! / Damas, tended(1)vuestros
delantales.

(1) Aparas: defender, pero también tender la mano pa-
ra recibir algo. Posiblemente tenga algo que ver
con la costumbre de que las mujeres abran y levan
ten sus delantales para recoger algo frágil. Con
relación a la obra se podría traducir quizá dema-
siado libre por "Abrid vuestros corazones".-

N E R T O

I

A su graciosa majestad
LA REINA ISABEL DE RUMANIA
Reina de los juegos florales.

EL BARON.

Castèu-Reinard con sus torres / como cuernos
en la cabeza del monte (1). / Pero el castillo que
hoy está en el suelo / sin almenas ni portezuela,
/ con matas de tomillo, / de salvia-blanca y
de cardos (2) / que florecen en primavera /
en lugar de las damas de antaño, / con la lagarti
ja que merodea (3) / entre las ruinas de la mura-
lla, / mientras que el viento en los pinos /
canta con música, el castillo, / con sus torres
coronadas / que dominaban la esplanada, / an-
taño, alzando al horizonte / los tres puñales de
su blasón / aún era grande bajo la capa / del
sol reinaban los Papas.-

19 Pons, el Señor Todopoderoso, / estaba en su cama,
las manos cruzadas, / dolorido. Entre la pared y

-
- (1) mourre: morro, pero también montículo.
(2) espargulo: parietaria planta que crece entre las
ruinas de color pardusco y con pinchos.
(3) varaio: T.F. esp. barajar = merodear.

la cama / Nerto, su rica heredera / sin mover
 se, está sentada / está sentada, que ni se mueve.
 / Lejos, cada vez más lejos / en el coberti-
 zo de la bastilla / se oye un caballo relinchar.
 / ¡Pobre Robin! dice el enfermo / levantando
 los ojos al techo, / llamas a tu amo, pero ¡ay!
 / en los estribos ya no le tendrás.

31 ¡A fé de Dios que no se equivoca! / el rey de los
 médicos, el judío / Sr. (1) de Mardoqueo que de
 su mula / baja allí, en el camino (2) / poco
 ha dicho frunciendo la frente: / Esto es un mal
 que será largo.

37 Por las ventanas geminadas / alegremente la maña
 na / se ilumina, alumbrando / aquél que yace
 en la cama (3) / la cobertura del dosel / y
 la gran tapicería / eran de cordobán (4). Pero el
 altivo Barón / siente que ya no dará un paso más;
 / y de repente, con una voz ruda, / ronca y

(1) en: título honorífico: "Señor de".

(2) draiolo: camino rural (sendero)

(3) brancan: angarillas, parihuelas, camilla lo traducimos por cama.

(4) alusión a Córdoba = Cordobán: piel de cabra curtidada; eran famosas las que se fabricaban en Córdoba.

taciturna, / bota (1) fuera a los criados, /
y sólo con su hija, / él confiesa su vida.

50 -Hija mía, dice, Dios me convida / a comparecer
ante el tribunal, / donde sus arrestos son eter--
nos, / con una pena que tengo en el pecho /
voy a abrirte (2) mi corazón / ¡Oh Cristo, Cristo
reniega de mí! / más que Judas, más que Mahoma /
he merecido el infierno que brama, / ¡pues de mi
sangre he vendido un alma! / Ah, pobre hija, así
que / es negra mira, mi traición / ¡que contra
todo perdón me revuelvo!

62 Hará trece años, por San Eutropo, / un día, Isnard
de Mourmeiroun / nos ~~reune~~ a algunos barones, /
para cazar (3) en su coto / los lobos de Ramoun
de Tureno: / ¿Te acuerdas? aquél gran ladrón, /
de profesión, bribón, (4) escalador de monasterios
/ que en su correr arrastraba / sangre, tu-
multos y pasaba / sobre casas y castillos /

-
- (1) bota: poco frecuente en España echar fuera a las
personas, se conserva en León.
(2) duerbe: Mistral en su versión francesa lo tradu-
ce como abrir, pero no se registra esta palabra
en su T.F., aparece registrado como dial. limonsin.
(3) courseja: corsear, hacer de corso en los mares.
(4) tacan: T.F. en esp. tacaño, pero creemos que es
mejor bribón.

como si fuera los dientes (1) de un rastrillo (2).

/ En el fondo de los valles y sobre las cimas
/ cón la espada y la ballesta / cuando se hu
bo batido de pro, / cuando los Touchin (3) eran
barridos / y estuvieron listos a la dispersión,
/ en Bacalán, en su casa, / Isnard nos con--
vidó nueve días. / Todas las mañanas hasta el me--
diódía / en el torneo corríamos la sortija / ó
cruzábamos en el prado la daga. / Después, nos
sentábamos a la mesa / y el hipocrás aromático
/ en los vasos a borbotones corría. / Des--
pués del festín una vez hartos, / los cequíes de
oro por el suelo / entonces, se jugaba a los tres
dados. / ¡Ay cuando la fortuna nos es adversa!
/ para mí iba de mal en peor / seguramente
me habían adormecido... / ¡más ven del fondo, re--
gresa del abismo! / jugué a muerte y perdí, /
¡Vamos! todo lo que en juego puse.-

(1) pivo: púas trad. por dientes.

(2) rasteu: rastrillo.

(3) li Touchin: del español tocino, nombre que se dió
a las bandas de aventureros que infestaron el
Sur de Francia durante el siglo XIV.-

95 Entre once y doce de la noche / con la niebla en
los ojos / me volví por la montaña. / ¡Ay
Dios mío! ¡me ardía la castaña! (1) / Había perdi
do todo lo que tenía. / Despojado, más muerto que
vivo / errante, fuera de mí, / atravesé no sé
qué monte. / Había perdido mi esperavel, / mis
caballos, mis olivares, / mi manto rojo de Floren
cia, / Todas mis islas de Durenco, / mi coto
de Castèu-Reinard / mi noble escudo de tres puña
les, / las joyas de tu madre muerta / los ce-
rrojos de detrás de la puerta...

111 No me quedaba más que la afrenta / con la cruz --
que tengo en la frente. / Y como un enjambre de
tábanos negros / que se obstinaban en seguirme
/ asustándome con su zumbido / sacudiéndome
con sus bandazos. / Todos los malos pensamientos
/ me sacudían con sus lanzadas: / ¡Noble an-
drajoso, tírate a ahogar! / ¡Vete, maldito juga--
dor, despenáate! / El cautiverio, el hambre, la li
mosna / abajo te esperan y la afrenta / va a

(1) castagno: castaña, cabeza, como sinónimo de moño.--

escupirte mañana encima. / ¡Barón arruinado, estás
 desnudo y sin nada! / ¡Pero si por el camino por
 ventura, / con su oro a la cintura, / fuese a
 pasar un caminante! / ¿Quién lo sabría? No hay na
 die en el campo... / ¡Ah! ir sobre él, como un lo
 bo / y sangrarle como a un cordero! (1) / ¡Ay!
 ¡Desgraciado! ¡Y mi hija! ... / ¡Oh! después de
 todo, el lobo sale cuando tiene hambre ... /
 ¡Qué venga el diablo con dinero (2) / Y le vende-
 ría si es preciso a mi hija! / -¡Padre! ¡grita la
 niña! ¡Tengo miedo! / ¿Vender a su hija se puede?.

137 ¡Oh! grita Fons, puedes maldecirme, / apenas ha--
 bía, en mi delirio, / lanzado la palabra de venta,
 / mirá, aún me estremezco, / oigo allí un
 murmullo / con un largo rugido / qué sabía yo
 de donde venía. / Había una gran nube que tenía
 / la landa entera en sombra. / Súbitamente
 de la negrura / sale la luna, y delante de mí /
 veo en el aire taciturno, / una gran rueda que gi
 raba / y que su círculo sombreaba / más de

(1) anouge: según T.F. esp. añojo.-

(2) arbiho: según T.F. esp. arbeja ó arveja = algarro
 ba, planta leguminosa y su semilla.-

cien canas (1) por el suelo. / Ojos más brillantes
que dos crisoles, / el cuerpo inclinado, rígida
la garra, / y con los brazos empujando la barra,
/ un personaje con mala cara / hacía chirriar
un espantoso ingenio.-

152 ¿Así pues te han raspado como a un pordiosero? /
me viene éste con un tono alegre, / Ay amigo mío,
quien juega pierde, / pero para un pícaro (2) es-
pabilado / llaga de dinero no es mortal.-

162 Y trayéndome tales razones / el jornalero burlón
/ siempre giraba en el pozo de rueda... / Pe-
ro la horrorosa noria, / ¡diantre! mira lo que sa-
ca / buen chorro, en gran mojón / los cequís
de oro y los doblones / que cascabeleaban a la lu-
na... Siente mi sangre que se revuelve.-

171 Aquella tierra que adobas / me dice, mira, es un
amasijo / de oro y de plata: ¡Oh! la máquina! /
Si el hombre lo imaginara! / haría, si quisiera,

(1) cano: cana medida de longitud de 2 varas aproxima-
damente.-

(2) gouapo: dic. T.F. guapo, brabucón ó fanfarrón,
valiente.-

la competencia (1) a Dios! / Pues bien ¿pactamos?
 Todo esto es tuyo / Y dentro de trece años vendré
 a buscar / tu genitura (2). Tendí, / yo que
 te hablo, aquesta mano, / y miserable sacamante--
 cas, (3) / fuí, a arrojarme al perolo / del
 infernal dineruelo.-

183 El mal pasaje de aquella aparición / que te cuen-
 to así brevemente,, / eso fue como un rayo. /
 -Era un eclipse de tu razón / podrían decirme.-
 ¡Pero el dinero, (4) / golpeando de nuevo, so--
 nando, rígido / que me quemaba la mano! Lo veo,
 / Lo palpo aún y lo sopeso ... / Febril em--
 briagado, / rápido, como un loco vuelvo a jugar.
 / Los dedos me temblaban. / ¡Vamos! ¡Por
 Dios (5)! ¡aquí hay dinero! / ¡Mil florines!

(1) fara la barba a Dieu: su verdadero sentido sería el de afeitar la barba a Dios, pero creemos que competencia está más acorde con el conjunto de la obra.

(2) genitura: engendro, hija.

(3) sacamand: T.F. sacamano=sacamantecas, también hombre del saco (que todo lo lleva).

(4) Denierolo: T.F. dineruelo

(5) fió: T.F. esp. fuego, fib de Diéu: por Dios.

¿quién da el golpe? / ¡otra vez los dedos más al galope! / Yo me ví en menos de una hora / ri-cachón, tanto como el rey Moro.-

199 Pero Nerto, con sus trenzas de oro, pálida por un fallo del corazón / en su silla (1) se ha desmayado / como una muerta. Un momento / los dos ojos cerrados, inmóvil. Luego, cuando la sangre ha fluido de nuevo / se levanta pálida / se rasga (2) la saya, / chiflando (3), con sus uñas / arranca (4) su pelo rubio, / y grita así: - Soy del Diablol / ¡Maldición!, ¡suerte maldita! / ¿Qué haré yo? ¿dónde iré? / ¿Dónde, dí, Dios mío, me salvaré?.-

213 De aquél que frecuenta las tinieblas / siento ya la mano gélida / que me atenaza (5) el cue-

-
- (1) cadero: T.F. cadera, pero tiene el mismo origen que cadera del lat. cathēdra; del gr. kathedra silla.-
 (2) estrassa: T.F. esp. estrazar trad. por rasgar, hacer pedazos.-
 (3) quilla: T.F. esp. chillar.
 (4) escarabonia: T.F. ep. escarapelar, engarbullar. Escarapelar del port. escarpelar-se. Engarbullar derivado de carpirse del lat. carpere= arrancar.
 (5) pessugo lou coutet: existe en leonés la palabra apenúscar (el dic. sólo registra apenúscar= despectivo de apiñarse) que traduce perfectamente la idea de Mistral, se dice con un sentido de apretar fuertemente la garganta, ahogar.

llo / Ahí lejos de mí, ¡véte! / bella inocencia de ruina! / Mi mal padre me abandona / a las tentaciones del Infernal, / y ya no veré el día des de lo alto, / ahora, ¡adiós pues capillita mía, / donde rezaba tan sencillita, / espiando en las vidrieras / a los santos y santas bermejas / que relucían en plena gloria! / van a sucederme locuras diabólicas / ¿quién puede decirlo? y voy a caer / del claro día a la negra noche (1) ... / Gran Santa Marta de Provenza, / ocuparos, pobrecita, de mi defensa / Vos que en el país de Taras--coun / habéis luchado con el terrible dragón! / Alguna horrorosa Tramontana / va a llevarme hacia el infierno / y el terrible torbellino / ya en mí viene escondido.-

237 Madre de Dios, Virgen coronada, / Santa María poderosa / que si queréis, hoy como ayer, / podéis aplastar la cabeza de Satán, / Virgen Ma--ría ayúdame! / ¡Mirad, venid de prisa que estoy perdida! / Venid: a vos me postraré / y toda

(1) uba: sombra.

vuestra seré ... / ¿es posible que al demonio /
 me hayan vendido en matrimonio? / ¡Estoy bautiza-
 da! ¡No quiero! / ¡Oh padre, padre me engañáis!.-
 249 Y con sus ojos que relucían / y los bucles de sus
 trenzas esparcidos, / la doncellita se deshace /
 en llantos, gritos y delirios. / ¡Pobre chiquita
 castellana! / Ella, la reina de la plana, /
 ¡tan preciosa, que no había otra! / ¿De quién ha-
 blaban los pajes? / De nadie más que de Nerto.
 ¡Era tan amable! / En las casas alguna vez entra-
 ba: / ¡Dios esté aquí! ¿Qué hacen de bueno? /
 ¿Gira el huso, señora Babéu? / ¿Comadre Juana sóis
 alabada? / Os necesito para la colada (1) ... /
 ¿Es Vd. Nanoun, quién ha amasado? / oh, qué bien
 preparado (2) está! / ¿Y Martounet? ¿cuándo co-
 mulga? / se porta bien continuamente / la to-
 maré como doncella. / Y a lo largo de la callejue
 la, su blanca mano, de su bolsita, / sacaba siem-
 pre alguna monedita.-

(1) bugado: T.F. esp. bugada: ant. bogada = colada
 (2) apresta: T.F. aprestar = preparar.

- 271 El padre es un viejo huraño / buscando siempre el
perol roto ... / Pero la doncella de pelo rubio,
/ decían las gentes, vale todo un mundo.-
- 275 Tenía, hay que decirlo, la carita, / de los alre-
dedores, la más fina; / y de los jóvenes de la al-
dea, / en farándula, la tropa / la había ya
plantado el Mayo. / Pero ninguno la había dicho
/ lo que significan las florecillas. / Tan
sólo, hacia su torreta, / los galanes de los alre-
dedores, / de Segounau al Mount- Ventour, /
frecuentemente estaban al acecho. / Hacia el Sol
todos se vuelven / y cuando la Virgen está en Le-
vante / todos los ojos hacia ella van: / es
el capullo de nardo / que cada mano ha deseado;
/ pero el capullo acaba de abrirse / y nin--
guno osa tocarlo.
- 293 A la terraza de su castillo, / Nerto, para beber
el aire fresco / ó para guardarse de su tristeza
/ iba, luego a mirar un poco / al cielo (1),
la baronesita / allí decía su cancioncita /

(1) azur: tr. por cielo.

mirando las golondrinas / que se posaban en la ve
leta (1).-

301 Había pasado la hora de la alegría, / el tiempo
del amor, la hora del valor / en que venían de
castillo en castillo / a decir versos y a gallear
(2). / ¡Los trovadores! El manicordio / ya no
bandía su dulce acorde / al claro de la Luna en
la noche. / Después de un siglo, en las cimas,
/ altas estancias de la condesa / pululaba
una nube de tristeza. Los audaces cantores ya no esta
ban / y la luz se disipaba.-

313 Nerto, desde la infancia acostumbrada / a aquella
vida reposada / en medio de las almenas rojas /
de su castillo escarpado, / vivía solita con su
tía / la Sra. Sibilo. Entretanto / era su pla
cer leer / que para instruir la y regirla / en
todas las cosas bellas y buenas, / todos los días
la buena señora, / ¡Uf! la hacía decir de memoria

(1) guidoun: Mistral traduce al francés girouette,
sin embargo en su T.F. la palabra que da como co
rrespondiente es guidon = guión, creemos que tra
duce mejor al español la pabra francesa que la
provenzal.

(2) presumir.-

/ un trozo del Breviàri d'Amor.-

325 ¡Ah, el buen libro! Mencionaba, / en cada verso
que desgranaba, / los pájaros y los peces / los
animales que en tierra están; / y las virtudes ma
ravillosas / de las plantas, de las piedras pre--
ciosas, / el zafiro, la piedra de imán / que
atrae el hierro de la mano; / y además el camino
de Santiago, / los doce signos del Zodiaco, /
la Estrella de bella cola, / la Sirena, la ninfa
Ecó, / las ocho brisas marinas; / luego los
puntos de la doctrina, / Eva nuestra antepasada
y su marido, / los Angeles buenos y los malos, /
del paraíso la alegría plena / y del infierno las
diez penas. / Luego, por fin, el Arbol del Amor
/ recomendando buen humor / y cortesía rete
nida / a las damitas bien nacidas / que son
requeridas para amar. / De oro y azul todo cubieru
to (1) / ¡No había mas que flores y ramajes (2)-

(1) Subuma: poudre d'argent ou d'or, la trad. sería
empolvado, pero mejor cubierto.-

(2) ramage: T.F. esp. ramaje.

/ en el pergamino (1) ¡En las imágenes / Ner
 to se complacía más. / Y cuando en la página (2)
 veía / una bella virgencita (3) / esbelta, sú
 bita y palidita, / los ojos azules, la boca de
 carmín / teniendo una brizna (4) de jazmín /
 con dos versos escritos debajo: / -Aquella, dice
 se me parece / ¿verdad tía?. Y dormitando / la
 señora Sibilo rápido (5) / la contestaba: chica
 poco vista / querida niña, chica deseada /
 eso quiere decir ese ramillete / y reemprendía su
 sueño.-

366 El Barón Pons, siempre en guerra, / en su hogar
 era raro cuando estaba. / Un día aquí, mañana
 allá / no hacía más que errar. / De Pruvenco,
 a Limagno / de Gascougnò a Roumagnò / mas
 allá de los mares, de los montes, / ahora en Si-
 cilia, luego en el Piamonte. / Nunca había una

(1) pergamin: T.F. esp. pergamino.

(2) pajo: T.F. esp. página.

(3) virginello: T.F. esp. virgínea

(4) bront: T.F. esp. brote trad. brizna.

(5) quatecant: T.F. no registra esta palabra por lo
 que nos acogemos a la traducción que Mistral ha-
 ce al francés.-

estocada, / un guerrero que cabalga, / un asal
to, un lío (1) / una batalla, una matanza /
sin que Pons no estuviera allí / y no tuviese pe-
lo ó pluma allí. / Llevando de su remordimiento
el peso, / en la gresca, en lo mas espeso, /
buscando la llamada de la muerte, / a lo perdido
corría siempre.-

384 Triste, envuelto en su manto, / cuando volvía a
su castillo, / al crepúsculo subía luego / y
desde que descabalgaba / de su caballo bajo el
hangar, / la gentil Nerto a su encuentro / co
rría riendo a hacerle fiestas. / Pero él, volvien
do la cabeza siempre / la rechazaba tristemente,
/ y por sus ojos, en aquel momento / corrían
dos lágrimas.- / -Viendo a la niña, llora a su
mujer- / Decían las gentes. Pero el barón /
bajo aquel aspecto duro y feroz / rumiando la pe
na, que viene a morderle, / a sus criados daba ór
denes, / cinco o seis días armaba jaleo, /
luego de nuevo desaparecía.-

(1) mescladis: la trad. sería mezcla, pero aquí no
tendría sentido, Mistral lo traduce al francés
por méléé mas acorde con nuestra traducción.-

402 Nerto decía: -Padre, ¿en la tierra / nunca esas
guerras / tendrán fin? - El respondía: /
-El hombre de paz hace su oficio / y vive en gue-
rra el hombre noble. / Sin embargo, un día, de
Grenoble / había venido tan maltrecho / que
en una cama se tuvo que echar. / Y el Señor Pons,
de su carrera, sintiendo venir la última hora, /
A Nerto antes de partir / para el gran viaje ha-
bía dicho todo:-

314 -Hija mía, en esta desgracia / me queda en el co-
razón una esperanza, / empezó el pecador, /
habrá quizá una salvación. / ¡Bah! comprende que
por tal crimen / yo en el Infierno tengo que ar--
der / sin esperar absolución ...

Pero tú, la inocente caución (1) / de mi abo-
minable pacto, / ¡Pardiez!, tengo que envolverte
/ en la angustia de mi muerte! / Ah! iesto
es más duro que la muerte!.-

426 Véte donde el Papa: el santo padre / es el dispen-
sador de los grandes perdones; / El tiene las lla

(1) caución: T.F. esp. caución (garantía)

ves del paraíso, / y el Señor no le desdice ...

/ Esto será verdaderamente penoso / con el
polvo que hay (1) / alrededor de las murallas (2)
de Aviñón / muy penoso es, no digo que no, /
para subir hasta la roca / donde la Iglesia cuel-
ga la lámpara / y penetrar en la torre / en
que el Papa se encierra. / Pues Boucicaut, con
sus bandas / de limusinos y hombres del Norte (3)

/ estrechamente y sin descanso, / tienen ase-
diado en su palacio / a Benedicto XIII; quien a
Francia / y desde arriba responde a todos los ul-
trajes / haciendo llover piedras y dardos /
sobre la nuca de sus soldados.-

446 ¡Contra el fuego y la zapa / se defiende bien aquel
viejo Papal / Hubiera debido encerrarme con él ...

/ Ahora es demasiado tarde ¡maldita sea! (4) /

(1) s'abeno: su trad. se usa.-

(2) barri: T.F. esp. barrio; también significado de
muralla.

(3) franchimando: se llama a los provenzales que acep-
tan el francés, en detrimento del provenzal por
tanto no son exactamente hombres del Norte, sino
provenzales amigos de los franceses.

(4) malan de Deu: traducido literalmente sería des-
gracia de Dios, desdicha.-

Pero voy a decirte; hay un camino / que nadie co-
noce! Parte, de las murallas / de este castillo,
un subterráneo, / un largo agujero profundo y es-
trecho, / que corre bajo el Durénco, / para
desembocar en la gran torre / del Vaticano aviño-
nés... / ¡es la salvación! acuérdate de él.-

458 El Papa Clemente y Dono Jano, / cuando era morado
ra del Castillo, / hace cincuenta años, a escondi-
das / hicieron cavar aquel conducto, / para que
el Papa bajo tierra / pudiese huir en caso de gue-
rra. / La reina Juana entregó luego / la lla-
ve del túnel y el secreto / a nuestra saga: y pue-
de suceder / que allá arriba nuestro santo padre,
/ rodeado, acosado como está / desde hace
cuatro años y once meses / y separado de todo el
mundo, / esté harto de este asedio, / y qui-
zá no conozca / que la salvación está bajo sus
pies, / él daría el purgatorio / por encon-
trar una escapatoria.

476 ¡Créeme, Nerto, tienes que ir! / pero, para estar
más segura, / lleva a Diana la galga: / te -
servirá de precursora / y si bajo los arcos por

azar / hubiese algún animal, / (nunca se sabe)
una salamandra, / una serpiente, con su riña /
Diana seguro te advertirá / incluso el cuello la
romperá.-

486 Cuando hayas recorrido media legua, / si el pasa-
je no está anegado / podrás oír un trueno /
con un horroroso estruendo / que surgirá sobre tu
cabeza / como el ruido de una tempestad. / No
tengas miedo, camina tranquila: / es la sacudida
de las piedras / que el furor del Durenco /
con la corriente de sus aguas / arrastrarán por
encima de tí. / En fin, cuando por el agujero es-
trecho / hayas andado alrededor de dos horas /
verás que la tierra (1) se levanta / y luego el
día que desciende / poco a poco para alumbrarte.

502 Al Papa, dile que huya / y que escoja como refu-
gio / Castèu-Reinard: Los Provenzales / a su
alrededor se reunirán; / y libre, podrá leer el
libro de la Iglesia / al mundo entero / ¡Hija

(1) no es propiamente tierra, sino el conglomerado de
que está hecho el túnel.-

mía, marcha a Aviñón! / Acordándote de nuestro
nombre / itoma de tus antepasados el coraje! /
No hay tiempo de conjurar la tormenta, / Véte, no
esperes un momento más (1) / pues los trece años van
a cumplirse.-

534 En un sollozo (2) el viejo se para. / Nerto con
las manos en la cabeza / sale del apartamento.
/ Dono Sibilo en vano / quiere saber lo que
la horroriza. / Nerto reclama su pelliza / fo
rrada con piel de cordero. / -¡Todos, subid a las
almenas! / Rezad, grita como una loca, / ro--
gad por él. Con esto vuela / a la torrecilla don-
de estaban / las llaves colgadas de un clavo; /
En la chatarra embollada / coge la llave que está
marcada / con el escudo pontifical; / Entra
como atolondrada / de puerta en puerta; a sus ha-
bitaciones / hace que lleven su galga / que
da saltitos a su alrededor; / se pierde (3) en la

(1) repli: repetición de las horas.-

(2) senglut: T.F. singulto: cultismo del lat. singul-
tus: sollozo.-

(3) s'enfuso: hundirse.

revuelta / de una escalera que gira / y baja;
quita el cierre / de la portezuela del subterrá-
neo; / en la negrura, en el aire pesado / a
la luz de una linterna sorda, / ella, asustada se
pierde, / emocionada, camina ... / Y la galga
va delante.-

A LA CONDESA DE TOULOUSO.

EL PAPA

1 ¡Hacia casi setenta años / que lejos de Roma abandonada, / a Aviñón el Papado / había venido a asentarse. / Rapidamente, Aviñón había tomado alas, (1) / viéndose la capital / del mundo y del reinado pontificio. / Todo el que creía en Jesucristo / había girado fielmente su carro / hacia la estancia de su vicario. / En el Ródano las naciones bebían. / Los Príncipes de la Iglesia habían / a lo largo de la Sorgo y en las eras (2) / construido habitaciones principescas. / Luego de los burgueses, después de los aristócratas veías mezclados (3) los hoteles / con sus trompas (4), sus lámparas, / sus tejados de aleros. /

-
- (1) alo: T.F. ala, subir, movimiento ascendente.
(2) iero: T.F. era: espacio de tierra limpia y firme.
(3) boudre: T.F. bodrio: sopa, pero no tiene aquí el sentido de sopa sino de mezcla, puede hacer alusión a cierta clase de sopa que se hacía con las sobras
(4) troumpo: T.F. trompa, arq. bóveda.

Iglesias con Santos (1) / por aquí y por allá ha-
 bía miles. / En continuo movimiento por la villa,
 / las campanas de cien campanarios / voltea-
 ban alegremente / Y en la noche iluminada, /
 lucían las vírgenes en las esquinas. (2).

27 Pero el palacio pontificál / entre todos no tenía
 igual. / A caballo (3) sobre la escarpada Roco,
 / el castillo que las nubes toca / se encima
 ba hacia el cielo, / sobre los salientes de sus
 arcos (4) / la espectacular cuadratura / de
 sus siete torres de piedra dura / que enárcándose
 parece / una morada de gigantes. / En el río
 que a sus pies rayaba / el monumento se miraba /
 enseñoreándose con su altura (5) / de la llanura
 inmensa alrededor; / y en las flores de las gran-
 des ventanas / venían a cruzarse los .chotaca-- ;

(1) rougadou: T.F. rogador (poco empleado) el que rue-
 ga, sin embargo Mistral traduce "De glèiso emé de
 rougadou", al francés "les piliers ornés de saints".

(2) cantounado: T.F. cantonada, antiguo provenzalismo
 aragonés: Cantón y esquina.-

(3) encavala: T.F. encabalar: montar una cosa sobre
 otra.

(4) arcos de bóveda.

(5) autor: T.F. altar — autor — alrededor.
 — altura.

bras; (1) / y grandes voladas de vencejos /
se oían chillar en sus almenas.-

45 Franqueando el Ródano hinchado, / como un camino
de arco de triunfo, / un puente de piedra, alto
como no sé qué / y largo como no hay otro, /
reunía a Francia y a Provenza. / Y por corona y
por defensa / tenían sus murallas nuevas, /
la ciudad, llena como un huevo / podría decir:
"ungibus et rostro" / y delante de todos dar mues-
tra / de aquella broma de su aguilucho / que
tiene las llaves entre sus uñas.-

57 Los levantinos allí traficaban; / los cardenales
allí cabalgaban, / revestidos de púrpura; los ro-
meros de S. Antonio y de S. Bartolomé / cantaban
firmes por las calles; / charlatanes, aventureros,
/ frailes de todos los colores, / excomulga-
dos que con dolor / se golpeaban el pecho, /
gentes de guerra y de mar / que se pegaban en el

(1) Tartarasso: T.F. capand volant llamado así quizá
por que para alimentarse va con la boca abierta,
se alimenta de insectos. Al chotacabras vulgarmente
se le llama papavientos.

cabaret, / era un embrollo, una confusión /
como no había en parte alguna.

70 Tan pronto Caballeros de Rodas, / con su cruz de
ocho puntas (1) / bordada en blanco sobre la cota
de malla, / valientes, remontaban la Calado (2); /
como una farándula / caía de bruces, / un pre-
dicador de perdón ... / Penitentes de toda traza
/ se encontraban, cubiertos de saco; / y fla-
gelados, todos sangrientos, / que con la cuerda
de triples nudos / despellejaban sus espaldas (3):
/ -¡Ah! carne glotona, carne bribona, te mortifi-
caremos, te mortificaremos! / y zás se golpeaban
en los riñones; / Luego unos doctores charlando
de ciencia; / italianos hablando de Riènzì /
y después, locos de alegría por su primavera (4) /

(1) escot: T.F. escote.

(2) Calado: Calle de Aviñón, cuyo nombre significa
"calle empedrada".-

(3) esquino: T.F. esquina, esquena = espina dorsal
puede aplicarse en el sentido de deslomarse.-

(4) printemps: primavera como sinónimo de juventud.

los colegiales libertinos / a las bellas damas en
 las ventanas / decían versos por la tarde, /
 decían los versos amorosos / con que Petrarca ha-
 cía lucir / su inmortal aviñonense ... / ¡Aquí
 la embajada española! / Colocaos: ¡el Señor Viguié
 / acompañado de sus arqueros! / ¡Los diputa-
 dos del rey de Hungría! / ¡Viva la princesa María!
 / ¡Viva el papa Benedicto! / ¡Oh! ¡Qué calor!
 ¡cuánta sed! / -¡Dios os guarde dono Miquelasso!
 / ¡Ah!, tío Eusebio que cansado estoy! / Me
 dejáis coger mi abanico... (1) / Solo se está bien
 en casa / -¿Quién quiere naranjas de Mallorca? /
 ¡Coral (2) fresco! pastelitos y tortas! / ¡Ay!
 me han birlado mi bella anguarina (3) / ¡He perdi-

(1) ventou: T.F. ventalle.

(2) corau: coral = sandía; se da el nombre de coral al corazón de la sandía, en la traducción al francés Mistral lo traduce por pastèque: sandía.-

(3) Droulet < trulletum.- Parece derivar de troulla. La trouille nom d'un ancien palais de la ville d'Arles. Ha podido ser una prenda que llevaban las damas en las recepciones de esta residencia imperial.-

Mistral lo traduce al francés por "hongreline". Esta palabra no se registra ni en el Larousse ni en el Petit Robert; en el T.F.: espèce de hongreline ou de casaquin à longues basques flottantes qui dessinait parfaitement la taille et que les

do mi rosario! ... / Rumores, bravatas, / al-
garadas, falsas alertas, / con un judío, alguna
vez hay, / quien allá corre delante asustado. /
-iEl guiñapo! iel sombrero amarillo! / ¡A la jude
ría! ¡que se esconda! / Cincuenta niños van detrás
de él; / y por mofa, de un cerdo / simulando
la orejita / con la punta de su bragueta / le
grita la banda de atolondrados. / ¡Aquí está la
oreja de tu padre!.-

- 121 Sobretudo eso, borrascosamente, / haciendose due-
ño de la altura, / el formidable mistral, /
antes llamado viento terral, / de vez en cuando
de los altos valles / caía aquí como una tromba;
/ y en el espacio blanquecino, / el impetuo-

(cont. de la pág. anterior)

femmes d'Arlès portaient sur la robe. En 1789,
les Arlesiennes avaient encore ce vêtement.
"Si qu'ero galant lou droulet" figuras-vous uno
coustaut, et de darrié garnido de dos basto que
alejavon de drecho et gaucho, e tout acb en sedo
ou velout, crespina de fini broudariè. Tout just
au-dessu dóu cuide limancho dóu droulet se per-
dien dins de ganço de dentello" H. Clair.
En español anguarina, especie de gabán sin man-
gas, de paño tosco, por tanto es todo lo contra-
rio a la descripción de Clair, no hemos encontra-
do una palabra que traduzca exactamente "droulet"
posiblemente jubón, corpiño.

so torbellino, / habías dicho, cuando destejaba
/ que el soplo de Dios pasaba / para llevar
a las naciones / la bendición del Papa.-

133 Pero la ola sube, luego baja, / aquella pompa triun
fal, / aquella gloria tocaba a su fin. / El
viejo demonio que es tan fino, / había puesto al
Santo Colegio / en discordia. Una gran herejía,
/ un lamentable remolino / había destrozado
lo que era uno / y roto la Iglesia en dos bandos:
/ Existía el Papa y el Antipapa. / De Barce-
lona y de Aviñón / Pedro de Luna tiene el carillón,
/ y Bonifacio, lejos, se nombra / pontífice
soberano de Roma. / Sostienen al Papa romano /
ingleses, franceses y alemanes; / Pero Cataluña
con Provenza / quieren al Papa de Durénco.

151 El guerrero Boucicaut, / mariscal del rey de Fran
cia / ha venido con su armada, / con el hierro
y el fuego / para asediar al rudo viejo / que
en Aviñón es papa y rey. / Desde hace cinco años
dura el sitio, / y la explosión de los ingenios
/ hace retumbar desde hace cinco años / las
bóvedas del palacio gigante. / Todo lo que rompe

o petardea, / las espingardas (1) y los cañones
 / aplastaban a Aviñón.-

165 Desafiando el fuego, desafiando las minas, / en
 su nido de águila desde el que domina, / entre
 los truenos y los rayos / el gran pontífice perma-
 nece quieto. / Y del Olimpo donde truena /
 El, como un Júpiter tronando / hace, sobre los
 asaltantes, / llover piedras y explosivos, /
 y sobre el mundo lanza mezcladas / las luces de
 sus rayos. / Catalanes, Araganoses, / cur-
 tidos bajo el arnés / y valientemente llevando la
 capa, / el fuerte está lleno: por su papa, /
 y aunque el diablo estuviera allí, / hasta el úl-
 timo se dejarían matar. / A su primo Pedro de Lu-
 na / el sabio rey de Pamplona, / hace algunos
 años, lo llevó / por el mar y el Ródano cuando vi-
 no / sobre sus galeras, a rendir homenaje /
 a Benedicto como un rey mago. / ¡No hubo fiesta

(1) espingalo: T.F. espingarda: cañón antiguo algo ma-
 yor que el falconete, escopeta de chispa muy lar-
 ga. Antiguo francés espringarde = máquina de gue-
 rra de espringuer de la misma raíz que el alemán
 springen.

ni festín / para galardonar a Monsen Martín /
 Delante su corte le acompañaba / Benedicto XIII
 al rey de España / había dado la Rosa de Oro /
 y la ciudad gritaba a coro: / -¡Viva el jardín de
 los olivos! ¡Viva la Santa Iglesia! ¡Viva / el pa
 pa y su confalón (1).-

196 Pero hoy el Papa está prisionero. / Cada vez peor:
 el hambre, / el hambre horrible, aumenta y camina,
 / sube al castillo fortificado / y corta los
 brazos de los guerreros. / Ya no hay pan, ni vino,
 ni víveres; / se han secado como el corcho; /
 y por los huecos de las almenas, / fijando bien
 sus manganeles, / ven el Ródano debajo de ellos -
 / cargado de granos, cargado de botas (2) /
 maravillas había allá arriba / un bonito jardín
 lleno de olivos; / sobre los arcos de las altas
 salas / sobre las ojivas colosales / estaba
 suspendido en el aire ... / ¡Ay! en la prisión a

(1) Confalón: del it. "confalone" y este del francés
 "gundfano" compuesto de "gund" batallón y "fano"
 bandera.

(2) bouto: T.F.: bota, Mistral lo traduce por Tonnes.

que estaba reducido / el Padre Santo, con su fruta / la bella selva se ha destruido, / y han quemado el bosque completamente verde / para defenderse del invierno.

217 El Papa piensa, sombrío y lívido. / Los cardenales de su cónclave / se han pasado al enemigo. / No hay más que dos, dos viejos canosos. / Pero el indomable patriarca, / por muy sólo que esté en su arca, / voga siempre, voga acunado / sobre el Gran Cisma indignado. / Y cuando obispos y monarcas / quieren sacarle de la barca / el les responde: -No bajaré: / Papa soy, papa moriré.-

229 Entretanto, la pequeña Nerto / sale de la torre... ¡Alerta! ¡Alerta! / en el palacio no se oye otro grito. / La aparición de un espíritu / no hubiera causado más terror. / Todos se preguntaban quien podría ser: / aragoneses y catalanes / se precipitaban llenos de emoción (1) / alrededor de la jovencita; / y la galga andorina, (2) /

(1) barbela: T.F. verberar, no tiene en español significado que le da Mistral.

(2) dindouleto: T.F. andorina = golondrina.-

ebria de ver el sol / con su morro besucón, /
salta haciendo caricias a todos. / Pero, en medio
de aquella sorpresa, / Nerto, primero, va pidiendo
/ que la lleven al comandante.

245 Envuelto en su frazada, (1) / de oro y rojo adorna-
da, / el capitán del castillo / se pone firme de puntillas. / Era un mozuelo (2) de buena -
luna / Monsen Rodrigo de Luna, / pues del viejo papa era sobrino. / Ardiente, vivo como el hambre, en la punta / de su vaina, se dice, la espada
/ no tenía: dos ojos como brasas, / una melena de león, / unos bigotes, una barbilla / negra y fina como pelo de topo / y además ipobre
del que le contraría!.-

259 De vez en cuando, en Aviñón, / con un par de compañeros / se aventuraba en la oscuridad, / corriendo de noche por las gateras, / escalando por las parras / o cantando en las escalinatas: /
"al amante que palpita. / Venid, abrid, venid,

(1) flassado: T.F. frazada manta de lana con mucho pelo

(2) maióu: T.F. majuelo palabra usada en Rioja para la cepa nueva.-

bienamada" / después del lance, para tí ¿la quie-
 res? / golpeando la guardia y al preboste; / y
 a la mañana siguiente, en alguna callejuela, / en
 el umbral de una matrona / recogían en la sangre
 / algún joven agonizante ... / Pero calavera
 das aún más gordas, / crímenes locos, causas atro
 ces, / corrían sobre el sobrino del papa / y
 cuando el río suena agua lleva. / Figuraos, seño
 ras, la intriga / cuando en sus brazos Monsen Ro
 drigo / vió caer la graciosa jovencita / ides
 pavorida como un petirrojo! / -Para serviros, da
 mita, / si es preciso, dijo, pondré alitas: /
 decidme deprisa lo que queréis, / a vuestras orde
 nes yo estoy listo. / -Quiero, dijo la gentil Ner
 to / ver al Papa.- Están abiertas / las gran
 des puertas del palacio, / bonita, para todo lo
 que os plazca.-

289 Diciendo esto, Monsen Rodrigo / como el pájaro
 cuando ve la espiga, / se va hacia ella galante
 / besándola la punta de los dedos. / Del bra
 zo por aquí la lleva. / Por escaleras de todas
 clases / por arqueros iluminados, / a veces

por el espesor / de las murallas, por puertas, //
ravellines, reductos, / circuitos, laberintos, //
trepadores, corredores largos que nunca se terminaban,
suben, bajan y caminan, / y vuelven a subir. /
Del fastuoso Papado / ven las riquezas en desor--
den: / mojones de oro; una platería / de va--
sos de iglesia, una pedrera, / un cielo estrella--
do, un brillante / grandes diamantes, piedras pre--
ciosas, / esmeraldas y ágatas / rubies y lapiz
lázuli: / luego los espléndidos tapices; / las
banderas que han cogido a los Moros, / allá, en
Tierra Santa, / los príncipes de la Cristiandad.

/ Ella, entretanto, ha contado todo, / ha
contado todo como loca, / cómo le han vendido al
Demonio.-

319 Yo, la decía D. Rodrigo, / para salvaros de la ad--
versidad / veo un remedio inapreciable: / ¿Sa--
béis qué puede someter al Diablo? / Sólo el amor.
Y ¿Qué es el amor? / dijo ella, sólo se oye su ru--
mor en las canciones, en las novelas ... / Pero
¿quién puede decir donde se encuentra? / -Quizá
yo podría llevaros a él, dijo Rodrigo con afección.

/ El sendero de los amoríos / lleno de som--
bras claras y florecitas / es el camino del paraí
so. / A pesar de todo, señor, le dijo Nerto, la
Santa Iglesia nos enseña / que está lleno de pie-
dras y espinas / el sendero del paraíso.-

336 -¡El amor es un ramo en el corazón! / Dijo, Rodri
go, es un cáliz de hipocrás puro y de delicias! /
El amor es una fuente que nace / que suspira en
su nacimiento / y sonriente, luego, crece /
después se desborda como un río; / y todo a lo -
largo, en sus islotes / hace que canten los pája-
ros. / El amor es un dulce estremecimiento, /
es un suspiro profundo y ligero, / es un sueño en
el que se vive / deleitándose como los dioses; /
el amor es un rayo de sol / en el que dos almas
embriagadas / cogen aliento hasta el resplandor
/ y se funden para siempre; / el amor es una
llama divina / que en los ojos se adivina /
que llena el corazón y lo embalsama / que con la
mano se da; / es un suspiro, es un aliento /
que cubre de flores los zarzales; / en fin es una
boca de fuego / que jadeante no encuentra en nin-
guna parte / para beber, diciendo ¡muero! /

sólo en la boca hermanal.-

363 Pero cuando iba a bajarse / el galán, para abrazar,
/ en su locura, a la inocente, / en la pared,
arriba, se presenta, / con los brazos abiertos,
un crucifijo / erizado por el dolor / con dos
clavos cruzados / bajo una tiara esculpida.-

371 Nerto hizo la señal de la Cruz / y volviéndose
hacia el enamorado: / -Buen caballero, dijo, me
parece / que vuestro dicho no se parece / al
del Breviario de Amor, / pues, en aquellas pági-
nas de oro, / ya he leído que el amor debe ser /
puro como el paraíso terrestre.-

379 En lo alto de las escaleras de honor / la damise-
la y el señor / en aquel momento justo se encon-
traban / Abajo, inmersos se dejaban caer /
los peldaños de mármol blanco. / Monsen Rodrigo
dijo bajito, / empujando una gran puerta: /
-Mi corazón, noble doncella, abriga / la esperan-
za de agradaros mejor algún día / Entrad aquí:
Aquí está el Papa.-

389 Con un temblor, en l'Amirando / entra Nerto. Alta
y también grande / era la sala de aquél nombre,

/ la maravilla de Aviñón. / Entre las aris--
tas gigantescas / de su bóveda, en el fresco /
del señor Memmi el pintor / estaba representado
en el cielo / y toda su magnificencia. / Todo
revelaba la presencia / del gran pontífice de las
naciones. / Por las ventanas de crucero, /
con sus planos y relieves / se desplegaba la natu
raleza, / y los ojos maravillados podían contar
/ todos los Sorgo (1) del Condado, / todas
las villas en que se levanta / la rica tierra de
Venecia.-

407 Benedicto XIII, pensativo / estaba delante de su
oratorio / y a lo lejos contemplaba / el día
de Dios que descendía, / trazando un paisaje ro--
jizo / sobre el Ventour cubierto de nieve. /
Era un gran viejo con túnica blanca, / con la bar
ba hasta la cintura, / Imperiosamente, delgado co
mo un Cristo / con los ojos hundidos y la frente
triste. / Hundido en sus pensamientos, / en
aquel momento ve destrozada / la Cristiandad; ve,

(1) Sorgo: es el nombre del río formado por la fuente
de Vaucluse; las ramas de este río llevan también
el nombre de Sorgo.

a lo lejos / la Iglesia agitada y sin timón; /
Ve, en el mar que sube y cruje / las santas almas
apenadas; / ve los Concilios en sentidos diversos
/ que escandalizan al universo / arrojándose
entre ellos el anatema; / y tomando tema de su sa
cro / y creyéndose el papa verdadero, / él
sin embargo dice: ¡No me doblegaré!.-

429 Tan pronto la puerta está abierta / hacia el san-
to padre va Nerto, / e inclinándose ante su aspec
to, / ella, de un impulso, cae a sus pies.-

433 ¿Quién eres? ¿de dónde eres, hija mía? / le dijo
el Papa, es maravilla, / por la aspera guerra que
nos hacen, / verte aquí, ¡pobre niña!.-

437 ¡Escuchadme, padre santísimo! / Nerto respondió,
el Altísimo / me mandó a mí como mensajera /
para llevaros fuera del peligro.- Castèu-Renard es mi
casa / el barón Pons, ese es mi padre... /
ved, por qué estoy aquí: / Reina una comunicación
/ entre Tourrias, vuestra torre / y el cas--
tillo que a lo lejos sé ve. / Se puede, con segu-
ridad, aventurarse, / pues he venido por ahí. /
El Papa Clemente y Dono Jano, / cuando vivía en

el Castillo / hace cincuenta años, a escondidas
/ hicieron cavar aquel conducto / para que
el Papa bajo tierra / pudiese huir en caso de gue
rra... / por vuestros derechos perseguidos, /
padre, ¡aquí está la libertad! / ahí está la Pro--
venza independiente / que os espera abajo, ardien
te: / los ciudadanos y los barones / de Arle,
de Baus, de Sisteraun, / de Draguignan, de Caste
lano, / de la montaña y del llano, / os aguar
darán, os mantendrán / ¡pues sois el gran Sacerdo
te de Dios!.-

465 -¡Dios poderoso! ¡qué extraño es esto! / grita el
Papa, ¡sois un ángel! / ¡Un ángel puro mandado
por Dios / para escarnio de los malvados!.-

469 Y Benedicto, levantando la diestra / la había ya,
solemne y maestra, / movido en cruz para bendecir,
/ cuando de repente se oye crujir / en el
palacio algo horrible. / En la Amirando entra,
terrible / Rodrigo de Luna gritando: / ¡este
es el día de nuestro castigo! / ¡todo está perdi
do! ¡el palacio se quema! / y el fuego griego,
padre, corre rápidamente / por las crestas de la

fortaleza, / fustigado por el horrible mistral: /
 sobre las siete torres llueven bombas; / se po--
 dría decir que el cielo se derrumba / para aplas-
 tar como una hez / el papado de Aviñón ... /
 ¡Ah! el hacha del leñador / está en el tronco,
 huid, santo padre, / a casa del pueblo provenzal:
 / y cuando llegue el gran asalto, / nosotros
 si hace falta, en el incendio / pereceremos todos
 vendiéndonos caros / derribando nuestras almenas
 / sobre Boucicaut y sus criados.

493 El Papa se arrodilla y reza: / su mirada en el in-
 finito se anega / diciendo lleno de majestad: /
 ¡Hágase Tu voluntad! / luego como un árbol que se
 levanta / después de la conmoción de una ráfaga
 negra, / El, el árbol maestro, se pone derecho,
 / y caminando hacia la pared / coge las es--
 pecies consagradas / que en el altar estaban ce--
 rradas, / y en un relicario de oro / las
 aprieta bien contra su corazón.

505 Entonces, acompañado de Nerto / a quien su galga
 atolondrada / no ha abandonado nunca, / con
 paso apresurado, el noble anciano / baja la es--

caleras de mármol / que los moribundos y los cadáveres / han ensangrentado su blancura. / Atravesando el gran patio, / sus viejos soldados le hacen paso, / y presintiendo la última hora, / van en grupo a arrodillarse / bajo su mano. / De vez en cuando / la emoción, en vano, se sofoca, / y con el ruido del viento que bufa / parten los lloros y los adioses.-

520 Pero Benedicto, llevando a su Dios / sube arriba sobre la cortina. / En aquél momento, clara y argentina, / una campana suena: / todo Aviñón se estremece, / y los trabucos hicieron una pausa, / se esperan grandes cosas ... / Pues las gentes de todas partes sabían / que la campanita de plata / ella en el espacio, nunca sonaba / sólo cuando se intronizaba el Papa / y cuando le llegaba la muerte. / En el balcón de su fortaleza / con la tiara en la cabeza, blanco y rígido / avanza Benedicto XIII: / Toda la ciudad de Aviñón estaba abajo arrodillada: / El ejército entero de Boucicaut / había inclinado la cabeza y las banderas. / El gran pontífice de los creyentes, /

levantando el brazo y la voz juntos, / al mundo
y a sus engaños, . / dijo, hablando urbi et orbi:
/ "¡Benedicat vos Dominus, / Pater, filius
et Spiritus"! / Enfrente del palacio que arde, /
oyendo aquella voz suprema, / el pueblo, preso de
sollozos, / le respondía llorando: ¡Amén!.-

549 Mucho tiempo, arriba, en el incendio, / de pie
contra el viento y la borrasca de mistral, / recto
sobre la Roca de Dom, / Pedro de Luna, quedó inmó-
vil. / Después, levantando su cara triste, /
por última vez echó una mirada / sobre los pilares
babilónicos / del Vaticano aviñonés: / Y de
Aviñón, el último papa, / arrebuajándose en su gran
capa, / el último papa de Aviñón, / a la po--
bre luz de la linterna / que llevaba la pequeña
Nerto, / bajo el corredor cubierto / iba en
la sombra a disiparse / como un sol a la caída de
la tarde.-

EL REY

III

A DOÑA ANDRIANA DE NIMES

EL REY

1 Castèu-Reinard está muy contento / desde que
sus murallas se ven / entre las islas y los pedre
gales / de la Durenço, nunca jamás / por el
campo desplegada se ha visto / tanta magnífica mo
vilidad / como hay en el castillo. / En la
punta de aquella roca / la nave flotante de San
Pedro / ha encallado: el gran padre / en tie-
rra y a salvo, ha rescatado / su libertad y plena
autoridad. / Y de Provenza como de Francia /
para saludar su libertad / a caballo o a pe-
dros, / corren grandes y pequeños, / gritando:
-Viva Benedicto XIII / y durante mucho tiempo rei-
ne-.

19 De Fourcauquié el rey valiente, / de Nápoles
y Jerusalén, / ha llegado aquí con su nobleza /
con gran cantidad de gloria / y el brocado, el sa-
tén, / el damasco encarnadino, / y el sínople
con el armiño, / brillan entre el sayal (1) del
pueblo. / Rodeado de sus vasallos, / el joven

(1) cadis: sayal: tela de lana muy basta, estameña.

rey de Provenza / quiere que el Papa le case: /
y que el diablo me desembride, / le dice al Papa,
si alguien / delante de mí os daña! / el Papa
Clemente (que en gloria esté) / en Aviñón quiso
ungirme, / ungirme rey, cuando tenía siete años .
.. / ¿Podrías Vos satisfacerme igual?.

7 Con Violante su novia, / los españoles en em-
bajada / han llegado de Aragón / hasta nues-
tro príncipe Luis II. / Y en su vestido color de
hierba / Doña Violante va, soberbia (1) / res-
pondiendo con una sonrisa / a los largos saludos
de los grupos. / El pueblo dice: ¡Hermosa reina!
/ ¡Mirad que ojos! funden la escarcha... / El
novio, ciertamente, es encantador, / ¡pero ella
tiene un garbo, ¿veis?, perfecto! / las otras se-
ñoras, junto a ella, / ¿qué parecen? nada. /
¡Todo lo tiene ella! / -Se dice que en Arles, pa-
sado mañana, / él, resplandeciente de diamantes,
/ la debe conducir a Sant Trefume... / -¡Es ne-
cesario que de amor la tierra ahume / por la prin-
cesa de Aragón! / -¡Es preciso que de Niza a Ta-

(1) soberbia: preocupación, preocupada.

rascón / sea todo una farándula! / -¡De toda
 rama que cuelga / hay que hacerla una alfombra!
 / -¡Van a sembrar, dicen el suelo / con el ara-
 do, a pleno surco! / -¡Y si alguno quiere buscar
 gresca / al gran santo padre Benedicto, / que
 se ponga delante del rey Luisito! / Doña Violante
 es riquísima: / nueve galeones, de arriba abajo,
 / están cargados de oro allá en el Grau / donde
 los sujeta el mistral... / Esa es la dote de la
 Reina. / -¡Que lo remonten deprisa, caramba!- /
 ¡Y que descarguen en buen puerto! / ¡Nueve galeo-
 nes, pícara suerte! / El rey podría librar bata-
 lla... / -Y disminuir, si quisiera, las tasas ' /
 de la pobre gente provenzal... / -¡Al menos que
 disminuya la sal!-.

77 Así en el tiempo en que se gallea / y que la
 gente cacarea, / Nerto, la hija del castillo, /
 va con su martilleo (1) / a encontrar al Papa en
 el oratorio / y le cuenta su historia: / -Os
 he salvado, dijo, una vez: / ¡También yo necesito
 que me salvéis! / ¡Ved que desgraciada soy! /

(1) Martilleo: preocupación.

Mi destino tenebroso, / lo confía en vuestras ma-
 nos: / Dentro de algunos días, quizá mañana /
 el Malhechor vendrá a buscarme! / ¡oh gran santo
 padre, confío en Vos: / Vos que tenéis las llaves
 del cielo, / con vuestra influencia podéis cubrir
 / en el nombre de Dios a la pobre Berta! / Con-
 jurad al horrible Espíritu / y que conmigo sea im-
 potente.

97 El Papa queda de pasada / nublado en su pen-
 samiento; / luego: -¡Señor Dios! ¡ven, Señor Dios,
 / sed buen testigo que, si pudiera / por la sal
 vación del alma bella / que ante mis rodillas a-
 quí tiembla (1) / haría desbordar las santas fuen-
 tes! / Pero, pobre hija mía, no hay puente /
 entre el infierno y mi imperio... / Del purgato-
 rio y del misterio / de sus llamas podría, /
 cuando lleguen las indulgencias, / yo, librar al-
 gún alma en pena; / pero del nudo de sus cadenas
 / en que os cogió el Demonio, / sólo un milagro
 de arriba / podría romper su maestría... / A-
 sí pues, roguemos a Dios, roguemos a María, / ro-

(1) tampela: T.F. tambalear.

guemos a San Pedro y San Pablo / que te preparen
la palma! / Roguemos a San Miguel, el gran arcán-
gel, / que te rodee con sus ángeles... / Y pa-
ra rogar como conviene, / mira, tienes que entrar
en un convento. / A Arles, mañana se hace el via-
je: / el Rey va allí para la boda; / allí ire-
mos todos si Dios quiere; / y tú, abandonando el
loco mundo... / -Así pues, hija mía, es necesario
/ en la abadía de Sant-Cesari / enciértrate, dis-
cretamente, / y ganarás tu salvación.

129 En el mes de Mayo las noches son breves. /
Al alba, por la mañana, se levanta / toda la cor-
te. / Los palafrenes, / en sillas, embridadas a
dornadas de flecos (1) / relinchan y patalean. /
Con sus mantillas envueltas, / el pelo atado con
un lazo, / las Señoras (2), sentadas (3) / ca-
balgan deprisa. La nobleza / compite con gracia y
ligereza / caracoleando de arriba abajo. / El

(1) flo: T.F. flueco antig., hoy fleco.

(2) segnouressos: dame qui possède une seigneurie; seño-
ra de un señorío.

(3) sentadas a la jineta.

papa y el rey van a caballo.

141 Mientras que la ufanosa comitiva / mezclada
se prepara, / tocado con su bonete de puntas, /
delante del pueblo que se calla / está el Astrólogo
go que profetiza: / El Fòu ddu Rèi dice tonterías;
/ y el Nanet, que le responde, / hace una mueca
de jorobado. / Con sus dos ojos blancos, el Mouro,
/ negro como un tizón de mora, / ríe mostrando
sus encías. / En las avenidas de los olivos /
que están floridos al pie del monte, / las dami-
tas juegan a correr, / los bonitos pajes y los bu-
fones / juegan con los perros grifones (1).

157 Todos contentos, con la fresca, parten en larga
cabalgada. / Delante corren las trompetas, /
tocando "la bella Margoutoum" / los ruiseñores
cantan al alba, / y por todas partes las flores a-
biertas, / en el campo verdeante / desprenden
un oloroso aroma. / Los gonfalones, las banderi-
tas, / en el aire flotan con la brisa; / en

(1) grifoun: griffous esp. grifón del fr. griffou. Pe-
rro de caza, de pelo largo, de una raza
así llamada, según parece, por ciertas -
semejanzas con el grifo mitológico.

los pliegues de seda estremecida / sobre el fondo
de azul, la flor de lis; / y los colores aragone-
ses, / el oro y la sangre, la ventisca / les
hace ondear al sol. / Durant (1). como le llaman,
sube deprisa / de su inmensa y loca madeja /
los rayos hilan; y el rocío / que brilla en per-
las sobre el pelo / de las nobles damas, pronto
se evapora.

177 El Rey, el Papa con Violante / juntos, en el
camino se acompañan. / El Rey decía: -El mes que
viene, / si en el golfo sopla buen viento, /
estoy resuelto, / iremos a Nápoles... / Esta
vez habrá carnicería, / y el usurpador Lancelot
/ puede tomar impulso para correr / si osa a-
frontar nuestra cólera! / Tengo en Marsella vein-
te galeras, / siete bergantines bien equipados /
y cien tartanas (2) listas para partir. / Aquella

(1) Durant: especie de sobrenombre que los payeses dan
al sol, porque hace mas ó menos larga la
"duración" del día.

(2) lahut: T.F. laud, tartana: barca de vela latina
de un solo palo perpendicular a la quilla
en su centro, empleado para pesca y sabo-
taje.

flota tendrá por carga / mis blancos sementales
 de Camarga / con tres mil caballeros. / La ho
 ra ha llegado: sería locura / dejar perder la pla
 za / de los Condes reyes de Provenza, / aquel
 país napolitano / que nuestros antepasados, hace
 cien años, / conquistaron la corona, / "¡Dol-
 ce paese" que rodea / la risa eterna del mar /
 bajo los besos de un sol claro! / No somos sobri-
 nos del gran rey Carlos / para quedar como el reye
 cillo de Arles.

203 Inclinandose hacia Luis II / la bella novia
 de Aragón / le dice: -¿Me llèvaréis, gran Señor? -
 / -Reina, dijo el Rey, ¡que se digne / vuestro
 gran corazón perdonarme! / Os dejaremos para go-
 bernar. / Nuestra Provenza tan machacada, /
 tan pisoteada, tan herida, / tiene necesidad de
 una dulce (1) mano / para realizar su curación.
 / Aquel Vizconde de Tureno, / que tenía por gri
 to de guerra: ¡Reno! (2) / ¡En veinte años, ha he

(1) Leno: nombre de una santa adorada en Aquitania.

(2) Reno: T.F. riña.

cho el desgraciado, / en el territorio un mal horroroso! / Castillos destruidos, villas saqueadas / a fuego y sangre nuestros pueblos, / saqueando los monasterios, / robando las mujeres y violándolas, / poniendo precio a los hombres, / tratando al rey como un pelele, / sometiendo a mi pueblo en cautividad, / cortando puentes, olivos / quemando iglesias y granjas / con una rabia insaciable / y por si era poco tal afán, / mi madre viuda y yo niño! / Enfin, el horror y la malicia / hacen sublevar nuestras milicias: / De Tarascoun a Fourcauquié / suenan a arrebató los campanarios. / Al grito de la patria, / los campesinos furiosos / ponen mangos a las hoces al revés: / de malandrín (1) llenan los pozos, / y como un toro en la arena / acosado, el fiero Tureno, / cogido por todas partes, despavorido / va a ahogarse en el Ródano.

241 Mientras que el Rey habla, / un gentilhomme que montaba / un caballo negro, piano, pianito / riendo coqueteaba / alrededor de la pequeña Ner-

(1) Malandrín: T.F. malandrín: cierta especie de lepra. insulto desusado.

to. / -Tan rápido no me esperaba, ciertamente /
 volveros a ver, le decía. / -La mariposa va al ro-
 sal / él la responde: sabiendo / que estaba
 fuera de su morada / Benedicto XIII, Boucicaut /
 lejos del palacio pontifical, / no se dónde, se
 ha ido; / y de la pareja que se casa he corrido a
 engrosar el cortejo... / Pero el camino será dema-
 siado corto / y la felicidad celestial / si
 tengo a lo largo de esta fiesta, / la suerte de
 ser vuestro caballero. / -No hagas como el almen-
 dro, / dijo la joven castellana, / que, por
 florecer demasiado pronto, se engaña: / Mañana
 por la noche (1); ¡adios juventud! / entraré como
 monja en el Gran Convento.

265 Entonces, ¿creéis, dijo D. Rodrigo, / que un
 monasterio os pone al abrigo / del Diablo? ¡Si
 Satán sabe escalar como un gato salvaje! ¡Va! ¡Que le
 preocupa una muralla / él que por el agujero de
 una cerradura / puede introducirse limpiamente /
 y veniros a observar! / ¡El, que si quiere, pobre

(1) vèspere: víspera, tarde, una de las divisiones que
 hacían los romanos del día.

chiquilla, / va a meterse en nuestra celda /
 y bajo forma de mosquito, zumbando sobre el misal! /
 ¡Ay! ¡qué le preocupan las cerraduras / y la ple-
 garia que tanto dura, / él, que, quizá, con el o-
 lor / de una violeta en flor, / con el sonido
 de una bandurria / o con un rayo va, de fuera, /
 hasta la iglesia y en el coro / viene a turbaros
 el corazón! / Podéis tirar agua bendita: / él
 como un murciélago / vendrá a esconderse en las
 vigas; / luego cuando en sueños sigáis / el
 hilo del sueño que os tejerá, / del campo o de la
 ciudad / os llevará la sombra de aquél / ¡ay!
 ¡que quizá-añoréis! / y suspirará, uno se despierta
 / recordando la maravilla; / y uno tiende
 sus brazos blancos / para retener el bello sem-
 blante... / Pero el amoroso fantasma / volará
 hacia las estrellas.

299 ¡Oh! ¡Callaros le dice Nerto, / no sé como
 sucede, / pero cada vez que vuestra boca / di-
 ce algo, me atonta. / Nunca nadie me habla así:
 / es como una bebida carmesí / que me gusta,
 que me deleita, / que de un golpe me emborracha..

- / Véis, estoy desmemoriada... ¡Y si / para el
santo padre Benedicto / no os supiera tan servi-
cial, / creería que erais amigo del Diablol.
- 311 Y a lo largo del camino de Arles / tanto al
paso como al trote, / príncipes, barones y dami-
tas, / entre vergeles, prados y trigos, / co-
rren alegres; en sus nidos / que la urraca cubre
de matorrales / en el penacho de los olmos, /
los picazos, por los campos / gritan, de ver tan
ta gente / reluciendo de oro y plata.
- 321 El Rey decía: -Nos hace falta Italia / y en-
traremos bajo palio, / pues los de Pisa, Bolonia
/ Florencia y Siena / han mandado decirme que
me esperan. / Si nuestras armas allí prosperan,
/ si en buen momento estalla / el levantamien-
to de los de Calabria, / en las subidas del mon-
te Vesubio / rápidamente verán mis tiendas plan-
tadas / y nos acostaremos en el Castèu d'Iòu...
/ Una vez caído el buey / y teniendo las rien-
das del poder, / por derecho de espada y ley del
Señor / vamos a reunir en Roma / un gran con-
cilio ecuménico / que ponga todas las concien-

cias, / Padre, bajo vuestra obediencia.

339 ¡Dios os ayude, noble hijo! / Dijo el Papa y
¡haga Dios / que vuestras altas esperanzas /
lleguen todas a la madurez! / Con los derechos de
Aragón / que acaba de traer a Luis II / Doña
Violante, la Provenza / podría alcanzar por dere-
cho natural / el apogeo de su destino: / la
cabeza de los países latinos. / Las tres naciones
más católicas / de la cristiana república / en
Provenza, efectivamente, / vienen a mezclar sus -
elementos; / y de las tres fuerzas concentradas
/ pronto ó tarde a vuestro encuentro / puede
llegar la unión: / Al emperador Constantino /
era querida esta causa, / cuando en lo mejor de
su conquista / en la ciudad de Arlés mandó /
que pusieran el imperio romano.

361 Así cortando la ruta, / la animada conversa-
ción era desviada / de vez en cuando por los de
las masías / a los que el Santo Padre bendecía.
/ A lo largo del camino, los labradores / arro-
dillados junto al arado, / los colonos de alrede-
dor, / los criados de la granja, los carreteros,

/ la huevera con su asno, / el pellejero, no os
desagrade, / que va a comprar las pieles de ove-
ja, / todo el buen pueblo lleno de fé, / se
arrodillaban delante del Papa / -¡Del gran cansan-
cio que os agobia / Dios os aligere, pobres gen-
tes! / Decía el Papa dirigiendo / su delgada
mano hacia la pobreza. / ¡Sobre los plebeyos, los
pastos, / sobre vuestras masías abiertas de par
en par / derrame (1) su gracia el buen Dios! /
¡Sobre vuestros hijos y nietos! / ¡Sobre las cose-
chas y sobre las espigadoras! / ¡Sobre el pan ne-
gro que coméis! / ¡Sobre el rebaño y la choza! /
¡Tened la paz interior, / que, eso, es la alegría
mayor! / ¡Y que vuestras gotas de sudor / se
conviertan en gotas de luz!.

389 -¡Qué buen sol, decían los señores, / para
que se abran los narcisos! / Y patatín y patatañ,
/ tan pronto ríen como cantan, / el reguero dis-
persado / corre a través la Paiado / vasta
llanura de espigas / que se desgranán y saltan.

(1) larga: T.F. largar = derramar.

/ ¡Y si cazáramos alondras? / dice la marquesa
 Ravousseto / que tiene sobre la manga el halcón,
 / ¡Vamos! En el espacio profundo, / el gavián,
 ¡pum! se lanza hasta perderse / de vista: sobre
 la llanura verde / llueven sangre y plumas. Como
 locos / de repente veinte caballeros / que
 tras la bella halconera / pisotean y trillan co-
 mo una era, / con los pies de los alazanes /
 el trigo medio verde de los campesinos, / con gri-
 tos, con voces / que suben hasta la cima del cie-
 lo sereno.

411 ¿No os habeis divertido ya bastante? / iten-
 dríais que convertiros! / Decía Nerto a D. Rodri-
 go. / Una juventud que es ofrecida / a nues-
 tro Señor en su flor, / un pecador que llora /
 golpeándose el pecho, un alma / que sube a Dios
 como una llama, / no hay nada mas hermoso, creo
 yo. / No olvidemos que la tumba está ahí, al bor-
 de, que nos acecha; / que las buenas obras y los
 malos hechos / quedan escritos en alguna parte /
 y nos escoltan, cuando nos vamos; / que nuestra
 vida es menos que una vela; / que nuestros días

van como un río, / sin volver, se precipita /
en la espantosa eternidad; / que estamos aquí pa-
ra una prueba; / que la dicha, mas alta se encuen-
tra y que la tendremos o la perderemos / según
que bien ó mal hayamos hecho... / ¡Ah! ¡pensad en
ello, señor Rodrigo! / La uva verde da dentera,
/ y los placeres del mundo vano / no dejan mas
que polvo cuando se van.

437 Nerto parecía iluminada. / Sin embargo, la
linda mañana / se disipa en pleno día; / los
monumentos de Mount-Majour / doraban al sol sus
esquinas; / Y Benedicto, el buen santo padre: /
-¡Salud! grita, noble abadía / donde fuí primado
/ de la legión benedictina! / ¡oh melosa Pales-
tina! / ¡oh paraíso! ¡oh Mount-Majour / donde
he vivido mis mejores días! / ¡Cuánto me acuerdo
de tu silencio / y la fragancia de tu roca: /
¡Cuánto me acuerdo del placer / de tus estudios
tranquilos! / ¡Cuánto me acuerdo de la sombra de
Dios / esparciéndose en tus grandes habitaciones!
/ Por el contrario, hoy, en el crepúsculo / de
las tribulaciones y de mi gloria, / mis ambicio-

sos sueños de monje / ¡Ay! cómo pesan sobre mi ve-
jez.

459 A lo lejos la llama del sol / resplandece so-
bre el Grand Clar (1).

461 Hombre de impulso, todo prontitud, / Rodrigo
tenía la costumbre / de ver, con el fuego que te-
nía en los ojos, / fundir el hielo y la nieve /
y llevar las fortalezas / o por asalto o por sor-
presa. / Pero en presencia de aquella gracia, /
de aquel lirio donde yace / tanto candor y seguri-
dad, / Rodrigo prueba el poder / fuerte y nue-
vo de un sentimiento que viene a atizar el sarmiento.

473 ¡Nerto, hablas como una santa! / dijo, pero
el ruiseñor que canta / os responderá que la feli-
cidad, / en el mes de Mayo, está en el azul, /
en ser libre sobre la rama / y divulgar su alegría
franca... / Cuando hayas permanecido cinco años,
a solas, / entre las paredes de una fortaleza, /
con un olor a humedad que repugna, / ¡Ah, qué bien
se está fuera! / Mirad, observar a vuestro alre-
dedor: / los pastores guardando sus ovejas, /

(1) Laguna que cubría los alrededores de Mount-Majour
desechada hoy día.

delante de sus pastorcitas hacen / sobre la hier-
 ba volteretas; / labrando los campos, / el bo-
 yero silba, alegre; / en los trigos verdes los es-
 cardadores / charlan y chillan sonrientes; /
 los mulateros por los caminos / haciendo cascabe-
 lear a sus mulas; / en los prados, los segadores,
 / en los canales, los pescadores, / las jovenci-
 tas, en las masías, / y los cazadores en las lan-
 das, / todo eso va, viene y bulle / con la
 sangre en comecón... / escucha a nuestro alrede-
 dor: / no hay más que zumbido y ruido / más
 que un murmullo que sube mezclado de los cañaverales
 y de los forrajes; / la onda suena en el arroyo;.
 / el pez juega en la corriente, / todo está lle-
 no de vida (1); / la sabia corre con vigor /
 bajo la corteza de las ramas, / toda flor tiene
 su gota de miel. / Nada quiere morir, todo sale,
 todo crece, / todo está alegre y se multiplica,
 / y la luz del Sol / inunda este viviente cua-
 dro... / También el Rey, su ilustre novia /

(1) Tour es Lusènt de gaiardige: todo es lujuriente
 gallardía.

que el sol no deslumbra, / parece conducir con
buen humor / el gran triunfo del Amor.

517 Nerto, tambien nosotros estamos de fiesta, /
y el aroma de la ginesta (1) / del espino, y del
endrino / hace temblar las aletas de la nariz...
/ ¿Y queríais, vos, que pulverizara, / yo, los
impulsos de todo mi ser? / Nerto, ¿querríais que
en una cueva / yo sofoque los besos / que bor
botean de mi boca? / Nerto, ¿querríais que de la
cepa / arrancase los brotes de los racimos? /
¡No! la bebida carmesí / me hace la boca agüita a
mí también: / de la juventud deslumbrante /
¡Viva la fogosidad y el jaleo! / Nerto, ¡olvidad
vuestro espanto! / el tiempo es bueno, la mar es
bella... / Con el amigo que os llama embarcaros:
con las olas sonrientes / juntos nos dejaremos es
currir / en la superficie luminosa; / hablare
mos de lo que anuda / y cogeremos lo que es boni-
to, / antes de que la sombra con el olvido /
traiga sobre nosotros su capa... / -Mirad las Ca

(1) genèsto: T.F. ginesta, retana.

landrias, dijo Nerto, / como se elevan al cielo!
/ ¡Ah, si pudiéramos ser pájaros! / Rodrigo,
¡mirad las golondrinas! / nos han tocado con su
alita.... / traen felicidad ¿no es eso? su grito
/ no hacen mas que decir Jesucristo... .

549 Justo acababa la señorita, / cuando un mon-
tón de gente a caballo / se veía venir a lo le-
jos. / Los cónsules de Arles, reunidos / con
el senado de Arles, con todo el pueblo, / cléri-
gos y burgueses, nobles y plebeyos / venían al
encuentro del Rey / y del Papa.

557 Por la ley / que nuestros padres nos lega-
ron, / los de Arles al Rey dijeron, / somos
hombres libres, y la ciudad / no conoce otra reg
leza / que la del León: pero, señor, / po-
déis entrar como rey, / solamente, si cortesmen-
te / venís a Arles. ¿Véis en la orilla, / de
recha, entre los álamos / una columna allá en el
cantón? / Es el Bastón de S. Trófilo... /
Desde no se sabe cuando, / jamás un rey pasó por
su sombra / sin prometer respeto / a nuestras
franquicias y libertades.

574 El rey dijo: ¡Que Dios las aumente! / Nos es
grato reconocer / a vuestra gran comunidad /
toda su vieja libertad, / prerrogativas y privile
gios: / también tenemos por sacrilegio / por
mala persona y sin honor / a aquel que rompa la
integridad.

De repente, los gritos saludaron: / -¡Viva
el León! gritaron, / ¡Viva el rey de los provenza
les! / ¡Viva el padre universal! / ¡Viva la
Maya (1) mas bella! / después una magnífica reta
hila, / al son de las trompetas que resuenan, /
de los redobles de los tambores; / con el polvo
que blanquea / y los rayos del sol que brillan,
/ vestidos, capelos y capuchas, / todos pican
espuelas, / los hombres, la espada en alza /
entran en Arles con gran ostentación.

(1) Maio: Joven que elegían en el mes de Mayo como la
mas bella y la colocaban en una especie de
hornacina llamada Maya y a la que todos con
tribufan con sus donativos.

IV

A DOÑA JULIA DE ALPHONSE DAUDET

EL LEON

1 Sobre la planicie de la Majour, / aproximada
mente sobre el mediodía, / en una casa encalada,
/ excitados, vecinos y vecinas, / hacían hablar
al tío Bouisset: / Entonces, ¿el papa Benedicto /
ha cantado la misa? -Cantar misa, / no es la pala
bra: lo habría prometido... / pero luego, el papa
como es viejo / y además lleno de angustia, /
no nos ha dicho ni misa, ni sermón. / Ha permane-
cido mudo en su trono, / mudo todo el tiempo. En
todo caso / el Cardenal su Eminencia Brancas /
ha hecho muy bien la ceremonia / de aquel esplén-
dido matrimonio, / San Trófimo no ha visto nunca
/ tanto esplendor en su atrio.

19 ¡Oh, qué pisotones! ¡cuánta gente! / Había-
mos empujado para tener sitio, / decían las muje-
res moviendo los brazos, / pero veis, no hay me-
dio / de ver nada: una escuadra / de caballe-
ros, golpeando el pavimento / hacían saltar chis-
pas de las piedras. / ¡Una carnicería! Contadnos,
/ tío Bouisset, usted que es de Arles / (por de
cir así de alguien que habla) / el mas letrado,

contadnos deprisa / el resplandor de aquel cuadro.
 31 En un vaivén, por la cocina / de su casa blan-
 ca de cal, / el tío Bouisset, a lo largo y ancho,
 / se paseaba por las baldosas, / y cuando llega-
 ba al fregadero / cogía el gran pote / y be-
 bía un trago de clarete, / tirando al suelo el
 fondo del vaso. / ¡Ah! ¡su mujer, la señorita (1)
 Fabresso / podría decirse que es buen ama de ca-
 sa! / ¡Oh qué bonito interior! / los peroles,
 los escandallos, / el salero, el bote de harina,
 / la artesa, la panera, / el aparador, el mori-
 llo, / el cuchillo del pan, las cadenas, / la
 mesa blanca con su fuente, / la lámpara de latón
 dorado con su farol, / el calentador con sus sie-
 te agujeros, / todo relucía como un espejo. /
 Y para guarecerse de las moscas, / del mal de ojo,
 o del bochorno, / un cañamazo clarete, llevando
 / una cruz roja en el medio, / cubría la puer-

(1) misè: título que equivale a mademoiselle y que se
 daba a las señoras de la pequeña burguesía
 y a las mujeres de los artesanos. Esta pala-
 bra ha envejecido después de la revolución.

ta... En un rincón / había un compás con una escua-
dra, (1) / pues el prohombre del barrio / era
agrimensor de oficio; / y además tenía costumbre
/ de escribir, con su bella pluma, / en su gran
libro de razón (2) / brevemente, la conmemoración
/ de todo lo que era digno de anotar. / De re-
pente Bouissét, se arquea (3) / y con las manos a
la espalda / cogidas las dos dijo:

67 La Iglesia, dijo, estaba *étendida*? / de col-
gaduras todas bordadas / ¡Qué riqueza! En las col-
gaduras / se veían brillar los escudos / de
Cataluña y Provenza, / las dos naciones puestas
de acuerdo / para mantener la lengua d'oc, /
los escudos de Languedoc / de Anjou, de Córcega,
de Sicilia, / de Cerdeña, y de otras islas, /
del señor Papa con el Rey. / El Rey, el Papa, con
apariencia / augusta, el uno con su tiara /

(1) *estadai*: medida que se emplea para medir las tie-
rras y que tiene la forma de compás.

(2) libre de resoun: diario.

(3) *s'enarco*: Mistral lo traduce al francés como *ren-
gorge*: pavonearse, sacar el pecho, cree-
mos que es la posición que marcan las -
manos en la espalda.

guarnecida de flecos, de piedras raras, / tenía,
 sin duda, tres palmos de altura / rodeada de tres
 coronas, grande y solemne en su alba, / el otro
 llevando el cetro, vestido / de púrpura con coro-
 na de oro / estaban enfrente en el coro. /
 ¡Oh! pero algo había incomparable, / era la Reina
 ¡es adorable! / y un oficial de Francia, /
 que estaba cerca de mí, afirmaba / que es la prin-
 cesa mas bella / que el mundo haya visto, se lla-
 ma / Doña Violante. Los aristócratas / de la
 orden del sant de l'Espitau, / los grandes prio-
 res d'Arle y de Sant-Gile, / estaban de pie junto
 al Evangelio. / Todos los poderosos habían venido
 / a hacer su corte; he conocido, / sin mentir,
 más de cuarenta: / el ilustre príncipe de Taran-
 to, / hermano del Rey, con la cruz al cuello; /
 el famoso Refourciat de Gout; / el senegal Jòrdi
 de Marle, / que estaba junto al veguer (1) de Ar-
 les; / monseñor Simoun de Cramaud, / el vale-

(1) viguier: T.F. veguer : del lat. "vicarius" deriva-
 do de vicis; magistrado antiguo de Aragón
 Cataluña y Mallorca, equivalente al corre-
 gidor de Castilla.

roso Lu de Grimaud, / el gran almirante Vilo-Novo,
 / el gran mariscal de ejército; / el egregio ca
 ballero Flamen; / y los cónsules d'Ais, Ugoun de
 Mano, / Gui de Mount-Clar, Jan Tressemano... /
 Un montón de obispos. En la nave / estaban los
 mètstre raciounau, / nuestros síndicos, el gran
 juez; / en fin, para rendir sus homenajes /
 veías a los priores de todos los oficios, / los
 escuderos, los inspectores de diques; / y detrás,
 con el clavarío (1) / el tío Bouisset, el humilde
 archivero. / Basta ya, realmente era hermoso: /
 lo marcaré en la libreta.

123 Ahora, llegamos al matrimonio. / Parejos en
 gloria y parejos en edad, / los reales novios, ra
 dantes, / mírales, los dos juntos / para pro
 meterse el uno al otro / delante del altar vienen
 a ponerse, / bajo el palio de brocado de oro. /
 El cardenal pronuncia entonces / la bendición de
 esponsales; / el pueblo en masa grita "Vivan /

(1) clavaire: T.F. clavarío: llavero de las ordenes
 militares y según Mistral colector de
 tallas.

los novios, reyes del mes de Mayo, / y viva su
 semblante mucho tiempo!" / Los sèt-gau (1), que
 clareaban (2) / alegremente repiqueteaban; /
 y bandadas de pajarillos / tórtolas y palomas, /
 en los tragaluces, en las capillas / revoloteaban
 en retahila! / mis pobres mujeres, ¡qué bonito e-
 ra: / lo apuntaré en mi libreta... / ¡Ah, ol-
 vidaba deciros: / se hicieron ofrendas, muy se-
 rias! / Luego dieron a la gentil pareja, / Ar
 les, doce tazas de plata, / Marsella, una barqui-
 ta de oro; / Tarascón, una tarasquita; / la
 ciudad de At, confituras; / Aviñón, un ajuar, /
 Fourcauquié, tres grandes panes de cera; / Ais,
 un baúl asombroso; / En fin, para rematarlos, los
 enviados a los tres estados / han ofrecido al Rey

(1) li sèt-gau: nombre de un instrumento musical que
 se encuentra todavía en muchas Igle-
 sias de Provenza. Era una rueda que
 tenía alrededor siete campanitas,
 que daban las siete notas de la gama,
 y a la que se daba vuelta, en las
 grandes solemnidades, por medio de
 una cuerda y de una manivela.

(2) clarejavou: que tenían un timbre claro.

como regalos (1) / algo así como un montón de ciruelas, / cien mil florines de oro contante y sonante... / He tenido sed toda la mañana: / de jádme que pruebe el clarete... .

160 Y atravesando entre las comadres / el tío Bouisset, diciendo esto / fué a beber un trago más.

163 Pero, toda esa gran compañía, / ¿donde se aloja? ¿en Ris-quand-gagno? (2) / El soberano pontífice / se aloja en el arzobispado, / el Rey en el palacio de la Trouio. / -No se arriesgaron a tener gresca, / decían las arlesianas, además / ¿No sale el Rey esta tarde? / -¡sí!- Os diré que los pescadores / de Trenco-Taio y de Bèu-Caire / van a ofrecerle el esturión: / ¡luego saldrá... el rey León!.

(1) estreno: T.F. estrena: regalo ó donativo que hace alguien para celebrar un acontecimiento feliz.

(2) Ris-quand-gagno: (qui rit quand il gagne) nom de lieu au quartier du Pan-Perdu, près les Saintes Maries (bouches du Rhône).

175 Cuando acaba el agrimensor, / oye, producir-
se fuera / una algarabía espectacular: / los
arlesianos orgullosos y celosos / de su antigua
independencia / y de su libre política, / ha-
bían querido enorgullecerse / delante del rey de
los provenzales. / Teníais que haber visto por
las calles / con una gloria sin igual, / des-
plegarse la procesión / y la realeza del León.

187 En las banderas que se desplegaban / flotando
al viento, resplandecientes, / habíais visto
la historia de Arles, / armas vivientes del país,
/ el león de Arles en todas formas / desfigurar
su enorme cabeza: / por la vejez encanecido, /
con el morro fruncido, / con la boca entreabierta
/ primeramente representaba Arles el Blanco, el vie-
jo León / al que llamaban Albión / delante
del que el gran Hércules, / en plena Crau tuvo
que recular; / luego, león latino, / el "laba
rum" de Constantino; / a veces llevando en la zar-
pa, como una luz, / la cruz de S. Trófilo; /
a veces cinchando sus rojos rizos / con la corona
de Bousoun / con dos ojos brillantes como el óni-

ce / rugiendo ¡Ab ira leonis! / luego aplas-
tando con la zarpa / la horrible creciente (1) de
los sarracenos / y como un hombre que golpea /
empuñando la espada del gran Guihèn; / gruñendo
con un aire canino / aquel famoso verso leonino
/ que amenaza: "Urbs Arelatensis / est hostibus
et ensis" (2) / otras veces, lleno de majestad,
/ lo veías que sentado tranquilamente / sostenía
el globo del Imperio; / aquí, símbolo del pueblo
de Arles, / allí, león del gran San Marcos; /
enfin, otras veces, león de mar, / teniendo en
las patas un Tridente (3) / y sobre el golfo que
parte de Fourco / reinando de nombre como de he-
cho / por sus marinos y calafates (4).

(1) Luna creciente.

(2) La ciudad de Arles es para los enemigos también espada.

(3) Un tros de fourco: un trozo de horca.

(4) calafates: hombre que tapa con estopa y brea la
juntura de madera de los barcos. El
golfo de León, denominado en las car-
tas "Sinus Leonis, mare leonis" (1269)
toma, probablemente, su nombre del
león que lleva el pabellón de la Repú-
blica de Arles, cuyos numerosos navíos,
surcaban, en otros tiempos, las aguas
de sus alrededores. En la Edad Media,

227 Pero el León, el verdadero, / tan pronto sa-
 lió de su guarida, / había lanzado tal rugido /
 que en el pantano, de espanto, / todos los bueyes
 de Camarga / temblaron... ¡Vamos! (1) / grita
 la multitud, ¡el león! / de las tartanas, de los
 galeones, / de la Rouqueto, de l'Auturo, / un
 pueblo loco, a la aventura / corría gritando de-
 sempedrando: / "¡El León! ¡Le han soltado!" /
 El viejo monarca, levantando la cabeza / conocía
 muy bien que era su fiesta: / Caminaba, grave, al
 tivo, / sacudiendo su melena roja / con el pe

(cont. de la pág. anterior)

en Arles se alimentaba a un león a ex-
 pensas del tesoro público. El cronista
 Bouisset habla de él con frecuencia:
 L'an que dessu (MCCCCII), lo jorno
 XXVIII may, lo Rey Lois fes combatre
 lo leon D'Arle amb un tour; e y font
 present Madama Violant sa molher, et
 Madama Maria, Mayre del Rey e madama -
 Corcin, e motas autres damas, e monseu
 Karle, prinse de Taranta, frayre del
 Rey Lois, e mots autres senhors, cava-
 liers e exudiers, e tota autre gent,
 que esser y volc e y podie venir. L'an
 MCCCCV, lo jorn tres d'abril, mori lo
 leon d'Arle loqual avie viscut, stant
 en Arle XVIII aus e VI mes.
 La diversión del león de Arles fue su-
 primida por decisión de 4 de abril de
 1553.

(1) ¡A lo largo! alargarse.

lo que se le eriza, / con la frente que se le a-
rruga / acompañado de su leonero / quien ha-
blándole le retenía. / Después el Rey y Doña Vio-
lante / venían deprisa con su corte / en ela-
gante cabalgata; / y a caballo, en el grupo, /
detrás de la Reina venía Nerto, / las yeguas de
los novios estaban cubiertas / de un bello terciopelo
irisado, / claveteado de oro con flores de
lis. / Van a las arenas a ver combatir / al
noble monstruo, uno contra cuatro. / En inmensos
círculos, / para ver combatir el León, / toda
la ciudad estaba acampada. / Haciendo la serpiente,
el caracol, / la farándula llena el cercado.
/ Arlesianas magníficas / petrifican la alegría
/ en las gradas del entorno, / desde el suelo
hasta arriba. / Toda la buena sangre de las razas
nobles, / que fecundaron su tierra movable, /
Arles la mostraba aquel día: / la griega fina, a-
quí, reía / con la alegría de las jovencitas; /
hermanos de Diana y de Letona; / La Romana, digna-
mente, / en los arcos del monumento / se pavoneaba,
soberbia, tal / como en tiempo de Augusto.

las Vestales; / y torciéndose en su basquiña /
o amagándose (1) en su velito / de Cambrayon trans-
parente, / la morena y pálida Sarracena / con
sus ojos de fuego viviente / deslumbraba al joven-
cito. / Los collares de oro y los alfileritos, /
las coronas de perlitas, / los anillos cubriendo
las manos, / con los cruces de siete diamantes /
los vestidos, verdes, las garnachas (2) / escarla-
ta, los penachos, / las caperuzas y los solideos,
/ estaban mezclados a borbotones / el alegre sol,
cayendo a raudales / como un perol que estuviera
cociendo. / Tamboriles para poner movimiento, /
fuentes de vino para la canalla, / un mundo multi-
color, / ¡Había por qué marearse!.

299 ¡El León! ¡El León! gritaban / de repente las
puertas se abren / y cautamente, sin ruido, /
salen cuatro toros, negros y robustos, / y salta,
de otro burladero, / el macho fiero de crines ama

(1) amagándose: Aragón, Murcia y Valencia: esconder.

(2) vestidura talar usada por los magistrados y jue-
ces, con mangas y con un sobrecuello grande que
cae sobre los hombros y la espalda.

rillas. / Se planta. Espía un momento, / Los
 cuatro bueyes se hacen enanitos... / ¡oh desgra-
 cia! El león se avalanza, / estrangula dos en un
 segundo, / de un zarpazo en el costado / ha
 derribado al otro jadeante. / La multitud se le-
 vanta, está enfebrecida: / ¡Viva el gran Rey de
 Arles! grita. El último toro no espera / a reci-
 bir su castigo: / sobre el León, bajando los
 cuernos, / los hunde, terrible y le traspasa /
 bien el vientre!. El León / se vuelve, asustado,
 hacia el agujón: / lo coge por la nalga / y
 le sacude a plena mandíbula / haciéndole crujir
 los huesos. / Después, de un brinco, salta las
 tablas; / ¡Ay! furioso, se mete entre la gente.
 / Buscando un agujero donde esconderse, / pa-
 teándose y muertos de miedo / la gente huye como
 puede... .

327 Aún así, con los labios ensangrentados, / el
 vientre agujereado, / el gran animal azotando su
 cola / estaba al acecho... / De repente /
 habiendo reconocido por instinto / que estaba en
 presencia de un rival / y de un rival digno de él

/ el León de Arles, rey también, / contra el rey
 arremete (1) / El Rey y la novia coronada, /
 con el pánico del momento / estaban solos. Pero,
 valientemente / mirando al monstruo en plenas cajas
 / estaban en su sitio inmóviles. / Nerto, asusta
 da, ante tal aspecto / estaba acurrucada, la pobre
 cita, a los pies / de la Reina... Cuatro a cuatro,
 / franqueando las enormes gradas del anfiteatro, la
 enorme fiera / les rozaba ya con el aliento, /
 cuando, entre el embrollo de gente, / Rodrigo, Ro-
 drigo de Luna / se precipita como un rayo, / y
 con el monstruo frente a frente, / le rompe su da-
 ga en la nuca. / Como embriagado del golpe mortal,
 / inclinando su horrible morro, / la bestia mue-
 re en el suelo. / La Reina, la bella Violante /
 saca un rubí de su guirlanda, / y en el mismo ins-
 tante como galardón / a D. Rodrigo hace don. /
 Nerto, poco a poco, se reanimaba. / El pueblo enlo-
 quecido bramaba: / ¿El Rey ha muerto? ¡Viva el Rey!

(1) vanado: Mistral lo traduce por escousse que no vie-
 ne en los diccionarios.
 En provenzal escoussó fr. escousse = élan
 pour mieux gauter.

/ Pero, llevando duelo, estaban los viejos /
 que se decían: ¡Mala señal! / ¡Adios la barca de S. Trófilo!
 S. Trófilo! ¡El León muere, nace el Delfín! / La
 república toca a su fin. / Las mujeres y las jo-
 vencitas / gritaban: ¡Adelante tamborileros! /
 Y volviéndose con una sonrisa: / -Ahora, dijo el
 rey Luisito / al senescal Jòrgi de Marle, /
 soy verdaderamente rey de Arles.

372 Para presentar al Rey sus cumplidos, / en e-
 fecto, el Senado / había encargado su arenga /
 a Bertrand Bouisset, que por la lengua (1) / y la
 lectura, en la ciudad, / tenía reputación entre
 todos: / Ilustrísimo Rey de Provenza / y vos,
 bello astro clarísimo, / comienza el orador de
 Arles, / alabado sea Dios y San José / que
 han preparado vuestro matrimonio / y protegido
 vuestro noviazgo, / como cada uno ha podido ver
 / por el espectáculo que hemos contemplado, /
 espectáculo que nos recuerda / aquella historia
 soberbia, / de la mujer del gran Bousoun, /
 Celoso, fuera de sí, / de su mujer la reina Au-

(1) elocuencia.

gusta / Bousoun, en su injusto furor, / la hi
 zo exponer, según dicen, / delante del morro fu--
 rioso / de un león loco, en las Arenas. / Pe-
 ro la fiera, hija de Cirene, / rápidamente, vino
 con respeto, / sumiso, dócil a lamer los pies /
 de la virtuosa princesa. / pues una cosa curiosa
 / es, que nuestro León real / fue siempre reve-
 rencioso / con la virtud de las nobles damas...
 / Incluso en la catástrofe / que nos ha asusta-
 do a todos / se puede mantener sin temor /
 que si no hubiera caído / el monstruo, de repente,
 bajo el hierro, / ¡Oh Reina, luz de belleza, /
 de amor, de honor y majestad, / saltando a vues-
 tro sitio / nuestro león os hubiera rendido plei-
 tesía!.

412 ¡Ja, ja! grita el Loco del Rey, / ¡Ah! que
 el Diablo lleve a quien lo crea! / Tío Bouisset,
 séis un adulator, / pues, como todos los especta-
 dores, / a mi me parece que rapidamente / ha-
 beis tenido la astucia / de no haberos puesto de-
 masiado cerca... / Tío Bouisset, sin reproches,
 / que yo he hecho como usted: / ¡Oh! qué miedo,

soy giboso... / Pero ¡chitón! delante del buen de-
cir / que se retire la manía (1) / y como de-
cía Cicerón / señores: ¡Cedant arma togae!.

426 La risa estalla en todo el contorno / y el o-
rador se calla. / Mientras que volvía en sí, /
Dios mío, Nerto piensa en el convento, / y con u-
na emoción desconocida / su inocencia se estreme-
cía: / lluvia y sol primaveral de Mayo, / el
alma y el corazón combatían, / el alma decía:
¡Tengo que salvarme! / Este mundo es como álveo
/ golpeado por la ola del pecado / ¡pobre de mí
poco ha faltado / para que murieses sin confesión
/ y me ahogase en el infierno! / Aquel animal,
aquel león / que en los pasillos, por los círcu-
los / del anfiteatro, me cercaba / me fasci-
naba, me embujaba / era Lucifer ¡Era Lucifer /
que quiere llevarme al infierno!. / Tengo que es-
conderme, tengo que huir, / veo el hocico de a-
quel león / haciendo muecas delante de mis ojos:
/ Quizá mañana, puede ser esta noche... / Santa
María, ayúdame / ¡Ven, venid deprisa, que estoy

(1) locura.

perdida!.

452 Luego el corazón le respondía: / abandonar el
placer de correr, / su castillo de cuatro torres,
/ la corte del Rey, los festines / y los vesti-
dos de satén, / ¡quizá esto es un poquito duro /
como decía el Sr. Rodrigo! / ¡oh querido Rodrigo!
sin embargo es él / quién me ha salvado: Al mismo
tiempo / que con la daga fuera de la vaina, /
delante del Rey, delante la Reina / hacía él solo
muralla con su carne / (lo veo aquí en el cielo
claro) / se parecía al Arcángel San Miguel. /
Tenía un perpunte (1) de color naranja, / las cal-
zas negras, y el tocado / con una pluma de un pal-
mo... / Seguramente, se jugó la vida, / des-
pués me ha dejado aturdida... / ¡Dónde ha ido?
¡Ya no le veré / sino, allí en el esplendor /
de sus grandes hechos! Ha pasado cerca de mí /
sin decir nada, y he encontrado / que sobre el co-
razón tenía el puñal: / ¡mi escudo de Castèu-Rei-
nard! / Estoy loca... No; a sus capillas, /

(1) perpoun: T.F. perpunte: jubón acolchado empleado
para defender el cuerpo contra las
armas blancas.

para ser santa, Dios me llama. / ¿Dónde ha ido?
Ya no le veré. / Pronto mis bellos días serán re-
cluidos / ¡Ay pobre de mí! en San Cesáreo /
mañana me pondrán el sudario (1). / Ya no le veré.
Pero su mirada / terrible, profunda, valiente y
elegante, / va a seguirme tras las puertas /
en donde mañana yo estaré muerta. / Rodrigo ¡a-
dios! Ya no te veré, / esta tarde, al angelus, /
me encerrarán con las monjas. / Mi corazón llora,
cuando lo pienso. / Mi corazón llora y tengo que
ir, / pues de otra forma estoy condenada, /
Pero en el convento, en la celda / rogaré a Dios
por ese alma; / rogaré a Dios tanto como viva: /
¡Por tí, Rodrigo, rezaré!.

(1) suari: T.F. sudario, hábito.

V

A LA MUJER DE MI AMIGO EUGENI TAVERNIER

LA MONJA

1 En la abadía de San Cesáreo / las monjas rezan el rosario, / ¡Talán, talán, tolón, tolón! / hacen las campanas a lo lejos. / Las monjas negras rezan / y pasean por el claustro / ¡Talán, talán, tolón, tolón! / Van tocando las campanas. / Bajo la bóveda que les sombrea / caminan, derechas, como sombras, / ¡Talán, talán, tolón, tolón! / Se han puesto sus velos, sus grandes velos, largos. / Temblando como una hoja, / Nertò, que ha entrado la víspera, / está en la iglesia con devoción: / hace su meditación. / La pobrecita, hoy toma el hábito... / ¡Entra pajarríto! ¡Aquí está la jaula! .

19 Por el corredor del Gran Convento / piadosamente van y vienen. / La madre abadesa y las hermanas conversas, / hoy, tienen la sangre revuelta / pues el pontífice de Aviñón, / con el Rey su compañero, / con la Reina y su corte, / en procesión, con la cruz como guía, / van a estar aquí dentro de un momento / para celebrar la toma de hábito / de la noble hija de barón, /

¡Nerto!, la de Castèu-Reinardenco... .

31 Aquí están. De repente se abren / las puertas
del viejo monasterio de par en par; / se abren ver
jas y locutorios, / y el sol, gritando victoria,
/ penetra mezclado con la corte / en el corazón
lleno de blancura / arrodillados en dos filas /
juntando las manos para rezar, / los ojos bajos,
el corazón conmovido, / todas las hermanas del con
vento / están alrededor. Violinistas / tocan
una dulce melodía, / marcando la alegría y el a-
diós / de aquella que se da a Dios. / Nerto,
llora en la penumbra. / Doña Violante es la madri
na / y Mounsen Louis es el padrino. / Los can
delabros, entretanto, se encienden uno detrás de otro;
/ Las conventuales caminan / alrededor de Nerto,
en dos filas. / Nerto, en medio, con el corazón
muriendo, / espera triste la sentencia / de
su eterna penitencia.

55 Pero, sentado, en el altar / sin tardar, Be-
nedicto XIII / toma la palabra: Nos, Papa, /
de Jesucristo llevando la capa, / servidor de los
servidores / de Dios, a todos los oyentes /

que están aquí como testimonio, / hacemos saber
que conociendo bien / las mascaradas del Demonio,
/ las perfidias, las traiciones, / mirando el
peligro inminente / de una huerfanita con mala es-
trella, / viendo la presencia del peligro, /
viendo que la tierra es un exilio, / otorgamos,
aunque joven aún, / a Nerto, nuestra querida hi-
ja, / el derecho de pronunciar sus votos.

72 Hasta el suelo, de una manera devota / Dono
Barralo, la priora / inclina su frente de gran se-
ñora; / luego, acercándose a la bella / gol-
pea con su libro. En el mismo instante, / ha es-
tallado el canto de los salmos; / el incensario,
esparce su aroma, / con la cruz y el aspersor /
han comenzado las bendiciones. / Ya han quitado
su capellina, / la han quitado su mantilla /
y desatado su largo pelo rubio / que se esparcía
en bonita cascada / sobre el contorno de sus hom-
bros. / Pero, toda temblorosa y pálida, / cuan-
do la noble muchacha siente / el hilo de las tije-
ras sobre su nuca: / -¡Oh mi bella cabellera! /
grita, icolgarla / en la capilla, colgarla /

sobre el altar inmaculado / de la Virgencita, mi
patrona! / ¡Adiós primavera! ¡Adiós corona /
que yo trenzaba jugando!, / ¡adiós orgullo de mis
dieciséis años! / ¡mechón de oro, mechón bonito!,
/ desde que la aurora se abría, / os peinaba con
afecto / como un haz de rayos (1) / ¡Ay dejád
me, que les besé, / y que la Virgen me perdone!
/ Bonito bellón de cordero cortado demasiado pronto
/ ya no brillará al buen sol, / ¡y las floreci-
llas de la colina / ya no adornarán tu seda local
/ ¡Ay, ya nunca el vientecillo / moverá tus sor
tijillas! / Quizá, esto sea una niñería, / pe
ro dentro de mí siento un sollozo / que no puedo
retener... / ¡Dejadme que lllore! esto se acabó...
/ a la alondra provenzal / qué pesadas van a
ser las alas ahora, / por las landas, por la coli
na, / ¡id, pajaritos, a cantar solitos! / co-
giendo la fresa y la violeta, / compañeros míos,
¡id solitos / a pasearos por las orillas del Ríau
/ que ríe y corre por los guijarros... / ¡y mi

(1) garbo: T.F. garba: en Aragón y Murcia ¡haz de mig
ses!.

galga juguetona / me ha seguido hasta Arles! /
Pobrecita, de pena morirá... / No se apenará tan-
to como yo: / con el Crucifijo, triste enamorada,
/ yo, en los claustros sombríos, / voy a escon-
derme hasta la muerte / ¡Pobre de mí! ¡Compadeced
mi suerte!.

128 Pero el trueno del órgano, / estallando de
repente / como las voces que al fin del mundo /
anunciarán el gran poniente / cubre las quejas de
la monjita. / El vestido negro de sarga / la
han puesto, el vestido de la casa, / el babero y
el frontal. / Después sobre las santas escrituras
/ y sobre la regla que es tan dura / la han he-
cho prometer: castidad, / obediencia, pobreza. /
Ha prometido, todo, como una santa. / La Reina
viene y cariñosa, / un libro de oro la ha dado /
todo sembrado de flor de lis, / con letras de co-
lor, / todo florido de azul y oro, / que en
la abadía de Mount-Majour, / durante días y años
/ fray Berenguié, maestro de pintura, / había
pintado las miniaturas. / Pero ahora, ya nada las
distráe. / Todo es negro, todo es igual. / Co

mo una esbelta golondrina / que tiene las alas mo-
jadas / y un remolino la lleva / de nube en
nube, / como un corderito que se extravía /
se enreda en los matorrales / y va balando lleno
de miedo, / así, la joven monja, desgraciada, /
ya no ve nada más que las tinieblas / con la luz
amarillenta de los cirios / cada vez más lejos.
Cree soñar / está en la niebla... .

164 Pero ya / el padre santo, teniendo su aspec-
to grave, / coge la estameña del negro velo /
y la extiende sobre la frente blanca / de la pro-
fesa, la dice lentamente: / -¡Recibe sobre tu ca-
beza, Nerto, / este velito, santa cubierta, /
signo de mortificación: / y cuando llegue la de-
función / puedas devolverla sin mancha! / y
rompiendo la estaca (1) del Maligno, / puedas, pu-
ra como la nieve, sentarte / a las bodas de feli-
cidad / ¡que en el cielo jamás terminarán /
donde los corazones se unen en Dios / como el hu-
mo del incienso / ¡que vuelas tú!, ¡Así sea!.

(1) estaco: T.F. estaca.

181 Está consumado el sacrificio, / pero no la
prueba y no el oficio. / En el coro de la Iglesia,
aparte, / Nerto, boca abajo sobre las baldosas,
/ en medio de cuatro cirios, / se ha echado,
con gran pena, / bajo los pliegues del manto mor-
tuario. / Las monjas cantan, en el coro, / el
"De profundis", llanto fúnebre, / que da miedo,
que da fiebre / y hace venir el sudor frío. /
Cada vez más lejos, punzante y sordo, / sube un
sollozo de virgencita. / Bajo la capa negra /
que una gran cruz marca de blanco, / Nerto, pobre
cita, temblando, / piensa en el horror del cemen-
terio; / piensa en la comida (1) de los gusanos,
/ respira el aire espeso de la fosa, / siente
el peso del barro de la tumba, / ve los fantasmas
del otro mundo, / ve los ruidos misteriosos, los
terrores / en sus temblorosas carnes; / y el
estertor de su voz, / para salvarla de aquello
tan horrible, / llama a Rodrigo... Pero las herma-
nas / la rodeaban rezando... / Nerto se levanta
lívida; y cuando / al monasterio de San Cesá-

(1) rebousteri: comida funeraria.

reo / desgranando sus largos rosarios, / van
a llevarla, ya no se oye / mas que lo que dicen
una detrás de otra / ¡Entra, entra, hermana nues-
tra! / No saldrá viva ni muerta.

215 Y todos se van emocionados, / diciéndose, ¡Dios
lo ha querido! / Pero ¡qué sentimiento y qué pena,
/ que en la primera flor de la edad, / una chi-
ca tan bonita / tome el hábito de Mount-Cassin!.

221 Mientras esto pasa, / allá en la ciudad baja, /
el diablo con cuatro, hace su trato / entre solda-
dos y marinos, en cá del hotel l'Espaso, / se be-
be, se ríe, se gastan bromas. / Rodeado de catalá-
nes, / tocados de rojo y en el costado / lle-
vando el cuchillo al cinto: / -habrá cincuenta
"parpaiolo" / decía Rodrigo, por cada uno. /
¡Luego, en el momento oportuno, / os diré lo que
hay que hacer! / ¡Ahora comamos y bebamos, /
hermanos! / Y hasta el filo de la medianoche /
¡venga! ¡la titiritaina y el vino cocido! / ¡ven-
ga la titiritaina y el libertinaje! gritaron los buenos
granujas, / ¡Eh, hostelera! nos serviréis /
un ragût del Vacarés; / tendréis listo un buen

aióli, / y pimienta que nade en el aióli. /
 -Luego haréis filetes a la parrilla / -Con una
 "gardiano" (1) de cordero / ¡Cáspita, cincuenta
 parpaiolo! / A las arlesianas del barrio, /
 tenemos que dar la serenata... / ¡Salud, buen ca-
 pitán!... / Pero ¿no bebéis? No, no / decía
 Rodrigo, tengo poca sed... / Muy oloroso y muy a-
 marillito, / aquí está el aióli sobre la mesa, /
 ¡Bañemos la muela, Santa Paula! / y levantándose
 todos a una, / a la garganta, sin vaso, / los
 camaradas, levantando la cara / beben en el po-
 rrón largos tragos, / y hacen sonar el gaznate.
 / Luego la jactancia, las canciones, / después
 con los dedos los pitos... / No les faltaba mas
 que la muchacha. / Sin embargo, marcando el fin
 / del miedo y el desenfreno, Casso-Rimbaud / a-
 caba de tocar la hora nocturna. / La chusma sale
 de la taberna silenciosamente. / Envueltos en sus
 abrigos, / las alpargatas en los pies, / en

(1) gardiano, blanquette d'agneau, sorte d'apprêt in-
 venté probablement par les gardiens de
 troupeaus. Cordero con salsa.

las callejuelas sin luna / se escabullen (1). Ro-
 drigo de Luna / a cada uno de ellos habla bajo,
 / a cada uno de ellos en catalán / da la pala-
 bra de Santa Clara (2). / Se han cerrado, se han
 puesto la barra / en todas las casas burguesas.
 / En ningún sitio se ve ya luz. / Todo Arles es
 tá solitario como una pega (3). / Es medianoche.
 Nada se mueve ya. / Pero a la chita callando enfi-
 lan, (4) / los camaradas catalanes / cogen el
 Ródano, luego la Lisso, / hasta que ven el tejado
 / y el campanario del Gran Convento / que esta-
 ba edificado, os lo recuerdo, / lejos del munda-
 nal ruido, / cerca del ancho cementerio / de
 Aliscamp. Los bandidos / con escalas de marino /
 y con hachas de abordaje, / como una taifa (5) de
 salvajes, / trepando por la pared / con el fa

(1) esquiha: T.F. escullirse = escabullirse.

(2) santo y seña.

(3) pega: urraca.

(4) dirigirse, ir.

(5) Taifo: T.F. taifa: reunión de gentes desprecia-
bles.

vor de la oscuridad, / ¡oh desgraciados! han esca_
lado / aquel claustro señalado / por su augus_
ta antigüedad, / por las virtudes, la santidad /
y la calidad de sus prioras, / escogidas todas en
la gran sociedad.

299 Era en el momento en que, levantándose, / las con_
ventuales van a la iglesia, / y que a través de
la sombra blanquecina / que trae la mecha del quín_
qué, / cantan el oficio de la noche. / Con el
sueño aún en los ojos / se sientan en sus sillas
del coro / y rezan a Dios según la norma... /
Pero ¿qué es eso? Con impetuosidad, / las puertas
de la iglesia, izás! / son despedazadas. Mouns Ro_
drigo, / como el lobo en el monte, / entra
gritando: ¡cuidado el lobo! / ¿Quereis al Diablo?
¡Aquí está! / Y la tropa ardiente de los malditos,
/ colgando la manta sobre el brazo, / barrete
rojo y cara morena, / se precipitan en la sombra
/ del santuario. ¡Por sant Maime! / Nunca se ha
visto tal espanto. / Si la losa estuviera abierta
/ y los muertos al descubierto / se hubieran de_
jado ver momificados / no hubiera habido más te-

rror. / Las monjas locas de miedo / quedan he
chizadas como un vuelo / de tórtolas cuando, des-
tructor, / ven arriba planear al cernícalo. /
El loco Rodrigo en el vuelo / ha descubierto lo
que quería. / Y cuando al altar se precipita /
Dono Barralo hacia el cielo / gritando: ¡Señor, a
yúdanos! / Quiere detenerle... Pero desdeñoso, /
la tira al suelo y corre hacia Nerto. / La toma
entre sus brazos, inerte, / y la lleva como un ra
yo: / Ven conmigo, la dice quedo, / ven, pe-
queña, que es Rodrigo... / Ven, no te asustes ni
un poquito.

339 Pero mientras que el joven / roba la perla del
convento, / sus compañeros hacen un desastre. /
Por algo los viejos pastores / llaman al diablo
Catalán. / Entre aquellas nobles damas, / to-
das condesas y baronesas / cogen, con brazos fero
ces, / la fina flor de la alta alcurnia. / Ca
da uno de los soldados libertinos, / de los truha
nes se lleva la monjita / cuya carita le gusta --
más. / Pero la campana del monasterio ha desperta
do a todo el barrio: / ilas monjas viejas con las

feas / tocan a arrebatol / Con sus hombres y
su compañía / el capitán del Tampan, / rápido,
mientras la campana suena / vuela en socorro de
las pobres damas; / en la oscuridad las oye /
gritando, intentando evadirse / de la canalla vil.
/ El capitán de la villa, / saca la espada rápi
damente, / y los coge en los Aliscamp.

365 El cementerio de los Aliscamp / lleno de prodi-
gios y misterios, / lleno de capillas y cruces /
y todo jiboso de los montones de huesos , / se en
sanchaba, en el tiempo en que habla, / a lo lejos,
hasta no se dónde bajo Arles. / Siempre se ha crei
do esto: / Cuando S. Trófimo había querido /
bendecirlo, todos los padres / del santo concilio
reunido / tan humildes habían sido / que na-
die había querido echar / el agua bendita. Nues-
tro Señor / a quien una nube de angeles rodeaba
/ desciende entonces del paraíso / para bende-
cirlo. Incluso se dice / que su divina rodilla /
sobre la roca se había grabado. / Y desde enton-
ces, los angeles / aquí, alguna vez, como un en-
jambre rubio, / en la calma de las noches serenas

/ se oían cantar como un órgano. / También en
aquel lugar sagrado / todos querían ser enterra-
dos. / Barones, obispos, reyes, y príncipes, /
todos, los grandes como los pequeños / tenían a-
quí su mausoleo / cincelado de bajo relieves /
o su pellizco de tierra santa. / La ira del in-
fierno era impotente / contra los cuerpos de los
bienaventurados / que allí dormían bajo la cruz.
/ Y todo a lo largo de la ribera / con el dine-
ro sobre el ataúd / para pagar el entierro, /
al filo del Ródano, libremente / se dejaban los
muertos, pecadores, / que en Aliscamp querían ser
enterrados. / Y todo a lo largo, los marineros,
/ cuando así venía el ataúd / flotando sobre
las olas brillantes, / ¡Zás! Daban la vuelta a
sus barquitas / junto a la orilla rápidamente /
y signándose devotamente, / arrodillados al pie
de los sauces / decían: ¡Qué en la paz de Dios
descanse!.

412 Pero la paz de los difuntos / está turbada esta
noche en su campo. / Y volviendo, pues, a la his-
toria / del sacrílego rapto / Rodrigo, fulgu-

rante de amor, / corría, corría en la oscuridad,
 / llevando a Nerto en sus brazos; / y teniéndola
 echada hacia atrás, / a lo largo del camino él la
 decía: / ¡Qué bien huelen los jazmines! / ¡Mi-
 ra las luciérnagas como brillan! / ¡los rui-seño-
 res, mira como cantan! / ¡y qué tiempo más estre-
 llado! / Me encuentro con alas para volar: /
 ¡Volemos, Nerto, querida mía! / ¡Tu, sobre mi co-
 razón que salta, / tu, toda mía en mis brazos, /
 esto es mas dulce que el hipocrás! / Pero la mon-
 jita desfallecida / permanecía muda: Turbada /
 por tantos avatares uno tras otro, / ¡Ya no sabe,
 en ella, que es esto, / ya no sabe, la pobre! Si
 por la huerta, / es el Demonio quien la lleva /
 o si es un angel quien la dice aquellas palabras del
 paraíso.

438 Un ruido de hierro, / que en la noche siempre au-
 menta, / de repente suena allí detrás. / Ro-
 drigo el valiente guerrero / oye a su banda que
 le llama... / ¡Pardiez! dejando al instante a la
 bella / cerca de la tumba de Rouland, / corre
 a defender a sus catalanes. / Larga y terrible es

la querella: / entre las cruces juegan a las barras (1) / pero no hay prisioneros. / En la espantosa borrasca, / cuando, ensangrentado, un hombre cae, / allí, abierta, tiene su tumba. / Mientras que, los cuchillos / relucen, y las espadas se cruzan, / los hombres disminuyen / y que las monjas huían abajo, / Nerto, con los besos del aire / vuelve en sí poquito a poco.

458 La media luna se levantaba / y sobre las cruces blancas pasaba. / Nerto al ver aquella grava / llena de sepulcros y floreros, / se la ponen los pelos de punta, de verse sola, / la viene el hielo hasta la médula: / se cree en el patio del infierno. / Entre más camina, más se pierde. / No ve más que tumbas y tumbas, / interminables catumbas / que la acompañan donde corre; / a cada momento se para en seco / por una lechuza que vuela; / y luego reemprende su loca carrera; / llorando, lanzando quejas, / por fin se pierde en la llanura. / Sangriento, polvoriento de la

(1) se pelean.

batalla, / pero alto el corazón, alta la cabeza,
/ aquí está Rodrigo: está de vuelta, / embriaga
do por el olor / de los jazmines y del mirto, /
ojea por todas partes: ¡ni resto de Nerto! / Va
buscando en las fosas vacías; / rebusca, impetuo-
so, los Alicamps, / San Honorato, y S. Acursi /
S. Bardous y S. Tiburcio / y la Tumba de Pource-
let... / Con los muertos se ve solo. / Perdi-
do de amor, y lleno de ira, / siente que su cora-
zón da vueltas, / y se rompe alguna cosa. /
Todo, fuera de ella, no hay nada (1) / y grita:
¡Oh Nerto, Nerto! / Pero la llanura está desierta
a lo lejos / y nadie le responde, / sólo las
lechuzas del Trebon.

(1) para él.

VI

A DONO PAULINO DE GASPARIN

EL ANGEL

EL ANGEL

1 La monja Nerto con las primeras luces del alba /
rodeaba un bosque, un gran bosque de alamos blancos.
/ Huyendo del mundo donde hay lobos, / se va a
la buena (1) de Dios. / Pero, del cansancio y de
los sobresaltos / de aquella noche tan llena de
ansiedad / está completamente abatida y no puede
más. / Se sienta un poco sobre una pendiente. /
Después, viendo el día que aflora, / cae de rodi-
llas y dice sus oraciones.

11 He aquí arriba, en la mañana, / una campana hace
tan tan. / Nerto se levanta desorbitada; / y
en el bosque en la frescura, / entra siguiendo el
tintineo. / Los pájaros alegremente / en las
ramas se despertaban; / los que estaban en los ni-
dos (2) gorjeaban / y los tórtolos y tórtolas /
ronroneando de amor se emparejaban. / Nerto avan-
za pavorosa, / y temblorosa, pero feliz, / ba-
ja los árboles blancos y suaves / que la reciben
amistosamente. / Está tan solita en el mundo /

(1) guardi: T.F. guarda.

(2) li pendulino: los que cuelgan en los nidos (pro-
péndolas).

y llorar, ha llorado tanto / que la alegra ver
 por fin / la columnas de frente divina / de
 aquella selva que la embalsama / y la enmanta (1)
 con la calma. / El Santo sol, el solecito, /
 sobre la montaña aparecía, / las perlititas del ro-
 ciito, / estaban en las hojas colgaditas; /
 la gota en sus botones, / el escaramujo (2), la
 retama, / la clemátide (3), las flores salvajes,
 / que en la grava venían a arraigar, / todo se
 alegraba, renaciendo / con la luz del buen Dios.

41 La gentil Nerto, al son que tintinea, / hacia la
 claridad cada vez mas limpia / escala piano, pia-
 nito... Y con esto, / en el cielo azul, ve de re-
 pente, / una iglesia con contrafuertes, / con
 la frente en su capuchón, / un ermitaño sale de e-
 lla. / Nerto se acerca diciéndole: / -Dios es-
 té aquí.- La Virgen María / te dé paz y alegría!
 / Responde el ermitaño. Tengo necesidad / bien
 se ve; y mi razón. / Santo ermitaño, lo váis a

(1) enmantello: T.F. enmantela: cubrir con manto, es-
 tar triste.

(2) rosal silvestre.

(3) planta ranunculácea de tallo sarmentoso y trepa-
 dor y flores blancas y olorosas.

comprender / si permitís que os desgrane / la
confusión espantosa de mis males. / -Habla dijo
el de barba blanca-.

57 Y sobre dos piedras se sentaron; / alrededor del
sitio donde estaban, / los pajarillos venían a
piar / y los grillos corrían a cantar... / E-
lla le contó su mala estrella / su venta por su
padraastro (1), / el rapto del convento, / los
sustos de los Aliscamp... / ¡Y basta! llorosa, la
profesa / como un niño se ha confesado a él. /
-¡Ay!, dijo si pudieras salvarme! / -Nuestro Se-
ñor, para probarnos, / decía, entonces, el buen
ermitaño, / alguna vez que otra, sin límites, /
da poder al Infernal. / Pero el corazón puro que
tiene mucha fe, / hija mía, mueve las montañas
(2) / y la calaña del Demonio / que del cre-
yente hace juego / verá siempre triunfar a Job.
/ La fe, es un don de Dios / la fe, nunca la a-
bandona Dios / y Dios la vengas y la mantiene /
cuando del cristiano está contento.

(1) padre indigno, mal padre.

(2) la fe mueve montañas.

Si Dicen que, a lo largo de aquellas costas / en
 tiempos pasados, un santo apóstol / había venido
 para predicar: / era un buen viejo, bastante cas-
 cado / y por si era poco, pobrecito, ciego. /
 Un jovenzuelo al pobre ciego / servía de guía. A-
 sí pues / que en la Crau vasta y pedregosa, /
 pero para el viejo toda oscuridad, / de pedrera
 en pedrera / camina al sol: / cuando de repen-
 te el viento se levanta, / un viento terrible,
 que tumultuoso / estremece (1) la gran llanura de
 sierta / con un ronquido borrascoso / -¿Qué
 es ese ruido Madre mía? (2) / dijo el apóstol. Y
 el conducto / queriéndose reír un poco del viejo:
 / -¡Ch cuánta gente se ve! dice, todo el pueblo de
 los Auphio / está acurrucado en las piedras /
 que murmuran, abajo y arriba, / esperando vuestro
 sermón. / El santo, abriendo sus pupilas blancas
 / sobre un bastón aquí se para (3) / y lumino-
 so, lleno de alegría / de amor Divino y entusias-

(1) estrementin: T.F. estremece.

(2) ma bono Maire: mi buena Madre.

(3) tanco: T.F. troncar.

mo, / arroja a la Crau, al viento publica /
la gran nueva evangélica / y largamente habla de
Dios / delante de las piedras de la dehesa. /
¿Quién te iba a decir, que por un milagro, / cuan
do se calló el santo orador, / todas las piedras
juntas / le responden: ¡Amén!?

117 ¡Tengamos fe! Dios es el amo. / Y si las piedras
del campo / hablan, cuando quiere, hija mía, ¡Ve!
/ Dios es bastante fuerte para salvarte... / Pe
ro, vayamos rápido a la ermita, / que después de
tu rapto, / si no me engaño, estás en ayunas.

124 No era todavía el mes de Junio, / y el sol, que
subía / desde hacía una hora, deslumbraba /
con el esplendor de sus rayos / la Leco y el Sant
de Rouland. / Pan y agua del cántaro, / es un
festín para una monja. / Cuando la monjita ha de-
sayunado / y cuando el pan empezado / es pues
to de nuevo en la alta claraboya, / por los cami-
nos de la alameda / van a hablar más de Dios.

136 Pues, el ermitaño contemplativo, / cuando cogía
tema sobre las causas, / sobre las maravillas en-
cerradas / en la obra de la creación / que el

hombre tiene en posesión, / sobre los abismos de
 astros esplendorosos / que envuelven nuestro mun-
 do pesado, / sobre la gloria, la grandeza y la
 bondad del Creador / que en el infinito siempre
 siembra / vida y semilla de todas clases, / e
 ra una delicia oírle, / iera un santo, un bendi-
 to! / Tan santo y tan humilde / en su gobier-
 no, que un ángel mismo, / venía del cielo todos
 los días, / a visitarle sobre el mediodía.

153 Así, lentamente, a lo largo de los arroyos, / el
 solitario y la monjita / conversando piadosamente,
 / luego, meditando un buen rato, / hacían jun-
 tos el paseo. / ¡Qué bien previstas y ordenadas
 / son todas las obras del buen Dios! / Decía el
 ermitaño admirado. / ¡Mira aquellos mosquitos /
 que en el espacio dan vueltas! / Un rayo de amor
 y de sol / las ha hecho nacer, esta noche quizá,
 / hayan cumplido su existencia, / y en tan po-
 co, la Providencia / les da con profusión todo el
 bien, / toda la felicidad que les conviene! /
 Apenas nacidos, en una agalla / tienen el alimen-
 to que les regala; / tienen sus alitas para se-

guir / el viento que pasa por aquí; / suyos,
son la montaña y la llanura / tienen el gran día
que les hace felices, / tienen, para sus luchas,
un aguijón, / y el universo, en sus ojitos, /
tan completo, si se mira / como en el mar que es
tan inmenso! / ¿Tu, ves las flores de los álamos?

179 Cada grano tiene su algodón / que el viento lleva
y dispersa / por el terreno (1) en desbandada...
/ pero, los copitos desgranados, / los pajari-
tos los han recogido: / ¿Ves arriba, en la rama
inclinada, aquel nido blanco de pendoulino (2) /
que está afelpado como terciopelo? / Parece mol-
deado, mírale... / ¿Quién enseña a tejer a este
pájaro? / ¡oh mano de Dios, te reconozco! /
¡Mano que preparas a los gorriñitos / un col-
chón de algodón! .

193 ¡Ay, dijo Nerto, los pajaritos / el gusanillo,
los mosquitos / encontrarán un techo, tendrán un
abrigo... / pero yo, mi suerte es sufrir esperan

(1) ~~terraire~~: pays.

(2) pendoulino: lo hemos traducido mas arriba por: ni
do que cuelga; pero que creemos que
se refiere a un pájaro en particular.
La oropéndola.

do! / Yo, yo solita en el mundo / no encontra
 ré a nadie que me proponga / una tabla de salva-
 ción / la tendré en el ataúd! / Vos que habéis
 muerto de muerte infame / para apagar la eterna
 llama / de los pecadores con vuestra sangre, /
 ¡oh, Jesucristo, gran Salvador! / tened piedad de
 esta inocente / que la han vendido sin su consen-
 timiento! / Y si mi vida, para perdonar / a
 mi pobre padre que está condenado, / pudiera ser-
 vir, ¡Dios mío, Señor mío! / ¡Aquí, aquí me te-
 neis! ¡A la muerte no la temo!.

211 Compadeciéndola en su dolor, / los ojos también
 bañados de lágrimas, / así le dice el anacoreta:
 / -Tengo que decirte un secreto / que Dios te
 ha llevado de la mano: / ¡Vamos, canta conmigo ho-
 sanna! / ¡Alaba a Dios, hermana mía, alaba /
 al soberano Motor de las cosas, / pues acabada mi
 charla / verás abierto el paraíso!.

221 Estos árboles que blanquean, / estos álamos que
 que se santifican, / eso es el bosque de San Ga-
 briel: / ¡Maravilloso, puro palomar / de apa-
 rición evangélica! / Esta santa basílica, / e

difificada aquí sobre la roca / entre las lavandas
 y las grandes hierbas, / al Angel ilustre está
 consagrada / al que saluda a la Bienaventurada...
 / en el tímpano del pórtico / ahí le teneis
 muy rui-seño: / Tiene su historia grabada... /
 ¡Mira, cuando lleva la comida / al profeta Daniel
 ese que el Angel lleva por los pelos / es Abacu:
 cómo miran, / los dos leones! Parece que enseñan
 los dientes... / ¡Buen S. Gabriel! nuestros ante-
 pasados / le establecieron como guardián / a
 la puerta de la Gran Montaña / que brilla arriba
 con el rocío; / y a San Miguel, que allí se ve /
 le confiaron, nuestros viejos, / la guarda de la
 Mountagneto. / Las dos espadas limpias y claras
 / arqueando vis a vis / cubren así todo el país

249 Hace muchos años, pobre hija mía, / que estoy a-
 quí, la roca machacada / me sirve de cama, pero
 no muy dura, / pues la locura rápida madura /
 cuando el hombre vive en Soledad... / De Cristo,
 he cogido la esclavitud, / y cuando había dejado
 todo, / El me da la libertad. / En este bos-
 que me arrinconé, / a S. Gabriel yo me he dado,

/ y desde hace unos buenos cincuenta años, / de
S. Gabriel, soy el ermitaño.

261 ¡Tres veces feliz el que se da! / El cielo, con
profusión le recompensa. / Beato (1) quien con el
cielo se confunde / para su largueza no tiene fon
do. / Un día, esto era por Navidad, / no te-
nía yo nada para merendar (2) / ¡con un invierno!
Un invierno de lobos... / ¿Hay que decirlo? Digá-
moslos: / ¡Dios me perdone, si me halago! /
Había dado todo mi recado (3) / a un pobre hombre
... Hacia mediodía, / veo en lo alto una cosa ro-
ja / que parecía en su llamarada / el vivo re
flejo de una hoguera (4). / Habiendo tocado mi an
gelus, / subo para ver aquella luz; / y cuan-
do llego a la cima, / en una claridad serenísima
/ en el resplandor que va aumentando / el gran
Arcangel se me aparece. / ¡Era tan bello que no

(1) Bienaventurado.

(2) prov. merendo.

(3) recate: T.F. esp. recado; comida; provisión de co
sas compradas en distintos sitios para el
consumo diario.

(4) cremado = crema T.F.: quemar.

se puede decir! / ¡Con una mirada, con una sonri-
 sa / que era un bálsamo para el corazón. / Y
 me dijo con su voz de oro: / "el que reza, tiene
 que comer". / Aquí está para tí el pan de los án-
 geles / y mucho tiempo esté contigo / el Se-
 ñor Dios y su virtud / Desapareció como una estre-
 lla. / Desde entonces, la canastilla / de pan
 bendito, todos los días / El me la trae sobre el
 mediodía... / ¡oh pan de Dios! ¡oh don insigne!
 / ¡soy indigno de él, indigno, indigno!

295 E inclinándose, el buen hombre venerable / coge
 del suelo un matakán (1) / y se golpeaba el pecho.
 / -Ahora, hija mía, a la doctrina / de los Pa-
 triarcas del desierto, / añade el ermitaño, de co-
 mún acuerdo vamos a doblegar nuestra existencia: /
 con espíritu de penitencia, / sufriremos, nos mar-
 tirizaremos, / ayunaremos, lloraremos / y re-
 zaremos de alma y corazón / a Nuestro Señor y a
 Nuestra Señora; / y los dos, como pájaros /
 partiremos el pan del cielo. / Y luego, llegada

(1) massacan: T.F. esp. matakán: piedra de tamaño ade-
 cuado para poder ser cogida y lanzada
 con la mano.

la hora buena / aunque tuviera que dejar en ello
la barba / a S. Gabriel le hablaré: / ¡Te sal
varé, te salvaré!.

313 Nerto le escuchaba, encantada; / y la esperanza,
con la vida / ~~le~~ volvían, como lo verde / re-
monta a las plantas después del invierno. / -El
corazón me palpita, decía el ermitaño / siento co
mo la Sulamito, / que mi bello Angel va a venir...
/ ¡Ay siento que voy a desvanecerme. / La mosca
pica, el pájaro está en calma / el sol calienta
sobre la gruta / y la dirección del mediodía /
pronto picará al Mount-Majour. / Yo, raudo a mi
campana / voy, en la montaña en la llanura, /
al hombre, a las plantas, a las bestias / llevo
al saludo angélico. / Mientras que subo a los Au-
piho, / tú, en la iglesia reza y vela / tú re
za a Dios en este tiempo / para disipar los malos
momentos.

333 Y el ángelus en el aire suena: / los trabajadores
de los pantános a lo largo de las lagunas, / a o-
rillas de los estanques los pescadores, / los jor
naleros del territorio, / los leñadores de la mon

taña / los rudos labradores en el campo, /
los yegüeros en su cabaña, / los pastores, dere-
chos como palos, / oyendo la campanita / con
la mano en la gorrita / giran todos hacia aquel
sonido / y cansados del día, van a echar una ca-
bezada.

345 El tiempo está en calma, el día es claro. / Los
fantasmas juegan al corro. / Los tomillos y los
romeros / ofrecen a las mariposas pequeñas /
la dulce transpiración de sus florecitas. / La la
gartija sobre las piedrecitas / embriagada, bebe
el calor. / Hacia el sol sube un olor, / para
disfaco, un olor de incienso. / Mirando su ascen-
sión / todas las líneas de alrededor / las
llanuras, lejanas y cercanas. / Por abajo, todo
blanquecino, / por arriba, todo luminoso. / Y
en lo mas alto de la montaña / con la cabeza en
su capuchón, / el santo ermitaño está en éxtasis.
/ En él la vida está casi muerta / sólo el alma
está despierta. / El Angel le habla y nadie le ve.
/ Pero las pupilas del ermitaño / ven sus alas
blanquitas / que en el espacio hondo y puro /

fundiéndose con el azul / han temblado como dos
velas.

370 El ángel le dice ¿quién es aquella / que con el
vestido del convento / y en la flor de su juven-
tud / reza allá abajo arrinconada? / -Es una
pobre abandonada / responde el ermitaño inclina-
do / a quien he prometido salvar. / Como so-
bre el agua cristalina / cuando ha pasado una ne-
blina / el Angel Gabriel se ensombrece: / -Pe-
dazo de polvo- le dice, / en tu desierto, contra
las fuerzas / de aquel que tiene los caminos tor-
tuosos / ¿vas a saber combatirlo? / ¿A duras
penas te salvas tu, / y crees salvar a otros? /
¡oh pobre junco! ¡Ay pobre de vosotros! / El An-
gel bello, diciendo esto, / hacia las estrellas
se fue.

389 El ermitaño, muerto, de aquí se levanta, / con
una huella de miedo tal / que ya no sabe lo que
se hace. / Desconcertado como nunca, / descien-
de de la montaña, / vacilando: ¡En mi ayuda /
santos y santas venid de prisa, / pues estoy per-
dido! / grita, de prisa. / Esta monja endemo-

niada / es, ¿quién puede saberlo? Una tela de araña / donde iré a prenderme. / Tengo setenta años, estoy cascado: / pero el Demonio ¡cómo da vueltas! / Cuánto más viejo, mejor se quema / la banasta... ¡oh estoy perdido! / Aquí hay algo encerrado... / y además suponiendo que la monjita / como parece, sea prudente: / ¡Qué bien sonaría tal jaleo! / ¡una monjita y un ermitaño / que están juntos en una ermita! / ¡pues no contarían las gentes historias! ¡Hoy el mundo es tan malo! / El Angel tiene razón, y contrito, / lo confieso, que he hecho una brecha: / Siete veces el día peca el más santo.

415 Cuando Nerto sale a rezar a Dios, / el solitario fuera de sí / la dice brutal: ¡tienes que irte! / ¡Rápido, tienes que desaparecer de aquí, / pues el celeste mensajero / ha dicho que el alma estaba en peligro! / ¡Ay pobre de mi, desamparada! / ¿Dónde estará mi retiro? / grita la monja, si los santos / me echan fuera? ¡Dios Todopoderoso! / Así pues, ¿tengo que ir con el Demonio? ... / ¡oh mal sueño de agonía! / ¡Madre de

Dios! ¿qué será de mí? / La noche se acerca, me
muero de miedo.

429 Camina recto (1), dijo el ermitaño. / En el lími-
te de este bosque / rodearás un pantano... /
Luego, cuando veas brillar una luz / es la aldea
de Laurado. / Pide allí hospitalidad, / te-
niendo cuidado que los mastines / no te muerdan.
Mañana por la mañana / dirigiéndote hacia la ro-
ca, / irás a decir tu plegaria, / cordialmen-
te, como se debe, / a Nuestra Señora de Castèu /
que es más poderosa que yo: / en la montaña rezan-
do, siempre rezando, / en las espuestas (2) de
un mulatero / a la abadía de Sant-Cesari /
vuelve, pues sabes bien / que de la norma del con-
vento / no se puede hacer divorcio... / Y
San Gabriel, Santa Consòrci / y Santa Tuli (que
en el desierto / han rebullido más que las serpien-
tes), / con Sant Gènt y San Fermín / te acom-
pañen en el camino.

(1) *Vai davans tu*, no hay expresión que traduzca exac-
tamente esta frase.

(2) *ensarri*: T.F, *sarria*: en Aragón, Murcia: espuesta
grande.

VII

A LA FELIBRESSO BETTY

Que tradujo "Mireio" en alemand

EL DIABLO

Por el despacho que le roe, / desvariando, el
atrevido Rodrigo, / maldiciendo como un pagano /
había salido de los Aliscamp: / - Gran espíritu del
abismo, / rey de las negras profundidades / tu
que ves en lo oscuro / tu que registras a fondo /
¡Oh Lucifer! decía Rodrigo, / si algo te liga a mí
/ si gallardamente te he servido, / pido esta no
che mi pago: / A las palabras terribles que voy a
decir / responde rápido lo que deseo, / y en
mis brazos apasionados, / si por amor me puedes con
denar / haz caer a Nerto- Y en la oscuridad /
Rodrigo, en voz baja, desgrana / hacia el norte, ha
cia el sur / una infernal invocación diabólica...
/ Le responde una voz baja: / -¡Ríe para ti la
rueda de la fortuna! / Esta noche te voy a cons--
truir / un castillo con todo listo. / Mañana
por la mañana, vete a Laurado, / y si quereis da--
ros una panzada / tendrás allí los siete pecados,
/ y a Nerto además de lo pactado (1).

(1) Nerto pèr-dessus lou marcat.- Ester por encima del
mercado.

29 Rodrigo, sin embargo, ahora hay que decirlo /
no obstante el exceso de su delirio / a pesar de
sus vicios impetuosos, / era hijo de buena casa /
y generoso por naturaleza. / Pero encerrado por
ventura / durante cuatro años y once meses /
en el palacio del Papa y asediado / por Boucicaut
estrechamente, / en el aburrimiento de aquel lar-
go sitio / había husmeado la librería / y ojea
do hasta lo último / en los archivos, todos los
libros. / Ahora bien, en el palacio estaba la he-
rrada (1) / donde el pensamiento humano / ve-
nía a ordeñar a dos manos. / Toda la fruta prohi-
bida, todas las ciencias ocultas / los pergaminos
de sentido oculto, / El gran y el Pequeño Albert,
/ todas las tesis de herejías, / maleficios, ni-
gromancia, / el libro de Agripa, filtros amorosos,

(1) Cibre: prov. vaisseau de bois dans lequel les ber-
gers transportaient le lait, au moyen d'un bâton
qu'ils possèdent dans deux douves percées.
Herrada: Cubo de madera (o latón) mas estrecho
por la boca que por el fondo, reforzado con aros
de hierro o latón. Más que para transportar leche
la herrada se utiliza para ordeñar directamente
en ella, ya que debido a su forma tiene mucha es-
tabilidad y es muy difícil que la res pueda tirar.

/ todos los aquelarres (1), todos los vómitos, /
 resúmenes de conjuròs, talmud (2), cábalas, / Her
 mes (3) piedra filosofal, / alquimia, clave de Sa
 lomón, / todo el arsenal del viejo Demonio, /
 todas las obras de anatema, / errores, mentiras y
 falsos sistemas, estaban allí, bajo los pies del Cru-
 cifijo que les pisotea: / pues si el mar debe re-
 coger todo / la madre Iglesia debe saber todo.-

63 Y entre aquellas raíces de cañas / lleno de
 barro y de locura, / en aquella espesura / lle
 no de horror, lleno de sombras / el bello sobrino
 husmea tanto / que choca contra Satán. / Hom-
 bre, quieres saber, saber, saber: / si en tu cabe
 za esto puede caber, / devolviendo la gloria al
 que le pertenece, / ¡Bueno! pero si vas a llenar-
 te de viento, / si, por conocer un nido de urraca
 / quieres, en las nubes, dar caza / al querubín
 color de llama, / corres el riesgo, amigo mío, de

(1) Reunión de brujos y brujas.

(2) Talmud - Compilación de las tradiciones religio--
 sas de los judíos, hecha en el siglo II.

(3) Dios del comercio, de la elocuencia y de los la--
 drones y el mensajero de los dioses. Dios griego
 hijo de Zeus.

romperte los morros. / Así pues sobre la aviñone-
 sa roca / el Espíritu del Mal, en aquella época
 / era, parece, todopoderoso; / pues el Gran Uig
 ma, aquella cruz / que entonces desolaba el mundo
 / había expulsado al arcángel inmundo, / queque
 riendo hacer un destello, / con una famosa redada
 / acababa de atrapar, al claro de luna, / a mon
 señor Rodrigo de Luna, / sobrino del Papa. ¡Qué
 buena pesca! / Grimaud (1), sabeis, hace lo que
 quiere, / cuando el buen Dios le deja hacer, /
 Aquella vez, el gran truhan / había construido en
 una noche / un edificio soberbio a la vista /
 en pleno campo de Laurado. / En el medio de una pe
 nínsula (2), no lejos del bosque de S. Gabriel, /
 el castillo nuevo se veía: / arquitectura fantás-
 tica, / ni provenzal, ni gótica, / pero recor
 dando el arte sarraceno; / el oro, el azabache,
 el carmesí / en losanges (3); de arcos menudos /

(1) Grimaud: Diablo.

(2) Tourado: prèsque une île. Casi una isla pero sin
llegar a serlo.

(3) Losanges: Figuras rombos.

festoneados en forma de trébol, / arabescos, virages / que corrían por todas partes como locos; / columnitas salomónicas, / como serpientes que se levantan / diablillos atando sus nudos / a los capiteles recargados; / luego cornisas de colores / con sus gárgolas en forma de dragón, / falsos campanarios, llevando en la pica / aquel símbolo del Islam, / la media luna, que perfora / el azul del cielo con sus dos cuernos; / luego, alrededor, bien incorporado, / todo un embrollo cabalístico / y escrituras bárbaras / en pleno friso, a lo morisco. / En fin, en lo alto del palacio mágico / y dominando la gran landa, / de bronce y oro una corona / se veía lucir ancha y feroz / con máscaras inhumanas / como la tapadera del infierno. / Y el camino en zig zag, / en el jardín, por donde se vaya / hombre que entra se pierde, / con palabras mal entendidas, / suspiros detrás de los matorrales, / árboles torcidos, plantas sombrías / flores extrañas y perfumes / que os turban como el humo... / De aquel palacio Rodrigo era el dueño: / Toda la alegría,

todo el binestar, / todo el placer que se pueda so-
ñar / con su ingenio depravado.

137 Había en el castillo, siete salas / donde podían
batir alas / los siete demonios capitales. /
Príncipe de los siete pecados mortales, / reina el
ORGULLO en la primera: / aquí el incienso con su
humo / oculta la luz del día. / Con su laúd en
la tibieza, / un trovador adulador / canta la
gloria de Rodrigo, / bello, noble, valiente y sa-
bio, / que del saber coge el fruto / para en-
sanchar más su patrimonio / hasta el palacio de los
siete demonios; / canta a los pueblos desmandados
/ que allí se oyen gritar, / canta a la humanidad
futura / que domina la naturaleza / y delante
del hombre soberano. / Dios se retira a cada paso.-

157 En la segunda está la ENVIDIA / aquí la política
vacía, / aquí los facciosos ardientes / que au-
llan y hacen crujir los dientes: / -En tus pala-
cios, eterna Roma, / levantando toda la espuma /
¿no veremos nunca a Catalina / pasearse con la an-
torcha en la mano? / ¡Huy! qué gusto si todo se que-
brara! / ¡Si boca abajo el cielo cayera! / ¡Vi-
va Satán! / ¡Viva el gran Leviatán!.

169 En la tercera está la **AVARICIA**: / con el pelo que
se eriza, / el ojo echando chispas, el brazo tendi
do, / al dios Manmoun todo vendido, / los juga
dores hacen trampas. / El oro de Aviñón, el oro de
Catana, / el oro de Tolosa, en buenos millones /
rueda y brilla sobre las mesas; / y las caras blan
cas como la cera / siguen mudas, la ruleta... /
-¿quién pone más? ¿todo está dormido? / La Cabra
de Oro rie al bies / dirigiendo sus cuernos a la
multitud.-

182 En la cuarta está la **GULA**, / tiene el placer que
hace tintín / en la vajilla del festín: / enca
sa del rey Sardanápalo, / los vinos brillantes y
los vinos pálidos / en las copas de oro corren a
borbotones; / los cortesanos y las prostitutas /
comen y beben: la oscenidad, / llena de risa, las
ahoga... / Pero sobre los mármoles vinosos, /
al tiempo que caen ebrios, sucios, / detrás de la
puerta que cierra, / en medio el griterío, /
las carcajadas, el ruido que hacen, / ¡Lázaro! tú,
mueres de hambre / y bebes las injurias de los
criados!.-

198 En la quinta, la **LUJURIA** / pomposamente daba un

baile. / Todas las hijas de Baal / y las sacer
 dotisas de Cítero, / todas las bellas señoritas /
 que jugaron con sus cuerpos / dándose sin remordi-
 mientos, / míralas aquí, resucitadas, / que se
 contonean, encantadas / por la música del Loco. /
 Corpulencias desnudas y pechos rollizos / blanque-
 ando como ídolos, / a la luz de las girándulas (1)
 / pasan y vuelven a pasar: es Tais, / es Cleopa-
 tra; con Lais, / que enamora a todo Asia. / Es
 la Aspasio de Pericles, / es Mesalina, es el to-
 rrente... / Todas, os sonríen a la vez, / pero
 en sus ojos arde una llama, / que porta espanto co-
 mo una espada.-

219 En la sexta está la morada / de la COLERA que ruge.
 / Sobre las paredes de piedra y marmol / en las
 perchas no se ven más que armas, / el suelo está
 manchado de sangre. / Con furor, descarnándose, /
 dos espadachines con la espada en la mano / luchan
 a muerte; los encolerizan / los mantenedores del
 duelo: / ¡Vamos! Ismael contra Israeli / La

(1) Girándulo T.F. girándula: rueda o artefacto pirotéc-
 nico, que gira despidiendo cohetes, chispas, etc.

muerte espía por una rendija, / y al mismo tiempo
toca el violín.-

331 En la séptima sala, enfín, / sobre lo blando y lo
fino, / tumbada está la PEREZA. / Bajo el fue-
go de cien lámparas, / vestidos con vestidos, afe-
minados, / están los aburridos, los saciados /
que están en el teatro: lánguidos / como las voces
de una enamorada, / una armonía con timbre de oro
/ les acuna, les adormece... / Y sobre las mura-
llas de Nínive, / con la maza y el cuchillo, /
los Bárbaros, azote de Dios / que suben ya vencido
res.-

245 Rodrigo va de sala en sala. / Pero de la monja pro-
venzal / que el Demonio le ha prometido / y que
el amor en el corazón le ha puesto / en vano busca
la sombra divina... / No encuentra en ningún lugar
mas que la inquietud / la languidez y el descorazo-
namiento. / Para ahuyentar su mal de corazón /
y la inquietud que le devora, / el señorito se va
fuera, / mirando a lo lejos / no ve a Nerto.
Era el final / del día, era aquella hora / en
que de amor el amante llora, / cuando en la sombra
embalsamada / no siente venir el cuerpo amado /

hora de temor, y delicia, / hora de placer o de su
plicio, / que da la vida al más doliente / y
hace temblar de frío al más valiente.-

265 De la selva toda ennegrecida / Nerto, sin embargo,
salía / espavorida, ribeteando el pantano. /
La Hierba del Infierno, haciendo surgir / del paso
sus largas hojas / sobre el agua muerta de la lagu
na / abrió su gran flor / que tiene la palidez
de la luna; / y del espectacular pantano / aso
maban la cabeza las espadañas... / ¡Pobre desgra--
ciada! ¿Dónde ir? / Cuando de repente el castillo
/ iluminado brilla ante sus ojos. / Ilusionada,
corre a fe mía / como la mariposa al candil /
como la alondra al espejo... / Y en la noche, la
luz brillante / sale por las ventanas abiertas /
con rayos rojos y verdes; / y de la cima del teja-
do / se levanta una cúpula que flamea / que va
ría y fantasma...

287 ¡Nerto!, grita, de repente, el jovencito / dirigién
dose como el viento / delante de la monjita /
que, por la llanura, venía angustiada / -¡Rodrigo!
le respondió / Y él la rodilla inclinó. / Pero
¿dónde estamos?, dijo la pobre, / todo esto que veo

aquí me espanta. / ¿Dónde estamos? dice, en pleno
 sueño. / ¡Mi bella Nerto! ¡ahora que te tengo, /
 mira, todo lo que beatifica, / mi sueño de oro se
 verifica / ¡Ahora estamos en el paraíso! / Un
 cielo de gloria se extiende / a mis ojos: ¡me que
 mo, tiemblo / por beber, oh flor, en tu caliz /
 por beber la felicidad / en tu aliento de castidad.
 / Desde la vez que te ví, / caballerosa, gentil
 y graciosa, / en el palacio aviñonés / al Pa--
 dre Santo diciendo: ¡Vamos! / desde que he visto
 de rama en rama, / aletear tu alma blanca, / mi
 orgullo, ante tí, / el confalón ha abatido. /
 Ante este abismo de estrellas / que a los dos nos
 envuelve, / ¡oh Nerto! esta noche, prométeme /
 lo que mi llama te promete: / amor, amor... .-

318 Y D. Rodrigo / cogiendo la mano de su amiga, la iba
 con besos. a comer... / Pero ella, pronta a dejar-
 se, / dijo: -¡Rodrigo, soy sagrada! / El habi-
 to venerado / y el velo que llevo / me atan pa-
 ra siempre a Dios... / A pesar de todo, señor, ten-
 go que hablaros: / Desde el día del León de Arles,
 / si en mi corazón queda un sentimiento / es por
 el caballero discreto / que del león me ha salva--

do... / Luego, en la noche, me ha llevado / to
do un torbellino de fantasmas vivo, / pienso que he
perdido el hilo. / Pero en la cabeza me queda esto
/ y del pensamiento nadie me lo quita, / el caba
llero que me robó / y que de una cruz me arrancó
/ ¡Era Rodrigo! Y del horror / de los malos tiem
pos, de los malos avatares / que me envuelven más
y más, / yo, no pudiera salir nunca, / todo me
lo dice, que sólo Rodrigo / disipará la sombra ene
miga. / -La disiparemos, responde, / ven conmi
go- Y la lleva / él triunfante, ella temerosa /
al castillo de la cresta roja.-

348 Cuando en el castillo han entrado, / van a retirar
se a un rincón, / diciéndose las palabritas /
que entre enamorados vienen solitas. / -¡Mi bella
monja, la dice, / Tengo que decirte, yo también, /
mi secreto, que es formidable: / aquí, estamos en
el castillo del diablo... / No tengas miedo, es mi
amigo. / Cuando el buen Dios está dormido, / al
guien tiene que gobernar ¿No? / y del Olimpo o del
Averno, / de donde salga el poder, / es bueno
goberarlo: ¡Tranquilízate! / El dominador de la Tie
rra / es mi compañero de guerra, / y nada pue-

de rehusarme... .-

365 -¡Dios mío! con la sangre helada / grita la monja;
¿es posible? / Ay, desgraciadamente esto es visi--
ble, / puesto que estoy en su casa, / ha llega
do el día fatal... / ¡Rodrigo! en esta hora sombría
/ y antes del paso a la caverna / donde me lleva
rá la mala suerte, / escuchad, el grito que sale
/ de mi pecho y de mi alma: / ¡Desdichas a mí!.
Nerto os ama... / Pero si al infierno debemos ir,
/ ¿hay amor para los penados? / No, no lo hay.
Pues bien Rodrigo, / de la cadena que os ata /
¡ay! si quisieráis romper el nudo! / Si, de una vo
landa afortunada, / pudieras alcanzar las alturas
/ donde el amor por siempre dura, / donde los co
razones desvanecidos / al seno de Dios se van a
unir, / con el mismo impulso levantada, yo, /
me parece, sería librada: / pues en el cielo o en
el abismo / inseparable soy de vos.-

390 ¡Nerto! él, respondió muy triste, / perdóname site
contradigo, / pues mi deseo sabes donde está /
Y tu propósito es tan cortés / tan generoso tan de
leitable / que me hace ver detestable / la -

corrupción de mi pasado. / Pero achinado (1) como
 un esclavo contra el banco de mi galera, / yo, de
 buen grado o le rabia, / hoy tengo que remar: ¡he
 hecho demasiado! / El mar sería necesario para bo-
 rrarlo... / ¿Las ves bien, estas salas / donde
 los mosquitos del vicio / hacen surgir sus zumbi-
 dos? / Nerto, esto es la imagen / de mi desbor-
 damiento; y verme / amado por tí, como lo veo, /
 tú tan pura y tan limpia, / estoy avergonzado de mi
 pasado... / ¡Rodrigo! un impulso de arrepentimien-
 to / vale una larga penitencia, dijo Nerto, ¡va-
 lor! ¡Vamos!, / nada más que una mirada allá arriba!

414 Cuando se callan, a la puerta / terriblemente una
 mano fuerte / da tres golpes: los tres pestillos /
 de la cerradura del castillo / se abrieron solos
 completamente; / Todas las luces palidieron, /
 y corrió un largo escalofrío / como si entrara un
 remolino, / Un gran señor con cara de guasa /
 apareció: negra chamarra (2) / brillante de oropeles
 / y plumas rojas en su sombrero.-

(1) Achini: T.F. achinado; achinar: matar a alguien iapi
 diéndole defenderse; por ejemplo sujetándole entre varios.
 (2) Chimarro: especie de sotana.

- 426 Muda, pero blanca como un sudario, / rápido, Nerto
agarra su rosario. / Rodrigo, valiente como Artaban,
/ ha avanzado hasta el bribón; / y en las
habitaciones macilentas. / donde el Mal se descota.
/ En medio de los cortinajes / blandos, rápido,
los dos / van a dar una vuelta. Delante del amo /
del lado derecho y del izquierdo / de todas las da
mas y señores / profundamente inclinan su cabeza.
- 438 Bien, ¿Es la pequeña Nerto? / le dice el Diablo,
icuento, ciertamente, / con que no te quejarás de
mí! / -Todavía menos me quejaría. / dijo Rodri
go, si el pacto / que con su padre loco y laxo (1)
/ hoy hace trece años, habeis conducido, / a par
tir de hoy no existiera ya... / Ay, ay querido! di
jo el Diablo, / ¿te ha picado una abeja? ¿Se puede
creer / que un fino levente (2) como tú / se ha
ya visto tan pronto abatido / por los Paters de una
monjita? / En verdad es muy divertido / y como
dicen los malvados / tiene la belleza del Diablo,

(1) Lache T.F. laxo: débil, aplicado a la conducta mo-
ral.

(2) Leventi: T.F. levente: soldado turco de marina.

dieciséis años: / un racimito aún amargo / y
además, bribón, es una monja.-

456 El galán le responde: / -Señor Satán, hablemos se-
riamente, / Dejad, os ruego, un poco tranquila /
esa niña que me pertenece / Y Don Rodrigo mordién-
dose, / tenía la mano sobre su espada... / El
otro girando los ojos de brasa, / le replica muy
burlón: / ¿Qué te pertenece? Dí que nos, / sí,
que nos pertenece, Rodrigo... / ¡Mira! me quería ha-
cer la pascua, / te la he traído en la oscuridad
/ yo, a la buena fiera, / te la he puesto en los
bracitos, / cándida, emocionada, enamoradita; /
yo, te he puesto el pan y el cuchillo / sobre mi me-
sa, en mi castillo, / te he puesto en la mano, e
insinuante / todas mis embriagueces. / Y tu, no
contento con desgastar / la miel exquisita que te
daba, / ¿querías incluso quitarme el alma / que
yo compré todo en llama / y que he pagado a peso de
oro? / ¡Entonces me tomas por otro! / ¡Bah! Al-
mas negras tengo a raudales... / Pero desde que rei-
no en los bajos, / jamás había dado el golpe /
a un alma pura como esa! / ¡Nerto, mi blanca sera-
fina. / será en el infierno la perla fina! /

iserá mi glorificación! / Pues hace mentir la re-
dención / hace mentir el bautismo / hace men-
tir el misterio... / Deja que llegue medianoche
/ Pst., Nerto va a caer en el abismo.-

494 En cuanto vomitó aquel escombros, / el valeroso so-
brino del Papa / sobre Lucifer, como un león /
va y mostrando la cruz / reluciente de su espada
/ que en el pomo le presenta: / En el nombre del
Padre, del Hijo / y del Espíritu Santo de Dios,
/ atrás, viejo dragón, atrás / le grita. Un gran
trueno / siguió al signo de la cruz: / con un
ruido de trueno espantoso, / mezclado con rayos ro-
jos, / una tempestad furiosa / por el combate
de los cuatro vientos, / llena de furia y espanto
/ fundió con su furia / paredes, campanarios, cu-
bierta, tejas; / barrió todo, el castillo maldito,
/ a monsen Rodrigo y al Diablo.-

514 No queda más que una monja en piedra / que desde
entonces, aquí se ve, / derecha, en mitad de una
planicie / en el mismo sitio del castillo.-

EPILOGO

A DONO TALANDIERO D'EN PAIADO

EPILOGO

1 ¡Cuando os decía que Meste Moucho, / donde
cree hacer francachela, / muchas veces tiene que
quedarse plantado! / Veis no hay que faltarle: /
No en vano truena y lleva la piedra, / una cruz le
liquida, / y con la piedra del Maligno / se al
za la torre del buen Dios.-

9 La barba blanca del ermitaño / tenía gran pe-
na y languidecía. / Tenía por qué: desde hace tres
días, / a la colina, al mediodía / subía al en-
cuentro de su bello / Angel, pero, como cosa extra-
ña, / en el último toque de Angeles / Monseñor
Gabriel ya no aparecía. / El ermitaño se desolaba.
/ Erizado, con la cara líbida / no hacía mas que
decir... ¿Qué he hecho yo, / para que la gracia del
buen Dios / me haya dejado de tal suerte? / y
mortificándose aún más fuerte / ¡Zasí se daba co--
mo castigo.-

24 Cada vez más doliente, / el cuarto día, al bor-
de de la cima / donde iba a buscar su pan / el
buen viejo subía, pero, / rezando, rezando cada vez
más... Mas / en la inmensidad celestial, / el

Arcángel reluciente, de un vuelo, / esta vez bajó,
/ y con una sonrisa le habló: / -¡Te he hecho lan
guidecer, mi pobre ermitaño! / -Como un miserable
que no merece, / respondió, el mejor rayo / que
el fervor de Dios le trae.-

37 Figurate que la monjita, / comienza el Ángel
piano, pianito, / que echaste el otro día, /
tan duramente de tu estancia / fue a caer, muy de-
solada / a la aldea de Laurado. / El gentil hom
bre de un castillo, / que era un bandido atolondra
do, / la acogió en su morada: / Y cuando el
príncipe de Gomorra / el feo Demonio se ha presen-
tado / para coger a Nerto y llevarla, / el ca-
ballero con tanto coraje / ha defendido las altas
alegrías / que Lucifer, hincó el morro en tierra
/ ha sido vencido. Te hago saber pues, / que la
monjita se ha librado. / En los cielos ha hecho su
entrada / con el caballero brillante / que con
una mano tiene la cruz, / se ha renovado en un ba
tismo / de arrepentimiento y heroísmo. / Y co-
mo en nuestros miradores / por el regreso de un pe
gador, / hay más alegría que por la entrada /
de noventa y nueve justos juntos, / desde hacetres

días el paraíso / está todo, a fe mía, en movimien
to / todo es alegría y cánticos. / Para cele
brar la unión mística / que está ligada al seno di
vino / pulcramente como agua y vino. / ¡Nerto,
probrecita! sus ojos / habían llorado en mi capi--
lla / y he sido, tanto como podía / su testimo
nio delante de Dios.-

73 -¡Gloria, dijo el ermitaño, gloria / al Mayo-
ral mucho mas florido / que desmonta los esfuerzos
/ de aquel que tiene los caminos torcidos! / Pe-
ro, la solicitud, de aquel reproche, / que tanto
me ha turbado a mi / ¿no la podría conocer hoy? /
¡Quién bien escucha, bien recoge! / Seguramente, re
plicó el Angel, / tú, en tu miedo, has cogido el
cambio / pues mi reproche indirecto no era otra co
sa / más que una lección de humildad. / Y ha--
ciendo una señal blanquecina / a las estancias co-
ronadas / el Angel Gabriel voló.-

88 Si, viajando, vas algún día, / querido lector
por la comarca / de S. Gabriel o de Laurado, /
puedes si lo crees necesario / asegurarte de este
relato. / En la llanura, en medio de las cosechas,
verás la Monja de Piedra, / llevando la marca so--

bre su frente / del Infernal y sus truenos: /
Muda, plantada como un montículo / escucha como em-
pieza la germinación. / Y los caracoles blancos,
/ queriendo buscar un poco de fresco / se cuelan
en sus vestimentas / embalsamadas por la menta; /
la sombra gira alrededor, / las estaciones se tur-
nan, / y todo muda y se remuda: / La Monja que
da, negra y muda. / Pero hay veces, tan rápido. /
como el rayo del sol / sube a su altura, dicen que
canta: / poniendo la oreja allí / se puede oír
el canto, / hacia el mediodía, parece que dice /
la salutación angélica.-

114 La basílica pequeñita / de S. Gabriel, no le-
jos de aquí, / parece, pobrecita, languidecer, /
abandonada por los cristianos / entre los toscos
olivares, / en su fachada, San Gabriel, / bajo
una arcada hundida / saluda a la Santa Virgen /
diciendo: ¡Ave, María! / La serpiente, enroscada
/ alrededor del Arbol de la Ciencia . / tienta la
inocencia / de Adán y Eva. Luego, nada más. /
El hombre trabaja indiferente. / El que saludó a la
Virgen / ya no tiene cirios en su altar. / Pe-
ro las hierbas del buen Dios, / en el espacio de

su cortijo, / en los agujeros de la pared maciza,
 / entre las piedras del tejado / han echado raí
 ces y dan flores: / incienso del campo que el ca-
 lor / extiende solo al santuario. / Pero el ga
 nado menudo ~~que~~ del buen Dios, / las gallinitas de
 S. Juan, / las mariposas revoloteando, / la
 santateresa que se arrodilla / delgada, enmudeci-
 da sobre la panoja (1), / la abeja que guarda su
 miel, / en las barbacanas del tejadillo / y la
 cigarra inocente / bajo sus alas relucientes /
 hace sonar mañana y tarde / un ruido muy argenti
 no, / toda esa multitud va y viene, / como las
 familias en la parroquia, / por el pórtico y por
 el coro / que el sol cubre de bruma aurífera.-

153 Y en los nidos de las ventanas, / los pájaros pian
 do a rabiár / cantan los laudes de S. Gabriel /
 que hace correr al esparavel (2) / Hoy al pasarda
 lante de tu pórtico, / de tu iglesia viuda y pobre

(1) Panoja: Espiga de maíz, del panizo o del mijo.

(2) Espavié: T.F. esparavel: milano, solo el dic. Sopema registra la palabra esparavel como _
del antiguo provenzal.

/ que por órgano no tiene más que el viento, /
de S. Gabriel Tarasconés, / yo, el felibre de Maia
no, / a mi vez, emocionado, te ofrezco / este
poema nuevo / donde blanqueas sonriente.

Maiano, 7 de Julio de 1883

ESTUDIO LINGUISTICO-SEMANTICO

"Préner la causa demnada
de nòstra lenga mespresada,
Per l'aunor deu pais sosténguer
E per sa dignitat manténguer".

(Préface des Psaumes.- Pey Garros).

Queremos al emprender este apunte sobre la lengua provenzal hacerlo con el ofrecimiento que el historiador Cesar de Mostradamus hizo de su libro a Henri IV _ para situarnos en la obra de Mistral y que copiamos, _ no de Mostradamus, sino de Marie Mauron:

"Sire, l'une des plus illustres pièces de Dieu _ est le monde, du monde l'Europe, de l'Europe la France et de la France, la Provence. La bien-aimée des vieux Romains, leur petite Italie et la province des provinces, par un haut titre d'honneur qui ne convient à nulle autre, douée de tant de singuliers avantages que l'Alle ne cédera pas: soit en plaisance de campagne soit en abondance de grains, huiles et vins délicieux, soit en espèces de fruitages, soit en variétés fleurs, soit en rareté de simples, soit en délices de pâturages, _ soit en haras et troupeaux, soit en bois et forêts superbes, soit en orgueil de montagnes, soit en vallons plantureux, soit en fleuves et rivières, soit en sources et fontaines, soit en cités, villes, forteresses _ et châteaux, soit en stations et bons ports, soit en marques et traces romaines, soit en suite d'hommes illustres, soit

en excellence d'esprits, soit en quantité de familles, soit en ancienneté de races, soit en nombre de barons, gentilshommes et chevaliers, soit en gentillesse de dames, soit en courages vaillants, soit en élite de bons soldats, soit en coutumes et lois, soit en splendeur de sénat, soit en obéissance de peuple, soit en culte et religion: bref, soit en antiquité de foi et richesses de saints corps à pièce de l'univers. Une seconde Palestine, une terre sainte et sacrée, heuresument enrichie de la plupart des vénérables et saints restes de la famille de Dieu".- (1).

Si los provenzales tienen un genio propio es el que heredaron de sus antepasados los griegos, es el del verbo, el de la palabra, pues el arte de hablar, de relatar, de reir, que un día impresionó a Lamartine en la revelación de Mistral a través de Mireio, es propio de provenzales.-

Sin duda alguna también los árabes les han dejado su herencia; el arte variado de sus poemas, de su música y ésta aportación árabe les viene a través de

(1) Mauron, M.- Quand la Provence nous est contée par ses grands poètes et chroniqueurs. Pág. 9 y 10.

España. Pero los provenzales, muy nacionalistas, toman esta herencia como cosa propia, indicando que todo _ aquello que han aprendido han sido variaciones de sus temas personales, pues siempre han cantado en "Langue d'oc" con o sin instrumentos musicales. Y esto lo saben bien todos esos trozos recortados del Midi que eg tán regidos por París. Este Midi: la Provincia Romana que tenía como frontera los Alpes y los Pirineos, el Océano, el Mediterráneo, el Loira al norte y que comprendía la Provenza actual, el Languedoc, una parte del Dauphiné, la Gascogne, le Quercy, le Périgord, le Limousin, L'Auvergne, le Gévaudou y la Rouergue. La lengua "d'oc" era la lengua de todos.-

Pero esa lengua iba a costar mucho esfuerzo hacerla revivir; se ha hablado mucho de este resurgimiento provenzal, pero quizá no se haya dicho lo suficiente que el motor que impulsó a Mistral fue su padre.-

* El padre de Mistral jugó un papel importantísimo en su formación moral, porque Mistral vivió a su lado en el Mas du Juge, hasta su muerte y porque la personalidad de su "paire" era verdaderamente asombrosa. Mistral siempre habló de "moun paire, aquel pa--

cán" (1), con la misma admiración con que le escribía a Adolphe Dumas: "Si hubieses conocido a mi padre, estarías tan entusiasmado, como yo lo estoy todavía... Os hablo mucho de mi padre, porque es él quien me ha hecho poeta".-

No resulta fácil comprender tanta admiración por su padre, un hombre que "N'avié jamai legi, moun paire que tres libre, lou Nouvéu Testamen, l'imitacioun e Doua Quichote" (2), pero no lo es tanto cuando conocemos la talla moral de este hombre, conocedor de su tierra y practicante de sus costumbres: "Es moun paire qui m'a fai pouèto" (3). Lo que Mistral canta en sus obras, es todo aquello que aprendió de su padre, el amor, el campo, las costumbres, la amistad. "Tout l'an sa taulo ero duberto, e sa man e sa boursa, pèr tout paure venent" (4), esto mismo nos recuerda el padre de Mireio que compartía su mesa con el padre de

-
- (1) Pacán: Significa gente del campo, en sentido propio significa brutal: esta palabra viene del holandés packan "el que emprende"; en francés pacán es "rustre" sin educación, grosero; sin embargo Mistral quiere resaltar pacán; quem tiene sentido más que afectivamente.
- (2,3,4) Mistral F. Memòri e raconte. Lou paire. Pág. 84, 85 y siguientes.

Vincent.-

En Mistral ha arraigado una fe profunda en su lengua, quizá sea ~~por~~ qué no? su venganza, su protesta de haberse visto postergado cuando estudiante, cuando iba a la ciudad a examinarse, por hablar la lengua de su padre, porque es a él "o paire" a quien debe todo. Quizá ese desprecio que ve hacia la lengua de sus mayores le lleve a la búsqueda de ese hablar en cualquier parte donde se encuentre, como le presenta Gaston Paris. Una vez cumplido el mandato paterno de salir fuera del "Mas du Juge" para hacerse hombre, para estudiar. Después de haber cursado la carrera de Derecho dedica todos sus haberes y saberes a resucitar la lengua de su padre, para que todos sepan que en esa lengua se escribieron y se podrán escribir cosas hermosas.-

Cuando se examinó de bachiller, iba solo, como las gentes del pueblo que sólo se tienen a ellos; los demás iban con sus padres llenos de recomendaciones, el solo tenía a "Sant Baudeli, qu'es lou patron de Nimes".-

Una vez pasados los exámenes deambuló por la ciudad hasta llegar al albergue situado cerca de las Arenas, donde unos campesinos, habían decidido esperar un día más en la ciudad para conocer el resultado de su

examen. Es la unión en la lengua lo que les hacer ser solidarios de aquel jovencito que ha ido a examinarse. La lengua es su poder contra aquellos señoritos, llenos de recomendaciones como lo demuestran sus palabras.

Al verle todos gritaron: "A passa! Lis ome, li fèmo, li chato. tout acó sourtiguè e n'en vos de brassado e de toucamen de man!. Semblavo que la mauno veniè de tumba.

Adounc lou Remoustrant demandé la paraulo: "Maianem, boutas, sian bèn countànt. I'aves fa vèire, à-n-aqueli moussurat, que de la terro noun sort pas que de fourmigo: tamen sort d'ome! Tambèn sort d'ome! Amen, pi choto, Zóui. Un bout de farandoulo" (1).

Mistral se nos presenta aquí como un símbolo, como una prefiguración del papel que jugaría más tarde en la lengua provenzal, es el símbolo de la resurrección provenzal.

Este símbolo se materializa, cuando de verdad se ha cumplido el mandato paterno, una vez que ha terminado la carrera de Derecho. Cuando vuelve a su casa, las

(1) Ops. cit. pág. 64.

palabras de su padre son el punto de materialización del símbolo:

- "Aro, moun bel enfant, ièu ai fa moun devé. N'en sabes forco mai que noun me n'an après... est à ti de t'entrina: te laisse libre".

Esas palabras son la decisión de Mistral a poner manos a la obra.

"-Gramaci, ié respoundegùere.

E aqui même, -d'aquello ouro aviéu viento- un an, lou pèd lou lindau de moun mas peirenau eme lis iue vers les Aupiho, entre iéu e d'esper-iéu prengùere la resoulucioun:

proumieramen, de releva, de reviénda'n Prouvenco lou sentimen de raco, que vesiéu s'avali "souto l'educacioun contro naturo e fausso de touti lis escolo; se goundamen, d'esmdoure aquelo respelido pèr la restauracioun de la lengo naturalo e istourico dou pais- que tóuti lis escolo ié fau uno guerro à mort, tressencamen, de rèndre la vogo au prouvencau per l'aflat e la flamo de la divino pouëssio". (1).

Pero el camino no le iba a ser nada fácil a Mistral, su lengua, durante años, durante siglos había

(1) Ops. cit. pág. 93.

estado relegada a un segundo plano, incluso en algunos lugares lo había sido totalmente. Si bien, es verdad que durante estos siglos hubo siempre alguien que intentó conservarla.

En 1756 en plena investigación fonética, los lexicógrafos y gramáticos provenzales disputan el lugar y el papel exacto que le corresponde al provenzal en el nacimiento de las lenguas vulgares, si es lengua madre o lengua hermana, si madre histórica o gran hermana literaria, lo que nos sitúa en el medio cultural en que se desarrollaron los trabajos de Raynouard.

El trabajo de Raynouard es muy interesante en cuanto al método que está al servicio de una tesis errónea, la de Dante, según la cual el provenzal sería la madre de todas las lenguas neolatinas. El trabajo de Raynouard es señalado por la extensión de las comparaciones que lleva sobre el francés, español, italiano, portugués, bolonés, milanés, bergamasco, piemontés, mantuano, friulínés...

El método comparativo se funda sobre 23 caracteres: artículos, /s/ del nominativo singular, sufijos en eur, desinencia de los nombres, de los adjetivos, comparativos, afijos, "on", relativos, conjunciones,

adverbios en -ment, negación, etc... y los hechos de sintaxis representado por las construcciones ordinarias.

La observación sobre la lengua y la literatura provenzales de Schlegel que son generalmente presentadas como una crítica de Raynouard (rechaza en pocas líneas la teoría del provenzal lengua madre) merecen tenerse también en cuenta.

L'abbé Féraud atribuye al provenzal una paternidad más literaria que lingüística porque contribuye a depurar el italiano y ha ayudado a las lenguas románicas a elevarse a la dignidad de lenguas literarias, les ha provisto de modelos poéticos.

Dante, con quien se ha comparado muchas veces a Mistral, hablando de las lenguas romanas atribuye al italiano, español y provenzal un origen común, en su "De vulgari eloquentia", pero afirma que el provenzal es la lengua madre. Sustrayendo al latín la paternidad que siempre se le ha atribuido y dejándole el papel de componedor de una serie de piezas lingüísticas para luchar contra la confusión de las lenguas.

Según Dante el tronco común sería el provenzal, demasiado exagerado para ser cierto, pues todos sabe-

mos, que efectivamente hay un tronco común próximo que es el latín y remoto que es el indoeuropeo.-

Para Vico, el origen del lenguaje es espontáneo como creación de imágenes. El lenguaje nace como una especie de canto, de brote apasionado en los hombres primitivos (de ahí que la lengua y la poesía coincidan); historia de la lengua e historia de la poesía, creadoras de mitos y de leyendas heroicas, son en realidad una sola y misma cosa.-

Si la gloria de lingüista de Vico no podía venirle más que de las tesis en las que plantea el enraizado origen común de la lengua y de la poesía, esto mismo se lo podríamos aplicar a Mistral para quien la lengua también es poesía y con él y con su poesía renace la lengua provenzal.

Y a Mistral podríamos aplicarle las palabras de Humboldt sobre el lenguaje:

"El lenguaje es un don, una especie de propiedad innata, inherente al espíritu humano, algo interior e insondable. El hombre y el lenguaje han nacido juntos".

La lengua que en otros tiempos se había hablado en las cortes de Inglaterra y Francia, había quedado sumergida en el letargo durante algún tiempo, por —

obra de la lengua francesa y orden del edicto de Villers-Cotterêts, que prohíbe hablar otra lengua que no sea el francés: "Nul autre langage que la vulgaire françois" (1).

En el s. XVIII la lengua provenzal empieza a resurgir pero muy lentamente. Poco a poco esta lengua se va replegando a los hogares, a grupos de campesinos, de marinos, de gente pobre, porque hablar el provenzal significa no tener cultura y aunque a los provenzales les duela en el alma dejar su lengua, se van dando cuenta que primero sus mujeres y luego sus hijos van abandonándolo y solo quedará para mantener conversaciones entre hombres.

Después del renacimiento floreciente del siglo XIX ha habido un decaimiento y paradójicamente se vuelven a dar los mismos síntomas que en el XVIII.

Esto lo hemos podido constatar hoy, en 1979. En los hogares donde alguien habla provenzal, ése, es un hombre que si tiene hijos, les hablará en provenzal,

(1) 1539 (Août-Edit. de Villers-Cotterêts, pris par François Ier. contre les langues regionales, annulant sa précédente Ordonnance de 1531: Art. 111.

en las hijas empleará el francés.

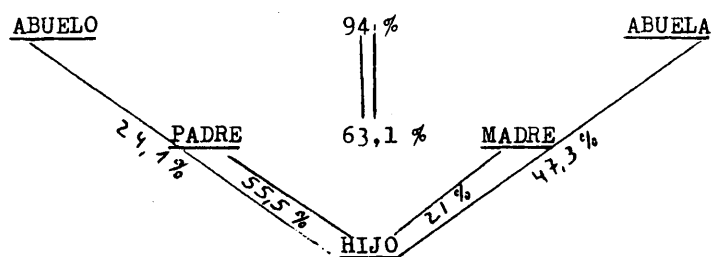
Hemos tenido la suerte de comprobar que en conversaciones telefónicas, si es un hombre quien llama y la mujer quien contesta hablarán en francés, si es entre hombres (de la misma región, se entiende) el diálogo será más fluido y en provenzal.

En la encuesta que sobre el empleo de la lengua occitana hace Georges Aaurand en 1975 se confirma nuestra observación.

Mientras los abuelos (abuelo y abuela) hablan entre sí provenzal en un 94,5%, entre el padre y la madre el porcentaje desciende a un 63,1%, el porcentaje desciende un poco entre hijos-padre 55,5% entre hijos y madre el porcentaje desciende bruscamente a 21%, esto en un medio ambiente de ciudad-campo. En un medio campesino el primer porcentaje entre la lengua de los abuelos asciende al 100%; entre padre y madre 81,8%; entre hijos y madre (36%) (1).

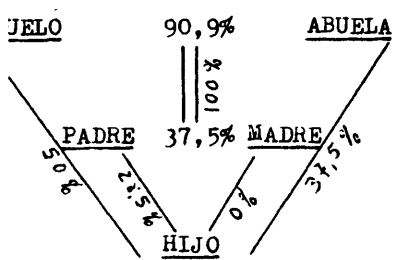
Pero retrocedamos un poco y situémonos en el si-

(1) NOUVEL, A.: L'Occitan langue de civilisation européenne. Pág. 118.

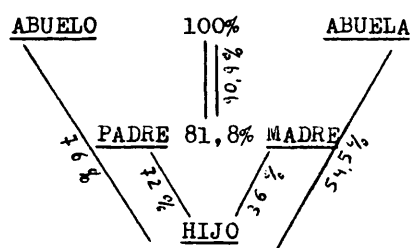


AMBIENTE

CIUDAD-CAMPO



AMBIENTE DE CIUDAD



CAMPO

ENCUESTA DE GEORGES MAURAND EN 1975

glo XIX en que la lengua d'oc inicia su andadura, si bien, las obras son localistas, escritas en una grafía de carácter francés, reproduciendo la pronunciación local del escritor. Hay tantos principios ortográficos como autores. Pero esta confusión no podía durar mucho tiempo.

Este renacimiento literario lleva a los escritores a plantearse la cuestión de la lengua y sobre todo de la grafía.

El primer autor que se inclina a resolver este problema es Fabre d'Olivet, que no tuvo mucha repercusión, pues su obra "La langue d'oc rétablie dans ses principes constitutifs" ha permanecido manuscrita, por tanto su influencia ha sido escasa.

En 1840 el Doctor Honnorat elabora su diccionario provenzal-francés, restituyendo al provenzal la grafía de los trovadores.

Roumanille saluda la grafía clásica restaurada y como él dice, sólo queda encontrar poetas ~~para que ya no~~ sea "la lengua mespresada", pero más tarde la rechazará e influirá en sus alumnos para que hagan lo mismo. Quiere localizar la grafía en el provenzal hablado en la región de Aviñón, despreciando la obra de Honnorat.

Mistral sigue a Roumanille, pero cuando conoce el diccionario de Honnorat le escribe diciendo: "Si vous saviez, à présent que le bandeau est tombé, si vous saviez combien ridicule me paraît notre orthographe, vous seriez stupéfait!". En effet, je vous le demande, qu'elle est la langue qui n'a ni singulier ni pluriel et qui peut établir de telles équivoques: ama-aimer, ama-aimé, ama-vous aimez. C'est se moquer de toutes les règles, c'est vouloir transformer notre belle langue en un affreux patois, incompréhensible pour tout autre que l'auteur. Je ne puis concevoir quelle divinité malfaisante nous avait rendus si obtus, si bornés, si obstinés dans un pareil pathos. Je m'en arracherais les cheveux. Quelle merveille, quels chefs d'oeuvre inimitables et gravés sur l'airain du bon sens et de la logique ne laisseriez-vous pas à nos descendants si vous aviez suivi le système d'Honorat avec quelques adoucissements (1).

Mistral profundiza continuamente, durante su primera época de escritor, en el problema ortográfico,

(1) Op. cit. Pág. 102

tanto que intenta reescribir Mireio en la ortografía del doctor Honnorat: el mismo lo dice en una carta a Roumanille el 14 de Julio de 1853: "J'ai trouvé enfin la clef orthographique... J'adopte ~~les/s/du~~ pluriel partout où la raison conseille de les placer... Partout où ~~les/s/ont~~ besoin d'êtres éliés pour rendre la diction plus euphonique, je les supprime et les remplace par un apostrophe, ainsi: "Leis canastellos routo'e _ leis paniers troucats" (1) (7^{ème} vers, 1^{ère} strophe 1 chant de Mireille)".

Roumanille no admite esta deserción de su alumno es una coraza e incluso amenaza a Mistral, hasta tal punto que Mistral le responde:

"... Quant à la question orthographique, vous avez beau me bafouer, me siffler, me vilipender, je ne dé-mordrai pas d'un iota de nos principes établis. Cela est fondé sur le granit et au moins je ne verrai plus dans mes écrits cette perpétuelle transformation de cog tume que ne peut que nous rendre ridicules aux yeux des honnêtes gens. Je viens d'en faire l'essai dans ma Mi

(1) Op. cit. Pág. 102

reille et j'en suis satisfait au possible. J'ai beau chercher, je trouve que je ne perds rien à ma réforme, pas même l'euphonie, et j'ai l'avantage de parler une langue comprise par ce moyen dans tout le Midi, au lieu de l'être seulement par quelques amateurs de l'arrondissement d'Arles". (1).

Mientras Mistral lucha para asegurar una ortografía, el gobierno francés sigue relegando la lengua provenzal. A pesar de los esfuerzos centralistas por abolir esta lengua, nunca lo logrará. Si el espíritu lingüístico provenzal no se había perdido nunca, como nos lo demuestra otro gran defensor: Toussaint-Gras de Arseille quien en su "Recueil de Poésies provençales" aparecido en 1734 dice "Tant il y a qu'à qui traitera ma langue de patois, je lui ferais la pètarade", menos ahora con el felibrige.

La lengua provenzal siempre ha sido recordada, pero quienes la resucitan son Mistral, Roumanille, son "li set felibre", pero sobre todos Mistral, a quien Gaston Paris presenta como el mallanés que va a los

(1) Op. Cit. Pág. 102.

campos a hablar con los campesinos, a los puertos a hacer hablar a los marinos, a las ciudades a hacer hablar a los obreros, para aprender las palabras que le faltan de la lengua popular. Husmeaba por todas partes hasta encontrar lo que buscaba.

Si Mistral no ganó la batalla ortográfica al menos si consiguió la de la lengua. Las dudas continúan y nos encontramos en Aubanel, uno de los fundadores del felibridge más que en ningún otro la confirmación de esta lucha sobre todo en las terminaciones del femenino -o/a y aunque no sea el objeto de esta tesis _ nos permitimos insertar una estrofa de su Venus de _ Aviñón en grafía mistraliana y a su lado la misma en grafía clásica:

Grafía mistralina

A moun cou, si beu bras tant dous,
Li crousèsse un jour touti dous!
Sa man porto panca la bago
Pou veni, lou nòvi, que pago
Emé castèu, diamant, tresor,
L'embandis! Vòu liga soun sort
Em'un fièu d'amour, la chatouno...

Grafía occitana clásica

A mon cou, si beu brac tan doç,
Li crousèsse un jorn toti dos!
San man pòrta pas n'car la bago:
Pbu venir, lo nòvi, que paga
Amé casteus, diamant, tresors,
L'embandis! Vòu ligar son sòrt
Am'un fiu d'amor, la chatona...

* Mistral es el continuador de los trovadores, es el patriota provenzal, que da la mano a Dante, como éste la había dado antes a los trovadores. Mistral sus traía a los dialectos de la lengua d'oc los términos que habían desaparecido de su región la "rhodanienne" o que incluso no habían existido y así nos encontramos empleando en sus obras palabras del limousin, dialecto de "bords du Rhône":

-prèisso (Nerto C II v. 212) En el Tesoro del fe librige la encontramos al lado de presso:

"Ahí dins la prèisso ounte es reñu".

-dèstorbi (Nerto C II v. 541) Al lado de destóurbi, destour, destùrbi.

"Sourbre lou mounde e si destòrbi".

En el canto VII de la misma obra v. 493 "passa per iue".

"Psti Nerto vai passa per iue".

del marsellés:

Vièsti (Nerto C II, v. 411) al lado de vèsti.

"Trasent un vièsti rouginèu".

También del antiguo provenzal como "atrahina" y que Mistral en su T. del F. lo registra como "atrina".

Nos encontramos en Nerto incluso con palabras que a pesar de su uso no las registra en su Tesoro como es el caso de "rigènt" (Nerto C I, v. 188) y que posiblemente ha tomado del Dr. Honnorat de "Riguent" adjetivo (ridgènin, einte) de lat. rigidus. Su traducción al francés es "rigide".

Palabras con doble sentido como es el caso de "linjo" (Nerto C I, v. 355).

linjo < linge < lat. linneus

linge < C.S. linge
C.R. svelte

péuge (Nerto C VI, v. 142) al lado de péujo.

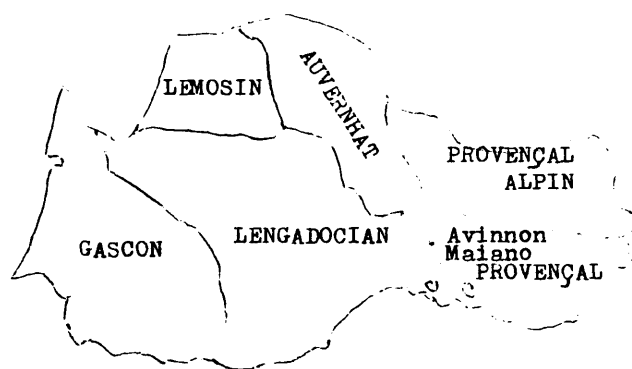
tucle (Nerto C VI, v. 86) tècle lat. fioculus; griego. *couphós*

pourre (Nerto C V, v. 258) al lado de pourroum, pourrou pourou

duerbon (Nerto C V, v. 33) al lado de dubert, duberto en Mireio emplea duberto.

vanado (Nerto C IV, v. 335) como: bercail, conteni d'un van; escousse; prendre la vanado: prendre son élan.

Ante la imposibilidad con que nos encontramos de hacer un estudio lingüístico por carecer de una fotocopia del original que nos prometieron en el momento de emprender nuestro trabajo, creemos que estos ejemplos son, aunque insuficientes, suficientes para de--



Dialectos occitanos próximos al provenzal y de los que
Mistral toma préstamos.

mostrarnos las vacilaciones de la lengua provenzal, _
incluso en esta obra, objeto de nuestro estudio, que
ya es una obra de madurez (1). Constatamos en el ma--
nuscrito y en las hojas sueltas que hacen mención a
los problemas de Nerto, todas estas dudas lingüísti--
cas que quedan demostradas por las numerosas correc--
ciones que hay en el manuscrito, pero no podemos ha--
cer otra cosa más que mencionar la existencia de es--
tas vacilaciones.

Mistral lo que quiere ante todo es elevar su len--
gua y para ello persigue nada más que la restauración
de su patria. Reclama ni más ni menos que la reconsti--
tución del nacionalismo provenzal en toda su indepen--
dencia, con su lengua, su literatura y sus institucio--
nes, las del tiempo en que se celebraban los juegos
florales, porque un pueblo, si tiene su lengua, tiene
la llave que le libere de sus cadenas, por ello el mar--
co histórico de esta obra es el mejor encuadre.

No podemos dejar de mencionar el papel que Mis--

(1) Cuando empieza a escribir provenzal tiene veintiun
años, cuando escribe Nerto en 1883, aunque se pu--
blica en 1884, Mistral tenía 53 años.

tral desempeña en el renacimiento catalán. Mistral co-
noce la historia de Provenza y sabe que ha estado muy
unida a Cataluña. Visita Cataluña, principalmente Bar-
celona y Lonserrat. Desea que el catalán ocupe el lu-
gar que como lengua le corresponde, desea que el cata-
lán y provenzal, unidos, luchen por ocupar una plata-
forma de despegue hacia una vida llena de plenitud.
Los catalanes le rinden homenaje, los valencianos tam-
bién. Y Mistral, en Nerto, habla de esta hermandad en
el C. IV v. 68-73:

..... draparié
Vesias briha lis armarié
De Catalougno e de Prouvèncò,
Li dos nacioun de counnivèncò
Pèr manteni lou parla d'O.

Y en "La cansoun de la Coupo" habla de la esperan-
za en el futuro:

Prouvencau, veici la coupo
Que nous vèn di Catalan:
A-de-rèng beguen en troupo
Lou vin pur de noste planti
Coupò santo
E versanto,

Vuejo à plen bord,
 Vuejo abord
 Lis estrambord
 E l'enavans si forti
 Vuejo-nous lis esperanco
 E li raice dou jouvènt,
 Dòu passat la remembranco
 E la fe dins l'an que vèn.

 Catalán, de liuen, o fraire,
 Coumunien tóutis ensèni

En Nerto se consideran también catalanes a los aragoneses y de hecho, los personajes que intervienen con más fuerza en la obra, son aragoneses: el Papa, D. Rodrigo, pero alrededor de ellos aparecen otros secundarios a quienes se les llama y son catalanes.

Las arriba hemos visto cómo Mistral emplea palabras de otros dialectos. Al lado de ellos hemos podido apreciar la existencia de palabras que Mistral en su T.F. (1) traduce como del aragonés, valenciano, etc.

-Mascaro (Nerto Prol. v. 154) mascarar, en Ara--

(1) T.F. Tresor dòu felibrige.

gón tizar.

-maïðu (Nerto C II v. 249) Ero un maïðu de bono luno.

Maïðu se usa en Rioja para la cepa nueva: ma--
juelo.

-viguíé: (Nerto C IV) TF Veguer: del latín "vicarius"
derivado de vicis, magistrado antiguo de Ara--
gón, Cataluña y Mallorca equivalente al corre
gidor de Castilla.

-s'amagant (Nerto C IV v. 278): amagándose en Aragón,
Murcia y Valencia: esconder.

-garbo (Nerto C V v. 99) TF. garba: en Aragón y Murcia
haz de mieses.

-ensarri (Nerto C IV v. 445) TF. sarria: en Aragón y
Murcia espuerta grande.

También tenemos alusiones claramente españolas,
(Nerto C I v. 43) "courdouam" alusión a la piel de Cór
doba. En el mismo canto I en el v. 76 Touchin: del es-
pañol tocino. Este nombre se da a las bandas de aventu
reros entre las que podríamos colocar a Raymond de Tou
renne y a Boucicaut, que jugaran un papel muy importan
te en esta obra, en la historia de Provenza y sobre to
do en la historia que está ligada de alguna manera a _
la de la Iglesia, a la de los papas.

P R E S E N C I A D E L A G U A E N N E R T O

"Dijo Dios: Que las aguas de debajo los cielos se reúnan en un lugar y aparez_ ca lo seco, y así fue. Dios llamó a lo se co tierra y a la reunión de las aguas lla- mó mares. Y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios: Haga brotar la tierra verdín, hierba con semilla y árboles que den frutas según su especie y tengan en sí su semilla sobre la tierra; y así fué"

(Génesis, 1,9,10,11,12)

Uno de los aspectos que nos interesa destacar - en la lengua de Frédéric Mistral, es su lirismo poético. Grande en muchos aspectos, entre los que queremos resaltar la imagen poética del agua.

No es por casualidad que elegimos este aspecto. Elegimos la metáfora acuática, el catalizador semántico, porque a Benedicto XIII se le compara con un animal acuático.

Mistral es poeta de imágenes, de imágenes metafóricas en su lenguaje espontáneo, pero vamos a destacar sobre todas ellas una. Una que tiene gran importancia en todas sus obras, como es la imagen acuática, o si se prefiere la presencia del agua en su obra y en Nerio.

Podemos manifestar sin temor a equivocarnos que la presencia del agua en la obra de Mistral es vital, vital en el más amplio sentido que se le pueda dar a esta palabra. El agua lo significa todo para Provenza y no hay más que ponerse en contacto con las gentes de este lugar para darse cuenta de que el agua es su principal problema y su principal riqueza, su terror y su alegría. Su terror, cuando se desata en tempestad, su alegría cuando la ven correr suave y musical acariciando sus campos y sus ciudades. También la causa primera de su riqueza o de su pobreza, sin olvidar su medio de locomoción, parte importante en Nerto.

Mistral como buen provenzal, habitante del "Mas du juge", conocedor de todos los secretos acuáticos, los grandes y los pequeños, no podía sustraerse a dignificarla en su obra, abordándola física y psicológicamente hablando. Pasando por un relato natural de la grandeza, del agua del mar, hasta minimizarla en gotas de rocío, describiéndola sensual y espiritual, partiendo de la materia y convirtiéndola en inmaterial.

Debemos confesar que nunca se nos había ocurrido hacer una lectura desde este punto de vista y nos he-

mos llevado una gran sorpresa al ver aumentar el conte
nido poético, del que no dudábamos; pero que se hizo
más patente al contacto con el agua principio de vida.

Aunque el enfoque de nuestro estudio se dirige a
Nerto, no podemos sustraernos al deseo de hacer algunas
alusiones al Poema de Mireio, la obra provenzal por ex
celencia y donde el agua juega un papel muy importante.

La primera alusión con que nos encontramos es "-
"L'eigagno", el rocío que desde un punto de vista ima
ginario es el cristal del agua, pero el sentido que a
quí tiene el rocío es el de un agua celeste, esta me-
táfora moral nos da pie para introducirnos en el plan
teamiento del problema moral y teológico de la obra.
Después de haber corrido una juerga viene el descanso,
lo mismo que después de la borrachera viene la resaca,
nada mejor que el rocío para simbolizarnos ese reposo
que el cuerpo y el alma necesitan.

Si el agua celeste nos abre el prólogo, la conti-
nuación será una descripción del demonio, de sus mañas
e influencias y aunque la presencia del agua esté au-
sente en el v. 38 "E de cala si bouirouniero" sin embar-
go está presente en "bouirouniero" porque las nasas
sirven para pescar y pobre del pez que entre en ellas,

ya no saldrá. Lo mismo quien cae en las redes diabólicas tampoco saldrá fácilmente, porque el diablo sabe muy bien dónde, cuándo y a quién debe colocar sus nasas. En esta vida, si no se tiene cuidado se nada precipitadamente hacia el torbellino que nos introduce en ellas. El agua es significante analógico de río, de camino, que nos conduce sin fe o con duda a la lechetrizna que está en el río y que cuando suelta su especie de leche enturbia el agua, adormeciendo a los peces para cogerlos en cestas, pero no es ese sentido, sino el de trampa, de estucia y adormidera que el demonio siembra por doquier para hacer sus presas, "Bat lou lapoun", remueve el lodo, este agua residual, podredumbre humana que aparece cuando uno menos se lo espera. Pero siempre aparecerá en el lugar más recóndito del alma, "le plouvino", el momento de contricción que nos da la paz que el alma en peligro necesita, es la oración que se eleva hacia el sol (Dios) que nos envía el perdón con la lluvia y hará desaparecer al Diablo porque el agua siempre apaga el fuego.

Cuando el Barón ha jugado todo y ha perdido todos sus bienes materiales sólo le queda una cosa, que no le pertenece pero que está dispuesto también a jugar;

esa cosa, es un alma, es el alma de su propia hija, una niña que no sabemos qué edad tiene, pero el Barón es cobarde y no se atreve a llegar a ese límite y entonces es cuando decide llamar al diablo y venderle lo único que le queda: el alma de Nerto. A la luz del día no se atreve y tiene que aparecer una "gros nivo" que dé mucha sombra, ese agua negra que no deja ver nada; aunque la "nivo" sea algo etéreo, se materializa en la "soumburu" que todo lo oculta. La "nivo" se ha hecho noche, ambiente propicio para llevar a cabo una cobardía, el Barón la ejecuta y la venta se sella.

El sello es la noria "pouso-raco" que no vomita agua como sería su obligación, sino dinero, dinero maldito que hace remover la sangre del barón en torbellino.

Ha habido venta, se ha pagado un precio, más como no es una venta cualquiera, y el comprador es el Demonio sólo el agua bendita puede deshacer el trato. Cuando Nerto se ha enterado de su venta, ante la impotencia en que se encuentra, sólo recurre al Símbolo que lo puede todo contra el comprador: el Bautismo. "Sieu batejado", sin embargo si el Agua purificó su alma, no puede impedir su venta. El Bautismo ha sido dique de contención, pero el agua rebosa el dique, éste no sirve para nada.

La amargura de Nerto está representada en los -
"plour" ese agua amarga que Nerto ha ido tragando y
que rebosa por sus tristes ojos.

Mistral que ha presentado la maldad y el juego en
"loun revou, l'aigo enchusclado, la gros nivo, la pou-
so-roco" la abandona haciéndola menos negra, cuando em
pieza a hablarnos de Nerto.

Nerto ha conocido su venta, ha llorado y necesita
"béure l'auro fresco" que apacigüe un poco su angustia.
Hasta ese momento la vida de Nerto había sido tranqui-
la y placentera, pero como un presagio del mal que la
acecha aparece sobre el castillo una "nivo de tristes-
80", la hora del fatal desenlace se acerca, Nerto va a
cumplir pronto los trece años, fecha señalada en el pac
to de su venta por el Barón y el Demonio, y se hundirá
en el infierno, pero Nerto tiene que luchar; como se lo
aconseja su padre que ha luchado por todes partes y tam
bién "quouro butro mar", en el mar que está lleno de
peligros y por muy furioso que se ponga también se le
puede ganar, aunque la lucha sea titánica, y titánica
va a ser la que Nerto va a mantener, porque tendrá que
abandonar todo lo que hasta ese momento ha sido su vi-
da, por ello el agua amarga aparece de nuevo en las

"dos lagremo, que resbalan por sus mejillas".

El Barón al ver a su hija también bebe su amargura, o mejor aún, vomita su amargura "plouro" y las lágrimas y el llanto unen a padre y a hija, aunque las causas sean bien distintas.

Nerto va en busca de su salvación, va en busca - del Papa ¿pero dónde está el Papa? Está en un lugar donde "ploure pèiro e dard" esta lluvia es terrorífica y se une al temor que siente Nerto. La ida de Nerto es por debajo de "la Durenço" que representa la salvación, el camino que el Papa debe encontrar, para que se salven mutuamente Benedicto XIII y la "pichoto Nerto".

Ciertamente el camino no estará sembrado de rosas sino de cualquier animal acuático que pueda encontrar se en el subterráneo que une al Castillo del Barón y el Palacio papal, animales poco amigos del nombre y simbólicos como "un serpetas", "uno alabreno". Podríamos ver en la serpiente un símbolo de salvación porque María aplastó la serpiente, Nerto con su inocencia podría aplastar en ella el demonio, pero no será ella quien aplaste a la serpiente en caso de encontrarla, será su galga Diana la que le romperá el cuello.

La esperanza de salvación de Nerto está en la po

sibilidad de la ausencia de agua "Se lou passage noun s'ennègo", entonces podrá oír "la fûrou de la Durenço, Ené dis aigo l'escourrènço".

El ruido de las piedras que el río arrastra será la música de fondo que la conduzca a la liberación del Santo Padre.

Paralela a la importancia de los personajes corre la presencia acuática. Al Papa le corresponde la majestuosidad del Ródano que baña la sede Aviñonesa en que se encuentra el papa-rey. El Ródano representa la importancia social de la ciudad de Aviñón, centro de reunión porque es allí donde los creyentes buscan refugio para su fe y donde construyen sus casas los príncipes de la Iglesia.

"Au Rose li nacioun bevien
Li Prince de la Glèiso avien,
Long de la Sorgo e dins lis iero,
Basti d'ahitacioun princiero"

Entre "lou Rose" y "la Sorgo" vemos la diferencia social existente en el poder; hay una correspondencia directa entre el poder y el río, a mayor poder corresponde un río principal: el Ródano; a menor poder corresponde un afluente: la Sorgo.

Podríamos establecer las igualdades siguientes:

Ródano = Papa; La Sorgo = príncipes de la Iglesia, burgueses, nobles, todos mezclados. El Ródano significa aislamiento, impotencia. El río corre, fluye y nunca vuelve a ser el mismo. Benedicto le ve irse de sus pies "Au flume qu'à si pèd raiavo", mientras que él debe permanecer en el mismo lugar. El Ródano es camino que se franquea con un arco de piedra

"Escambàrlant lou Rose gounfle,

Coume un camin d'arc de triounfle"

para que las gentes de mar y tierra lleguen hasta él.

Alrededor del palacio papal hay desfile de toda clase de gentes que tienen sed, que corren en tromba como el mistral cuando sopla, que van y vienen como la ola que primero sube, después baja.

"Mai l'erso mounto pièi davalò"

Caminos grandes y pequeños condujeron hasta el papa en tiempos de paz, caminos que aparecen como un sueño lejano alimentando una vana esperanza de huida:

"Per mar e Rose quand venguè

Sus si galèro, rèndre óumage

A Benezet coume un rèi mage"

Por esas vías acústicas de comunicación recibió

grandes embajadas. Indicándonos una vez más un hecho social; por el mar y por el Ródano caminaron los reyes.

En los momentos en que el Papa está sitiado ya no es el Ródano camino real, es un deseo inalcanzable. Si físicamente está al alcance de la mano, psicológicamente está muy lejos. Hambrientos y sedientos empiezan a encontrarse los sitiados, ven sus viandas en el Ródano, viandas que no llegarán, deseo inalcanzable

"Veson lou Fose avan dessouto,

Carga de grou, carga bouto."

Sólo llegará Nerto que dejará boquiabiertos a los moradores del castillo y sobre todo a Rodrigo de Luna, adulador y seductor que dice querer salvar a Nerto con el amor, con su amor que describe con una imagen acuática deliciosa:

L'amour es uno font que nais
E que souspiro dins soun nais
E, risouletto, pièi aboundo
E coume un flume pièi desboundo;
E tout-de lond, dins sis iscloun,
Fan que canta lis auceloun.

Sí, el amor es una fuente que nace y que suspira en su nacimiento, que sonriente crece, que se desborda

como un río y que en sus islotes pueden cantar los pájaros.

El agua nos aparece aquí con toda su delicadeza con que puede empezar un amor en una jovencita de casi trece años, la joven es la fuente, la atracción física, que alegre de haber encontrado su primer amor crece hasta desbordarse, como lo hacen los ríos cuando el contenido es mayor que el continente, pero que todo lo arrasan y que sin embargo dejan en sus desbordamientos unos islotes para que los pájaros puedan posarse y cantar. Ese islote podría ser el resquicio de cordura que queda en la joven y que el adulator trata de borrar con una descripción fogosa que oculta un deseo sexual reprimido

"l'amour es

Enfin es uno bouco e fib

que berbelejo e trovo en-lib

de que ié béure en disènt "more"!

Senoun sus uno bouco sorre!

Nerto no es presa fácil y su cordura triunfa, sube a ver al Papa y desde las alturas ve todos "li Sorgo", todos los ríos de Provenza corren tranquilos y silenciosos, la tranquilidad que ellos necesitan para poder huir.

El Papa ve en el mar la inmensidad de su problema,

el problema de la cristiandad, el momento del naufragio y una pena inmensa le invade "soun iue dins l'infini s'ennego". Debe irse y en sus vasallos aparece la alegría de ver a su Papa camino de la libertad, la alegría la encontramos en "li plour" pero también en "li goun-flamen et li plour" de las gentes que están fuera de palacio encontramos el dolor, el dolor de ver, de creer ver, que su Papa va a ser hecho prisionero y reciben la bendición papal como si de la última se tratara.

Nerto ha liberado al Papa ha cumplido su misión y la alegría corre por entre las islas y las gravas del Durenza, el río de la esperanza hecha realidad.

Ahora le corresponde al Papa cumplir con la suya, pero es impotente, no puede darle a Nerto lo que desea él "fariéu versa li senti font! pero contra el demonio no puede nada, ni el agua santa y purificadora puede hacer nada en este caso concreto y el Papa la ruega que le acompañe a las bodas reales de Luis de Anjou y de Doña Violante de Aragón y que luego entre en un convento, para estar resguardada del infernal dueño que la tiene entre sus manos.

Parten para las bodas a "la frescado" la riqueza que allí hay es grande, la pompa también, pero estas

riquezas que se escaparon no las quiere Nerto y Mistral las describe como:

..... l'eigagno,
Que briha en perlo sus li péu
Di nòbli damo, lèu s'esbéu.

Las imágenes del agua y la perla son suficientes para caracterizar la participación en el agua de ensoñaciones cristalinas, el rocío es el verdadero cristal del agua. Cuando se ha dejado a la imaginación convencerse que el rocío es una substancia de la mañana, se admite fácilmente que ha sido destilada al alba, y que es el fruto del día naciente. La imagen del rocío y la perla es muy querida a todos los poetas y son numerosas las leyendas que hay sobre ella.

Entre ellas destacamos una: "las perlas se hacen y se componen de rocío; las madreperlas en sus conchas, que son las minas en que se forman estas piedras preciosas y se engendran, toman del día naciente el rocío, cuando este divino licor cae del cielo y suben a la superficie del agua y allí abren sus conchas para que el rocío entre, las llene y las engorde con su pura substancia; después se cierran y

van a su morada ordinaria en el fondo del mar, donde con su calor natural este rocío es cocido y digerido por su industria natural formado y hecho perla que se une a los lados de su concha."(1)

La cabalgata continúa con "li rire eterne de la mar" y el Pódano vengativo pues en el perece "lou fièr Tureno".

La aparición de Rodrigo en la cabalgata nos trae de nuevo la impotencia del agua bendita contra el demonio:

"Poudès jita d'aigo signado:

Eu, coume uno rato penado,

Vendra s'escoundre entre li quès"

y siguiendo la gran cabalgada nos encontramos con el agua humana que es el sudor, el fruto del trabajo y que el noble deseo del Papa quiere que "Devèngon per lo de lusour" se conviertan en perlas de luz.

Rodrigo quiere también su presa y sigue persuasivo con Nerto porque "nòsti jur van coume un flume", no hay tiempo que perder, la vida es efímera y hay que aprovecharla, es como un río que pasa y no vuelve y Rodrigo está acostumbrado a conseguir todo, a foun

(1) Bachelard. L'eau et le rêve. Pag. 80

dre lou gèu e li nevié" fundir con sus ojos el hielo y la nieve. Los impedimentos que estaba acostumbrado a encontrar se desvanecían como el hielo y la nieve con el fuego. Pero Nerto es más consistente que el agua solidificada y está decidida a salvarse. Rodrigo también está decidido a conseguirla y la presenta el monasterio donde ella va a buscar su salvación de la manera más negra que puede, y en él está la humedad que repugna y fuera, en los canales, en el agua alegre están los pescadores, el murmullo sube de los cañaverales y de los forrajes; la onda suena en el arroyo, el pez juega en la corriente, fuera del convento está la alegría, la salvación, dentro la pena y la condena.

Nerto le pide a Rodrigo que cambie de vida, pero haciendo caso omiso, y como golpe de gracia la presenta la fiesta que hay fuera del convento, porque la juventud le hace "la boca agüita", el tiempo es bueno y el mar es bello.

La cabalgata terminó y las bodas se celebraron, Después de la boda se celebran las fiestas debidas a tan noble matrimonio y que nos son relatadas por M. Bouisset, relato que le produce sed y que nos presenta

la grandiosidad y poderío del León como la grandiosidad y el poder del mar.

La tragedia de la fiesta nos la va presentando en "la palum" donde se encuentran los toros de Camarga que presienten la muerte del León. Herido, el León ha estado a punto de herir a Nerto que estaba aterrada y que sólo Rodrigo salvó.

Llegado el momento de entrar en el convento, Nerto se da cuenta que en ella hay un sentimiento nuevo, encontrándose con dos sentimientos, uno que la envía al convento, otro que no la deja ir. Los dos los vemos simbolizados en la lluvia y el sol del mes de Mayo, tan pronto gana uno como otro. Pero si se queda será "batu pèr l'oundo dóu pécat" pues poco ha faltado para que muriese y cayese en las garras del diablo. Debe irse al convento a pesar de los lloros del corazón

"Moun cor n'en plouro, quand ié sounjo
Moun cor n'en plouro, e fau i'ana,
Car autrement se fau dana!

Por fin, entra en el convento donde no va a encontrar el reposo que ella busca para su drama. Y en la tragedia que sobre ella se cierne, como condenado

que espera una sentencia de muerte por algún crimen que no cometió, Nerto bebe en la penumbra su amargura "plouro dins l' oumbrino," allí, en la capilla del convento le van a arrebatár su alegría, el orgullo de su belleza, o si se prefiere la petulancia de sus pocos años, todo ello simbolizado en "bèu mouloun", la cascada de su bonita cabellera, porque la cascada es bullicio, es alegría, es cantar y reír al mismo tiempo, y cuando esa cascada se ve truncada por el filo de las tijeras, dentro de sí misma siente que otra cascada va naciendo en su pecho, que pugna por brotar y lo hace en "un gounflige" en un sollozo que se convertirá en agua, pero no en el agua alegre y risueña, sino en el agua amarga del dolor y la pena de abandonar todo lo que ama y especialmente en los más íntimo de su ser a Rodrigo.

La despedida que hace de los pajaritos, nos muestra la vida que queda fuera de los muros conventuales y que Nerto materializa en "lou Riau que ris e cour sus li caiou"...

Nerto ha hecho sus votos de pobreza, castidad y obediencia, muy a pesar suyo, pues estos votos la pesan como el agua que encharcan las alas de un pajarito

to y no puede volar

"Coume uno linjo dindouletto
Que soun bagnado sis aletto
E que l'emporto un revouloun
De nivoulun en nivouloun"

y se ve arrastrado por las nubes como ella lo es por las monjas del convento, como un corderito, sin darse cuenta de nada.

Cuando vuelve de su quimera oye las palabras del Santo Padre que la invite a ser pura como la nieve para sentarse a la derecha del Padre:

"E, dóu Malin roumpèn l'estaco,
Posques, nevenco, t'asseta
I noço de felicita
Que dins lou cèu jamais finisson!

El despertar es de lo más trágico: con el canto del "De profundis" llanto fúnebre que hace sudar frío, como el agua humana que empieza en la muerte. Llore con su queja virginal y con la más triste de las amarguras piensa en los horrores del monasterio, que no en las delicias, y en su queja llama a Rodrigo para que la salve de tanto horror, pero la muerte la ha llegado, la muerte a la vida en libertad y las nerma

nas la conducen al encierro cantando:

"Intras, intras, o sorre nostro!

Noun, sortirás vivo ni morto."

Mientras que en la abadía se desarrolla esta es-
cena, Rodrigo como oyendo el lamento de Nerto va a ir
a robarla de los brazos del convento y hacia ella se
dirige raudo y veloz, primero por el Ródano conductor
de apasionamiento, desbordante; luego por el Lisso cau-
to y sigiloso. Iracundo, Rodrigo con su banda entra
en el convento, nada ni nadie les detiene. La monja
Barralo reza mirando "li nivo".

Es noche oscura, momento en que la luna que es
la madre del rocío, vierte su líquido sobre la tierra
y Rodrigo, como la madreperla, abre sus conchas para
abrazar a Nerto y llevarse hacia la profundidad de la
noche la perla más codiciada del convento.

Se ha adentrado en el cementerio de Aliscamp que
San Trófimo ha bendecido con "l'aigo signado" y Ner-
to no puede ser arrebatada. Está bendita con el signo
de la Cruz. Allí la abandona, inerte, Rodrigo, en la
compañía de todos aquellos que han descendido en su
última barca por el caudaloso Ródano, buscando la
LIBERTAD de sus almas en ese sacro-cementerio. El a-

agua del Ródano se hace luz para que los marineros que en él están se aparten y dejen paso a aquellos ataudes flotantes.

En el marco de este cementerio se despierta, Ner^t siente cómo la médula de sus huesos se hiela, se cree que está en el infierno y corre como una loca llorando.

¿Dónde irá la pobre monja? Cuando sale del horror en que se encuentra necesita algo fresco, lo mismo que cuando supo que estaba vendida al diablo y entra en un bosque por la fresca, es decir por la mañana temprano cuando todo está cubierto de rocío, ese rocío que es agua celeste que ha descendido del firmamento que es: "l'eau miellée du ciel et le lait des étoiles" (1) y el principal alimento de las plantas, tan perfecto que la menor cantidad es capaz de hacer maravillas. Cuando los pájaros cantan la alegría del nuevo día, esos cantos sirven a la monjita como un rayo de alegría, porque llorar ¡ha llorado tanto!.

"Estant souleto dins lou mounde

Y lóu plourun a tan l'abaunde"

(1) Gustave Kahn de Conte de l'Or et du silence p. 294.

y está tan sola que hasta "De l'eigagnolo li perleto" la hacen una inmensa compañía. Con el rocío y las gotas que se depositan en los botones de las flores, ve renacer su vida.

Guiada por el toque de una campana, encontrará a un ermitaño a quien llorando contará su mala sombra: cómo la han vendido al diablo, cómo ha entrado en el convento buscando su salvación y cómo de allí la han sacado a la fuerza:

"Basto, en lagremo, la proufèssio

Coume un enfan se ié counfèssio"

El ermitaño la consuela como puede y comparte con ella el pan el agua, los alimentos necesarios para un ermitaño y para una monja que no ha comido nada desde hace tiempo. El agua se nos presenta aquí como una necesidad vital, el agua principio de vida, sin ella sólo será posible la muerte a la que ella estaba destinada.

Después de comer ha encontrado la paz y el sosiego que Mistral nos presenta en el paseo que monja y ermitaño dan "tou plan-plan, long di sorgueto", los riachuelos que corren alegres, contentos y sin sobresaltos.

El ermitaño va relatándola las bondades de Dios comparando la pequeñez de un mosquito en la grandeza del inmenso mar. El problema de Nerto es para Dios más pequeño, que para ella lo es un mosquito y Dios en su infinita misericordia la salvará. El anacoreta también llora pero su llanto no es de dolor es de com pasión por el dolor de aquella jovencita.

Ahora le toca el turno de confesión al ermitaño y le confía el secreto de su comida y cómo él va a de cir a San Gabriel que es el guardián de la puerta de la gran montaña que brilla arriba con el rocío como piedra celeste en una montaña digna de ser guardada por un arcángel. El Arcángel que saludó a María y en honor del cual toca el ermitaño el angelus para que todos los provenzales y entre ellos los tristes segadores "li palunié", de los pantanos al borde de las lagunas y los alegres pescadores "di clar" de los estanques puedan repetir la salutación mariana.

La hora del angelus es la elegida por el ángel para traerle la comida y bebida al ermitaño, pero ese día hay algo muy especial. El angel risueño y contento de su anacoreta va a turbarse, va a ensombrecerse como "l'aigo cristalino, quand a passa'no nivelino".

Efectivamente el agua cristalina está quieta, nada la altera excepto una nube que la da sombra reflejándose en ella, así se refleja en el ángel la preocupación del ermitaño que quiere salvar a Nerto. Pero el ángel no está dispuesto a interferirse en los caminos de Dios y cuando el ermitaño desciende, lo hace hecho una furia y envía a la monjita hacia la sombra, hacia la nube que ha empañado el ángel arrojándola de nuevo a su dolor, la abandona a su destino, poniéndola a la orilla de un pantano, de donde no podrá salir si no conoce bien el camino.

"Vai davans tu, diguè l'ermito

Ribejaras uno palun ..."

La "palun" es camino, pero también es trampa, es una red en la que Nerto caerá como un pez indefenso. Allí estará Rodrigo que impreca al Gran Espíritu de las profundidades, para que la pobre monjita se ahogue en ellas:

"Esperitas de la toumplino,

Rèi de la negro treboulino"

obliga a ese pececito a caer en mis redes.

Rodrigo, no lo podemos olvidar, es sobrino del Papa y en el encierro que ha durado cinco años, ha

tenido tiempo de enterarse de muchas cosas que pueden ayudarle a cumplir sus deseos, pues lo mismo que el mar debe recibir todo, (agua receptora) la madre Iglesia debe saberlo todo. Y logra que el Gran Espíritu venga en su ayuda edificándole un castillo donde se encuentran los siete pecados capitales, a la hora en que el amante desea a la amada "Ounte d'amour l'amaire plouro".

De la negra selva sale Nerto bordeando el pantano portador y anunciador de muerte. Las hojas del infierno salen del agua muerta del pantano con sus pálidas flores, construyendo un paisaje fantasmal que hace que la sangre se hiele en las venas y que la pobre monjita se crea en el infierno ya.

De repente aparece el castillo y allí, de nuevo, está Rodrigo para salvarla, Pobre Nerto, no sabe que Rodrigo está ciego por un deseo sensual con esbozo de una sexualidad psíquica e inalcanzable que le abrumba y que le incita a satisfacer ese instinto sexual. Desea, como el borracho, beber y beber en el cáliz de Nerto, beber felicidad. Es un deseo psicológico que quiere apagar bebiendo, recibiendo, no dando:

"...bule, trefoullisse
De béure, o flour, à toun calice,
De béure la felicita
Dins toun alen de catesta!"

Cuando Rodrigo va a comérsela a besos, Nerto le detiene: "Roudrigo, siéu sacrado!". A pesar de ser sagrada, a un Don Juan, como Rodrigo no se puede resistir, y ella le confiese su amor, pero Nerto, el amor de la monjita va a salvar a Rodrigo, como el amor de Doña Inés salvó a Don Juan y la confiesa que están en el castillo del diablo. La sangre de Nerto se heló, tanta desgracia tenía que llegar. El hielo la ha bloqueado, el agua helada ha interrumpido el camino de Nerto. Pero el calor del amor de Rodrigo ha fundido ese hielo, para que su barca pueda navegar. Los pecados de Rodrigo son tantos que haría falta el mar entero para borrarlos, pero el amor de Nerto caído como un rocío es suficiente para aniquilarlos.

Mientras tanto el ermitaño se ha quedado durante unos días sin su comida y hace examen para saber las causas, el recuerdo de Nerto y su dolor se hacen cáliz en "aigo e vin", un cáliz que borra el llanto de Nerto en la capilla del ángel. Pero no era el pecado

del ermitaño lo que había alejado al ángel, sino la gloria de Rodrigo, su salvación y el júbilo que ha habido en el cielo por el gran pecador arrepentido y salvado.

Como un triunfo del agua sobre el fuego, alrededor de la estatua que hay de la monjita, de la mourgo, queda "un peu de fresquet" donde se cobijan los animalitos pequeños que el monje la describía.

Si comparamos la presencia del agua en Nerto con la de Mirèio veremos como es mucho más rica en matices la segunda que la primera, en consonancia también con el argumento de la obra.

En Mirèio, la alegría y el dolor se ven entremezclados. La primera alusión con que nos encontramos es con el mar hacia donde va el relato de Mireio describiendo un círculo de donde todo parte y hacia donde todo va.

Con esa introducción nos va situando entre "la verdure" y "bagnaduro", en el alimento y la ensoñación "la rosée", "i bagnaduro" que cubre los frutos que Dios ha puesto en la tierra para alimento de humanos, pero sin olvidar alguna rama que inalcanzable al hombre "abrama" que es incapaz de apagar su sed

con lo que tiene y siente deseos de lograr lo prohibi
do

Iéu la vese, aquelo branqueto,
e sa frescour me fai lingueto
Yo la veo, aquella ramita
y su frescor me hace la boca agüita

Deseo sensual con esbozo de una sexualidad psí-
quica e inalcanzable, sólo y exclusivamente ese logro
lo verá de una forma espiritual, mar, verduro, bagna-
duro, frescour, lingueto, primer esbozo de la perso-
nalidad de Mirèio: donde se encuentra condensado, nos
atreveríamos a decir, todo el poema.

Nos encontramos también con el primer problema
social a orillas del "Rhône"; los ríos han sido crea-
dos por Dios y para todos, pero... Primera aparición
del segundo personaje importante del poema: Vincent
que vive en:

De-long dóu Rose, entre le Pibo
E li souseto de la Fibo

"En un paure oustalaun per l'aigo rousiga" a lo
largo del Ródano, entre álamos y sauces, elementos de
corativos y a su vez acústicos, pero en una pobre ca-
sita roída por el agua.

¿Quiénes se instalan junto a los ríos? las grandes ciudades por un sentido económico y los pobres que de esa manera se convierten prácticamente en ricos por tener de cerca al productor de vida y donde se pueden encontrar los juncos y varas que necesitan para su trabajo, generalmente gentes que van de un lugar a otro buscando sustento.

Transhumante, Vincent nos hace recorrer los elementos acuáticos, las nubes que se amontonan para mojarle "lou nivo l'emplouno" y el viento que los disipa "acò sera pas de plueio" y de nuevo "Di plus be-lli coulour tegnié li-nivouloun" descripción paisajis-ta, nubes negras, nubes de color, desolación en "la palum". La presencia del agua es etérea, no es tangi-ble excepto en el pantano, en cierto sentido destruc-tor de vida porque también es productor.

En su peregrinar, en su caminar Vincent y su pa-dre llegan a:

"E quello bello font que raio en pesquié", la producción de riqueza. Nos encontramos el agua con un sentido económico grande. Comparándolo con el Pódano vemos en él, el paso, en la "fontaine", la permanen-cia, la fecundidad, la riqueza. Problema social.

El encuentro de los jóvenes se hace a través de la "fresquero" y de "lou bajan" el frescor de la noche que da reposo y tranquilidad al campesino y la ensalada que lo alimenta, aumentando su bienestar.

Y luego el flechazo, la descripción perfecta de Mirèio y el deseo ardiente del joven Vincent "afresculido, sa caro", su cara fresca y "E soun regard èro uno eigagno" su mirada era un rocío, era un sosiego, una paz,

"Ah! dins un veire, d'aigo, entre vèire aqueh
biai

. Touto a la fes l'aurias begudo!"

¡Ay! en un vaso de agua al ver aquella hermosura, de un trago la hubiere bebido.

Definición psicosensoorial, psicosexual y a la vez espiritual reflejada en la fragilidad del vaso de agua. Piropo immaculado. Amor adolescente, amor puro.

Frente a esta concepción del agua tenemos el agua destructora, el agua conductora, "mai lou proumié mes que navegavian, Uno brefounié nous baié proun peno", las dos juntas traen la desolación "lou bas que cracino e la mar que bramo" la madera que cruje y el mar que ruge, la desolación, la esperanza y la

desesperación. El dramatismo, está en la descripción de una batalla naval representada por la "brefounié" la tempestad que no suele ser consuelo precisamente para los marinos.

De nuevo otra vez la paz con un sentido metafísico quizá "de la bello aigo couladisso", el agua que corre tranquilamente para apagar la sed de los seres vivos.

La sed que Vincent debe apagar con la fruta "De l'enterigo di grounsello".

"Tan vous levas la set que de béure au boucau" la no presencia del agua hace que aparezca con una metáfora: con la dentera de las grosellas se apaga la sed como si se bebiera en un pozo, no es una presencia viva sino psíquica.

Hay una continua lucha entre la alegría y el dolor, entre la vida y la muerte, simbolizados en las diferentes presencias del agua. Podemos decir que hay una progresión y una regresión, una de cal y otra de arena.

No hay más que golpear el agua fresca para llenar las redes de pesca, pero también se puede pescar "Tiro-sang" sanguijuelas que pueden ocasionar la muerte.

te,

Agua salada, amarga "li plour" bandera de do
lor y de alegría.

"Un enfant èro au sdu, plourant, malantounet"
un niño enfermo que llora y pide la salud.

"Dòu negadis en quau la mar jito uno post" lo mismo
que el naufrago se agarra a la tabla que el mar (sal
vador) le arroja.

"I degout de soun front éu mesclavo de plour".
Con las gotas del sudor se mezclaban sus lágrimas.

Si en el primer canto nos hemos encontrado con
la descripción de los personajes y siempre a través
de las diferentes presencias del agua, es el canto
dos el que nos presenta el amor entre los adolescen-
tes Mirèio et Vincent en las diferentes comparacio-
nes que nos hace el agua.

El nacimiento de su amor en elementos muy relacio-
nados con el agua le dan esa alegría que presentan los
frutos "dos agrioto" y "ligent de la mar latino". En
estos dos significantes "agrioto" y "mar" tenemos dos
significados paralelos alegría y atracción, alegría y
grandeza.

Los "dos agrioto" nos presenta el deseo sensual

de Mirèio que quiere con su coquetería atraer a Vincent. Y para conseguir este deseo es necesario un paisaje "li verdi léio", verdor que lo es por el agua y "la plantado" donde se encuentran las moreras que sirven de alimento material a los gusanos y espiritual a los dos jóvenes y en medio del verdor de nuevo el elemento acuático para presentar a Mirèio como "une gaie coquillade".

Una vez que se ha encontrado, el recuerdo de Vincent va hacia él "Rose tourmentau que manjo lis auvas" y "li jour se fan ivernouge" para mostrarnos un elemento psicológico, el aburrimiento que no tiene mientras que está con Mirèio. El Rhône le recuerda a su hermana que antes estaba con él, recuerdo que aprovecha para alabar a Mirèio con una metáfora

"Come l'aigo de mar Vinceneto a lis iue
que ie bluiejon e clarejon...

li vostre coume un jai negrejon;

El candor y la pureza, la inocencia está en el "aigo de mar" y el color en contraposición con los ojos de Mirèio "jai negrejon" que inspiran pasión. La inocencia y la pureza continúan con la descripción de la hermana de Vincent "coume uno damo de gandolo".

Después del primer encuentro psicosensorial, Vincent y Mirèio se han tocado los dedos, viene como un remanso de paz "la plueio", pero no el agua que desciende de los cielos, sino las hojas de la morera que caen en forma de lluvia para dar más juego al amor y más color al paisaje.

El agua amargada del dolor que habíamos encontrado en el primer canto surge de nuevo en los "plouro" lloros de Mirèio ante los arañazos de los pajaritos que han encontrado en el nido, pero también la alegría de poder atraer a Vincent y cuando lo logra

"Deja lou risoulet se mesclavo à si plour;

Semblablamen à l'eigagnolo

Que, lou matin, di courrejolo

Bagno li campaneto molo,

E perlejo, e s'esbéu i proumiéri clarour..."

el agua se va convirtiendo en un sentido lineal y progresivo en risas, en rocío, en caricia y como algo sublime, en perlas.

El rostro de Mirèio por un cambio semántico del agua ha pasado con significados diferentes a sublimar se en piedra preciosa, en perla, con un atractivo sensorial encaminado hacia Vincent, como un fluir de pens

"

samientos.

Con este paisaje del rostro de Mirèio, la elevación del rostro adolescente, la rama que les sujeta se rompe y los dos jóvenes abrazados han caído del árbol y saborean juntos su primer abrazo que les deja adormecidos y vigilantes de tal forma que "un petit ruisseau" puede despertarlos con su tranquilo susurro

"Vai plan, vai plan, pichouno sorgo"

De nuevo aparece "plourinejo" como un significante de distinto significado a los anteriores y con esa palabra, resume Mistral la adolescencia

"Mai coume un enfant dins si lani

que de fes plourinejo e non saup per-de-que"

Los adolescentes lloran a veces sin saber porqué, Mirèio, adolescente, también llora en su corazón, aun que no están presentes las lágrimas, es la sangre, el agua de la vida quien se revela con el primer amor.

Mirèio siente el rubor, y siente algo que jamás había sentido y Vincent un poco mas pícaro la recuerda que conoce a una vieja que puede curarla con "un got plen d'aigo". El agua aparece aquí como elemento de curación, de salvación, es la tisana que puede ayudar a mitigar la angustia.

Y otra vez aparece como remanso de paz y de entusiasmo el "rajeirbu" el arroyuelo y como testigo de la confesión de su mal, el amor. En contraposición aparecen los impedimentos, aparece el mar, obstáculo que él puede salvar.

Y como final del canto aparece la maravillosa estrofa del árbol que necesita del agua, nuevo significado de vida, lo que Mirèio representa para Vincent

"Un cop pèr an vers si racino
Vèn flouqueja l'oundo vesino;
El l'aubret secarous, à l'aboundouso font
Que mounto à -n-èu pèr que s'abéure,
Tan que n'en vdu, se bouto à béure...
D'acó tout l'an n'a proun pèr viéure.
Coume à l'anèu la pèiro, à iéu acó respond;
Que siéu, Mirèio, la figuiero,
E tu, la font e la fresqueiro!
Porque yo soy, Mireya la higuera
y tu, la fuente y la frescura"

El sentido semántico aquí es el de productor de vida, sin el agua solo puede existir la muerte.

El relato de los amores de Vincent y Mirèio se interrumpen para describirnos la Provenza, donde el

agua sigue siendo su elemento principal.

Aparece el mar somáticamente, pues el mar es a Provenza lo que la piel al cuerpo, el Ródano que ya apareció como aporte de riqueza, también aparece, ma jestuoso, como poderoso y humilde para adorar a Nôtre-Dame de Doms. El río Durance de menor importancia, mês alegre pero también engendro de riqueza por sí solo y por donar sus aguas al Ródano.

El elemento que más haya participado a la difusión de la obra de Mistral posiblemente sea la canción de Magalí que es como una introducción y un presentimiento de los amores de Mirèio, al describirnos un amor imposible y que por todos los medios trata de evadirse de su perseguidor, de su amante "O Magalí, ma tan to amado", pero Magalí se evade a través del agua se hace "anguielo", lou pèis de l'oundo"

.... Si tu te fas la

margarido,

Ieu l'aigo lindo me farai

T'arrousarai

Si tu te fas l'aiguetò lindo,

Ieu me farai lou ni voulas

Je me ferai, moi le vent de mer

je te porterai

Hablando semántica y psicológicamente nos encontramos con una ascensión material del agua, partiendo de una anguila que juega en lo profundo del mar pasando por el agua clara del arroyo, el rocío, la nieve y por último el viento del mar, la brisa marina que lo borra; partimos de algo tangible y llegamos a algo etéreo intocable, a la supremacía de lo inalcanzable.

Más adelante tenemos de nuevo una huida del pensamiento por el agua "se laissent aller ensemble au courant d'une fontaine".

La evasión nos devuelve a la realidad, a una realidad campesina en el "aigo dóu pesquié" "l'eau du vivier" el agua que los segadores necesitan para mojar sus guadañas, afilarlas y poder seguir segando.

Mistral pinta una costumbre ancestral de preparar las bodas. Son los padres y no los contrayentes quienes dan el sí definitivo o la negación absoluta. Todo depende de un elemento: la riqueza. En Mirèio, se dan alguna de estas características, los pretendientes de Mirèio reúnen las condiciones idóneas para un matrimonio, pero no hay imposición de los padres to-

davía. Como es costumbre entre los campesinos hay que reunir las tierras, base primera para un buen matrimonio, no importan que estén juntas. Lo importante es un vasto patrimonio y esto es lo que ofrecen los tres pretendientes de Mirèio.

El medio ambiente es idóneo para presentar sus riquezas a Mirèio.

La primera presentación es "li pradello frescou-
leto"

"Vèngue lou tèms que la marino

Abauco sa fièro peitrino"

este manifiesto del agua no es otro que la primavera, estación propicia para el amor.

El lago d'Entressen símbolo de riqueza con que empieza la presentación del primer pretendiente de Mirèio el pastor Alari que trae "au pous des bvi... abéura li troupeu". Tropezamos con el agua como símbolo de riqueza y principio vital a los rebaños y a cualquier ser viviente.

En el segundo pretendiente topamos con la riqueza de Camarga, los caballos que pacen las cañas de los pantanos y a los que el elemento acuático le es imprescindible, su elemento natural es el mar y cuya

bravura sólo es comparada al mar. Mistral nos pinta como la tempestad y el diluvio que revuelve el fondo de los abismos.

Cuando Veran se presenta al padre de Mirèio lo hace como: "Dou Pose Camarguen siéu, dis, un ribei-rbu"

Y cuando Mirèio se escurre, se evade diciendo que sólo conoce a Veran:

"...Un matin qu'a plôngu
Se vèi ainsi l'aigo li flour negado
A través l'aigo bautugado
Un matin qu'il a plu
on voit ainsi les fleurs noyées
à travers l'eau troublée"

El tercer pretendiente se presenta en el relato como hombre rudo que vive en soledad "Souto lou bate dis di glavas negadu" "sous le battement des pluies diluviennes, como hombre fuerte "Coume lou vènt après li nivo". Frente a la fuerza de Currias, la delicadeza de Mirèio, la belleza y la virginidad reflejada en "la font" y un sentimiento erótico en "quand dins lou sourgènt clar gafavou si petoun!".

La primera comunicación entre Mirèio y Currias

es la "sourgènt clar" donde puede beber el caballo de
Ourrias donde, l'aigo, eici, que manco.

Y el mar presente continuamente se lo ofrece Ourrias si ella quisiera vivir en su país. A lo que -
Mirèio contesta con unas palabras evasivas y que la
lengua española traduce muy bien "quien a lejanas tierras va a casar, o va engañado, o va a engañar".

Mirèio se evade una vez más con el agua:

"Jouvènt, quau eilalin s'esmarro,
Dison que béu uno aigo amaro,
E lou soulèu i'usclo la caro...
Jeune homme qui s'égare dans ces contrées
lointaines
boit, dit-on, une eau amère,
et le soleil lui brûle le visage"

Y la negación total con el impedimento del mar,
et l'on ira par mer à la ville des Baux!

La fontaine símbolo erótico pasa a ser símbolo
de desgracia por la efrenta que en ella ha recibido
Ourrias.

La juventud de Vincent se expresa en "dre coume
un canié de Durènço". Vincent se ha enamorado de Mirèio y como es normal en dos jóvenes que se abren al

amor, primero han sentido el contacto de sus dedos,
luego han sentido la llamada del deseo y Vincent quiere besarla; para expresar este deseo psíquico y físico se lo muestra a Mirèio como la cosa más natural lo mismo que las florecillas del Ródano

...dins lou Rose

A dos floureto, separado

Bèn sus dos planto, e retirado

Au founs dis oundo enfresqueirado.

Mai quand vèn de l'amour pèr éli la sesoun,

Uno di flour, touto souleto,

Mounto sus l'aigo risouleto,

E laisso, au bon soulèu, expandi soun boutoun,

Mai, de la vèire tan poulido,

l'a l'autro flour qu'èi trefoulido,

E la vesès, d'amour emplido,

Que nado tan que pòu pèr ie faire un poutoun.

Después de la batalla campal entre Ourrias y Vincent aparece de nuevo el agua como tranquilizante "La Crau" se perdía en el mar, el mar en el aire azul, para llevarnos a un agua mezquina, aniquiladora que conduce a la superstición y toda ella en el Ródano.

...Tout paure negedis

Di toumple afrous, di revdu sourne,

Pèr founs que l'aigo l'encafourne

Los ahogados que aparecen en la noche de Saint Medard resurgen del fondo de las aguas "à grosse gouttes l'eau trouble".

El Ródano sirve de asilo a las jovencitas desesperadas y con su gran hospitalidad las recoge para ahogar en él su inmenso dolor.

La muerte presente en toda esta parte del quinto canto se hace más patente ante la duda:

"A long trachèu, ièu doute encaro

s'es d'aigo que regoulo, o s'es l'amar plourun"

No se sabe si es el agua que corre o son las lágrimas amargas de los ahogados y ante la inminencia de sentirse Ourrias uno más entre los ahogados implora el perdón "mai souto lou glavas dóu fluve segrenous", pero no encuentra entre la masa líquida del río sombrío mas "que pecatas e crime" y entonces surge la desesperación el miedo a la muerte porque también Ourrias se cree criminal y teme pagar en el Ródano el crimen que él no sabe que no ha cometido y entonces "l'aigo dins lou batèu" el agua empieza a entrar en

el barco hasta hundirlo.

El Fódano, muerte, da paso a "L'aubo unido" que resucita a Vincent, Vincent que no ha muerto pero que está malherido y más cercano de la muerte que de la vida.

Mistral creador del felibrige tiene un recuerdo para sus compañeros y amigos de los que destacamos a Aubanel, y a Dumas por estar en cierto modo en relación con el agua. Aubanel que busca el frescor de los ríos y Dumas que se alegra con los desbordamientos de la Durance. Estos dos ríos nos dan un sentido psicológico y un calor humano de la amistad, proporcionan la alegría del recuerdo. En contraposición nos presenta el doloroso encuentro de los dos jóvenes por el estado lamentable en que encuentra Vincent. "De lagremo grosso e rapido" es su primera expresión, Mirèio le encuentra medio muerto y quiere "que ta bouco se bagne" porque la humedad reanima, da vida y pueden ir a buscar a "la masco" que puede curar la herida de Vincent. Caminan entre "la pared mouisso" "de tressusour trempa" bañados de un sudor frío, pero con la esperanza de la vida.

Toda la aparición del agua mientras que están

"la masco" es el agua del dolor, es la amargura.

La invocación de la bruja tratando de apaciguar las aguas para curar a Vincent las aguas que ve:

"Sus quènti molo de cadabre

Vese boumbi l'aigo di vabre!

Pacefìco tis erso, o tempestouso mar!"

Y la invocación recuerdo de San Pedro el maestro pecador que domina la ola rebelde y que gana el Fódano.

Esta invocación a San Pedro es lo que marca la curación de Vincent y la aparición del Fódano como vía de salvación.

Una vez más el problema social se nos presenta con toda su crudeza, intentando separar a los dos jóvenes enamorados.

La primera alusión a este problema en este canto es "soun cabanum dou Rose" el Fódano conductor que lleva "sis erso treblo à la mar" pero cerca de la cabanum había "uno mueio d'aigo azurino" en cuyas profundidades estaba el alimento riqueza, estaba la pesca que la hermana de Vincent cogía en sus redes y que luego ponía a secar "Trempe d'aigo, su'no figuiero" "De long dáu fluve que rounflavo" Vincent mostraba su dolor.

El río era su confidente. El padre de Vincent no podía aceptar la idea de hablar con el padre de Mirèio, tal era la diferencia de clases pero Vincent le obligó a dar ese paso con una historia parecida y cuyo fin fue la muerte del enamorado arrojándose a un pozo ~~de~~ a ~~agua-~~ muerte, agua-cobijo.

La presentación de Vincent, antes de estar enamorado, tranquilo y obediente. Después de este momento en que la llama del amor ha prendido en su corazón no hay quien lo pare, es como "l'oundo la plus traito es aquelo que dor". Dios me libre del agua mansa, es como el agua que todo lo arrastra sin importarle padre o madre y Mirèio es como el Ródano, colmado por la lluvia que forzosamente se desborda "Coume lou R~~o~~ se, quand s'arraso, fau que desbounde, e vei coume acb's un calèu", pero que al final vuelve a su cauce esa es la esperanza de Maître Ambroise esperanza vana, porque el río desbordado arrastra todo lo que lleva a su paso y no lo devuelve a su lugar de origen,

La rabia del padre puesta de manifiesto en el puñetazo que da sobre la mesa y que hace temblar todo como:

"Coume l'eigagno sus li perlo,
Coume un rasin que si pouperlo
Plovon à l'auro, perlo à perlo
Mirèio entanterin escampavo si plour."

Y que nos conduce a orillas del Ródano donde está el problema social; la "bori" la choza, antes era cabanum, algo digno, pero ahora es una choza con todo su sentido despectivo.

Aparentemente a choza y cabaña se las da el mismo significado de casilla tosca y rústica, el origen etimológico es totalmente diferente:

cabaña de lat. campana

choza del arab. jocca

Quizá en estas dos palabras "cabanum" y "bori" radique todo el problema del no consentimiento paternal, cabanum algo digno, pero "bori" puede significar hasta pocilga de cerdos y Maître Famón no quiere que su hija caiga tan bajo.

En contraposición a la riqueza natural maître Ambroise nos va a hablar de sus viajes y de su riqueza espiritual, del miedo y de la defensa de la Patria como los ricos.

Perdido en las llanuras del mar, del mar tempes

tuoso o sereno, viviendo días más amargos que el mar en

"E dins l'ourrou dis arrambage,
E dins l'angouisso di naufrage,
Li fiche, pèr acb, n'en jamai fa ma part!"

Como contrapunto a la indisposición de los dos ancianos nos encontrébam^{os} con la alegría de los campesinos al son del tambor que es "coume lou jafaret de la mar founso".

Mirèio en su habitación llora toda la noche, ahora sabiendo por qué y deseando su aniquilación, Lamentándose de que la mar no se desborde y haga llegar hasta la Crau sus olas, pero de repente llega a su mente el consejo de Vincent, si un día alguna desgracia te ocurre corre a las Santas Marías de la Mar, Mirèio no lo duda; el relato y Mirèio corren hacia el mar.

La belleza de Mirèio que se va a marchitar en plena juventud la encontramos una vez más en la rosée. "Emé si péu lusènt d'eigagno", que va hacia el mar como el Mistral, el Rayo y el Huracán. Se ha abierto camino, camino que conduce al final, al mar, no hay nada ni nadie que interrumpa su marcha, ni las fuentes

de agua clara que Dios ha creado para beber. Sólo va
cila cuando se encuentra sola, quemada por el Sol y
sin "Ni regouloun ni regouletto", la hace implorar al
divino solitario que abrió la roca dura en dos regue-
ros uno de agua y otro de vino, Mirèio pide a Saint
Gent un milagro "Mandasme'n fièu d'aigueto lindo". La
Provenza rebotante de agua, no ofrece ni una gota a
nuestra protagonista, pero Saint Gent la oyó y Mirèio
encontró un viejo pozo donde iban a beber los rebaños.

Mirèio no ha estado en Arles donde el gran Padre
Ródano tiene siete desembocaduras, tiene bueyes mari-
nos que pastan en las islas de su playa, tiene nave-
gantes que van a lejanos mares. Bajo el influjo del
relato de un pequeño pescador Mirèio se deja arrastrar
y olvida su camino por una noche, para oír cantar a
los mirlos del pantano entre los cañaverales. Cuando
la paz de Dios desciende a los pantanos y al Ródano,
nos encontramos con la madre del jovencito con el que
Mirèio habla, y que recoge su riqueza: los pescados
que están al fresco; también ellos como Vincent viven
a orillas del Ródano y su riqueza son las aguas.

Mientras Mirèio ha caminado, en casa de sus pa-

dres sólo hay llanto, dolor, "plour", dolor físico y psíquico.

La presencia del agua en este canto es escasa y cuando aparece es para demostrarnos la impotencia de las lágrimas ante la desaparición de Mirèio. La impotencia de la riqueza, la evaporación de las aguas que se elevan lentamente del mar, pero que la presencia del agua la podemos resumir, en su sentido semántico de impotencia, en "Vièio roco mounte la maren van affloco" Vieja roca que el mar golpea en vano con sus olas.

Si el camino se hace al andar como nos dice Machado, el de Mirèio continúa, en una barquita, atraviesa el Ródano contemplando sus olas con una mirada borrosa, viendo, quizá, en el agua la manifestación de un presentimiento.

El Ródano cansado, parece triste de perder sus aguas y su nombre en el mar. Mirèio, significante de río también va hacia el mar, el mar que divide a lo lejos y donde ella puede encontrar paz y sosiego, sin darse cuenta que lo que encuentra a su paso es amargo "amari pradarié di campestre marin", ni una gota de agua para beber. De nuevo nos encontramos con la carencia

en la abundancia y para colmo la brisa del mar que quema y el Sol que "plovon à jabo" llueve a cantaros, arroja sus rayos contra la cara de Mirèio.

El agua es en estos momentos un juego que el poeta utiliza para poner mayor encanto al relato, de una manera psicosenual.

"... e sou sen, bouleguiéu
Coume dos oundo bessouneto
Dis uno lindo fountaneto,
Sèmblo d'aquéli campaneto
Qu'en ribo de la mar blanquejon dins l'estiéu"

No sabemos si Mistral pensaría en lo que el agua podría significar en su obra, colocándonos así en la disyunción de una poética consciente o subconsciente. Desde luego pensamos que no buscaría elementos eróticos, sin embargo, nos parece encontrar en esta metáfora un gran elemento erótico. Estamos casi seguros, pues nunca se puede afirmar, que si algo ha querido señalar Mistral en su obra ha sido el candor de Mirèio y desde luego un problema social: la diferencia de clases, que sólo el amor puede superar y no siempre, en pleno siglo XIX.

Caminando como por un desierto Mirèio ve "un grand

clar d'aigo" "Un fres pontai de Palestino", es un espejismo que desaparece a medida que Mirèio se acerca, la única agua son las gotas que caen de su frente. La joven cae en la playa del mar sereno pero "la caud de la palun salino" es dañina y debe marcharse , con el único soporte de su amor trata de llegar a las Santas y cuando llega:

"Iéu l'ame! Iéu l'ame!

coume lou valat

Amo de coula"

no se le ocurre otra cosa que decir: "le quiero, como el arroyo gusta de correr".

Mirèio cae medio muerta en la capilla y son las Santas Marías quienes le hablan de las fuentes; la fuente donde puede beber el amor puro, el amor celestial incomparable con el amor terreno, que una vez bebido puede ser amargo

"E'ilavau l'oundo la pu claro,

Quand l'as begudo, vèn amaro."

Hemos llegado al momento en que Mistral pone en boca de las Santas su llegada a Provenza a través de un simbolismo cristiano: el Jordán, río en que fue bautizado Jesucristo, que atraviesa el lago de Tibe-

riades y desemboca en el mar Muerto.

Las Santas fueron expulsadas en una barca mala y expuestas a los furores del mar, sin velas ni remos. El mar es un camino tortuoso y espinoso, también camino apacible sobre el velo en el que Sara camina hacia la barca. El mar se nos presenta como impedimento al camino, como muro de contención, como principio y fin:

"De la mar lou soulèu mountavo

E dins la mar se recatavo"

también devastador, jugueteón trágico, mundiéndolas en los abismos o subiéndolas a la superficie, salvándose gracias a Jesús y apareciendo en la lejanía, la tierra que verdea, pues lo verde y el agua están íntimamente ligados. En la Tierra encuentran "la fontaine miraculeuse, limpide et saine" que las libera de todos los males pasados.

Todos han sufrido y se han salvado por un milagro. También Jesús estuvo en el mar tempestuoso y caminó sobre las aguas "En caminant sus la marino".

Todas las alusiones que encontramos aquí, son un simbolismo cristiano a través del mar de donde todo nace y hacia donde todo va.

Lo mismo que el Ródano se pierde en el mar, el río Durance se pierde en el Ródano y los dos juntos en el mar.

Las alusiones al mar del canto once nos envían al desenlace del poema: a la muerte junto al mar. Este canto es una continuación de simbolismos cristianos.

Cuando los padres de Mirèio la descubren, antes de ir hacia ella, toman agua bendita "Prenon paments d'aigo signado" para encontrarse con el dolor y la alegría de encontrarla y el dolor de verla morir. En la esperanza del milagro la ponen de cara al mar "l'a vien entrepausado, en visto de la mar", la vista era magnífica, se veía hasta donde el cielo se junta con el mar y por el otro lado, estaba la Tierra. Del mar espera la salvación, de la Tierra lamenta el dolor, el dolor de Vincent que viene por la llanura:

"De vers la terro, dis, emé de vers la mar

Sènte veni dos alenado:

Uno di dos èi serenado

Coume l'aleu di matinado;

Mai l'autro es espannado, ardènto, e sènt l'amar"

Ni el Ródano, ni el pantano, han podido detener a Vincent y como "Lou brut d'un gaudre que trestoumbo"

el pueblo comienza las plegarias a las Santas.

El corazón de Mirèio, al ver a Vincent, es una fuente que se desborda y cuenta a Vincent las maravillas que ve, señalando con la mano hacia el mar. La moribunda que ve y presiente cosas celestiales, agoniza, mientras las lágrimas corren sin cesar como un aguacero que cae de todas partes y en este inmenso dolor para Vincent, todavía encuentra fuerzas para reclamar una tumba para los dos

"Cavas-nous dins l'areno molo

Pèr tóuti dous qu'uno bressolo!

Aubouras-ie'no clapeirolò,

Pèr que l'oundo jamai nous posque separa!"

y si por el mar Mirèio se ha ido, al menos que su cuerpo repose en la arena para que las olas jamás lo puedan llevar.

Si el relato de Mirèio empezó en el mar, como un significante de río, el poema termina en el mar, termina en las olas trémulas que se acercan de puntillas a la playa como una caricia al deseo de Vincent.

De la mano, del agua hemos ido viendo cómo el lirismo poético de Mistral aumenta.

EL DEMONIO Y EL PAPA

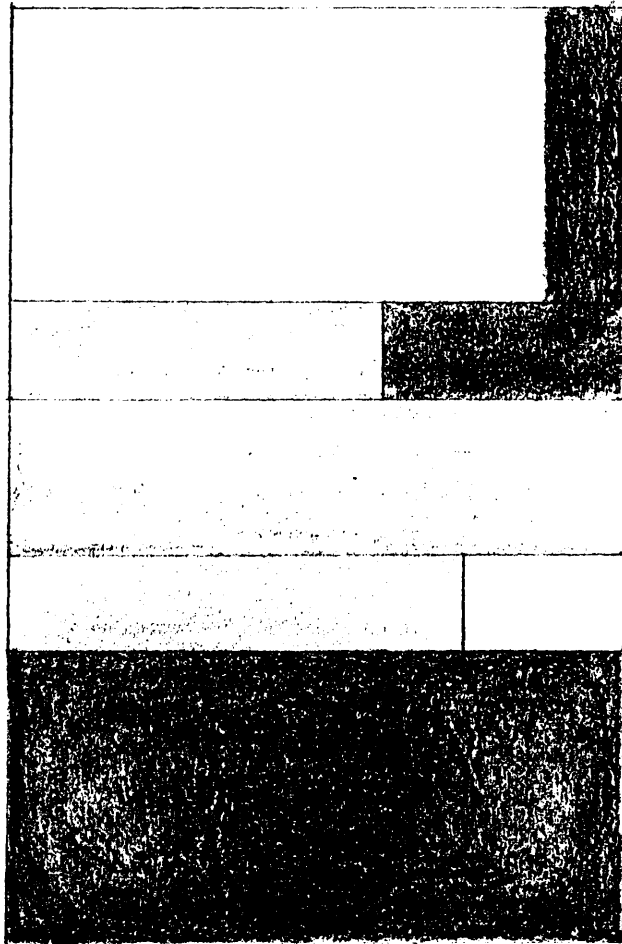
La obra de Nerito la podemos sintetizar en estas dos palabras que simbolizan dos poderes: el poder de las tinieblas y el poder la luz.

Predomina en la obra el poder de las tinieblas, pero quien domina, quien se hace dueño de la situación es el poder de la luz.

Si tuviéramos que plasmar en un cuadro esta obra de Mistral, interpretando estos dos poderes, lo haríamos con tres colores: el negro, el blanco y el gris. El cuadro tendría tres partes, la central subdividida en otras tres.

Una parte, la de la izquierda, sería una mancha de color negro; en la central subdividida en otras tres partes, tendríamos en la primera una mancha negra sobre una blanca más pequeña, la del medio estaría mezclada de blanco y negro, sería la gris, la tercera sería una mancha blanca sobre la negra más pequeña y la tercera parte del cuadro tendría un esbozo de mancha negra aplastada por la blancura de la luz.

Interpretando el cuadro, tendríamos en principio



DESCRIPCIÓN GRÁFICA DE LA OBRA DE MISTRAL : MUERTO

al demonio, al poder de las tinieblas bajo distintos nombres, los nombres que se le dan al demonio son diecinueve. En la segunda parte está simbolizada la lucha de los dos poderes, en la subdivisión en que está hecha, en la primera subdivisión tenemos un predominio de las tinieblas sobre la luz, es decir el triunfo de la apuesta hecha por el Barón con el demonio sobre la inocencia de Nerto, en la segunda las fuerzas están equilibradas, cada uno está en su sitio; en la tercera Nerto recibe la ayuda del Papa y entra en el convento prevaleciendo por tanto la luz sobre las tinieblas. En la tercera parte del cuadro tendríamos una manchita negra, el levantamiento, la sublevación de las tinieblas simbolizada en el castillo que el Demonio construye para Rodrigo y que caerá aplastado por el triunfo de la luz.

En la parte que representa las tinieblas se podrían diferenciar distintas tonalidades de negro según el nombre que se le aplique al Demonio.

La palabra que predomina es la del Diablo, son dieciocho veces las que se emplea. La definición que se da de él en un diccionario de supersticiones está muy acorde con la descripción que nos da Mistral:

"On le chasse en lui faisant les cornes. Pour être riche, on lui tire la queue. Pour cela on utilise un chat noir qui est l'incarnation du diable. On charge son dos de deux sacs. L'un est rempli de pièces d'argent et d'or, l'autre est vide. On ne sait où se rend le chat que'on appelle aussi "le diable d'argent" mais lorsqu'il revient les deux sacs qu'il porte sont également pleins d'argent et d'or. C'est pour l'en décharger qu'on le tire alors par la queue. On ne peut faire cette opération qu'une seule fois, mais le diable d'argent peut servir neuf maîtres. En paiement, il garde l'âme du neuvième qu'il a enrichi" (1).

De hecho, Mistral le llama una vez Banaru:

"Li bravi gènt de la coustiero

.

Riran o devenèran mourru

Se ié parlas dóu Banaru".

Pero también le llama Mèste-Moucho significado 1 del nombre de belcebú, dos veces.

"Belzebuth: le prince des Démons est le premier

(1) CANNAVAGGIO, P.- Dictionnaire des superstitions & des croyances populaires. Pág. 75.

en pouvoir et en crime après Satan selon Milton. Son nom signifie Seigneur des Mouches. Les peuples de Chaldée le révéraient comme querisseur et protecteur des moissons contre les insectes qui les attaquaient. Il est le chef des esprits mutins dans le Nouveau Testament. Les clavicules de Salomon disent qu'il se montre sur la forme d'une énorme mouche. On le décrit parfois sous l'apparence d'une femme mais le plus souvent on le représente assis sur un trône et ayant l'apparence d'un homme d'une taille prodigieuse, ayant le front ceint d'un bandeau de feu et des yeux étincelants. Il est noir et deux immenses ailes de chauvesouris sont attachées à ses épaules. En courroux, il vomit des flammes et hurle comme un loup" (1).

El color que le correspondería a Belcebú sería un negro verdoso y que nos sirva para enlazar con la tesis que M. Rollet indica de que: "investigaciones hechas sobre Mistral y la poesía alemana conducen naturalmente a Gérard de Nerval. Hemos encontrado en una de sus obras "le monstre vert", bajo el nombre de Pedro de Luna, sobrino de Benedicto XIII, un personaje

(1) Boutet, F.: Dictionnaire des sciences occultes suivi d'un dictionnaire des songes. Pág. 100

que se parece mucho a Rodrigo.

Había habitado, según Nerval, el castillo maldito de Vauvert y había tenido comercio con el diablo antes de retirarse a un monasterio". (1).

Efectivamente existe un cuento de Nerval titulado "le monstre vert", es muy corto y más bien parece un artículo periodístico. Está dividido en cinco capítulos:

Le château du Diable. Le Sergent. Ce qui s'ensuivit. Moralité. Ce qu'était devenu le monstre vert.

En el primero, efectivamente, aparece un castillo donde se dice que habitó Jean de la Lune que no Pierre:

"Ce château, d'une triste renommée, fut démoli en partie, et les ruines devinrent une dépendance d'un couvent de chartreux, dans lequel mourut, en 1414, Jean de Lune, neveu de l'antipape Benoît XIII. Jean de Lune avait été soupçonné d'avoir des relations avec un certain diable, qui peut-être était l'esprit familier de l'ancien château de Vauvert, chacun de ces édifices

(1) Rollet, P.: Notas a Nerto, pág. CCXLIII.

féodaux ayant le sien, comme on le sait". (1).

En el castillo se oyen ruidos por la noche, los vecinos tienen miedo y avisan a la policía quien cree al oír ruido de vasos, que allí se celebra una orgía. Por la mañana, después de haber montado guardia alrededor del castillo, entran y sólo encuentran una bodega con botellas, por la noche se reanudan los ruidos, se avisa a un sacerdote quien arroja agua bendita y dice oraciones sin que sirva de nada, el ruido persiste.

El segundo capítulo nos presenta a un sargento que no cree ni en Dios ni en el diablo y que entra en el castillo con la promesa de que le den una pensión y en caso de muerte se la den a una costurera. Va armado hasta los dientes donde lleva un sable y en cada mano una pistola. La visión que encuentra es terrorífica. Las botellas que se guardaban en la cueva son las que mantienen alerta a los vecinos. Las botellas de precinto verde representaban a los hombres, las de rojo a las mujeres. Él coge una roja que se le cae de

(1) Baronian, B.- La France fantastique. Pág. 375.

las manos y ve horrorizado cómo el vino se convierte en sangre y aparece una muchacha de cabellos rubios _ tendida en el suelo. Cuando sale les dice a sus compañeros que no hay más que botellas y que son unos cobardes. Bajan todos y cogen una botella cada uno y se la beben, todos, menos el sargento que guarda la suya verde, hasta el día de su boda.

El tercer capítulo nos relata la continuación. En la noche de bodas el sargento y la costurera beben la botella de precinto verde, al cabo de nueve meses, les nace un pequeño monstruo verde, a medida que crecía le iba aumentando la prolongación del coxis hasta convertirse en cola.

Le vieron los médicos y ninguno pudo hacer nada. Sus padres se dieron a la bebida. El padre bebía sólo botellas de precinto rojo, cuando estaba borracho se le aparecía la visión de la cueva que le decía: "Pourquoi m'as-tu pressée contre ton coeur, et ensuite immolée... moi qui t'aimais tant?". (1).

La madre no bebía más que botellas de precinto _

(1) Op. cit.: pág. 379.

verde y cuando estaba bebida un diable se la aparecía diciéndola:

-Pourquoi t'étonner de me voir... puis que tu as bu de la bouteille?. Ne suis-je pas le père de ton enfant?". (1)

El quinto capítulo entero dice:

Así es como el sargento fue castigado por su impiedad y la costurera por su avaricia.

El sexto: Lo que ha sido del monstruo verde nunca se ha podido saber.

No creemos que la obra de Mistral tenga nada que ver con este cuento, sino es la mención de un sobrino del Papa Luna, sobrino que no es Pierre de Lune como afirma Pierre Rollet, sino Jean de la Lune.

Pero no tenemos por qué buscar ningún parecido, puesto que tenemos a un Rodrigo de Luna que se adapta muy bien al personaje de la obra de Mistral en todo su quehacer y que demostraremos más adelante cuando hablemos de la parte histórica de la obra.

Por otra parte, es posible que esta pequeña obra de

(1) Op. cit. págs. 379.

Nerval, tenga efectivamente influencia alemana, por-- que el tema del demonio aparece mucho en esa literatura y es posible que Gérard de Nerval conozca los cuentos de Grimm en el que también aparece el diablo disfrazado de hombre verde para probar la valentía de un soldado y, que le ofrece dinero, si logra superar todas las pruebas a que va a ser sometido, sino se llevará su alma.

Como los franceses todo lo nacionalizan, es posible que Nerval haya nacionalizado al hombre verde, convirtiéndolo en monstruo a cuenta de un español y aragonés por más señas.

La palabra Demonio aparece citada once veces en la obra, tiene un sentido dentro de la maldad o de las tinieblas, mas liviano, demonio y diablo se emplean _ indistintamente.

Satán es la maldad absoluta, aumenta la del demonio y la del belcebú por eso en la obra aparece solo cuatro veces y en momentos en que Nerto parece estar condenada definitivamente.

Lucifer significa luz fría y es con Satán la personificación del mal, siendo uno de los principales demonios.

El empleo de estos diferentes nombres en la obra puede ser debido a evitar una repetición continua como se demuestra con los demás calificativos demoniacos: Gringot, lou couquin, l'Infernau, lou Mau-faras, Esperit, Malin, Grimaud, Leviatan Foulet, Diablas, Catieu, Prince de Goumorra, pero debemos tener en cuenta que según la maldad del momento empleará unos u otros.

El poder del mal es reiterativo en la obra y tenemos que anotar que Demonio y D. Rodrigo se confunden en algunos momentos, en que el demonio, hecho tentación, se personifica en D. Rodrigo.

El poder de la luz empieza en la obra cuando el Baron aconseja a Nerto ir en busca del Papa. El Papa es la representación de Dios sobre la tierra y solo él puede luchar contra las tinieblas.

Es Papa cuando representa el poder absoluto aunque sólo sea en la mente del Barón y de Nerto. Mistral escribe Papa treinta y cinco veces con mayúscula. Cuando la duda se inserta en este poder la grafía del Papa se tambalea y será Papa cuando asistía a las bodas de los reyes, cuando Nerto se dirija a él, cuando se escape de Aviñón, cuando Nerto entre en el convento, y

será papa cuando la autoridad del papa aviñonés quede en entredicho. Poniéndonos en contacto con el problema de la Iglesia, con el cisma aparecerá también el papa romano y los dos serán "papa" no habrá ningún Papa.

Una vez que hemos contactado con el problema cismático, Benedicto XIII vuelve a ser Papa recobrando todo su poder.

Al final de la obra los dos poderes toman otros símbolos; el poder de las tinieblas será un castillo muy iluminado, el poder de la luz no se verá, porque es Nerto quien tendrá ese poder, no el Papa.

Si hemos hablado de la influencia de Dante en Migtral creemos que es precisamente aquí, en la descripción del castillo, donde se encuentra. Dante en su Divina Comedia nos presenta el Infierno en círculos.

En el canto I tenemos la ENVIDIA que es aquí el diablo envidioso de la felicidad de los hombres.

En el canto II está la selva, espesa y salvaje, en la que se ha extraviado Dante, que simboliza los vicios y las pasiones. Nerto se pierde en una selva para luego encontrar el castillo de Rodrigo donde están encerrados los vicios.

En el V la LUJURIA.

En el VI la lluvia eterna, maldita, fría y densa que cae siempre igualmente copiosa y con la misma fuerza. Espesos granizos, agua negruzca y nieve descien--den en torbellinos a través de las tinieblas; la tierra al recibirlos exhala un olor pestífero (ya hemos visto el tema del agua).

En el VI la GULA que está mezclada con la lluvia.

En el VII la AVARICIA: el lobo es su símbolo.

En el VIII la IRA.

En el IX alude a Arles "Como en los alrededores de Arles, donde se estanca el Ródano... vense antiguos sepulcros que hacen montuoso el terreno, aquí también se elevan sepulcros por todas partes, etc...". (1).

En el castillo de Rodrigo se encuentran siete salas por donde campean los siete demonios capitales.

En la primera, reina el ORGULLO, príncipe de los siete pecados mortales:

"Prince di sèt pecat mourtau

Règno l'Orguei dins la proumiero:

L(encèns, aquí, de sa fumiero

(1) Dante. Divina Comedia. El Infierno. Pág. 26

Ennivoulis lou rai dóu jour.

.

Un troubadou fasènt coutigo

Canto la glòri de Roudrigo,

Bèu, noble, prous e saberu

.

A relarga soun patrimòni

Jusqu'au palais di sèt demòni;"

En la segunda está la ENVIDIA donde se encuen--

tran:

Aqui la poulitico vejo,

Aqui li cabalaire ardènt

Ourlon e fan crussi li dènt:

-Dins ti palais, eterno Roumo,

En sóulevant touto la broumo,

Veiren jamai Catilina..."

En la tercera está la AVARICIA:

"Emé la tufo que s'eirisso,

.

Li jougadou fan la matano.

L'or d'Avignoun, l'or de Catano,

L'or de Toulouso, à bèu milié

.

En la quarta está la GULA:
 "I'a lou plasé que fai tintin
 Sus la veissello dóu festin:
 Encó dóu rèi Sardanapale,
 Li vin courous e li vin pale

 Lazàrii tu, more de fam
 E di varlet béu lis injùrii"
 En la quinta está la LUJURIA
 "Poumpousamen dounavo bal.
 Tóuti li fiho de Baal
 E de Citèro li preiresso,
 Tóuti li bèlli segnouresso

 Passon, repasson: es Tais,
 Es Cleoupatro, emé Lais
 Qu'enamourè touto l'Asioi
 Es de Pericles l'Aspasio,
 Es Messalino,"
 En la sexta está la COLERA
 "De la Coulèro — que rugis.
 Sus li parèt de pèiro-marmo
 I cavihié se vèi que d'armo,

Zôui Ismaèl contro Israèli!"
 Por fin en la séptima está la PEREZA
 "Sus lou moulan e sus lou fin
 Esvedelado es la Pereso.
 Souto li fiò de cènt lampeso,
 Vesti de raubo, afemouni,
 I'a li gava, lis embouni,
 Que soun au tiatre: lançourouso
 Coume la voues d'uno amourouso,
 Une armounio à timbre d'or".

.

Rodrigo está inmerso en el poder de las tinieblas
 hecho luz, pero la descripción del castillo es el fi-
 nal del poder maligno. La inocente Nerto camina dere-
 cha hacia el torbellino de luz y Rodrigo la recibe en
 cantado.

Ya nos encontramos ante la personificación de los
 dos poderes: D. Rodrigo = Tinieblas, Nerto = Luz.

El amor de Nerto salvará a Rodrigo, imponiéndose
 así la luz a las tinieblas y como en Don Juan el pro-
 blema teológico se humaniza en el amor de Nerto y Don
 Rodrigo.

MARCO HISTORICO DE LA OBRA

Hijo de campesinos, Mistral es pueblo; hijo de campesinos acomodados, será licenciado en Derecho, pero aprovechará sus años de estudiante universitario para leer todo lo que la biblioteca de Aix, pone a su disposición, sobre todo de literatura y de historia de los países d'Oc.

Hijo del pueblo y erudito, Mistral une en él las grandes corrientes que animaban entonces las letras occitanas y además dispone de todo su tiempo para dedicarlo y pasarlo en Tierras de Provenza.

Los conocimientos históricos que ha adquirido en sus lecturas, Mistral los conservará, los madurará y los llevará a sus obras porque verdaderamente lo que le interesa a Mistral, como él mismo dice en una carta que escribe a Bourget, es resucitar la lengua provenzal "Mi ideal consiste en resucitar la lengua de Provenza y dar gloria a esa raza por medio de la poesía".

Mistral es genio, pero genio que busca fuentes para mayor acomodación de su obra y como decía a E. Riper: "La verdadera inspiración no la hallé mas que en Homero, Teócrito y Virgilio" y cantará las bellezas de la Grau, la Camargue... y la ciudad papal.-

En Nerto se revela de manera señalada el clásico realista contemporáneo, pero no es Nerto, como algunos estudiosos de Mistral dicen, la obra compuesta en días de holganza y paseo, es una obra nacida del profundo conocimiento de Provenza, y su historia, historia que a veces se mezcla con la historia de varias naciones y sobre todo y en Nerto con la historia de la Iglesia.

Pero Mistral, a quien lo único que interesa es su Provenza, sabe separar lo ajeno y quedarse con lo propio y a veces, nos permitiríamos decir, apropiarse de lo ajeno para hacerlo propio con el único fin de sublimar su historia, porque Mistral es también un poco Provenza.

El amor que siente por su tierra es tan auténtico y tan profundo que renuncia incluso a ser bandera política con toda la fama y la gloria momentánea que ello encierra. Quiere ser bandera, sí, pero inmortal,

para immortalizar en ella a Provenza, a sus gentes y a sus tierras, renuncia a ser flor perecedera de un día, para ser flor eterna sin olores de multitud, aun que esto lo consiguiera y lo consiga aún hoy y a pesar del tiempo transcurrido desde su muerte.

Es capaz de congregar en el mes de Septiembre al rededor de su tumba, a aquellos provenzales que visitando el sayal y la hongrelina y que al son de la "Coupo Santo" de "Magali" de los "Tambourins" siguen luchando por la lengua de sus antepasados en señal de agradecimiento a aquel mailanés que vivió con ellos en el campo, que tomó vino de sus botas, que adoraba los santones, las costumbres, los bailes típicos, la tarasca, y en una palabra, el hombre que adoraba el terruño que le vió nacer.

Es hermoso ver que después de tantos años, esos hombres que siguen sus pasos y que mantienen el nombre del "Felibrige" que él creara, asistan a la Misa de la Iglesia del pueblo donde fue bautizado y que llevando en su solapa la cigarra de caporal o la capa felibresa juren ante la tumba, solemnemente seguir editando o editar por primera vez los documentos y

cartas que aún están inéditos, en la lengua que el maestro supo realzar, resucitar de una tumba a la que la había llevado la lengua francesa y decirla como Je sús a Lázaro: Levántate y habla; y él no sólo habló sino que también escribió y mucho.

Y entre los escritos se levanta Nerto para recordarnos a todos el momento de esplendor que en los siglos XIII y XIV tuvo Provenza gracias a la lacra que sufría la Iglesia.

Nerto, hija del Barón Pons es una dulce y tierna muchacha de trece años, que forma parte de la leyenda provenzal "la mourgo", pero Pons ¿quién era? Mistral nos le presenta como el dueño del Castillo de Castèu-Reinard:

"Pons, lou segnour tant pouderaus,

Es dins soun liè, li man en crous

Adoulenti..." (1)

es la presentación de este personaje la que nos sirve de

(1) Nerto: lou baroun V: 19-21

introducción a una parte de la obra, la histórica.

El hombre de Pons es propio de varios señores provenzales del castillo donde se resguarda el Papa, pero también es el nombre de un catalán guerrero y batallador, fiel a Benedicto XIII y que interviene para ayudarle a huir de Provenza.

Pons es el guerrero que nunca está en casa:

"... Paire, sus terro

Alor jamai aqueli guerro

Noun auran fin?" (1)

El señor del castillo con dos torres que se conservan todavía hoy

"Castéu-Reinard emé si tourre

Alin banejo au front d'un mourre" (2)

y que nos hacen recordar y revivir aquellos momentos terribles para la historia de la Iglesia, nos va metiendo poco a poco de lleno en aquellos personajes que tuvieron gran resonancia en los acontecimientos político-religiosos de aquella época, por él conoce-

(1) Nerto: lou baroun V. 402-404

(2) Nerto: lou baroun V. 1-2

mos a:

"Boucicaud, emé si bando
O limousino o franchimando"

y que tienen

"Estrechamen, senso relais,
ten assieja dins soun palais
Benezet trege..." (1)

nos pone en contacto con el fiero Ramoun de Tureno:

"¿Sabes? aquéu grand arlandié,
Tacan de pas, crèbo-moustiè
Que dins soun courre tirassavo
Sang e coumbour e que passavo
Sus li bastido e li castèu" (2)

La descripción que Mistral nos da de Ramoun de -
Tureno es muy exacta, un hombre, que está en lucha -
contra el Papa Clemente VII.

Entre Carlos VI, rey de Francia, la reina de Si
cilia, el Papa y algunos señores adictos a ellos, in

(1) Nerto: lou baroun V: 438-442

(2) Nerto: lou baroun V: 67-71

tentan someterle, pero siempre llevan las de perder, porque Ramoun de Tureno, se hace dueño de todos los castillos provenzales, e incluso consigue que estos mismos señores le paguen unos impuestos si quieren conseguir la paz.

A pesar de pagar estos impuestos Ramoun de Tureno se ríe de ellos y continua con sus fechorías. El Papa le excomulga y él contesta reconociendo como Papa a Bonifacio IX.

"E Bounifâci alin se noumo
Pountife soubeiran de Roumo".

Viendo que con la guerra y la violencia no consiguen nada contra Ramoun de Tureno, intentan concertar el matrimonio de su Hija Antoinette con Charles de Tarente, hermano menor del rey Luis II, asegurando así a la casa de Anjou pronto o tarde los dominios de Ramoun de Tureno. De nada sirve.

No cesan en su empeño y proponen de nuevo a Ramoun de Tureno un nuevo pretendiente Jean le Meingre, conocido por Boucicaut, y adicto al rey francés quien espera que una vez casado someta a su suegro, porque como dicen los duques de Berry y de Bourgogne:

"Ilz ont nourry le dit mareschal (Zoucicaut) et sont certains, qu'il ne fera fors ce qu'ilz voudront et que, li dit mariage acompli, le dit mareschal mettra paine de retraire messire Ramon d'aucunes entreprises qu'il pourroit faire au dommage du pappe et de l'Eglise ou de Mme la roynne de Cecille...".

Clemente VII entabla un proceso contra Raymond de Turenne y sus cómplices, como ladrones, incendiarios, bandidos y devastadores públicos.

Los calificativos del papa para Raymond de Turenne aparecen en Mistral; concentrando en él todos los males de Provenza y el justo castigo:

"Nosto Prouvenco tant macado,

.

Castèu destru, vilo au pihage,

A fioc e sang nòsti vilage.

Dins li moustièr de longo arland,

Raubant li femo e li vioulant,

A la rancoun metént lis ome,

Tratant lou réi coume un barome,

Boutant moun pople en cativiè,

Coupant li pont, lis óulivié,

Brulant li glèiso e li bastido
 En'uno ràbi aloubatido,
 E pièi, pas proun d'un tal afan,
 Me maire véuso e iéu enfant!
 Enfin, l'ourrou e la malico
 Fan eigreja nōsti milico:
 De Tarascoun à Fourcauquié
 Sonon la raido li clouquié.
 Au cridamen de la patrio,
 Li paisan mes en furio
 Manchon li daio d'à rebous:
 De malandrin s'emplis li pous,
 E, coume un brau dins uno areno
 Acoussegi, lou fièr Tureno,
 Pres de pertout, espauruga,
 Vai dins lou Rose s'ennega." (1)

Celebrada la boda ocurre lo que los franceses
 esperaban, Boucicaut va dando al traste con todas las
 promesas hechas a su suegro y si no logra someterle,

(1) Nerto: lou rèi V: 209 y 217-240

al menos sí logra que no se sienta tan a sus anchas.

Lo que nos extraña, en sumo grado, es cómo la carta que el cardenal de Pamplona envía a los españoles pidiendo ayuda, dice que lo hagan a través de Raymond que había estado siempre en guerra con Clemente VII. La confusión es grande.

Según la Chronographie regum Francorum (T. III pág. 158), uno de los aliados de quien Benedicto XIII esperaba socorro era Raymond de Turenne a quien había enviado la absolución y una importante suma de dinero. Raimundo cuyo castillo de Baux estaba entonces sitiado por los provenzales, fue con setecientas lanzas sobre Baix (Ardeche) con la intención de pasar el Ródano para socorrer al Papa; pero fuerzas impotentes guardaban la ribera izquierda, el jefe del puerto había además prevenido que no hubiera allí embarcación alguna a su disposición y por fin tres galeras condujeron de improviso allí tropas que causaron sangrientas defecciones. Este relato observa Valois, que está en contradicción con el de Froissard que, lejos de mirar a Raymond de Turenne como aliado del Papa, le cuenta entre los que se unieron a Boucicaut. En apoyo de

su tesis, presenta Valois un documento bastante convincente. Nadie había podido hacer cambiar a Turenne. Benedicto XIII, cansado al fin de sus latrocinios, le excomulgó en consistorio de 19 de Octubre de 1397 y puso en entredicho el 15 de Febrero de 1399 los lugares de su residencia. Consta que se gestionó un compromiso en el mes de Junio siguiente, pero no existe, dice Valois, prueba alguna que la paz hubiese concluido.

También nos pone en contacto con "Papo Clemente e Dono Jano", que da una formula para salvar al Papa aviñonés y luego desaparece.

Pero nosotros empezamos buscando la trama de esta obra en Benedicto XIII donde se ensamblan uno a uno los personajes que Mistral va desgranando a lo largo de su obra.

Pedro de Luna nace en Illueca (Zaragoza) cerca de Calatayud en 1328, hijo de Juan Martínez de Luna y Mediana y de María Pérez de Gótor, descendiente de reyes. En la cuna del Reino figura ya este apellido que llevarían después valerosos soldados y eruditos clérigos.

Por su madre tenía sangre árabe descendiente del rey moro de Mallorca. Por su linaje aragonés y ascendencia árabe se dan en su carácter dos cualidades singulares: tesón y astucia, "tenía testa de mula. Así le describe Mistral: "Noun plegari" (1). Se le quiso presentar como un hombre obstinado, terco, desfigurando su personalidad psíquica. Era capaz de resistir hasta la muerte en defensa de sus convicciones, obediente a los deberes de conciencia. Espíritu recto, escrupuloso, inflexible, soportaba todo menos el vilipendio y la indignidad. Elegido papa, ante nada cede, porque sabe que la dignidad apostólica está por encima de todos los poderes de la tierra.

Los prelados, los teólogos y juristas saben que dispone Don Pedro de Luna casi de un poder sobrenatural y que este poder le viene de su ágil y diáfana inteligencia, sus enemigos saben que no podrán con él y cegados por el rencor y la impotencia, lo atribuyen a artes diabólicas y que Mistral entresacará para pres-társelas a su sobrino: Rodrigo de Luna, hijo de Juan

(1) Nerto: lou papo V: 428

Martínez de Luna y de Doña Teresa de Albornoz, famoso Don Rodrigo de Luna, castellano de Amposta y capitán de Aviñón, leal y valeroso defensor del papa Luna.

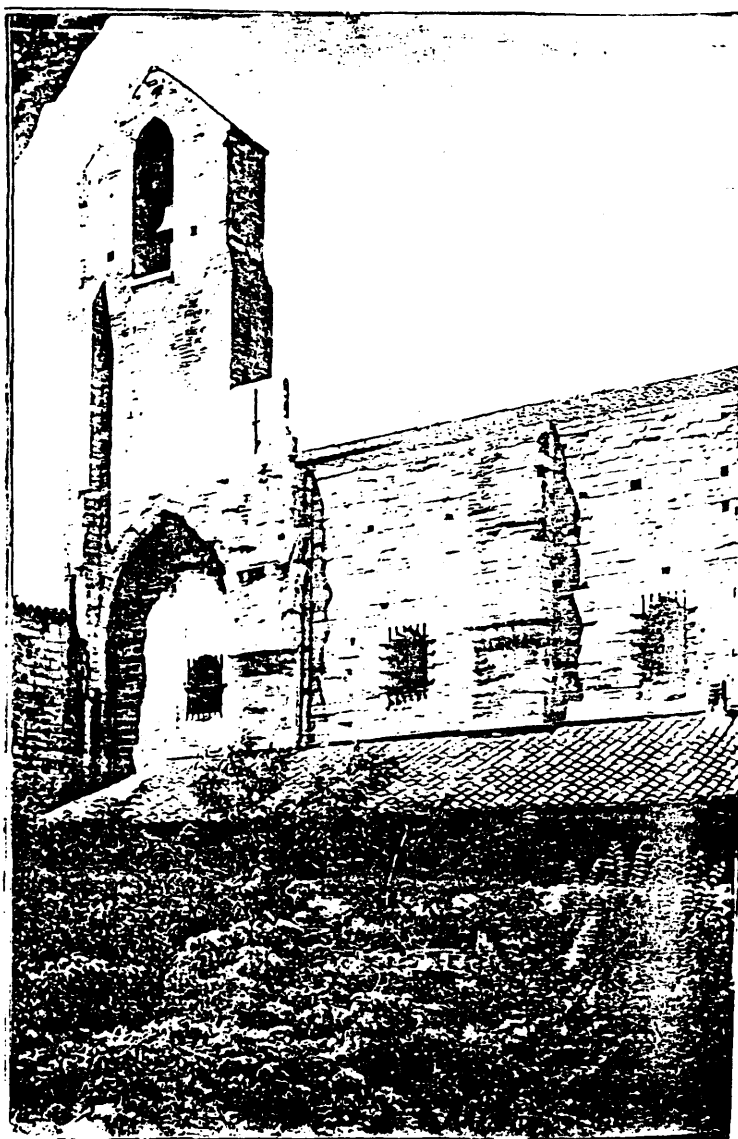
Cuando el cardenal Don Pedro de Luna es elegido papa, los franceses no ven en él un papa a su medida y no vacilan en traicionarle, en busca, sin duda, de un pontífice que sirva a la política de Francia.

PEDRO DE LUNA PAPA DE AVIÑÓN.

"El Ródano había enmudecido y en la callada y estremecida llanura que se extendía más allá de la mansión pontificia, repercutía tan sólo, claro vibrante, estridente, cual intenso gemido de dolor, el lejano eco de la campanilla de plata que desde lo alto de la torre papal anunciaba al mundo católico la triste nueva, la muerte del Papa de Aviñón." (1)

Muerto el Papa Clemente, los Cardenales resuelven elegir un nuevo papa, ordenando la fórmula del juramento que debe hacer el elegido.

(1) Puig y Puig: Pedro de Luna, último Papa de Aviñón
pág. 70



Torre dónde se encontraba la campanilla llamada de
plata

"Los Príncipes y Potentados, los de cerca y los de léxos, por sus embaxadores requirieron a los Cardenales de aquella obediencia se fuesen despacio en la elección del sucesor: que su principal cuidado fuese de buscar alguna traza como el scisma se quitase, y con esto se pusiese fin a tantos males. A los Cardenales no pareció dilatar el cónclave y la elección. Sólo para mostrar algún deseo de condescender con la voluntad de los Príncipes de comun acuerdo ordenaron que cada qual de los Cardenales por expresas palabras jurase, en caso que le eligiesen por Papa, renunciaría al Pontificado cada y quando que hiciese lo mismo por su parte el Pontifice de Roma: camino que les pareció que se podía dar para apaciguar toda la Christiandad".
(1).

Creemos estará bien poner en este lugar la forma de juramento que hicieron los Cardenales para comprender algunas posturas "Nos los Cardenales de la Santa Iglesia Romana congregados en cónclave para la elección futura, todos juntos y cada qual por sí delante

(1) Mariana, Juan de.- Historia General de España.
Vol. XI pág. 21, 23 Cap. V

el altar donde es costumbre de celebrar la Misa conventual, por el mayor servicio de Dios y unidad de su Iglesia, y salud de todas las ánimas de sus fieles prometemos y juramos, tocando corporalmente los santos Evangelios de Dios, que si algun dolo ó fraude ó engaño trabajaremos con toda fidelidad y cuidado por quanto à lo que nos toca, ò adelante puede tocar, la unión de la Iglesia, y poner fin quanto en nos fuere al scisma que agora con íntimo dolor de nuestros corazones hay en la Iglesia Item que daremos para esto auxilio, consejo y favor al Pastor nuestro y de la grey del Señor, y que ha de ser y por tiempo será Señor nuestro, y Vicario de Jesu-Christo, y que no daremos consejo ò favor directa ò indirectamente, en público ò en secreto, para impedir las cosas arriba dichas. Mas, que cada uno de nos quanto le fuere posible, aunque sea elegido para la silla del Apostolado, hasta hacer sesión inclusivamente de la dignidad del Papado, guardará y procurará todas estas cosas y cada una dellas, y todas las demás arriba dichas; junto con ello todas las vías útiles y cumplideras al bien de la Iglesia y à la dicha union con sana y sincera vo-

luntad, sin fraude, excusa ò dilacion alguna, si así pareciere convenir al bien de la Iglesia y à la sobredicha union à los señores Cardenales que al presente son ò por tiempo seran en lugar de los presentes, ò à la mayor parte dellos.

Hecho este juramento en la manera que queda dicho, que juntaron los Cardenales, en número veinte y uno, para hacer la elección. Salió con todos los votos sin que alguno le faltase, el Cardenal de Aragón Don Pedro de Luna. Su nobleza era muy conocida, su doctrina muy aventajada en los Derechos civil y canónico, además de las muchas legacías en que mucho trabajó, su buena gracia, maña y destreza con que se grangean mucho las voluntades. En asumpción se llamó Benedicto Décimotercio. Despues que se vió Papa, comenzó à tratar de pasar la silla à Italia, sin acordarse del juramento hecho ni de dar orden en renunciar el Pontificado. Alteróse mucho la nación Francesa por la una y por la otra causa. Tuviéron su acuerdo en París en una junta de Señores y Preados.. Parecióles que para reportar el nuevo Pontífice, que sabían era persona de altos pensamientos y gran corazón, como lo declaró

bien el tiempo adelante, era necesario enviarle grandes personajes que le representasen lo aquel reyno y toda la Iglesia deseaba".

Francia trataba con dureza a Benedicto XIII quizá por no ser francés.

"En Castilla y en Navarra, como en Aragón, la sospecha de que su calidad de español pudiera disponer al Papa con el espíritu de los franceses irritaba el amor propio nacional poniéndole en guardia contra la política francesa". (1)

Al poco tiempo de su pontificado se presenta en Provenza Martín el Humano que será un fiel servidor de Benedicto XIII.

Bertrand Boysset nos describe la llegada del Rey Martín a Arles y creemos que de esta descripción se vale Mistral para describirnos las bodas de Doña Violante con Don Luis d'Anjou, trastocando un poco en beneficio de Provenza el curso de la historia.

Pero, ¿Quién era Bertrand Boysset? Era un burgués

(1) Puig y Puig S.- Pedro de Luna, último Papa de Aviñón.

medio de Arles, escritor del siglo XIV que nos transmite con su sencillez y veracidad de una manera autobiográfica el testimonio verídico de su tiempo. Tiene un patrimonio local, que quizá sea lo que más atraiga a Mistral para colocarle, como lo que es cronista en el entorno de las bodas del Duque de Anjou con Doña Violante de Aragón.

Cuando Mistral habla de la mujer de Bouisset es para describirnos algunos rasgos del interior de una casa provenzal y hacer alusión a su oficio de agrimensor:

"Oh! lou galant dedins-d'oustau!
Li Peiroulet, lis escandau,
Lou saladou, la fariniero,
E lou pestrin e la paniero
L'estagnié, lou devans-de-fiò,
Lou taio-lesco, li cafiò
La taulo d'aubo emé sa coco,
Lou calèu rous emé sa moco,
L'escaufo-lié'mé si set trou,
Tout lusissié coume un mirau.
E per se garanti di mousco,

Dóu marrit iue o de la bousco,
 Un canebas claret, pourtant
 Uno crous roujo à soun mitan,
 Curbié la porto ... Dins un caire
 I'avié'n coumpas em'un escaire,
 Car lou proudome dóu quartié
 Ero destraire pèr mestière". (1)

Su crónica le muestra vivo y curioso. Se des-
 plaza cuando le place y a donde le gusta, no le importa
 que el terreno sea llano o que tenga que atravesar -
 ríos, lo mismo va a Tarascón que a Aviñón. Lleva siem-
 pre en una carreta a toda su familia, que no era poca,
 (madre y once hijos) para asistir a bodas, aunque el
 viaje dure varios días. Todo le interesa y le parece
 digno de ser anotado, la vista de una mujer monstruo-
 sa en Aviñón, de otra en Arles, animales de tres pa-
 tas, la caída de veintiocho cometas, las grandes llu-
 vias, la nieve, los fuertes vientos, la sequía, las
 crecidas del Ródano, con mucha más razón los aconte-
 cimientos familiares, bodas, entrada en un convento,

(1) Nerto: lou lioun V: 41-58

entrada de un hijo en un oficio...

Su horizonte no tiene límites. Conoce tanto la vida de su ciudad como la de Marsella, Aix y sobre todo conoce la vida pontifical de Aviñón; conoce las idas y venidas de los príncipes angevinos, los saqueos, de Raymond de Turenne y de sus gentes armadas. Pero lo que más atrae su atención son las peripecias de la luchas que sostiene en Aviñón y luego fuera de su palacio el Papa Benedicto XIII contra sus cardenales, contra los agentes de la corte de Francia y de los príncipes, contra la sustracción de la obediencia. No manifiesta ninguna hostilidad contra el papa. Muy comedido, muy prudente, no emite ninguna opinión contra las luchas y las resistencias de gran parte de Provenza después de la muerte de Luis I contra Luis II y su madre.

Es un apasionado de todo lo que concierne a los príncipes, asiste a todas las ceremonias tanto de la Reina Juana, como de la Reina María de Bretaña, del principe de Tarento, al matrimonio de la Reina Violante de Aragón, sus descripciones están llenas de detalles, precisos y curiosos.

El largo y minucioso relato de las bodas de Doña Violante y Don Luis es el más característico.

Boysset no tiene expresiones para describir el esplendor. Describe el palacio arzobispal donde se celebraron las fiestas: "Item desotz (la cour) alviron fon encortinada e parada de draps nobles e bels, en la qual draps eran estoriatz tota l'Apocalipse. En non es homs, que poques escrieure ni raconar la valor, la beutat, la noblesa d'aquelos draps, de que l'ostal de l'arcivesquat eran paratz, tan aval, tant amont, quart torts los tinels, cambras e coredos e capella era trasque noblamens parats". (1)

La misma admiración que siente por el palacio la tiene para los cortejos y banquetes:

"De la noblesse tan de gens quant de viendas d'aquo non qual parlar quar tant fon granda la noblesa de tot que ieu non o poirie escriure, ni o sabie, ni poirie contar; dels vestimens rials, de cavalies

(1) Las citas de Voysset están tomadas de diversos autores que a su vez las toman del "Archiv. für literatur. Vol VII del P. Franz Ehrle".

et d'escuies fon noble causa de vezer et ausir".

Y añade una nota discreta a su admiración:

"Item lo rey no poc aver la regina sa molher ni canoiser quarralamens, que feron pasatz VIII jours; et al noven la canoe a tota sa volontat, don n'aeron totz gran gaug".

Mistral describe así la iglesia donde se celebraron las bodas, los ropajes y la belleza de Doña Violante:

"-La gléisso, dis, ero tendado
Dre drapié touti brondado:
Acò ro riche! I draparié
Vesias briha lis armarié
De Catalougno e de Prouvéncò,
.....
Lis armarié de Lengadò
D'Anjou, de Corso, de Sicilo,
De la Sardegno e d'àutris ilo,
Dóu Segnour Papo emai dóu Rei.
.....
Lou Rei lou Papo, eu aparèi
Auguste, l'un emé sa tiaro

Garnido à flo de péiro raso,

 L'autre pourtan, lou scète, raubo
 De pourpro emé courouno d'or

 Oh! mai, quau èro incoumparablo,
 Ero la Reino: es adourablo!

 Qu'es la princesso la plus bello
 Que i'ague au mounde vuei. S'apello
 Dono Vióulando ..." (1)

El Papa en la obra de Nerto se aloja en el Arzo-
 bispado posiblemente el mismo que describe Boyssset y
 la fiesta del León que sigue a las bodas quizá tam-
 bién esté entresacado de la crónica de Bertrand Boys-
 set donde dice que; el león era el león del rey, que
 este príncipe, (puede tratarse de Luis II) había con-
 fiado a la ciudad. Luis II, acompañado de su mujer,
 de su madre, de su hermano y de muchas damas nobles,

(1) Nerto: lou lioun V. 67-93

hace combatir un toro contra el León en el patio del arzobispado. Algunos meses más tarde, nuevo combate entre un carnero y el León: "E fauc vos a saber de sert que le mouton fes fugir le leon, et li donet mots colps an la testa".

Mistral nos presenta, no la lucha entre el carnero y el león, sino la primera que señala Boysset, pero transponiendo los hechos del carnero al toro y así nos dice:

"Lou darrié tan esperè pas,
Eu, de recebre soun crebas:
Sus lou Lion, beissant li bano,
Founso, terrible, a lou trepano,
Bén diris lou vèntre. Lou Lioun
Se viro, afrous, vers l'aguïoun:
Arrapo aquest devers la saisso,
El'estrigoussò à plen de maisso
En ié fasènt crussi lis os".

Bien es verdad que el león era viejo y se le pue de disculpar la falta de ferocidad y potencia. Una vez muerto el león, Eoucicaut traerá al rey de Sicilia un leoncillo de seis meses.

La visita del rey Martín es contada con todo lujo de detalles por Boyssset: "L'an MCCIIIIXXXVII lo jorn XXIX del mes de mars, que fau digans, de matin intret en Arlé lo rey de Aragon per son nom apelat lo rey Martin e vene an VII galeias armadas per son et arribet a Trenquatalhas ... pres terra: en an lo port s'en paset en Arle et al pedel trapon, que es al intrar d'Arle, fan la processión de Sent Trofeme e las gens de la villa, que lo resen upron an gran honor. Item aqui lo rey s'aiuvelhet a cotet la cros; et apres si sorgi et anet a san Trofeme, lo pali estendut dessus lo rey. Item quant foran a l'entrar de la gleysa de San Trofeme, lo i fon monsen Jo. de Rochachoart, archivesque d'Arle, parat e revestit en sa mitra sus la testa, la qual fes revensia al rey: et apres lo resempl an gran honor e s'en intreron totz en sems en la gleisa, l'archivesque anet dereire lo pali entro l'antar maior et aqui lo rey auzi mesa. Lo cap de san Trofeme era sus l'antar, e l'arqua era uberta. Item dicha la mesa lo rey s'en retornet au lo pali estendut sus la testa, entro lo port del Roze, e de Trenquatalhas montet sus galeia, et aqui si dinet. Item,

si dinet an luy la quadernal de Pampalona (verdadero libertador del papa) e l'archivesque d'Arle, l'avesque de Malhorque (Juan de Prades), l'aveque el monsen Jo. d'Alsen, protonotari del papa e motos d'autres senhos. Item, dinat que fon lo rey, foron aparelhatz IIII lauts et I quaraton atendat, ou montet lo rey et s'en monteron ad Avinhon et aqui demoreron tant con lo rey demoret a Avinhon; les autres quatres qualeias ad Arle resteron. Item, siquent apres a VI jorns d'Abril un outra qualeia del sobredig rey venc en Arle, et aqui demoret e tro que lo rey fon venqut d'Avinhon. Item sapias que mot granda enfarmetat avie et ac en tot a la gent de las davant dichas galeias, quant vengron en Arle en foron plens, e motos en moriron devant que las galeias d'Arle partisant." (1)

Cuentan las crónicas coetáneas que después de haber sido solemnemente recibido en Arles, entró con gran pompa en la ciudad de los papas el día 29 de Marzo de 1397. Desde la puerta del Ródano en que desembarcó, dice Alpartils, estaban las calles de Aviñón

(1) Crónica de Bertrand Boysset. Op. cit. Vol VII
pág. 317 y sig.

cubiertas de ricas colgaduras, rebosantes de gentes ávidas de saludar al victorioso monarca al grito de ¡Viva la Santa Iglesia! ¡Viva el Papa y su confalonie rol.

"Pèr mar e Rose quand venguè
Sus si galèro, réndre óumage
A Benezet coume un rèi mage.
N'i'aguè de festo e de festin
Pèr guierdouna Mounsen Martin!
Davans sa court que l'acoumpagno,
Benezet Trege au réi d'Espagno,
Avié douna la Rosa d'Or.
E la ciéuta cridavo en cor:
-Vivo lou jardin dis óulivo!
Vivo la santo Gleiso! Vivo
Lou Papo e soun gounfalouniè!

Benedicto premió el homenaje real con espléndi--
das mercedes concediendo al Rey de Aragón en la Domi-
nica llamada Letare, la Rosa de Oro que valía, según
Boysset, más de cuatro mil francos y que D. Martín
paseó a caballo por la villa papal entre transportes
de entusiasmo general. También le concedió una insigne

reliquia del Lignum Crucis que conserva religiosamente y a la que se da culto público en la Dominica de Pasión en la Catedral de Barcelona.

También Bouisset nos detalla la partida del rey D. Martín:

"L'an que desus, lo jorn disaapte, que fon XII jorns de may, parti lo rey d'Aragon d'Avinhon e vene dormian sas galeias, que eran en lo Roze de Forquas e vene an luy lo quardemal de Vivies, lo quardenal de Vivies, lo quardemal de Pampalona, lo quardenal ... e motos d'austres clerques e layxs an luy. Item lo quardenal de Pampalona dormi en las galeias; vivies dormi en Arle en l'ostal de Bertran Filhol, lo cardenal ... dormí a l'Asivesquat en la cambra del asivesque. Item lo dimergue si guent parti lo rey de Forques au IX galeias e III galeotes e turet s'en en son pais per lo dig Rose de Forquas". (1)

Este acontecimiento alegre y bullanguero nos lleva a dar la vuelta a la moneda y situarnos ante el drama que se cierne sobre Nerto, su pertenencia al día

(1) Crónica de Bouisset. Op. cit.

blo, y la manera de cambiar de dueño, de ir del Demonio a Cristo. Pero el cambio no va a ser nada fácil, pues se trata nada menos que de liberar al Papa pasando así de un hecho de la imaginación a un hecho real: el sitio de Aviñón, el sitio del palacio papal.

El palacio papal.- Parece que el pensamiento céntrico del arquitecto miraba más que a otra cosa, a la fortaleza y seguridad; el edificio, entraña mezcla de castillo y monasterio, de prisión y de palacio, refleja con exactitud la situación en que se hallaba la Santa Sede en la época que tratamos. Comparando este Palacio de los Papas "la más bella y fuerte morada del mundo", como la llamó Froissard, con la antigua catedral, parece ésta, pequeña e insignificante, ofreciendo este contraste fiel imagen del menguante elemento eclesiástico y el predominio del político, guerrero y señorial. Si alguna vez tuvo el símbolo perfecta realidad, fue cuando Boucicaut vino a sitiar a Benedicto XIII.




Descripción del palacio según Mistral:

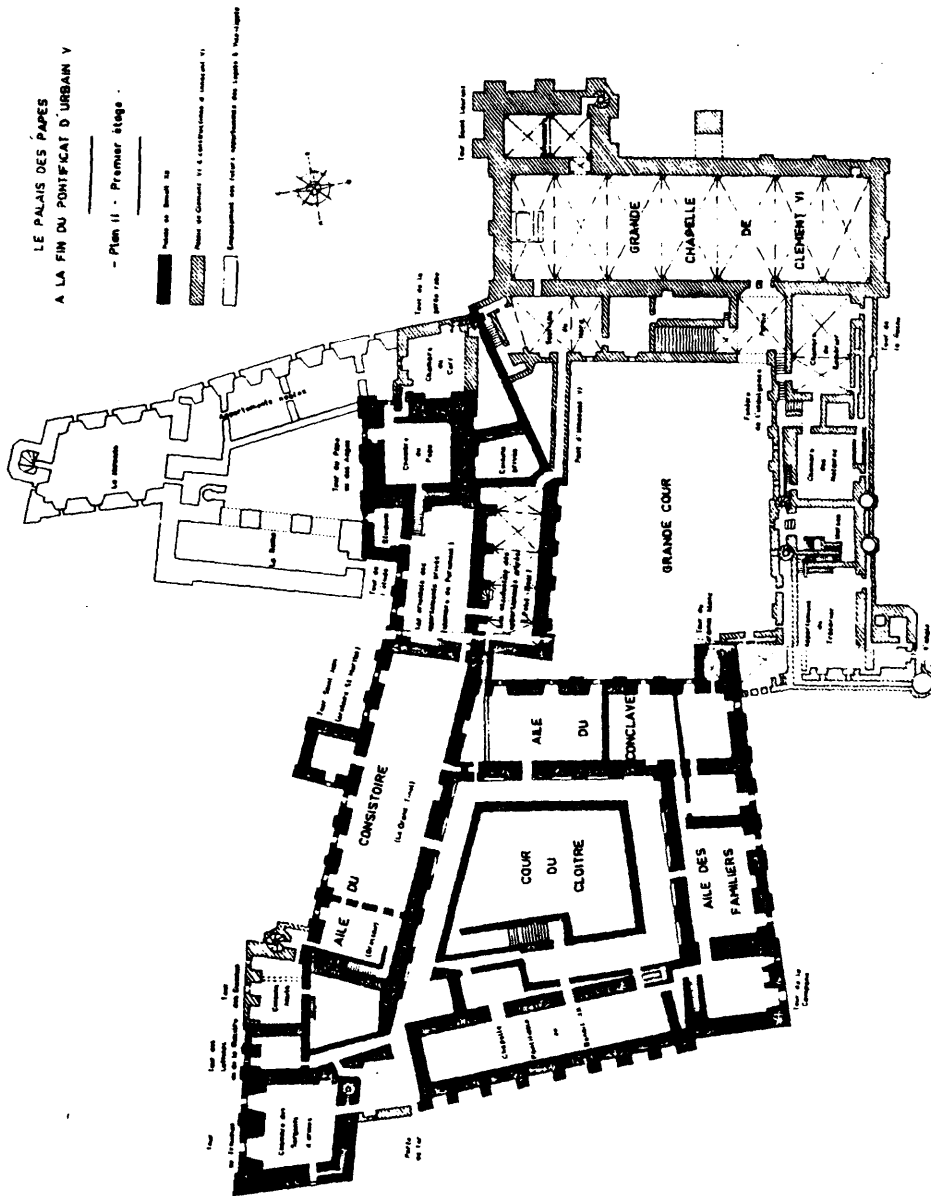
"Mai lou palais pountificau
 Ero entre tóuti sènso egau.
 Encavala sus l'aspro Roco,
 Lou castelas qu'i nivo toco
 Encimelavo dins lou céu,
 Sus l'esquinau de sis arcéu.
 L'espetaclouso carraduro
 De si sèt tourré en pèiro duro
 Que retrasien, en s'enarcant,
 Uno demoro de gigant.
 Au flume qu'à si pèd ralavo
 Lou mounumen se miraiavo,
 Segnoureiant de soun autour
 La plano inmènso d'alentour;
 E dins li flour di fenestrasso
 Venien crussi li tartarasso;
 E de gros vóu de martelet
 S'ausien quila dins si merlet." (1)

(1) Nerto: lou papo V: 27 - 44

LE PALAIS DES PAPES
A LA FIN DU PONTIFICAT D'URBAIN V

- Plan II - Premier étage -

-  Part de Benoît IX
-  Part de Clément VI & Jean XXIII
-  Extension des Palais d'après les plans de l'époque



Haciendo una pequeña descripción sin tener en cuenta las diferentes construcciones de que fue objeto, diremos que tiene: al Norte, la gran capilla pontifical de Benedicto XIII, dominada al poniente por la Torre de la Campana; al oeste, el ala de los familiares que habitaban con el papa y donde estaría la estancia de Rodrigo de Luna posiblemente; al mediodía, el ala de los huéspedes o del Cónclave; al levante, el ala del consistorio, flanqueado al Norte y al Este por las torres de Trouillas, de Latrines, de las cocinas, y de San Juan, y prolongada al Sur por el ala de los apartamentos privados y por la Torre del Papa que, por esta época, sobresalía en proa hacia la ciudad, dominándola desde sus altas y gruesas murallas.

Las palabras que, como hemos visto antes, Mistral pone en boca del Barón de Pons, están atestiguadas en diferentes documentos históricos y donde se nos relata con toda crudeza lo que realmente fue el sitio en que se vió envuelto durante cuatro años Pedro de Luna, conocido por Benedicto XIII.

El rey de Francia, ya hemos dicho, que no veía en Benedicto XIII un papa a su medida, pues no servía

a los intereses de Francia. Esto hería su orgullo que no cedía ante la firmeza de Benedicto XIII de mantenerse en su sitio papal, a pesar del juramento hecho al tomar posesión de la catedral de San Pedro. Arrastrado por los agitadores de Sorbona "nido de iniquidad" excita la rebeldía de los cardenales y ataca violentamente al pontífice en su residencia de Aviñón. Ante las murallas de la fortaleza papal la soldadesca profiere las más horrendas blasfemias. Los sitiadores parecen decididos a llegar al sacrilegio, como en Anagni. Pero Benedicto XIII es valeroso y en Aviñón no se repetirá la humillación de Sciarra Colonna, aunque tampoco faltan esta vez cardenales capaces de poner la mano sobre la mejilla del Santo Padre.

Allí le ve la cristiandad sufrir el asalto de las tropas de los cardenales de Francia y del aventurero Bouzicaut sin proferir una queja.

Caesar de Nostradamus escribe sobre ese momento:

"Jean le Maingre, dit Boussicaud Mareschal de France arriua en Prouece: Boussicaud ayant entendu des Ambassadeurs du Roy Charles son maïestre, l'obstines & trop ambitieuse resolution, à laquelle le Pa-

pe Benoist s'estoit attaché & ahurré & la respose temeraire & opinastre qu'il auoit fait, de vouloir plus-tost mourrir que de quitter la Tiare & le regne Papal, s'approche d'Avignon avec un gros d'hommes, gastant, destruisant & desolant tout le territoire voisin, les champestres maisons & les granges des habitants: enuo-
yant de toutes parts & par tous les quartiers ses sol-
dats, à fin qu'il fermessent les passages & les auenuës,
en facon que personne ne s'auanturast d' y porter des
viures, avec des fieres & hautaines menaces de ruiner
la ville de fonds en comble, & de rigoureusement chas-
tier les habitants s'ils ne se rendoient au Roy de
France: à quoy ne pouuants contredire ny s'opposer à
force d'armes, ils obeyrent finalement, rendants &
deliurans leur Cité au Mareschal.

Benoist viument & de prez assiégué dans le Palais,
qui entendoit les merueilleux & horribles tintamarres
des machines & des bombardes qui sonnoient dru & menu
à ses oreilles, ne scauoit à quel poinct se resoudre,
ny que penser. Il cuidoit bien auoir faueur & secours
du Roy d'Aragon son cousin, mais ny iour ny clarté ne
sortoit de ce costé là: de maniere que se voyant d'une
part importuneement pressé des Cardinaux de se rendre

& de l'autre en vne extreme necessité de munitions de feu, & de bois dans le Palais, il fut contraint de le faire ainsi, & s'abandonner aux mains du Maingre, qui luy fit iurer & promettre solennellement de ne sortir de là, qu'il n'eut esté pourueu au repos & tranquillité de l'Eglise. Pour plus grande assurance dequoy il n'oublia pas à luy donner des bonnes & fortes gardes à prendre des bons & capables ostages, à fin que tromperie aucune n'entrenint en vn affaire tant importan & necessaire; dont il aduertit en toute diligence le Roy Charles son maistre, & de là tira à Marseille où son armee de mer estoit". (1)

Luego continua hablando de la ayuda que prestó al rey Luis y a la Reina.

Boucicaut personaje que Mistral retrata con pocas palabras "Boucicaut éme si bando o limousino, o franchimando" es el símbolo contrario de lo que Mistral hubiera deseado para un provenzal, es el enemigo perfecto de Provenza porque hará que la vergüenza se apo

(1) Nostradamus.- Histoire et Chronique de Provence
Pág. 529 y sigts.

dere de los corazones de los aviñoneses.

Boucicaut es turbulento, batallador, menos prudente que ambicioso, hijo y hermano de dos mariscales de Francia y mariscal también, dueño en una palabra de gran número de plazas vecinas a Aviñón, Geoffroy le Meingre, más conocido por Boucicaut, mantenía, desde algún tiempo relaciones sospechosas con una parte del Sacro Colegio:

"Lou guerrier Boucicaut,
Dóu rèi de Franco marescau,
Es dounc vengu'mé soun armado,
Emé lou ferre a la flamado,
Pèr assieja lou rude vièi
Qu'en Avignoun es papo e rèi." (1)

Precisamente, poco antes de entablar la primera batalla, sin motivo aparente con el Abad de Issoire, Pedro Vimenet, dos cardenales habían propuesto a Carlos VI que le confiara la guarda de los cardenales.

Al día siguiente de la muerte de Vimenet, Boucicaut, a la cabeza de doscientos jinetes, invadió el

(1) Nerto: lou papo V. 151-156

territorio de Aviñón, hiriendo, matando y llegando osadamente hasta los mismos muros de la villa. Tal era la voluntad del Rey, al decir de los soldados de Boucicaut que no se recataban de anunciar publicamente que Carlos VI había depuesto a ese "hereje" a "ese patarin" a "ese Pedro de Luna y del Sol" como le llamaban despectivamente, y que el Rey proyectaba crear, próximamente un nuevo Papa. Por su parte los comisarios reales daban a entender, según se decía, a los aviñoneses que el Rey cerraría el puente, sitiaria por hambre la villa y les declararía la guerra sino tomaban partido contra Don Pedro de Luna.

La repugnancia de los Aviñoneses a rebelarse contra Benedicto XIII aparece claro. Fray Bonifacio Ferrer pretende que los cardenales habían llamado a los aviñonenses a la Cartuja de Villeneuve y que no pudiéndoles decidir a que se reunieran a ellos, les declararon que en su alma y conciencia no consideraban a Benedicto como Papa.

Mas tarde, ellos mismos se espantaron de lo que habían dicho y mandaron suprimir del proceso verbal esta circunstancia.

Los síndicos y notarios en un arranque de bravura prometieron al papa sacrificar sus vidas, sus esposas y sus hijos antes que separarse de él y aún trataron con el auxilio de fuerzas compuestas de soldados y servidores del Papa, de mantener el orden en Aviñón.

Al final, con una serie de amenazas, quebrantaron la fidelidad de la población que juró hacer causa común con los cardenales.

El día nueve de Septiembre, a la salida de una asamblea congregada en la Iglesia de San Desiderio, se discutió acerca de la substracción de la obediencia y se logró que los ciudadanos la jurasen, terminando la reunión con graves ataques al Papa, a la nación española y sobre todo a los aragoneses.

Los servidores del Papa, en especial los catalanes, fueron objeto de toda suerte de insultos y vejaciones y al amparo de la orden pública que les imponía la obligación de abandonar el servicio pontificio ocupaban los víveres destinados al Palacio y perseguían a sus seguidores al grito de: "¡Mueran los catalanes!".

Quizá se encuentre en este momento y en la defensa que los catalanes hacían de su papa, la anécdota del por qué como dice Mistral los pastores llaman al Dia-

blo el Catalán:

"N'es pas pèr rèn li viei pastre
Noumon lou Diable Catalan"

Boucicaud entra en la ciudad con el estandarte desplegado intentando restablecer el orden como que--
rían los cardenales opuestos al Papa, pero pronto dió Boucicaud la señal de las hostilidades. La casa del cardenal de Tarazona fue ocupada por su gente, pero recobrada mas tarde:

"Post hec cardinales et civitatenses virum sce--
lleratissimum Bosicaudum predictum quem capitaneum cer--
tarum gentium armorum elegerunt in civitatem cum suis
gentibus die dominica computata XXII mensis et anni
predicti introduxerunt. Qui cum estandardo suo, exten--
so ad invadendum palacium venit qua die dominus noster
cum suis gentibus penitus reclusus fuit et expe (spe)
victualum frustatus" (1)

Apretando cada vez más el cerco, los sitiadores
se apoderaron de algunas torres de la muralla, luego

(1) *Matin de Alpartils.* - Franz Ehrle. Pág. 46

de la del puente; sus defensores quizá sin darse cuenta de ello pegaron fuego al puente de San Enezet; los asaltantes a su vez contestaron haciendo estallar una bombarda...

A partir de aquel momento la guerra fué declarada.

Dueños los de Boucicaut del hospital de San Enezet y del Palacio Episcopal, pronto la explosión de minas y el fuego de bombardas hicieron insostenible la difícil posición del puente. La Torre capituló el día 24 y fue evacuada el 27 poniendo las banderas de Geoffroy y del Sacro Colegio.

Pero Benedicto XIII que antes que clérigo había sido hombre de armas, sabía cómo defenderse y puesto que desde hacía mucho tiempo había previsto este conflicto, también desde hacía mucho tiempo había ido aprovisionándose de víveres, máquinas de guerra, municiones y había puesto en estado de defensa el castillo papal. Desde luego no faltaron dentro de él artilleros.

Un recibo de siete florines pagados en el mes de Febrero de 1397 lo atestigua "Bernardo Bonini hallisterio, pro certis reparationibus factis in artille

ria Palacii".

La guarnición de palacio ascendía a unos trescientos hombres. Alpartils (pág. 58. 66) da una lista completa de doscientos veintiseis prelados, clérigos y soldados que habían tomado parte el 26 de Octubre en la defensa del palacio, pero como en dicha lista se hace mención de dos cardenales que en aquella fecha es taban prisioneros en Boulbon, es de creer que la lista corresponde al estado de la guarnición en los primeros días del sitio. Además de los aragoneses, catalanes, castellanos y navarros, comprende algunos ingleses, alemanes y franceses que entre todos ellos suman 18.

Entre éstos cita a varios Ballesteros, artilleros, alguno de ellos presbíteros: "Arnaldos Vich, pres biter, bombarderius, ...".

Los hermosos salones pintados por los grandes ar tistas italianos, en los que había cantado Petrarca, no cesaron ya de resonar con los reiterados gritos de alerta de los centinelas; los armarios, en otro tiempo repletos de manuscritos, se guar necieron de espadas y arcabuces; y las ventanas ojivales desde las que un día Juan XXII y Urbano V contemplaron plácidamente las hermosas márgenes del Ródano fueron cegadas y tro

cadass en estrechas aspilleras desde las que los dos--
cientos soldados del Papa vomitaban metralla sin cesar.

Alpartils nos cuenta que en el interior de la vasta fortaleza se estableció la mas rigurosa disciplina:

"Propter quod domini cardinales palacii considerantes, quod predicta non agebantur nec gubernabantur secundum sanctiones sanctorum patrum, ordinarunt custodes nocturnos et diurnos, curretoriis et aliis trascibus palacii pro defensione et offensione sume necessariis et ultra predictos constituerunt escubias sive scalaguardias, qui prehesent certis oris ad circuendum palacium inferius et superius: et predictictis custodibus qui nocte in tres partes diviserunt. Prima vigilia erat usque ad undecimam, secunda, usque ad III horas post mediam noctem at tertia usque in ortus solis".(1)

Por su parte, los sitiadores no se dormían; habían levantado barricadas, puesto en batería todas las máquinas que en una de sus exploraciones habían encontrado, en especial, en los graneros del Papa, ocupado el obispado, las casas próximas al palacio, las torres

(1) Alpartils. Op. cit.

de las viviendas fortificadas, construidas en gran número por los cardenales, dominando así desde el campamento gran parte del Palacio. Aprovechando la ocasión tan favorable que tenían para disparar, abrieron por todos lados un implacable y nutrido fuego contra los sitiados.

A cualquier lado que volviera sus ojos el atribulado pontífice no veía a soberano alguno dispuesto a llevarle consuelo o a prestarle auxilio. Si Francia había dado el primer paso para la substracción de la obediencia a Benedicto XIII, no sólo su rey lo había llevado a cabo. Muchos príncipes y villas siguiendo el ejemplo de Francia y de Inglaterra que la apoyaban, habían abandonado la obediencia de Aviñón. Castilla y Navarra negábanse a obedecerle en adelante; al Norte Cambrai y Besançon, dependiendo del Imperio, rompían los antiguos vínculos de amor que les unían a Benedicto XIII.

Por otra parte, su propio confesor, Vicente Ferrer, el hombre de Dios, el hombre que más podía ayudarle en esos momentos, porque era el imán que atraía a todas las gentes, no había querido encerrarse con

él en la fortaleza, que los franceses se aprestaban a forzar, por desaprobar el santo toda resistencia a ma no armada. El mismo Rey de Aragón, en quien tuviera puesta toda su confianza, lejos de ayudarle en una pó-sible fuga, había ordenado el 15 de Agosto a sus cón-sules de Collioure y a los Cancelleres de Barcelona, que no le admitieran en su reino, sólo y gracias a los ruegos de sus leales partidarios y de la misma Reina de Aragón a la que puso como intercesora, revocó la orden. Todo parecía faltarle a la vez. Por otra parte la fortaleza que le protegía de los ataques de sus enemigos, cada día estaba más cercada, cada vez más cerca; una enorme provisión de leña había sido quemada por el fuego griego que lanzaban los sitiadores sumiendo a la guarnición en la imposibilidad de cocer sus alimentos; además los víveres empezaban a escasear, faltaba el vino y las medicinas, lo que hace suponer que las enfermedades se aliaban con los enemigos del Papa y comenzaban a diezmar a sus defensores.

La lucha no cesaba ni por un momento alrededor del Palacio y más de una vez pudo oír Benedicto XIII en la pequeña distancia que le separaba de sus sitia- dores, las más horribles blasfemias, los planes más

ultrajantes: "vuestro Pedro de Luna, gritaban los soe
ces soldados de Boucicaut, quedará ahí, o si se esca-
pa será conducido a París con la cadena al pescuezo".
Alpartils señala así este episodio:

"Et non solum impregnabatur dominus . noster et
sue gentes predictis bombardis et lballistis, se de--
ciam nocte et die verbis nephandissimis in tantum qud,
si magister Frigus Passorum non predicasset, maiora
verba diphamatoria et nephandiora de persona aliqua,
dapnatisima non fuissent. Predicta tamen aures domi--
nis nostri non latuerunt omni die et nocte quamdin
guerra facti duravit". (1)

Benedicto sube a las murallas para arrojar sobre
los sitiadores su maldición y el anatema. El Papa es
vigoroso y a pesar de la edad no cede:

"Contro lou fió contro le sepo

S'aparo bèn aquèu viei Papi".

Cuando está en las murallas, algunos cascots de
piedra alcanzaron al Papa en un hombro. Sus soldados
quieren vengarse, pero el Papa, recordando que es

(1) Alpartils. Op. Cit.

San Miguel, prohíbe que se haga uso de la artillería para castigar a los sitiadores.

Una memoria escrita en 1401 quizá por el mismo Benedicto dice entre otras cosas:

"Non est dubium Cardinales cuam aliis de reclus, cum eo, ex quibusdam lapidibus fractis de quodam lapide bombas de prope dictam fenestram percussientis, qui ipsum in humeris percuserunt. Cum que bombardas cardinales de Novo Castro eorum capitaneus de hospicio episcopi Avinionensis faciebat contra Palacium Apostolicum prohiberi". (1)

La cristiandad se siente herida ante aquella brutalidad y la misma Francia se avergüenza de la ignominia.

Acaso, ¿no vemos esta herida en el Barón Pons? cuando le dice a Nerto: vete, vete a liberar al Papa, el pobre está sitiado; y aunque sabe defenderse muy bien a pesar de la edad...

"Aurièu degu m'embarra'm'eu..."

Sí, quizá sea el grito de arrepentimiento de to-

(1) Ruiz y Ruiz S. Pedro de Luna ... Pag. 268

da Provenza por no haberse encerrado junto al papa y que Mistral, pone en boca de Pons, y además porque los provenzales se arrepienten de su "hazaña", pero cuando saben que el Papa ha huido.

El Cardenal de Tarazona escribía: "Doce o más días ha, decía, que estamos reclusos en el Palacio sin que nadie pueda entrar o salir y sin poder procurarnos víveres; día y noche nos combaten sin cesar con bombardeos y ballestas de trueno. No obstante nos defendemos con las mismas armas y aún con piedras de tal suerte que gracias a Dios, según sabemos por ellos mismos, mientras han muerto veinte o treinta de los suyos y han sido heridos otros muchos de los nuestros; empero, excepto ayer que ... (1) y continua pidiendo auxilios para sacar al Papa del sitio en que se encuentra.

La herida del Papa sirve de acicate para prepararle una ayuda que le sirve para huir.

La huida comienza a forjarse en Aragón. Cuando el Rey conoció las afrentas e injurias de que estaba siendo objeto el Papa; envió una embajada con sus condi--

(1) Puig y Puig S. Pedro de Luna ... Op. cit.

ciones, condiciones que no le parecieron bien en un principio, pero que terminó aceptando.

Los embajadores del rey aragonés fueron hasta París, donde lograron un cierto acuerdo, o al menos lograron que prestaran oídos a la mediación aragonesa. Se trató de sellar un acuerdo sobre las bases siguientes: ante todo (este era el triunfo de la política francesa), aceptación por Benedicto de la vía de cesión, licenciamiento de las tropas pontificales, cesación inmediata de las hostilidades y salvaguarda Real extensiva a la persona del Papa, a sus bienes, y a las personas y bienes de cien servidores.

Habían muerto muchos de los acompañantes en el sitio de Benedicto XIII y aunque Benedicto no estaba muy de acuerdo con las conclusiones de las conversaciones, accede, pues ve en ello la posibilidad de salir del cerco en que se encuentra.

Zurita nos relata así este episodio en los Anales de la Corona de Aragón:

"Estando assi Benedicto encerrado, y cercado en su palacio, murieron muchos de sus familiares, y de los que estaban en defensa del palacio, y de su per--

sona, y entre ellos murió, a siete del mes de Nouiembre, don Ioffre de Boyl, Cardenal de Santa María en Aquiro, que siendo preso por Boussicaudo, padeció en su prisión muy grandes trabajos, perseuerando siempre en la obediencia de Esne~~dic~~to, y era vn notable perlado, y gran sieruo de Dios; y fue sepultado su cuerpo en la capilla de San Iuan, adonde se tenía el consistorio en el palacio Apostólico de la ciudad de Auiñon. Despues en las fiestas de la Nauidad del año de mil y quatrocientos y vno llegó a Auiñon el Vizcód~~e~~ de Rosa, y vn cauallero de la casa del Duque de Orliens, q se dezia Guillen de Liera, y el Chatre de Bayona, q era sobrino del Cardenal de Aux, y entraron en el palacio a ocho del mes de Enero, y trayan saluoconducto del rey de Francia para Benedito, y iugentes, e yuan con ellos Bonifacio ferrer, hermano del notable varon fray Vicente Ferrer, que era Prior del monasterio de Porraceli de la orden de Carruxa en el reyno de Valencia, que fue enviado por el Papa al rey de Francia, y a los de su consejo, y al Duque de Orliens, pero no entregaron, el saluoconducto, hasta que el Papa firmo la capitulación que se auia acorda

do con los Embaxadores del Rey de Francia por librar-
se de aquella opression en que estaua: y teniendole
siempre por buena guarda por el mes de Abril deste
año, el Obispo de Huesca, que era Normando, y los em-
baxadores del rey de Aragon, y del Duque de Orliens,
que estaua en Auiñon, comencaron a tratar de concor--
dia entre Benedicto, y los Cardenales, y pueblo de
Auiñon, que estauan fuera de su obediencia: y en este
medio fue embiado a Auiñon por el rey don Guerau de
Ceruillon, para que el Papa eligiesse algunas porsonas
destos reynos, que se embiassen a Mes de Lorena, adon
de estaua concertado que se auian de juntar el Empera
dor, y el rey de Francia en la fiesta de Sant Iuan
Baptista, para tratar del remedio de la cisma, y procu
rar la extirpación della, que con gran nota de los
Príncipes Christianos, y daño de la vniuersal Iglesia,
tanto tiempo duraua. Entonces Ramon de Agaour, señor
de Saut, y Reforciato de Agaout, su sobrino, y otros
sobrinos suyos, que eran muy poderosos en Proença, y
Le-guadoque, trataron de reducirla a la obediencia de
Benedito, y començaron a juntar muchas compañías de
gente de guerra contra el Condado de Venexino: y con

este temor se puso mayor guarda en el palacio, adonde estaua el Papa, y echaron fuera del al Cardenal de Paplona, y de la ciudad de Auiñon, y fuese a Arles. También por esta fazon el rey don Enrique de Castilla, que se auia apartado de la obediencia de Benedito, por que no renunciava el derecho que pretendía al pontificado, mando juntar los perlados, y personas de letra de su reyno, y tratose que restituyesse la obediencia a Benedicto, y de elegir el remedio de concilio general para procurar la vnion de la Iglesia; y por el mismo tiempo fue a Auiñon vn cauallero Normando, que se dezia Rubin de Bracamonte, que auia casado en Castilla, y era hermano del Senescal del Duque de Orliens, y lleuaua letras del rey de Francia, y dio gran esperanza, que tambien se le restituyria la obediencia por el rey Carlos, y lleuo dispensacion del Papa, para que el Delfin su hijo primogenito casasse con vna hija del Duque de Orliens. Estauan en este tiempo solamente debaxo de la obediencia de Benedicto, los reyes de Aragon, Escocia y Chipre, y el condado de Saboya: y los reyes de Francia, y Castilla mestrauan gran arrepentimiento de auerle apartado delle, y Rubin de Bra

camonte boluio a Auñon con vn cauallero del Delfinado camarlengo del rey de Francia, que se dezia Guillen de Molon, y lleuaron otra salueguarda del rey de Francia, y del Duque de Orliens, y a estos caualleros se encomendo la guarda, y defensa de la persona del papa, en nombre del Duque y Boussicaudo el menor, que era gouernador del Delfinado, entro con gente de guerra para mayor seguridad de la persona del Papa, y el rey Luys por el mes de Agosot ratifico lo que acordaron los Barones de la Proença de restituylr la obediencia a Benedito, y el Duque de Orliens se declaro por el, y por su obediencia estando en Paris. Fueron por este tiempo embiados por el rey de Castilla a Auñon el doctor Alonso Ruyz de Salamanca, y fray Alonso de Arguello de la orden de los frayles Menores: y a doze del de Setiembre entraron en el Palacio Apostolico, estando el Papa recogido en el con sus guardas ordinarias, e yuan con orden de offrecer al Papa, que se le restituylr la obediencia por el rey don Enrique, y por sus reynos." (1)

(1) Análes de la Corona de Aragón pag. 435 - 436 Libro X Cap. LXXIII.

Mientras su embajada mantiene conversaciones con los franceses, Martín V envía dieciocho galeras y ocho bastimentos que remontan el Ródano a fuerza de remo y que sólo pueden llegar hasta Lausac cerca de Tarascón. Unos veinte días estuvieron sin poder llevar a cabo su propósito: la liberación del Papa.

En un documento que el padre Ehrle ha descubierto en los Archivos del Vaticano nos encontramos con unas declaraciones sobre la brutalidad del sitio.

El confidente de Benedicto va enumerando desde el comienzo del sitio de Aviñón los atentados sacrílegos que acompañaron la invasión, las depredaciones, las violencias, las amenazas dirigidas a los habitantes en nombre del Rey, las injurias vomitadas contra el mismo Pontífice y cuenta largamente todas las circunstancias del cerco de la plaza, dando curiosísimos detalles de la asamblea del clero que había decretado la substracción de obediencia.

La herida del Papa, como hemos dicho antes; va haciendo mella en la población que poco a poco va volviendo sus ojos hacia el papa ultrajado y cada vez van surgiendo nuevos defensores de Benedicto XIII.

Hasta en las naciones más apartadas de su obediencia el espectáculo del papa sitiado por el hambre, atacado violentamente en su propio palacio, había levantado una fuerte corriente de simpatía y la misma Roma contemplaba dolorida la tragedia de Benedicto XIII es carnicido.

Pero el Papa en su cárcel de Aviñón pesaba fría y cuidadosamente todos estos consoladores síntomas de pacificación, comprendió que ésta era su hora; el precioso momento de aprovechar tan favorables circunstan cias para romper de una vez el círculo de hierro en que hacía cuatro años le tenían encerrado sus enemigos.

La idea de evadirse parece que fué enteramente su ya y para llevarla a cabo, aprovechó la estancia en la ciudad del Ródano de los embajadores aragoneses, de quienes se sirvió como de mensajeros cerca de sus mas leales amigos.

Llamó al caballero normando, completamente adicto al Duque de Orleans, el capitán Roberto de Braquemont, que en calidad de encargado de su custodia gozaba del privilegio de entrar y salir libremente de Palacio y le comunicó su plan.

La ciudad de Arles daba siempre asilo a su partidario el cardenal de Pamplona. De acuerdo pues con estos amigos podía escaparse. Todo estaba dispuesto. El 11 de Marzo de 1403, pasada la medianoche, reunió Don Pedro de Luna en la cámara de la Torre de S. Lorenzo a sus familiares y a los capitanes de la fortaleza. Estaba el pontífice erguido en medio del salón iluminado por severos candelabros. La barba blanca, que ha bía dejado crecer, daba un aspecto imponente a su sem blante. La emoción de la hora hacía brillar sus ojos y su voz era clara y dominadora. Nadie diría que frisaba en los ochenta años y que había sufrido, durante mas de cuatro, hambre, sed y ultraje de la soldadesca. La voluntad le sostenía y su rostro recobraba el gesto jovial y sereno que le había hecho temible en tantas ocasiones. A ambos lados estaban Fray Bonifacio Ferrer, Rodrigo de Luna y su médico. Alpartils nos re lata el día y la preparación de la fuga.

"Die Scti Gregori que computatur XII mensis marcii considerans S. Dominus Benedictus Papa XIII, quod Franci et Universitas Parisiensis et cardinales et cives Avinionensis inobedientes non querebant unitatem

ecclesie, sed scisionem et predicionem persone papa memorati... nobilis dominus Jacobus de Pratis ambaxatur ... regis Aragonum, una cum suis consociis... una eciam cum Cardinali Pampilonensi, qui habitabat in Arlato ordinarunt et tractorum quod omnino papa exiret a palacio et civitate proditorum avinionensium". (1)

No todos coinciden en señalar los mismos acompañantes del Papa, Zurita no incluye entre estos acompañantes a Rodrigo de Luna, habla de unos familiares que le acompañan, pero no aparece R. de Luna.

"Estando las cosas en estos términos, embio el Rey a Aviñon a micer Iuan de Valterra, para que le escusasse con el Papa, que hasta entonces auia diferido de entender, en q su persona se pusiesse en libertad, y offreciolo, que en breue se libraria: y en el mismo tiempo los cardenales Prenestino, y el de Satuces entraron en el palacio apostólico, para tratar de la concordia en nombre de los cardenales que auian fallido de la obediencia de Benedito: y estuuieron dentro algunos días, y juntaronse diuersas vezes con el

(1) Alpartils. Op. Cit.

Papa.

Detuuose don Iayme de Padres en Auiñon, y en Villanoua hasta el mes de Março deste año: y sucedio que la orden que el tuuo, para que el papa pusiesse su persona en libertad, y saliesse de la opression en que estaua, que el papa entendiendo, que aquellos que le tenian opresso, dauan color, que lo hazian por el bien de la vnion de la Iglesia, y que mas los mouian sus respetos, e interesses particulares, condecendio a querer salir de aquella ciudad, y auniendolo tratado don Iaume de Prades, y los otros embaxadores juntamente con el cardenal de Pamplona, que residia en Arles, ordenaron, q el Papa se saliesse el día de la fiesta de S. Gregorio a la alua, y el papa se salio por vna casa del dean de nuestra señora de las Dueñas, q estaua contigua con el palacio apostolico, y la parte de aquella casa estaua murada, y sacando futilmente las piedras con q estaua tapiada, salio por ella el papa a vna calle, adonde le estaua aguardado don Iayme de Prades, y vn cauallero que se dezia Frances de Pax, y micer Iuan de Valterra, y micer Frances de Blanes: y salieron de sus familiares Iuan de Romania

su cubiculario, y maestre Frances de Ribalta su medico, y Frances de Aranda, que fue muy priuado del rey don Iuan, y se auia retrayado al monasterio de Portaceli, y se hizo donado de la Cartuxa, y cada uno como mejor pudo se fue por tierra. Detuuese el Papa en la Iglesia de Sant Antonio hasta que fue el sol salido: porque en aquella hora se abria la seguda puerta que salia al rio debaxo de la puente, y estaua a la ribera esperando al Papa vn monge del monasterio de Montemayor, con vna barca en q yuan buenos remeros, q la embio el cardenal de Pamplona, y auiendo en ella luego se publico en la ciudad, q el Papa yua: y aquel dia se fue el Papa a Castoreynaldo, que esta en la ribera de Druenqa a vna legua de Auñon: y quando salio del Rodanó, ya le estaua esperando el cardenal de Pamplona con algunas copañias de gente de armas q don Iayme de Prades le auia dexado. Fue de allí a dos dias el rey Luys a visitar al Papa, q se detuuu en aquel castillo, y los cardenales Prenestino, y de Saluces, y el cardenal de Santangel q fue el primer cardenal que se creo por Benedicto, y doze de los principales de la ciudad de Auñon, fueron el vltimo mes de

Março para tratar de los medios, como se reduxessen a su verdadera obediencia, y se consiguiesse la vnion de la Iglesia, y trataron en secreto con el Papa, hallandose tan solamente presentes el rey Luys y don Iayme de Prades, y Frances de Arada, y Iua de Romania".

(1)

Braquemont aprobó el pròyecto y ofreció su cooperación más decidida. Como primera disposición tomó la de conferir la custodia del palacio a un obispo, dos abades y dos caballeros aragoneses invistiéndoles con las funciones de capitanes. Un documento inédito de la Catedral de Barcelona nos ha conservado el texto del juramento prestado por estos guardianes a presencia de Braquemont momentos antes de la evasión:

"LIV. Relación del juramento prestado por los guardianes del Palacio de Aviñón e inmediata evasión de Benedicto XIII (11 marzo 1403). Nosaltres ff bisbe de ysmola, p. abbat de sent Jo. de la penya, bernat abbat de Bayolls, petrus sanchez de Calatayu e vidal

(1) Análes de la Corona de Aragón. Pág. 440 - 441
Libro X Cap. LXXVII.

de blanes. Attendentes que por vos mol venaventurat
pare sant benet XIII som stat elegits e constituits
capitans del Vre. palau apostolicall situat dins la
ciutat de Avinyo Robus de bracamon e mossen Francesch
daranda do nat del orde de cartoxa scripta en lo dit
per alays XI de març lany de nre senyor MCCCC e tres
Ista Ira e prica per a.h.c. et sub scripta manu propria
per omnes supra nominatos. Dicta et eadem die et anno
que erat dominica secunda quadragessime post mediam
noctem circa terciam oram Dns. noster exivit per por-
tellam porte palacii versus dnam nos tram et recta
via ivit ad ospicium acti Antonii ubi erat ospitatus
mossen fran. de perano, dns. fran. de blanis gerunden
dióc et dns Jo. davalterra natus in castro de epali.
dicte dioc. qui duxerat dictu dominum nostrum ad dic-
tum ospicium una cum egregio viro dno Jaco. de pratis
et in ortu solis vel quasi quamdam portellam dominus
noster exivit per portale del limam et erat iuxta dic-
tum portale in rodano qdam barquam armata pro dicto
dno nro et intravit barquam et recessit per aquam ad
castrum renardi de dicto palat recesse runt cum dno.
nro. dni. fran. daranda, magr. ribalta; mgr. in medi-

cina natus in maioricis et I. o Romani. Remansimus in palacio pro custodia eius dem CXL vel inde circa. Et dicta ora fuerunt tradita signa sequencia m. dcto. abbi; de baln. pro segons larguament apar per letre vra. dada en lo dit palau a XI de març del any deval escrit. Per ço nosaltres e cascú de nosaltres com ve-sejan e de nostre poder volens servir vra. santetat e a sta mara esglesia de la qual vos sots pastor, gover-nador e general regidor, de grat e de certa sciencia acceptam lo dit offici de capitania e gardia del dit palau la qual prometen tenir e gordar e be e leyalment per vrta sancttat tant com aquella sara plasent. E les vitualles que lo dit palau son e de aqui avant hi seran basteran a sustentacio de nra. vida e dels rema-nens o romorans. en aquell prometent encara cuylir dins lo dit palau vra sancta persona lurada o pagada ab poch's o ab molts, de nir o de dia a restituits vos aquell e a qui vos volrets totas honras qui per vra sanctadatnos sera demanat e per tenir e complir totes e senglas cosas dessus scrites Cascu de nosaltres fem segrament sobre los quatre Sancts evangelis per nos corporalment tocats. E axi mateix homonatge de mans

e de boca en poder vre. E en testimoni de totes aques
tes coses en la present scriptura nos sots escrivim
de nra ma propria presents don Iac. de prades conesta
ble darago e lo noble mossen intrando dcto dno nostro
si nucs venisse In eundo ad ospicium vel in ospicio
vel in portali: pero si en la carrera per anar al os-
tall cridaran Sacta Maria. Item si en lo ostall crida
ran Sent Antoni. Item si en lo portal cridaran Sent
Miquel.

Item XIII dicti mensis Rex Iodovicus fuit cum do
mino nro. in dicto castro renardi et sequuntur multi
prelati nobiles barones de provintia qui quidem Rex
Iodovicus interposuit se inter dnum. nostrum et Cardĩ
nales et civitatem et fuerunt cum dicto dno. nro. In
dicto castro XXVII dicti mensis marcii IIII card. scil,
penestrinus, albanen, Saluciar et Scti. Angeli et fe-
cerunt reverenciam dno. nro. ut papa tamen non publi-
ce et in crastinum fuerunt pransi cum dno. nro. et
per dei gratiam fuit facta concordia certo modo. de
civitate fuerunt XIII una cum sindicis et concorda-
runt cum domino nostro ... et sabba sequenti fuit ten-
tum concilium in civitate et omnes clamaverunt quod

obedientia restitueretur dno. nro. de facto et de pre
senti et ita factum fuit et in prima ora noctis fuit
factus concursus plurimorum circa palacium et fregerunt
cancellos clamando "Viva lo Papa" et fuit facta magna
leticia. Die Jovis que fuit 5 Aprilis fuit facta proces
sio solehmis in civitate et fuit facta magna leticia
in populo et post prandium venerunt CC pni et ultra
in palatio omnes portantes signum dni. nri. clamantes
"¡Viva nostre senyor lo Papa!" et fuit aperta ianua
palatii et omnes intrarunt palatium et fuerunt per tu
rres palatii clamantes "Viva Nre. senyor lo Papa" et
comederunt et biberunt et recesserunt sic circuendo
civitatem cum una trompeta (Arch. Cat.: Codex 60. "No
vella sobre lo sissé et tractatus de sacrament" últi
mo folio).

Eran las tres de la madrugada del día 1^a de marzo
de 1403. Benedicto, disfrazado de religioso cartujo
(se cree que vestía los hábitos de fray Bonifacio) co
locó sobre su pecho una hostia consagrada, introdujo
bajo sus hábitos una carta autógrafa del Rey de Fran
cia y al amparo de la obscuridad de la noche abandonó
el histórico Palacio de Aviñón.

Cuando Nerto va a buscar al Papa, los gritos de alerta corren por el palacio papal, su gente no está asustada, pero sí atenta a todo acontecimiento palaciego. Ante Nerto aparece Rodrigo de Luna, por primera vez, como capitán de la tropa, como sobrino del papa también. (La descripción hecha de Rodrigo no nos interesa en este momento, pero sí más adelante).

Nerto va contando a Rodrigo su pena, cómo la han vendido al diablo, cuando llegan ante la presencia de Benedicto XIII, le encuentran pensativo y rezando:

" Benezet Trege, pensatieu,
Ero davans soun prègo-Dieu" (1)

La descripción que hace Mistral del Papa en este momento está totalmente de acuerdo con las crónicas contemporáneas:

" Ero un grand vièi en roubo blanco,
Em'uno barbo jusqu'is anco,
Autourous, maigre coume un Crist,
D'ine à la sousto e lou founs trist
Aprefoundi dins si pensado..." (2)

(1) Nerto: lou papo V: 407-408

(2) Nerto: lou papo V: 413-417

Ya tenemos a Nerto en palacio, es decir ya tenemos a los amigos del papa, los que le van a salvar, los que le ayudarán a huir.

Según las crónicas, bastó remover unas piedras del muro para abrirse paso a través de la vetusta puerta que había en otro tiempo comunicado el Palacio con la casa del deán de Nostre-Dame-des Doms (1).

Nerto describe así el lugar por donde el papa huye:

"Regno una coumunicacioun
Entre Tourrias, la tourre vostro,
E lou castèu qu'alim se mostro.
L'on pòu, segur, se i'avanqui,
car sièu vengudo pér aqui.
Papo Clemènt e Dono Jano.
Quand dòu castèu èro estajano,
I'a cinquanto an, à l'escoundu,
Pèr que lou Papo santo terro.

(1) Parece ser que hay un pasadizo que todavía se conserva hoy y sobre el que estaba preparando un trabajo M. Charles Galtier, escritor criado en Aviñón y profundo conocedor de la villa así como de la obra de Mistral siendo hoy el conser del Felibridge y conservador del Museo de F.M.

Pousquèsse fuge en cas de guerro..."(1)

El Papa ansioso por ver el momento de salir de aquel sitio, y aun en las prisas del momento no olvida su condición de sacerdote, de primus sacerdote y antes de salir como lo indican las crónicas recoge la HOSTIA CONSAGRADA, la mete en un relicario y lo guarda junto a su corazón. Mistral también recoge este momento:

"E s'adraiànt vers la peret,
Preu li, espèci counsacrado
Que sus l'autar èron sarrado,
E dins un reliquàri d'or
Li rejoun bèn contro soun cor". (2)

Acompañábanle, tan sólo, tres personas de su intimidad: su médico, Francisco de Ribalta, que da la mano al Papa, detrás lo hicieron Francisco de Aranda y Juan de Romaní.

La noche estrellada se abrió gozosa a los ojos del Pontífice. Sonaron las tres en la catedral y el

(1) Nerto: lou papo V: 444-454

(2) Nerto: lou papo V: 500-504

alerta de los centinelas se escuchó tan lejano como si saliese de debajo de la tierra, pero antes de partir una vez mas bendijo a todos:

"Que Dios os bendiga como yo lo hago" y una vez más trazó el signo de la Cruz en el aire.

También en Nerto antes de irse bendice:

"Lou grand pountifice di cresènt,
Aussant lou bras, la voues ensèn,
Subre lou mounde e si destòrbi,
Diqué, parlant urbi et orbi:
Benedicat vos Dominus,
Pater, Filius et Spiritus!" (1)

Don Rodrigo de Luna y fray Bonifacio Ferrer se quedaron largo rato contemplando cómo el grupo del papa y los tres familiares se perdía en las oscuras callejas de la ciudad. Braquemont, seguido de sus soldados, había salido momentos antes de la fortaleza.

Quien hubiese sorprendido al pequeño grupo, presidido por el octogenario de alba y luenga barba de

(1) Nerto: lou papo V: 539-544

dos palmos, desapareciendo medroso por entre las sombras por las solitarias callejas de Aviñón, hubiérale sugerido mas que a la escena de la fuga de un Papa, hubiérase sentido transportado a la visión bíblica del patriarca Abraham, abandonando la casa paterna para peregrinar a través del desierto hacia la tierra de Promisión.

D. Pedro de Luna que había aprovechado la ocasión de la reunión de París para quejarse al duque de Orleans del rigor con que le trataba Francia, quizá por no "ser francés" y de la gente que le acompañaba prediciendo dentro del mismo castillo papal su expulsión, tenía que hacer escocer la llaga a los franceses. Francia, le dijo, está obligada a permanecer fiel a la obediencia del Papa de Aviñón.

Los duques buscaban la manera de deslumbrar a los aviñonenses con fiestas y banquetes donde el lujo y la suntuosidad daban tono a su importante misión, contrastando el afán de divertirse, con la austeridad de Benedicto XIII, recluido en el palacio papal y entregado a su meditación y al estudio, momento en que lo encuentra Nerto.

Parece ser que la noche de la evasión había sido una noche de diversión, porque afortunadamente la vigilancia no era muy activa alrededor del Palacio. Los centinelas dormían en las barricadas. El pesado sueño de los días festivos y aunque uno de los capitanes recién nombrado era el abad Bañolas, se hubiese olvidado transmitir, en previsión de lo que pudiera ocurrir, los convenientes santo y seña que se les había transmitido, la comitiva pudo sin llamar la atención, ganar el próximo mesón de S. Antonio.

Allí le esperaban los embajadores aragoneses: mosen Francisco de Blanes, Juan de Valterra y Jaime de Prades en unión de algunos franceses que rindieron, aunque calladamente, a Benedicto los honores debidos al Sumo pontífice, mientras esperaban impacientes la hora de abrir las puertas de la ciudad.

Entonces, al rayar el alba, emprendieron la marcha y saliendo de la villa por el portal de Lima, inmediatamente se hallaron a orillas del Ródano.

Sin perder tiempo, el Papa se dirigió hacia una barca que le esperaba y que había enviado el cardenal de Pamplona. Subió a la barca y al instante los ca--

torce remeros que la patroneaban, al mando de un monje de Montmajour, (allí había sido monje Benedito XIII) lanzarónla presurosa a la corriente del río con la alegría de sus partidarios.

La campana que había sonado a la muerte del Papa Clemente suena una vez más alertando a los avignonenses de que algo nuevo y quizá terrible ocurría en torno al papa.

Y Mistral recoge este hecho para su obra:

" Pereilamount, claro, argentino,
Uno campano alor sounè:
Tout Avignoun n'en tresanè,
E li trabu faguèron pauso,
E s'esperè de gràndi causo ...
Car de pertout sabien li gènt
Que la campaneto d'argént
Eilamotndant jamai sounavo
Que quand lou Papo s'entrounavo
O quand pèr èu veniè la mort". (1)

(1) Nerto: lou papo V: 512-531

y del mismo modo recoge la salida de noche del Pala--
cio, pero quien le acompaña no son los aragoneses, es
"la pichoto Nerto" que conduce al papa con la luz de
su linterna para perderse en la oscuridad de la noche:

"Pièi, relevant sa caro tristo

Un darriè cop jità la visto

Sus li pieloun babilounen

Dóu Vatican avignounen:

E d'Avignoun lou darriè papo,

S'agouloupant dins sa grand capo,

Lou darriè papo d'Avignoun,

Au rai grelin dòulumenoun

Que porto la pichoto Nerto,

Souto l'andano recuberto

Ané dins l'oumbro s'avali

Coume un solèu à jour fali". (1)

El esquife que conducía a Benedicto se perdió en
el Ródano, remontando el curso del Durance, desembar-
cando después al Papa en su margen derecha, a la altu

(1) Nerto: lou papo V: 533-564

ra de Castèu-Reinard en tierras de Provenza.

El mismo pontífice en una carta a Francisco Climent hace alusión a su evasión y a su estancia en Châteaurenard: "Benedictus etc. Dilecte filii Jam tibi per alias nostras literas scripsimus, quaaliter ex quibus causis et ad quem finem palacium nostre Avinionen civitatis exuimus et ad Castrum Raynardi dioc. Avinionen accessimus, ubi residemus de presenti. "(Arch. Cat.: Documentos inéditos del obispo capera, nº 1011).

El Pontífice pisaba por fin tierra provenzal, y huésped de Luis II de Anjou, nada podía ya temer del sacro colegio. El Cardenal de Pamplona en persona estaba allí para ofrecerle caballerías y una escolta armada. Benedicto montó a caballo, aunque parezca extraño por su edad, hay que destacar que este anciano tenía gran vigor y F. Mistral también lo recoge:

"Touti countént, à l'ò frescado,
Parton es longo cavancado.
Courron davans li Troumpetoun,

Sounant la bello Margoutoun

Lou rèi, lou Papo ème Viòulando

Ensèu, long dèu camin, fau bando." (1)

no para llevarle a Castèu-Reinard sino para asistir a las bodas de Luis de Anjou y Doña Violante.

Poco tardó el papa en llegar a su destino, pues cerca de las nueve de la mañana se apeaba felizmente a la puerta del señorial castillo del Barón de Pons, el castillo de Castèu-Reinard. Aquel día celebra la Iglesia la fiesta de San Gregorio. El Papa quiso mas tarde, en memoria de su evasión construir en el castillo y consagrar personalmente una capilla en honor del Santo Pontífice.

Luis de Anjou le pidió al día siguiente de su evasión, al visitarle, el sacrificio de su tonsura. Este fue el galardón, que reservaba a su libertador, aunque haciendo justicia, sus libertadores son los aragoneses, Luis de Anjou le acoge ayudando así a su libertad.

De buenísimo humor, dice Valois, Benedicto XIII

(1) Nerto: lou rèi V: 157-178

entregó su cabeza al barbero del Rey de Provenza, un picardo, no sin hacerle observar que los normandos se habían engañado al prometerse que le harían la barba, alusión sin duda a los propósitos irreverentes expresados en la Universidad por algún miembro de la nación normanda, una de las más encarnizadas contra el Papa de Aviñón. El barbero fue espléndidamente recompensado y cúpole al rey Luis el honor exclusivo de llevarse envueltas en fino lienzo las preciosas canas, testigo de las amarguras del largo cautiverio y de la gloriosa evasión del Papa aragonés.

La ciudad de Aviñón entregóse la primera a los más indecibles transportes de entusiasmo, las llaves de la ciudad fueron llevadas en procesión a Castèu-Reinard. Voltearon las campanas de los cien campanarios. Hecho que también recoge Mistral:

"A brand de longo sus la vilo,
De cènt clouquiè lou brounzimen
Campanejabo gaiament".

A la salida de una asamblea popular que había votado la restitución inmediata de obediencia, decidieron llevar las llaves de la ciudad, las barricadas

fueron quemadas e iluminadas las casas al grito incesante de ¡Viva el Papa! al que contestaba la gente desde lo alto de las torres y muros del Palacio; los síndicos de la villa, después de prestar juramento de fidelidad; levantaron solemnemente a los acordes de la música la bandera pontifical en las torres y monumentos públicos de la villa. Por fin una procesión general recorrió las calles, marchando a su cabeza más de doscientos niños llevando cada uno en lo alto las armas de Benedicto XIII. Análogo espectáculo ofrecieron las villas del Condado cuando el Papa, evitando la vista de la ciudad ingrata, se digno visitarlas.

Estas demostraciones de júbilo las vemos en Nerto cuando el Papa llega al castillo:

"Castèu-Reinard es tout en aio.
Despièi que mounton si muraio
Entre lis isclo e sus li gres
De la Durènco, jamai res
A vist pèi orto desplegado
Tout magnifico boulegado
Coume i'a vuet dins lou castèu.
Sus lou pounchoun d'aquel estèu

La nau floutanto de sant Pèire
 S'es enroucado: lou grand pèire,
 En terro sauvo, a recata
 Sa_ libro e pleno autorita.
 E de Prouvènço emai de Franco,
 Pèr saluda sa delièuranço,
 De-cavaucoun o d'esquichoun,
 Courron li grand e li pichoun,
 Cridant: -iVivo Benezet Tregel
 E longo-mai èu segnourejel". (1)

Todos van dando muestra de su misión y es en este momento cuando aparece el personaje cumbre de la obra: Rodrigo de Luna, quien hace conocer tan faustos acontecimientos al Rey D. Martín por una carta que le escribe su tío el Pontífice.

Anteriormente hemos visto a Rodrigo de Luna despidiendo al Papa en su huida, cosa que ni dudamos ni afirmamos. Consultada la lista que Martín de Alpartils da de los habitantes de Palacio, no aparece el nombre de Rodrigo de Luna, sólo aparece un personaje con el

(1) Nerto: lou rèi V: 1-16.

apellido Luna, pero no es Rodrigo, por otra parte en la lista sí aparece fray Bonifacio Ferrer quien acompaña a Rodrigo en la despedida del papa, cuando éste sale de Aviñón, pero también aparecen dos cardenales que en esos momentos están fuera de palacio, ante estos hechos no nos queda mas remedio que dudar, no negar, de la presencia de Rodrigo en Aviñón, presencia que por otra parte aprovecha Mistral para llevar a su obra.

De lo que no hay duda es que desde ese momento de la huida, la presencia de Rodrigo se va a manifestar de diferente manera y en diferentes frentes.

Por todas partes y ante el acontecimiento de la evasión del Papa se celebran procesiones y públicos festejos.

Gerson, que había combatido a Benedicto, veía a Satán apuntar a los oídos del Papa consejos de venganza; pero Pedro de Luna, lejos de escucharlos, vertería sobre la Universidad parisina el rocío de sus gracias a la manera del astro cuyo nombre llevaba, la luna, que produce el rocío al decir de los filósofos ... Y no solo perdona a la Universidad, también a sus cardenales y no duda en admitir a Boucicaut a su

lado para conducirlo a Roma y vemos a aquel que le había tenido prisionero durante cuatro años entrar en Génova con toda solemnidad, lo que nos da idea de la magnanimidad de Benedicto XIII.

En Génova llegó al rojo el entusiasmo popular.

En pleno mediodía del 16 de Mayo entraron en el puerto genovés la seis galeras que componían la armada pontificia. Venía precedida de gran número de barcas adornadas con verdes ramas de laurel, que se habían adelantado a prestar al sucesor de S. Pedro, más allá del puerto, el impaciente vasallaje. El arzobispo revestido de pontifical, los canónigos llevando las mas insignes reliquias, el clero y los fieles presa de religioso fervor esperaban en tierra. Al desembarcar el Papa, toda la ciudad posternada de hinojos recibía la bendición del Vicario de Jesucristo adheriéndose con sus vítores a las calurosas palabras de los magistrados que le arengaron, dándole la bienvenida a la ciudad. Una larga procesión se desarrolló enseguida por las plazas y calles genovesas adornadas también con sendas ramas de follaje.

Las crónicas coetáneas y entre ellas las de Alpartils, al detallar minuciosamente con hiperbólicas ponderaciones la brillantez del recibimiento dicen que en pos del clero seguían los notables de Génova vestidos de grana, los cinco cardenales aviñonenses montados a caballo, la blanca mula que según usanza eucarística de la corte de Benedicto, conducía al sacerdote con el Santísimo Sacramento y por fin cabalgando también bajo hermoso palio, el Papa de Aviñón seguido del mariscal Boucicaut, el podestá y los magistrados con su típico traje blanco, dando brillante escolta y guardia de honor, cual no la tuviera jamás pontífice alguno sobre la tierra.

Así, solemne y gravemente, al son de las flautas, dirigióse la augusta comitiva a la Iglesia de S. Siro, donde después de dar la bendición al pueblo, retiróse el Papa al convento de frailes menores en el que había fijado su residencia. Las fiestas por su llegada duraron tres días.

En Génova y después de que Benedicto XIII consagrara arzobispos, una imponente cabalgata recorrió majestuosamente las calles de la ciudad, dando a sus habitantes un nuevo espectáculo privativo de la corte pontifical. Las procesiones sucedíanse sin cesar aquellos días, alternando los banquetes con solemnidades religiosas, los regocijos populares con las pomposas revistas de tropas.

Esta descripción de la llegada a Génova nos recuerda la que Mistral pone en boca de Bouisset cuando describe las bodas de Luis de Anjou con Doña Violante:

"Alor lou papo Enezet
A canta messo? Canta messo
Es pas lou mot: L'avie proumesso ...
Mais pièi, pecaire, coume es vièi
E proun en ànci desempèi,

Noun nous a di messo ni prone.
Es demoura mut sus soun trone,
Mut tout-de-long. Mai en tout cas
Lou cardinau Maounsen Brancas
A fort bèn fa li ceremòni
D'aquéu superbe matrimoni,
E Sant-Trefume a jamai vist
Talo esplendour dins si parvis.

-Ohi que trapéi que popoulassoi
Avèn buta pér avè plaço,
Venien li femo en brassejant,
Mai vès, i'a pas agu mejan
De vèire rèn: uno escarrado
De chivalié batènt l'estrado
Trasié lou fiòdi caladum...
Un tuo-gènti".

(1) Nerto: lou 1 ioun V: 6-26

Por otra parte tenemos que decir que la única boda que presencia Benedicto XIII es la de Martín V, la segunda, con Margarita de Prades que se había criado con la difunta reina Doña María, el Papa bendijo las nupcias y San Vicente Ferrer celebró la misa.

Pero siguiendo el rastro de Boucicaut, se ve que era muy conocido y temido, ya que Gregorio XII no quiere ir al encuentro de Benedicto por encontrarse en una región muy conocida por Boucicaut y donde en pocos días podría reunir un gran número de tropas, tan temido como Benedicto XIII, pues según dice Breuil "Benedicto es del país de las buenas mulas; cuando éstas han tomado un camino, antes se dejan desollar que retroceder" y es curiosa la descripción que hace de los dos pontífices rivales Leonardo de Arentino. Compara a Benedicto XIII con un animal acuático y a Gregorio XII con un animal de tierra.

Pero a pesar del miedo de Gregorio XII, Boucicaut está presente también en el encuentro de Benedicto y Gregorio en Saona.

Boucicaut vuelve a aparecer otra vez y esta vez como enemigo definitivo de Benedicto XIII con una nueva orden tajante de reducirlo a prisión.

De Benedicto XIII se decían muchas cosas, entre ellas que tenía a su servicio a dos demonios que guardaba en una bolsita:

"Communiter dicictur quod ipse B. habet in una _ boscia duos demones, inclusos, quos etiam antequam esset papa et a magnis temporibus habuit".

Se le acusaba también a Benedicto de nigromántico inexperto, que poseyendo numerosos libros de nigromancia no sabía utilizar y llamaba a magos con talde adivinar el porvenir.

Citábanse varios personajes de su intimidad a _ quienes se suponía entregados a las prácticas de brujería; un ermitaño que se gloriaba de que le pondría en Roma con el concurso de tres demonios: "el dios de los vientos", "el príncipe de las sediciones" y el "inventor de tesoros ocultos". Las potencias infernales le acompañaban siempre .

La verdad de Benedicto era muy distinta, la verdad era que trataba a los nigromantes con rigor, prueba de ello es esta descripción que se hace de él: "pequeño, enjuto de carnes, de ojos hundidos, de unos sesenta y seis años de edad, no era Pedro de Luna el vulgar hipócrita que han pintado sus adversarios. Auste-

ro en su trato, grave y comedido, generoso y aún pródigo como fueron generalmente los de su casa, casto y sobrio en medio de la general corrupción de costumbres _ del clero, enemigo acérrimo de simonías y bajezas había se destacado como singular entre millares por su irreprochable pureza de vida. Su cuidado en esconderse y su lentitud en intervenir en el naciente cisma le había conquistado fama de conciencia escrupulosa. Temible polemista, político sagaz, hábil diplomático, llegaba a la silla de San Pedro precedido de universal reputación. Si en algo pecaba este gran hombre, confiesan sus mismos adversarios era por el exceso de sus mismas cualidades. Su habilidad degeneraba a veces en astucia, su inflexible energía en terquedad, su dignidad personal e independencia de carácter en orgullo insoportable. Nadie, empero, ni siquiera los concilios que le fueron _ hostiles, pudo jamás atribuirle de buena fe mancha alguna en su conducta". (1).

Estos dimes y diretes nos sirven como introducción para hablar una vez más de Don Rodrigo de Luna, de quien Mistral también hace las mismas acusaciones, aunque la verdad final de Rodrigo sea la misma verdad de su tío: el desprecio al demonio:

(1) Augusto C. Sosa: El Papa Luna.

"Roudrigo, aro pamens fau dire,
 Mau-grat l'eicès de si delire,
 Mau-grat si vice tourmentau
 Ero lou fiéu d'un bou oustau
 E generosous de sa naturo.
 Mai, embarra, pèr aventuro,
 pendènt queatre an e voungé mes
 Dins lou palais dóu Papo, e mes
 Pèr Boucicaud à l'esquichèti,
 Dintre l'ennei d'aquén long sèti
 Avié fourna la librarié
 E resseguí fin-qu'au darrié,
 Dins lis archiéu, tóute li libre.
 Or lou palais èro lou cibre
 Ounte lou pensamen uman
 Venié se móuse di dos man.
 Touto la froucho defendudo.
 Touti li sciènci rescoundudo,
 Li pergamin à sèns cubert
 Lou Grand e lou Pichot Albert,
 Tóuti li tèsi d'eresio,
 Frachinairié, negroumancio,
 Libre d'Agripa, trassegun,

Tout lou sabat, tout lou racun,
 Brèu de counjur, talmud, cabalo,
 Ernès, peiro filousoufalo,
 Arquemi, clau de Salamoun,
 Tout l'arsena d'ôu viei Demoun,
 Tóuti lis obro d'anatèmo,
 Errour, messorgo e faus sistèmo,
 Eron aquí, soute li pèd
 Dôu Crucifis que li trepè:
 Car, se la mar dèu tout reçaupre,
 La maire Glèiso dèu tout saupre". (1)

Como hemos indicado, las crónicas de la época no se ponen de acuerdo en el momento de la aparición de Rodrigo junto a su tío, (y mientras) unas le sitúan antes del primero sitio de Aviñón, como el estudio que hace Augusto Casas quien dice: "Benedicto XIII regresaba de decir su misa diaria. Le acompañaban Francisco de Aranda y Vicente Ferrer. Al entrar en la cámara pontificia le salió al paso Rodrigo, su amado sobrino y fiel capitán:

(1) Nerto: lou diable V; 29-62

"-Padre Santo: Un comisario real acaba de mandar leer en San Benezet el edicto de sustracción de obediencia". (1).

Lo que sí está claro es que la persona de Rodrigo tuvo gran influencia sobre su tío y que desde luego le fue fiel hasta después de la muerte.

Su intervención en numerosas batallas es patente, está presente en Cerdeña donde es enviado por su tío en ayuda del Rey de Sicilia:

"Envió también el Papa Benedicto a don Iuan Martí nez de Luna, señor de Iulleca su sobrino con cien hombres de armas: e yban con él su hermano Don Rodrigo de Luna q fue después Castellán de Ain Posta, y mossen Iuan de Bardaxi, y otros caualleros deste reyno" (2).

Rodrigo de Luna a quien su tío había dejado en el Condado con funciones de rector del Condado (Alpartils pág. 194) hubo de replegarse a Aviñón. Carlos IV mandó a son de trompeta publicar en el puente la prohibición de obedecer a Benedicto XIII; Rodrigo mandó encarcelar

(1) Casas A. El Papa Luna.

(2) Análes de la Corona de Aragón. Pág. 451. Libro X cap. LXXXVII

a los oficiales del rey.

El temor de las complicaciones y el anuncio de la llegada del Cardenal de Thury legado y Vicario general de Alejandro V en el condado acabaron de desalentar a los aviñonenses. Rodrigo, defendiéndose, arrestó a doce notables, sin embargo, cuatro días después las puertas de Aviñón hubieron de abrirse para dar paso a mil hombres armados, al mando del arzobispo de Lion, Felipe de Thury, hermano del legado, el ermitaño de la Fraye y el Senescal de Joyeuse, enviado éste por el legado y por el Rey como capitán del condado. El mismo día Aviñón se declaró por Alejandro V. Sitiaron de nuevo en el Palacio Papal y a la gente de Benedicto.

El Papa se viene a Zaragoza y dejó a Rodrigo en Aviñón.

"Después de la elección que se hizo del Papa Alexandre quinto en el concilio de Pisa, los cardenales que quedaron en Aviñón, y todo el condado del Venexino comenzaron de apartarse de la obediencia de Benedicto, y don Rodrigo de Luna, que era gouernador del condado, dexando en orde las fuerças que en el auia, se recogió a la ciudad de Aviñón, y hizo se fuerte en las casas de la senescalia del Papa, que estauan cotiguas con el pala

cio: y Benedito le nombre por capitan de la ciudad de Auiñon, en lugar del Obispo de Magalona, que se apartó de su obediencia: y tenia cargo del palacio apostólico don Bernaldo de So vizconde de Euol, y de la torre de la puente de Aviñon don Berenguer de Boyl. Pero por estar el vizcode, y don Rodrigo entresi muy discordes, _començaron los Aragoneses y Catalanes de partirse en dos bandos: y auiedo el Papa proueido a la custodia y defensa de aquella ciudad, y del Condado se vino a çaragoça.

En fin del mes de Abril siguiente se puso cerco al palacio de Auiñon por algunos Cardenales que allí se hallauan, que fueron de la obediencia de Benedito, y por el pueblo, y por el Senescal de Belcayre, y gouernador del Delfinado, y se le dio combate, y a las otras fuerças de aquella ciudad: y aunque el vizconde de Euol, y don Rodrigo de Luna las defendieron con gran valor, al fin por mandado del Papa las rindieron, y los pusieron en faluo con todos sus bienes en Narbona" (1).

Hay numerosas cartas que registran éste hecho. En

(1) Análes de Corona de Aragón. Pág. 456-457. Libro X cap. XC

tre los registros está Boysset que lo relata así: "L'an MIIIIICX lo jorn permier de may la ciutat d'Avinhon si rebelet de l'antipapa Benezeg alias Peire de la Lunare conogron per papa veray papa Alecsandre cart; en aquel jorn meron milia basinetz d'enfra la sieutat, per far bona guerra a los Catalans que eran d'enfra palais. Item que desus lo jorn XII de septembre tombet la torre grosa, cuberta de plomp del pont d'Avinhon e fou aquel jorn disaperte. Item, l'an que desus a VI de Septembre fou fonduda y arquada del pont d'Avinhon per los Quatalans, per despieg de sels d'Avinhon. "Item l'an MIIIIICXI a XVI de desembre parti lo rey Lois del castell de Tarascon e anet en Fransa an molt nobla companhia. Mas davant que'l partis, gitet los Catalans del palais d'Avinhon e los uns tireron en Aragon an salvon--dug del rey e bona companhia, e los autres lo rey Lois retene a son gages" (1).

En una carta del obispo Climent de 1410 se dice:
"Rex P est in Sena ses dr. et sesm. galee sue sen estas a marsella e an spalmat e tornen per menar lo seu si poden mala hies anat. Los nostres an fet cara dis

(1) Diario Boysset: Archiv. für Literatur Vol. VII. -
pág. 389.

la torre del pont qui es tota carafaxada e sen exit da
vant los graners an ansen feta a los traydors qu grua
terrible què muntava sobre la dita torre e altre mina
sobre terra de pals arran lo mur per venir combatre la
torre e tolrela als nostres. Finalment lo primer dia
dagost aforadada mossen Rodrigo. La sua cara e es exit
ab CC e an tot cremat e morta molta gent e molts na--
frets e tot ho ho a mes al diable aixi que los homes
darmes sen van en ffrança, cuyt que en aço lo comte au
ra privada sa ploma. Lo parlament de Catalunya ques
era aparellat a montblanch per raho de les morts senes
mudat aci e ja sen veuen de que he plaher car mils hi
veurem e almenys despera. L'abat de Ripoll co es ffranc
bur, de Rajadell mori aci IIII jorns ha". (Arch. Cat.
Documentos inéditos, nº 1116).

Después de la guerra del Palacio papal aparece _
Rodrigo por primera vez junto al Papa Benedicto XIII
que se había presentado desde el mes de Junio en la _
Villa de Perpiñán, para esperar al emperador Segismun
do que venía a pedirle que abdicara. Se instaló en el
castillo bajo la custodia de unos trescientos hombres
de armas, en su mayor parte caballeros sanjuanistas a
las ordenes de su sobrino Rodrigo de Luna.

Cuando Benedicto entra en el maestrazgo iba "montado en una mula" (como en Génova). Tan anciano como era y aún tenía porte de gallardo jinete. Muy cerca marchaban su sobrino Rodrigo de Luna y el médico de cámara, que le acompañaban en todos los viajes.

En la sustracción de la obediencia que hacen los reinos de España a Benedicto XIII volvemos a encontrarlos, cuando todos le abandonan, con Don Rodrigo, su sobrino, en Peñíscola a donde va frecuentemente con correos secretos de Barcelona, de Rodez, de París, acaso también de Roma.

Ratificado el concilio de Constanza, el rey Don Alfonso de Aragón mandó a Esplugues que transmitiera a los Cardenales de Peñíscola una carta suya acompañada de las dos de Constanza invitando a Benedicto XIII y a sus cardenales a presentarse al Concilio. Rodrigo interponiéndose a la entrada de Peñíscola, privó el paso al comisionado Real y Esplugues hubo de contentarse con entregar aquellos documentos a un delegado de los cardenales.

El castillo de Benedicto era muy fuerte y sus soldados resueltos a todo, entonces el Rey intenta persuadir a Rodrigo para alcanzar del Papa lo que desea:

"Estatua con don Pedro de Luna en Peñíscola en es-
ta sazón, do Rodrigo de Luna su sobrino: q era caua-
llero de la orde de S. Iuan: y de mucho vallor: co _
que principalmente procuraua el Rey, q le persuadie-
sse a querer reduzir se a la vnio de la Iglesia: porq
era más parte con el q otro ninguno en tan anciana _
edad: aduirtiedo le, y representado le, en quanto pe-
ligro staua: porq no se podia mas tolerar tanta dila-
cio" (1).

Después de la elección de Martín V, pocos adep-
tos le quedan a Benedicto y entre ellos permanece su
sobrino Rodrigo de Luna como aparece en la sentencia
del legado papal.

El impaciente Legado al regreso de su camarlengo,
no pudo contener ya su enojo y mandó publicar en Tor-
tosa, sin previo conocimiento de los embajadores del
Rey, la sentencia recaída contra Benedicto en el pro-
ceso de Constanza y otros varios procesos incoados por
él contra Rodrigo de Luna y otros diez o doce que re-
sidían en Peñíscola.

"Carta del mismo embajador Gonzalo García comuni

(1) Anales de la Corona de Aragón. Lib XIII. cap. LXIX

cando al Rey que el Legado mandó publicar en Tortosa la sentencia contra Benedicto XIII y sus adherentes (22 mayo 1418). Muy alto principe e muy poderoso Rey et Señor. Con dos correos que a la vra. merced sonydos después que aquí so, notiffique a la vra. merce como yo sintia que el legado quería fazer publicar las sentencias e processos contra olim benedicto. E contra sus adherentes. E agora muy alto señor ahun que yo me cuydaba ser cierto que no inovaria cosa fasta que yo oviera Respuesta de la vra. merced pero oy domingo en la missa El fizo fazer de fecho la dicha publicación. Et allende desso fizo publicar otros processos fechos por el dicho legado contra todos los que están en paniscola nombrando a mossen Rodrigo e a unos otros diez o dize. E ahun mas mandando so graves penas a quales quiera Cardenales, prelados o otras personas que dentro de treynta dias sean tenidos de venir a fezer juramento de obediencia a nuestro señor el papa en manos del dicho legado. Et muy alto señor quando yo sope esto fable con el dicho legado, en presencia del _ obispo suyo que este otro dia fue a la vuestra merced e de otro obispo e dixele muchas cosas por las quales me parecia que aquella cláusula postrimera devieraser

excusada e que se podian della seguir algunos inconve-
nientes. E despues de muchas Razones El me dixo que _
queria deliberar sobrello pero segund sus gestos e pa-
labras, bien creo que no querra mudar cosa, ca el es-
ta asaz escandalizado diziendo que le trahen por dila-
ciones a que non puede ver la vuestra merced nin le _
es comunicado cosa de lo que se faze si no por pala--
bras generales e que el quiere fazer su debdo. Porque
muy alto señor a la vra. merced plega proveer en las
dichas cosas como cumple a su servicio de Dios et vuez-
tro e yo señor non espero aqui si non saber de vues--
tra partida. E luego continuar mi camino, ca mi esta-
da aqui non faze provecho alguno. E la tardança po--
dria fazer daño a los negocios porque la vra. merced
me enbia de las otras cosas, señor que de aca podria
escribir, anoche tarde escrivi largament a la vra. mer-
ced la qual Dios guarde e ensalçe por luengos tiempos
al su servicio. Scrypt en Tortosa XXII dias de Mayo. _
Muy umil siervo e fechura de la vra. Real magestad El
doctor Gonzalo garcia. Al muy alto principe e muy po-
deroso Rey e señor mi Senyor el Rey de Aragon e de Si-
cilia (Arch. de la Corona de Aragón: Cartas Reales, _
diplomáticas, etc. Alfonso IV)".

Es esencialmente al final de la vida de Benedicto cuando se ve la influencia de D. Rodrigo de Luna.

Cuando D. Alfonso, Rey de Aragón, intenta conseguir algo, apela a los auxilios de Berenguer de Bardaji, a Diego de Anaya Arzobispo de Sevilla y al mismo Rodrigo de Luna, su sobrino, que ejerció suprema influencia cerca de él en sus últimos años.

El rey de Aragón ofreció a Benedicto XIII a cambio de su sumisión, seguridad, residencia, admisión en la Iglesia y la conservación de sus bienes a cuantos estaban con él en Peñíscola.

Hay un episodio en la vida y casi muerte de Benedicto digno de atención. Parece ser que el Cardenal Pisano mandó envenenar a Benedicto XIII, pero el papa, aunque estuvo grave, logró superar la crisis, con lo cual se volvió a la carga de que Benedicto XIII tenía pacto con el demonio. Lo cierto es que el legado de Martín V, después de haber suspendido en la ciudad de Barcelona la pragmática dictada por Benedicto XIII contra los judíos, expedido otras resoluciones relativas a la Iglesia de Barcelona, tuvo que huir, según Villanueva, acompañado de los cardenales de Benedicto

y perseguido por el sobrino de éste, Rodrigo de Luna (1).

Una vez muerto Benedicto XIII volvemos a encontrarnos de nuevo con Rodrigo mezclado en la elección de nuevo Papa, pues parece ser que Rodrigo de Luna, había ofrecido al Papado a Gil Muñoz y como los otros cardenales de los tres que permanecían junto a Benedicto XIII no le elegían, echó en cara a Rodrigo la falsedad de sus ofrecimientos y quizá hubiera pasado la cosa a mayores, si al llegar a Benicarló el baile (con lo cual tenemos un nuevo rasgo del carácter de Rodrigo) y el gobernador de Valencia no hubiesen logrado convencer a Rodrigo para que interviniera. En efecto, Rodrigo se acercó a la puerta del cónclave llamó a Loba y Dahe, insinuándoles que Gil Muñoz era la persona indicada. A Gil Muñoz se le tenía por un vil pecador y se cuenta que cuando asumió el pontificado se extendió un olor fétido y vióse durante la noche vagar por la terraza del castillo un macho cabrio.

(1) Viaje literario a la Iglesia de España. T. XVIII. Pág. 32.

La última alusión sobre el sobrino del papa la _
encontramos cuando sacan de la tumba a Benedicto para
llevarse a Illueca.

"En 1430 Rodrigo de Luna, y otros sobrinos de Be-
nedito consiguieron autorización del rey para llevar
su cadaver a Illueca. Una noche de Mayo se abrió la
tumba de la capilla pontificia. Un aroma de flores _
inundó la fría fortaleza. El cadáver estaba incorrup-
to. El rostro delgado y vigoroso conservaba sus ras-
gos característicos. Parecía que dormía. Rodrigo de _
Luna se arrodilló sobre las losas para contemplar de
cerca, como si quisiera escuchar las palabras que no
pronunciarían ya aquellos labios yertos. Una ráfaga _
de aire del mar entró por el ventanal e hizo flamear
como la vela de un navío el estandarte de la casa de
Luna que un antiguo gendarme de Aviñón sostenía orgu-
llosamente. Entonces, el pergamino que se adhería a
los huesos de la cara y el ropaje que cubría el cuer-
po de aquel pontífice infatigable, se hicieron polvo,
nada...

En la alta noche avanzó el cortejo hacia las tie-
rras de Aragón. Los soldados de Rodrigo de Luna se _

apretaban en sus filas como cuando acompañaban a Benedicto a través de Provenza después de su evasión. Salían a su paso sombras innumerales. La comitiva _ fue creciendo en la noche y cuando llegaron a Illueca, parecía que toda la cristiandad acompañaba al _ pontífice a su definitiva soledad" (1).

Después de esto no tenemos ninguna noticia más de Rodrigo.

Lo que sí nos queda es la seguridad de que sin conocer las fuentes en que Mistral bebió su obra, si hubo fuentes y el trago fue largo. Tenemos en Nerto, desde los lugares en que se desarrolla la obra y que todavía se pueden ver hoy, hasta los personajes lejanos en la historia general, pero muy cerca para Mistral en la historia de Provenza. Personajes que Mistral retrata _ casi a la perfección, con la descripción que de ellos nos dan las crónicas, de todos o casi todo, de Boucicaut, de Benedicto XIII, de Bouisset, incluso nos atreveríamos a decir hasta de la dulce e inocente Nerto, pues si

(1) Puig y Puig, S. Pedro de Luna. Último papa de Aviñón.

ella no existió sí estuvieron los aragoneses y sobre _
todo el cardenal de Pamplona, que con cariño y amor lle
varon a buen término la misión que Mistral, que el Ba
rón Pons, encarga a Nerto, la liberación del Papa para
gloria de Provenza. No se le escapa a Mistral ni siquie
ra el pequeño detalle, si nos atenemos a la inmensidad
de su persona, de que Benedicto XIII antes de ser papa
fue monje Benedictino, y hace que el Papa recuerde aqu
llos momentos:

"O paradisi o Mount-Majour
Ounte ai viscu plus bèu jouri
Quand me rapelle toun silènci
E de toun ro la redoulènci
Quand iéu me mèmbe lou soulas
De tis estùdi tranquilas
L'oumbro de Diéu quand me remèmbe
S'esperloungeant dins ti grand mèmbe
En fàci, vusi, de moun coumbour
E de ma glòri à l'escabour,
Mis ambicious pantai de mounge,
Aii que soun grèu sus moun vieioungei" (1).

(1) Nerto: lou rèi. Pág. 447-458.

momentos dulces, momentos felices, recuerdos que vienen al Papa en el momento de su mayor tribulación haciendo menos difíciles los tiempos que siguen a su huida.

El rastro del Papa se pierde en la obra de Mistral cuando Nerto entra en el convento, para dejar paso a su sobrino, a la actuación de Rodrigo. A semejanza de la realidad y según hemos dicho, es después de la salida del Papa de Provenza cuando la persona de Rodrigo adquiere mayor relieve, cuando se le ve luchar por los intereses de su tío hasta el final; del mismo modo luchará en la ficción por conseguir a Nerto y una vez que la tiene ante sí, luchará también por su salvación, con siguiendo así la suya propia.

Hay otros personajes históricos que también aparecen en la obra como es el caso de su Eminencia el Cardenal Brancas que fue camarero de Benedicto XIII. Este cardenal, no es de origen español como se podría pensar ya que Benedicto se rodea de gran parte de sus familiares, sino de origen italiano y más concretamente, napolitano.

Lo que nos interesa destacar ante todo es la existencia de D. Rodrigo, el conocimiento profundo que de

él tenía Mistral. Se habla de él como de un personaje ficticio, no histórico y creemos que la historia y la ficción se unen estrechamente en D. Rodrigo. O si se _ prefiere no hay tal ficción, sino una historia adornada en cierta medida con una leyenda.

Para que nuestros datos históricos puedan dejarsu ficientemente demostrada la existencia de D. Rodrigode Luna, contamos con una carta de Benedicto XIII a Cli-- ment ordenándole dar a su sobrino Rodrigo de Luna doscientos florines el 25 de Noviembre de 1400 para paliar sus necesidades:

"Benedictus etc. dilecte fili gr. dilectus filius Rodericus eximini de Luna accedit ad Castetione: volumis et tibi mandamus ut sibi tradas vel tradi facias pero collectorem prout tibi videbitur ducentus florenos de Aragonia taliter quod non oporteat illum aliquo qualiter detineri. Dat. in palacio apostolico Avinion XXV novembris. Dilecto filio francisco Clementis Cubiculario nostro (documentos inéditos del obispo Capera, nº 1031)".

También en la carta de Diego Navarro a Climent y Francisco de Aranda acerca de los asuntos de la Cámara Aspostólica (4 enero 1411).

"Nunc. pr. et dni. mei metume. Ex quo fui in hac
 civitate habui a dno. Collectore per manus Gabrielis de
 Canellis In albis francie CCXXVIII 11. IIII sol. Bar--
 chin. et a procuratoribus vris. dni. Barchin. modo quo
 sup. CCXXXVIII 11. VI sol. et a dno. p. regasol XL scu
 ta. Et quos misit dns. Julianus de loba cum dno. p. de
 la ram latore presencium Mille flor. florencie janue et
 venecie CCCCLXII scuta II mil. LXXII duplas Marrochitan
 cum quibus quantitativis multos contentare potero et _
 contentabo de iis qui fuerunt in palacio apostolico Avi
 nion tantos et taliter quod non audietis ibi clamores,
 fuistis enim ita virtuosos mihi procurando mittere hanc
 summam quod ora obloquencium iniqua clauduntur prout _
 multa sunt clausa. In virtute srer. unde post deum re-
 gracios p. vris quantum possum quare video me libratum
 a multa presura et periculo magno dni. mei amic. Video
 quod ars alquimie cuilibet vestrorum prestancior et me
 lior est quam ars domini p. de comollis et quod melius
 sentitis in arte alquimie quam ips. misisti enim de au
 ro volentes ostendere perfeccionem sentire In arte us
 que ad XXIIII quayratos non contenti de XXI et XXIII
 nec de argento, nam vidi quod dominus petrus qui quam
 potuit laboravit et per magnum tempus non potuit face-

re nisi argentum tale queale. Credo quod fuerit in cau
sa quare non habet libros suos et distractus multa tra
didit oblivioni. si comitetis cum eo credo quod infra
breve poterit venire ad perfeccionem artis sicut et vos
Est mihi dictum quod preceptoría de Montesono vacat et
talía sunt hic nova si instaretis pro domino Ro. de lu
na facietis bonum et sic supplico humiliter Instetir _
pro eo et habeatis recomendatos Jo. de marziela et p.
de la cerda. Alia non sunt intimanda D. vestris quas
Altissimus conservet iuxta votum. Script Barch die IIII
Januarii. Quia dins. p. comollis erit vabiscum infra
breve tempus et satis ocupatús non scribit nec potuit
scribere propter brevem recessum portitoris et sic ha
beatis eum escussatum. vrar. d. humilis servitor. Dida
cus Navarro. Revmo. in xpo. pri et dno. dno. Francisco
Epo Barch. ac dno. Francisco Daranda dnis. meis metuen
dissimis (Arch. Cat.: Documentos inéditos del obispo _
Capera, nº 482)".

Tenemos conocimiento de sus actuaciones en Peñís
cola, donde estaba su tío, a través de la carta de Fran
cisco de Esplugues dando cuenta al rey don Alfonso Vde
Aragón de haber entregado en Peñíscola las letras del
Concilio de Constanza para los Cardenales de Benedicto

XIII (25 de abril 1416). Molt alt princep e poderos se-
nyor: A la vra. real magestad certifich que yo per en-
seguir vostres manaments hir hora de vespres vel quasi
que era comtat XXIV del present mes ani a la vila de
paniscola per presentar als senyors de Cardenals les le-
tres, carta e provisió les dues de les quals son fetes
en Constança e trameses a vos senyor e per la vostra
senyoria a mi remeses Manant a mi que presentas aque-
lles alts dits senyors de Cardenals ensemps ab una le-
tra patent per vostra senyoria tramesa a aquells la
qual fou donada en la vila de Egualada a sis dies dels
 presents mes e any. E queant yo senyor fuy en lo are-
nal davant Paniscola vench a mi mossen Rodrigo de luna
Comanador de Monco e capita ques dix de paniscola ab
algunes gents darmas e ballesters dient me que volia.
E yo respos que volia entrar en la vila de paniscola, e
per mi fonch dit que si faria ell replicant que certes
noy entraria. Ella donchs yo li mani ab manaments sim-
ples o penals que ell me levas entrar. E ell respos a
cascun manament quelli donas per scrit e quey respon-
dria... Ffranchsch desplugues (Archivo de la Corona de
Aragón: Cartas Reales, diplomáticas, etc. Alfonso IV,
caja 5).

Lo que sí creemos conocer es que Mistral se basa en Rodrigo de Luna para crear el personaje que da juego a Nerto y cuando hablamos de crear nos referimos a lo que pueda tener de ficción, puesto que existió muchos años antes y que no necesitaba del personaje de Juan de Luna (hermano de D. Rodrigo) para crear su personaje.

El personaje de Juan de Luna no es tan brillante como el de Rodrigo, ahora bien, si Rodrigo no hubiese existido, entre la familia Luna, Mistral, hubiera encontrado todos los elementos necesarios, unos verídicos, otros legendarios, para crear su personaje. Las monjas tampoco faltan en la familia, incluso una que se escapa del convento para huir con un tal Pedro de Luna, que por el apellido puede que fuera su pariente. Todas estas cosas, a pesar de lo que se diga, entristecían a Benedicto XIII, que queriendo castigar a su sobrina María de Luna, hace derrumbar hasta el convento de clarisas donde fue abadesa, enviando a las demás monjas, ajenas a la culpable, a otros conventos más cercanos.

Otro de los personajes que muy bien hubiera podido sustituir a Rodrigo, (en cuanto a fechorías), era su

su primo D. Alvaro de Luna, pero no tan honrado aparentemente.

Después de las investigaciones realizadas sobre D. Rodrigo, deducimos que era un joven de grata presencia galanteador, servicial y ante todo adicto a Benedicto XIII y que, aunque le gusten las juergas, es hombre que también guarda en su corazón un resquicio de honradez y por eso a la muerte de su tío y una vez que su cadáver es depositado en Illueca desaparece de la escena.

Si D. Rodrigo es famoso, lo es, en tanto que es so brino de un Papa que dió mucho que hablar. Pero el per sonaje de D. Rodrigo también nos interesa desde otros puntos de vista como es el de Protagonista de la obra.

PROTAGONISTAS DE LA OBRA

Argumento.- En el estudio lingüístico-semántico al tratar la presencia del agua y al hablar del Papa y del Demonio, hemos ido diciendo al argumento, no obstante, en pocas líneas vamos a presentarlo del mismo modo que lo hace Mistral. Nerto nace sobre una leyenda provenzal, sobre la mourgo: una niña, Nerto, ha sido vendida al Demonio por su padre, cuando éste va a morir le dice la verdad a su hija. Sólo le queda un recurso, salvar al Papa que está sitiado en Aviñón. El Papa le recomienda que para salvarse, entre en un convento, pero la niña que va a cumplir trece años, encuentra a un joven en su camino que dice puede salvarla, ella no lo cree, sin embargo, sin saberlo se enamora de él. Cuando entra en el convento, Rodrigo, ése es el joven, la rapta y ella huye al bosque. Rodrigo pide ayuda al Demonio para recuperarla y éste se la presta, pero no contaba con que Rodrigo, que es un Don Juan, también se ha enamorado y este amor humano les salvará a los dos de las garras de Satán.

Protagonistas de la obra.- En esta obra no hay sólo un protagonista, por la importancia de los persona-

jes tendríamos, por lo menos cuatro: Nerto, el Papa, el Demonio y Don Rodrigo.

El poema de Nerto o la novela como algunos la llaman, tiene siete cantos, con un prólogo y un epílogo. _ Cada canto podría ser considerado aislado del otro y _ cada personaje un protagonista y así tendríamos un protagonista en el Barón, otro en el Papa, otro en el rey otro en el León, otro en la monja, otro en el Angel y otro en el diablo. Efectivamente cada uno de ellos nos enseña un aspecto diferente.

El Barón nos enseña una parte de la sociedad, la brillante sociedad y sus juegos.

Pons el señor todopoderoso, que siempre estaba luchando y corriéndose las grandes juergas:

"Un jour, Isnard de Mourmeiroun

Nous acampè, quàuqui baroun,

Pèr courseja de sa gareno

Li loup de Ramoun de Tureno

.

Touti li matin jusqu'à miejour,

En tournejant courrian la baro

O crousavian au prat la dago.

Après, venian nous entaula,

È l'ipoucras ierigoula
 Rajavo dins li got à rounfle.
 Pièi d'ou festin uno fes gounfle,
 Li sequin d'or sus lou bardat,
 Zbui se jougavon i tres dat.
 Quand la fourtuno vòu pas rirei
 Virè pèr iéu de mau en pire": (1).

También nos enseña el otro lado de la moneda y es la del noble arruinado, el hombre que en éstas fiestas ha jugado y ha perdido todo. Se tiene que levantar de la mesa de juego y ve cómo la desesperación se va apoderando de él después de jugar a muerte y perder.

"Jouguère à mort, e perdegère". (2).

Mistral capta de una forma extraordinaria el proceso psicológico del jugador, mostrándonos como la desesperación va apoderándose del corazón del Barón:

"Entre vounge ouro e miejo-nias,
 Emé la nèblo dins lis iue,
 Dounc m'enveniéu dins la mountagno.
 Ali Diéui tubavo la castagno!

(1) Nerto: lou baroun V: 63-90
 (2) Nerto: lou baroun V: 93

Aviéu perdu tout ço qu'aviéu.
 Despoudera, mai mort que vièu,
 Errant coume un escapamunte,
 M'entravessère sai pas mounte.
 Aviéu perdu moun esparvié,
 Moun cavalin, mis óulivié,
 Moun mantèu rouge de Flourènço,
 Tóuti mis isclo de Durènço,
 Moun devens de Castèu-reinard,
 Moun noble escut à tres pounard,
 Li jouièu de ta maire morto,
 Li ferrou de darrié la porto..." (1).

Ya se ha dado cuenta el Barón de todo cuanto ha _
 perdido y ahora verá a pesar de la niebla que cubre sus
 ojos lo que le espera; lo que se esconde detrás del jug
 go, la desesperación:

"Noun me restavo que l'afront
 Emé la crous qu'ai sus lou front.
 E coume un vòu de tavan negre
 Que s'óupilavon à me segre
 En m'esfraiant de soun vounvoun

(1) Nerto: lou baroun V: 95-110

E'n me fouitant emé si bound,
Tóuti li marridi pensado
Me conusseguen de si lançado:
Noble espóuti, vai te negai
Vai, jougueiras, te derroucai
Lou cativié, la fam, l'óumorno,
Avau t'espèron, e l'escorno
Deman vai t'escupi dessus.

Baroun rouina, sies nus e crusi". (1).

Sólo le queda el recurso de acudir a artes diabólicas para recuperar lo perdido y para ello no duda en vender a su hija, lo único que le queda.

De esta manera Mistral nos pone en contacto con los males que entraña el juego y con la psicología del jugador, sobre todo cuando se pierde. El deseo de recuperar lo que se va perdiendo, jugando más fuerte hasta recuperar o perderlo todo.

Y cuando esto sucede el dolor y la amargura le conducen al jugador a la desesperación que puede llevarle al suicidio "Noble espóuti, vai te negai", pero aún _

(1) Nerto:lou baroun V: 111-124

cuando no se cumpla el mandato de la mente y se llegue a superar ese momento, la amargura que queda es mucho mayor que la que tenía antes.

En el capítulo del rey,volvemos a encontrarnos con la sociedad brillante, pero no la de la lucha. la juega y el juego, sino la de la riqueza y la nobleza que vemos en la descripción el rey de los provenzales:

"De Fourcauquié lou rèi valènt,
De Naple e de Jerusalèn,
Se i'es grand'mé sa noublesso,
Emé de glòri uno coumblesso;
E lou broucat e lou satin,
E lou damas encarnadin,
Emé l'armino e lou sinople,
Danson dins lou cadis dóu pople".

también en la de la reina:

"Emé Vioulando sa fiançado,
Lis Espagnòu en embassado
Soun arriba de l'Aragoun
Vers noste prince Louis Segoundo.
.....
Dono Vioulando es richissimo:
Nòu galioun, de founs en cimo,

Soun carga d'or alin au Grau
Ounte li coto lou mistrau...
Acò's la doto de la Rèino." (1).

En los versos que siguen vemos una vez más el amor que Mistral siente por Provenza y sus gentes. La Reina trae mucho oro, oro que va de las arcas del reino de Aragón, pero que al convertirse en reina de Provenza, su marido podría si quisiera levantar impuestos a sup**u**blo puesto que no los necesita:

"Lou Rèi poudra lièura bataio...
È demeni, se vòu, li taio
Dou paure mounde prouvençau...
Demenignèsse au-mens la soni" (2).

Las bodas que se celebran con todo el esplendor que corresponde a tan grandes señores son seguidos de fiestas que merecen otro capítulo: el del León y que nos pone en contacto con fiestas de otros tiempos y con el símbolo del poder de Arles, con raíces folklóricas, (de las que es muy amante Mistral) y con representaciones medievales.

(1) Nerto: lou rèi V: 19-69
(2) Nerto: lou rèi V: 73-76

Es curioso ver cómo Mistral se ocupa del alojamiento de toda la gente que acompañan a los reyes preguntándose:

"Mai, touto aquelo grand coumpagno,
Ounto se lojo?...

Al ponernos en contacto con el espectáculo medieval, nos lleva mucho más lejos, a los circos romanos en que los leones salían a luchar con los gladiadores, así el viejo León de Arles saldrá a las arenas a luchar contra cuatro:

"Arle aquéu jour d'espandissié:
La Grèco fino aqui risié
Emé lou gâubi di chatouno,
Sorre de Diano e de Latouno;
La Roumano, elo, dignamen
Sus lis arcas dóu mounumen
S'espoumpissié superbo, talo
Qu'au téms d'Aguste li Vestalo;"
.....

"Lou Liouni lou Liouni" quilavon.
Subran li porto se desclavon,
E cauto-cauto, sènso brut,
Sort quatre brau, negre e garru,

E part d'un bound, d'uno autro cauno,
 Lou fièr masclas à como jauno.
 S'aplanto. Espincho un moumenet
 Li quatre bióu se fan nanet...
 Ohi malurousi Lon Lioun boundo,
 N'estranglo dous à la segoundo.
 E dún cop d'arpo dins lou flanc
 Agrouvo l'autre barbelant". (1).

Si ha podido con tres toros, con el cuarto no podrá, le herirá haciendo que el León huya por entre el público de las gradas, situándonos entre los dos protagonistas principales Nerto y Rodrigo.

La alegría de las fiestas y la despreocupación de las gentes de la nobleza por los campesinos y sus cosas está patente en los versos en que alude a su procedencia personal, hijo de labrador y campesino.

"... Dins l'espàci pregound,
 Lou nible, zóui se lanço à perdo
 De visto: sus la plano verdo,
 Plòu sang e plumo. Pèr foulié,
 Vaqui subran vint cavalié

(1) Nerto: lou lioun V: 269-276 y 299-310

Qu'après la bello faucouniero
Trepon a caucon coume uno iero,
Souté lou pèd dis alasan,
Lou blad caiet dóu paisan,
Emé de bram, emé de giscle
Que dóu cèu sin van jusqu'au biscle". (1).

Para los caballeros no significa absolutamente nada pisotear el trigo, para los campesinos es pisotear su trabajo y dejarles sin la cosecha que durante tanto tiempo esperan y de donde deben salir los impuestos para pagar a esas gentes despreocupadas. De una manera un poco solapada aparecen aquí las ideas un tanto republicanas de Mistral y sobre todo su procedencia, su origen campesino.

De nuevo una visión con dos aspectos diferentes, la de las gentes dedicadas a las fiestas y diversiones y la de las gentes en las que sólo hay lugar para el trabajo duro.

La mujer en Mistral. - El capítulo de la monja merece un tratamiento especial y es un tratamiento que Mistral da la mujer en general y que veremos a través

(1) Nerto: lou rèi V: 400-410

de Nerto en algunos aspectos.

Son pocas las mujeres que participan de manera activa en el felibre y las que lo hacen, son por ser amigas, hermanas o mujeres de algunos de ellos, considerándolos como los rayos que emiten los componentes del Felibrige.

Entre ellos encontramos a: Rose-Anaïs Gras hermana del poeta Félix Gras y mujer de Roumanille; a Mari-Azalais Martin hija de un poeta provenzal y madre del poeta Joseph d'Arbaud, Mme. Joseph Gautier conocida bajo el nombre de Alexandrine Brémonte; Rosalie Nègre, los felibres la llamaban Lazarine de Manasque; naturalmente Mme. Mistral; Marie Girard hija del felibre Marius Girard, y mujer del poeta Joachim Gasquet y de una manera especial destacamos a Marie Gasquet.

Si alguna debilidad se les puede achacar a los felibres, es la atracción que sienten hacia las jovencitas. Mistral nos lo demuestra con sus dos heroínas, Mi-reio y Nerto; Aubanel en Zani.

Y en su vida particular, podemos mencionar la jovencita de la visión de S. Trófimo, la jovencita de la que Mistral se enamoró con amor platónico, puesto que nunca conoció a la citada joven, sin embargo, la impre

sión recibida dejó en Mistral tal huella que hizo pintar a un amigo la Iglesia de San Trófimo y en el lugar _ donde la había visto la colocó vestida de Arlesiana y en este dibujo enmarcado la conservó siempre cerca de la cabecera de su cama. Todavía hoy lo podemos ver en su casa.

Lo que buscan en la mujer es la compañera que les sirva de reposo y ayuda; quizá por influencia del papel que desempeña en aquel tiempo la mujer en Provenza.

Según cuenta Adolphe Dumas a Lamartine, en cierta ocasión invitó a la madre de Mistral a sentarse a la mesa con él y con su hijo a lo que Mme. Mistral contestó:

"Ohi non, Monsieur, ce n'est pas la coutume à Mailane; nous savons que nous sommes les femmes de nos maris et les mères de nos fils, mais aussi les servantes de la maison. Ne prenez pas garde! (1).

Estas palabras de la madre de Frédéric Mistral nos dan una idea clara del papel de la mujer en estos momentos en Provenza, los tiempos en que Mistral escribe sus obras.

(1) Cours familial de littérature. Vol. 7. Pág. 243-44

La mujer es la inspiración de casi todos sus poemas, buscan a la niña, la convierten en mujer pero siempre intentando que permanezca en ella la inocencia pura, la inocencia infantil.

Hemos leído en algunos autores que éste hecho podría ser una reminiscencia cátara, la verdad es que no hemos encontrado nada que pueda afirmar esa hipótesis, a no ser la aparición de los cátaros como "mártires puros", representando un ideal humano externo que debería poder revivir en el mundo occitano de mañana, construyendo un paralelismo entre la pureza de la niña y la de los cátaros, se podría ver esa reminiscencia aunque realmente los cátaros de puros sólo tienen la apariencia. De todas formas queremos dejar constancia de este hecho.

En Nerto, en la obra, encontramos todos estos rasgos. En la protagonista aparente, tenemos la inocencia y la pureza, en la Reina la compañera que todo hombre busca, en la mujer de Bouisset, la mujer esposa trabajadora dispuesta a mantener su hogar limpio, tener todo colocado para que el hombre se encuentre a gusto y no busque otro lugar de reposo. También en la mujer campesina, a las espiadoras quizá como alusión a su madre.

Uno de los rasgos inseparables de la mujer y que no aparece en Mistral es el de la maternidad ¿por qué? Quizá por lo mismo que apuntábamos antes, porque al ser madre y no nos referimos al acto en sí, ¿pierde su pureza?. En este caso, sí lo encontraríamos más cerca del catarismo, los cátaros permiten el matrimonio, pero también permiten cualquier método que lleve al impedimento de la maternidad.

Llevar a estos extremos a Mistral, no sabemos hasta qué punto es lógico. Porque tanto Nerto como Mireio mueren antes de materializar su amor.

El P. Ubaldo de Alençon nos dice que "Hay en el poeta de Maillane una evocación de la santa figura de la mujer según Dios, evocación que recuerda la que se describe en el libro de la sabiduría" (1).

Mistral está muy ligado a la Virgen, desde su nacimiento hasta su muerte. Nace el 8 de Septiembre de 1830, día de la Natividad de la Virgen; publica Mireio el 2 de Febrero, día de la Purificación de María; el 8 de Septiembre firma su dedicación a Lamartine y como coronación a una vida, muere el 25 de Marzo de 1914

(1) Alençon, P. Ubaldo.- Federico Mistral. Pág. 87-96

fiesta de la Anunciación.

Mistral Santa a la Inmaculada Concepción:

"O bello Vierge Inmaculado

Que dins lis astre enmantelado

Tenes d'à ment lou mounde e nòsti van trafé,

O douço Rèino de la Franco

.

E ta font rènd la vido i malant mourtinèui

Santo Marioi fei nous lumei

Que nostro raço noun s'embrume

Dins l'embringamen, dins lou fum e l'ourguei

De la materli Zoui estrasso

De ti lusour la nieu negrasso

Que sus lou moundo entié lou man escampo vuei:

Emé toun fieu qu'as su ta faudo

Ema saunous, Maire, esbrihaudo

Touti li mau fatan que semenon lou juei". (1)

Cuando Mistral viene a Cataluña los Felibres de
Provenza estrechan la mano a los felibres catalanes.

"O divino mourenetó

O Vierge dou Mount-Serrat

(1) Mistral: lis Oulivado. París, 1912. Pág. 210

qu'as chausi pèr ta demouro
 lou crestèn d'un baus afrons,
 tolo que la nèu blanqueto
 que courouno nostis Aupi
 A la cimo de ma vida,
 a la fin demoun jouvènt, embounid'aquelesluci
 que lou mounde pòu jita,
 au noumen que m'acompañon
 Provençau e Catalan.
 Sièu vengu dins ta capello
 m'agenonia sus li bard
 e dins moun paure cor d'ome
 un segren s'es acampa
 è no raisso de lagremo
 me gounflata d'enterin.
 Car en fàci de ta glòri
 e davans ta pureta
 recounaisse que ma vido
 noun es rèn que trebolun,
 e, pecaire, que moun obro
 n'es que fum escassamen.
 Adounc, Reino Catalano
 que trepejes d'eilamont

nostri neblo, dins l'espàci
que ne rèsto a passaje
meu me coume la maire
meuno soun pichot enfant". (1)

La Virgen es pura y la maternidad no rompe esa pureza, por otra parte tenemos la edad que es un dato muy importante, cuando María es madre es casi una niña, tiene quince años. Además Mistral es católico, aunque no sea practicante y por ello se acusa pecador en el poema a la "Moureneto".

¿Qué edad tendrá Mireio?. Catorce, quizá quince años; no más. Es un capullo que se abre a la vida, como dice Mistral, es una adolescente que conoce por primera vez el amor, el amor puro que no oculta, ni a sus padres, ni a las Santas Marías.

Y Nerto, ¿cuántos años tiene?. La edad de Mireio se mantiene en la obra porque el enamorado es otro adolescente; la de Nerto se tambalea porque el seductor ya no es un adolescente, es un Don Juan, es un truhán, un vil seductor.

No nos queda más remedio que hacer alusión a las supersticiones de Mistral, por otra parte muy importantes en esta obra.

(1) Lis Isclo d'or. Pág. 456.

El sobrino de Mistral (del mismo nombre) dice de su tío: "Sa foi dans le pouvoir pythagoricien des nombres était totale et on connaît les vertus qu'il attachait au chiffre sept: Son prénom de Frédéric avait sept lettres, son nom de famille également, comme le mot félibre, les Primadié de Font-Ségugne étaient sept, la Sainte Estelle avait sept rayons, il mettait sept ans à composer ses grands poèmes, etc..." (1).

Según nos dice Pierre Rollet, Mistral tenía como base de Nerto un relato: Lou Sant Ermito (Pan-Perdu?), que dice así:

"Uno fes i'a'n jougadou que perdeguè tout ço qu'avié e aguènt tout perdu per mai avé d'argènt, vendequè soun enfant au diable, e lou poutavo que l'enfant sarié li éura au demoun à l'age de 7 an.

E tóuti li fes que lou jougadou se metié à tauilo, coupavo un tros de pan à soun drole, e disié: vaqui un tros de pan perdu..." (2).

En principio parece ser que la edad de Nerto debería ser de siete años, sin embargo, no sabemos por qué

(1) Sauchon. Paul.- Mistral.

(2) Notes de Nerto de pierre Rollet. Pág. CCXVII

Mistral suma seis años más. Podríamos encontrar una explicación basada en el desarrollo de la obra; para la venta de la niña al diablo, da exactamente lo mismo que tenga seis, siete, que trece años, el hecho es el mismo, pero una niña de siete años no es capaz de inspirar amor, amor adulto, amor entre hombre y mujer, claro está, porque amor maternal o paternal puede inspirarlo y de hecho es lo que sucede. Una jovencita de trece años ya tiene esa posibilidad y Nerto las tiene, por ello nos la presenta:

"Pauro pichoto castelanoi
 Elo, la rèino de la plano,
 Que, tant graciouso, n'i'avié gesi
 De quau parlavon li pagés?
 Rèn que de Nerto. Ero tant bravo!
 Dins lis oustau de-fes intravo:

 Lou paire es un vièi loup-garou
 Cercant jamai que peirèu rout...
 Mai la dounzèllo dóu péu blounde,
 Venien li gènt, vau tout au mounde". (1)

(1) Nerto: lou baroun. V: 253-257 y 271-274

también es la presa codiciada de los jóvenes de los al
rededores:

"Lou mai finet de l'enviroun;
E di jouvènt de la bourgado,
En farandoulo, la bregado
l'avié deja planta lou Mai.
Degun pamens i'avié jamai
Di ço que dison li floureto.
Tant soulamen, vers sa tourreto,
li calignaire de l'entour,
Di Segounau à Mount-Ventour,
Souvènti-fes èron en miro.
Vers lou soulèu cadun se viro,
E quand la vierge es au levant,
Fóuti lis iue vers elo van:
Es lou boutoun de tuberouso
Que chasco man n'es amourouso;
Mai lou boutoun vèn d'espeli,
E degun auso lou culi". (1)

Con trece años Nerto sólo sabe de la compañía de
su tía y del "Breviari d'Amor" que lee en voz alta, y _

(1) Nerto: lou baroun. V: 276-292.

que recomienda

"... la bello imour
E la courtesso retenudo
I damisello bèn nascudo
Que soun requisto pèr ama". (1)

Ha calado hondo Mistral en la psicología de Nerto aún no tiene personalidad propia y busca parecidos en el "Breviari" este mismo libro de Matfre Hermengaud, no cabe duda alguna de que fue consultado por Mistral pues lo hemos encontrado en su biblioteca como pertenencia suya, no como entrada posterior a su muerte como hay muchos.

"... Dins lis image
Nerto lou mai se coumplasié;
E sus la pajo quand vesié
Uno poulido vierginello,
Linjo, bloundeto e palinello,
L'íue blu, la bouco de carmin,
Tenènt un brout de jaussemin,
Emé dous vers escri dessouto:
- Aquello, dis, me sémblo touto,

(1) Nerto: lou baroun. V: 345-348

Parai, ma tanto?" (1).

Esta es la imagen que Nerto querría de sí misma, pero una joven no debe ser demasiado vista, de ahí la contestación de su tía:

"Fiho pau visto, fiho requisto" (2).

y que nosotros traducimos muy libremente

"cuba de buen vino no necesita bandera".

Si los jovencitos se han enamorado platónicamente de Nerto, no va a sentir menos atracción Rodrigo, dispuesto a conquistarla:

"Pèr vous servi, damiseleto,

Se fau, diguè, prendrai d'aleto:

Digas-me ièu que voulès,

A vòstis ordre ièu siéu lèst". (3)

Rodrigo la va describiendo la salvación en el amor y como la ingenua Doña Inés, Nerto comienza a beber el filtro, a pesar de que lo rechaze. Las palabras de Rodrigo surten el mismo efecto que el vino, cuando se be una copa no se da uno cuenta, pero cuando le siguen otra, otra y más, el efecto es la borrachera.

(1) Nerto: lou baroun. V: 351-360

(2) Nerto: lou baroun. V: 362-363

(3) Nerto: lou papo. V: 281-284

Poco a poco Rodrigo va introduciéndose en el corazón de Nerto, como D. Juan en Doña Inés a través de las palabras de Brígida, cuando se ve salvada del León por Rodrigo. En el momento en que entra en el convento, Nerto está como atontada, ha picado el anzuelo y no sabe que le sucede.

En esos momentos, ¿Cuál es la edad de Nerto?.

Ella misma nos lo dice cuando siente sobre su nuca el frío helado de las tijeras:

.-Ohi ma cabaladuro bello!
Elo, cridè, dins la capello
Pendoulas-lai Pendolas-la
sobre l'autar immacula
De la Viergeto ma patrounoi
Adiéu, printèmsi Adiéu, courouno
Que iéu trenave en foulejant,
Adiéu, ourguei de mi sege ani
Flouteto d'or, floto poulido,
Entre que l'aubo èro espelido,
Vous penchinavo em'afecioun
Coume uno garbo de raïouni
Ahi leissas-me, que li poutoune,

E que la Vierge me perdounei" (1)
¿Porqué se lamenta Nerto? ¿Porqué llora?

Porque llama a Rodrigo :

"Per la sauva d'acò tan one,

Cono Roudrigo".

y aún a sabiendas de que no puede salir de allí si no es pagando el precio de la venta sellada por su padre, no puede olvidarle. Antes de entrar, al tomar la decisión de ir al convento, en su corazón ya estaba Rodrigo y piensa en la calma del convento para rezar por él:

"Pregarai Diéu pèr aquelo amo

Pregarai Diéu, tant que viéurai:

Per tu, Roudrigo, pregarai" (2).

Una vez dentro, el panorama es mas sombrío. Ella no sabe que su estancia en el monasterio va a ser muy breve, pues, también como Doña Inés va a ser raptada del convento aprovechando la impunidad de la noche. Rodeado de una banda de aventureros, Rodrigo, va a coger el objeto de su deseo, porque eso es lo que Nerto representa a los ojos de Rodrigo: un objeto valioso. Tam

(1) Nerto: la nonne. V: 88-101

(2) Nerto: leu lioun V: 495-497

bién como Doña Inés va a ser abandonada.

Hay un paralelismo entre estas dos mujeres, las dos, con su belleza, han enamorado, la una a Rodrigo, la otra a Don Juan.

Nerto tenía, dice Mistral, la belleza del diablo, por eso, quizá, tenga dieciséis años. Curiosamente cuando se aparta de Rodrigo, recupera los trece años como si la inocencia volviera a ella, el recuerdo del porqué está en el convento la obliga a huir por la selva, conduciéndose por el sonido de una campana hacia una ermita habitada por un Santo varón. Es desde aquí, desde la Sagrada Montaña, desde donde será enviada de nuevo al convento.

La pérdida de Nerto, supone para Rodrigo la desesperación y el reencuentro, supone el nacimiento de un deseo nuevo, el de la Esperanza de salvarse y poder salvar a Nerto. Como el Barón, Rodrigo también ha pedido ayuda al demonio para lograr su deseo y quiere romper el pacto hecho, no por él, sino por Nerto que solo tiene trece años:

-Bèn? aquelo pichoto Nerto?.

Ié vèn lou Diable, comte, certo,

Que noun te vas plagne de iéui

-Encaro mens me plagneirièu,

Diguè Roudrigo, se lou pache
 . Qu'emé soun paire fòu e lache,
 l'a vuei trege an, avès counclus,
 Partènt de vuei, noun tenié plus...
 -Aii aii mignot, faguè lou Diable,
 T'a poun l'abiho! Es pas cresable
 Qu'un fin levènti coume tu
 Se fugue vist tant lèu batu
 Pèr li Pater d'uno mourgueto!
 En verita qu'es proun friqueto;
 A, coume dison li meichant,
 La bèuta dóu Diable, sege an:
 Uno clareto encaro pourgno...
 E pièi, capoun, es uno mourgoi (1)

Hay una lucha entre los 16 y los 13 años, para Ro
 drigo que intenta salvarla es sólo una niña de trece
 años, para el Demonio que también la quiere para él tie
 ne dieciseis.

El predominio de la inocencia, el amor puro que
 Nerto siente por Rodrigo y que ya no oculta aunque ten

(1) Nerto: lou diable. v: 438 - 455

ga que ir al infierno. A pesar de estar consagrada se lo pone de manifiesto a Rodrigo: como Mireio a Vincent y a las Santas Marías.

"Roudrigoi en aquesto ouro sournò

E sus lou pas de la cafournò

Ounte m'entiro lou mau-sort,

Escoutas dounc lou crid que sort

De ma peitrino e de moun amo:

Malur à iéui Nerto vous amo...

Mai, s'à l'infèr devian ana,

l'a-ti d'amour pér li dana?

.....

Car, dins loucèu o dins l'afous,

Inseparablo siéu de vous". (1)

La edad de las dos heroínas de Mireio y Nerto en el momento de la confesión de su amor se aproxima, sino se identifica. ¿Pero, por qué esta edad? Si lo vemos como deseo de imitación, de acercamiento a María en la pureza, tiene toda la explicación. Porque los dieciseis años de Nerto van a purificarse junto al ermitaño

(1) Nerto: lou diable. V: 370-377 y 388-389

nuevo San Francisco de Asís, capaz de fraternizar con los animales más pequeños que Dios ha creado, y con el ángel. El arcángel San Gabriel es el que se aparece a María en la Anunciación, el arcángel San Gabriel es el mismo que se aparece al anacoreta.

Cuando Nerto va de regreso al convento y se encuentra a Rodrigo, éste la ve con trece años; porque se ha purificado y la ve pura?. Puede ser que sí. En el momento en que el plazo de condena se cumple, para el demonio, tiene dieciseis años y además es una monja, lo que nos demuestra que a una niña es difícil condenar, quizá porque no sea plenamente responsable de sus actos, sin embargo a una jovencita no cuesta tanto condenar, es más asequible y si es una monja es porque ha tenido edad suficiente para dar ese paso trascendente. De hecho Nerto no puede profesar si no es por un privilegio papal:

"Vist que la terro es un eisil,
Autrejan, bèn que jouino encaro,
A Nerto, nosto fiho caro,
Lou dre de proununcia si vot" (1).

(1) Nerto: la nonne. V: 69-71

Si ponemos como símbolo de pureza los quince años, es decir a María, tenemos que de trece a quince la incencia y la pureza van en aumento y a medida que se despega de los quince la pureza y la inocencia van decreciendo.

Por otra parte como dice Paul Souchon: "cette légende, provençale et diabolique, qui contient avec Mireille, les pages les plus religieuses de Mistral et qui eut, pour insigne honneur, de lui valoir la bénédiction apostolique, en mai 1910, du Pape Pie X. Le curé de Maillane, l'abbé Celse, avait, en effet, porté au Souverain Pontife, de la part du poète, un exemplaire de Nerte, relié en blanc et aux armes papales. Des deux côtés et grâce à la poésie le grand Schisme était donc oublié puis-que Mistral avait fait bénir la mémoire du dernier Pape d'Avignon par un Pape de Rome".

Al protagonista, a Rodrigo, identificado en algunos momentos con el diablo, le hemos analizado e identificado ya históricamente y hemos destacado su papel en la historia del Papa Luna, su tío.

Una vez identificado el personaje de carne y hueso, nos queda por ver el personaje de ficción para com

pletar el estudio de la obra.

RODRIGO DE LUNA

Como hemos dicho anteriormente, creemos que el _ protagonista principal de la obra es Rodrigo de Luna, con una doble personalidad: como hombre, hijo de Juan Martínez de Luna y de Doña Teresa de Albornoz, y como identificación con el diablo.

Hemos señalado muy brevemente un cierto paralelismo entre este D. Rodrigo de Mistral y el D. Juan Tenorio de Zorrilla, un parecido que nos llamó la atención desde el primer momento, desde la primera lectura de _ Nerto.

Nuestras investigaciones posteriores sobre este personaje histórico afianzaron más nuestra tesis.

¿Se puede decir de Nerto que es una obra romántica como lo es D. Juan?.

Desde luego que no, pero esta negación no lo es de una manera rotunda porque Nerto es en cierta medida también trovadoresca y como novela de amor tenemos de una manera muy clara tres de los cuatro grados del amor trovadoresco, (pero también tiene algo del romanticismo).

Josep Anglade establece un orden en el amor del _

trovador que se sigue también en la obra de Mistral.

El primer grado es el suspiro. Rodrigo cuando ve a Nerto suspira, ante la impasividad de la muchacha suplica y cuando la pierde se enamora aún sin darse cuenta.

El único de los cuatro grados que no se cumple es el de amante que es el último que Anglade señala.

Nerto también tiene una sólida base histórica: unos hechos; el sitio de Avignon, las bodas de Louis d'Anjou con Doña Violante, etc. unos personajes: el Papa Benedicto XIII, Louis d'Anjou y Doña Violante, Boisset, el Barón Pons, Don Rodrigo, Boucicaut, etc.

La grandeza de esta obra está precisamente en aunar todas estas corrientes históricas y contemporáneas aunque lo contemporáneo también forma parte de la historia. Mistral ha sabido sustraer a la historia un personaje que tiene todos los visos de pertenecer a las corrientes literarias del romanticismo (Lamartine le aclama), aunque el furor por el romanticismo haya pasado cuando Mistral publica su obra, aún pueden seguir latentes ciertos rasgos. quizá el movimiento que esté más cerca de Mistral sea el naturalismo en cuanto a la fecha, pero desde luego está muy lejos en la forma de

Mistral, quizá por ello Zola se ponga contra Mistral.

Nos inclinamos por situar la obra de Mistral más cerca del romanticismo, porque también la consideramos muy cerca a una obra española por excelencia como es Don Juan Tenorio de Zorrilla. Aunque el personaje no sea esencialmente suyo, sí lo es la manera como humaniza el personaje... Antes de meternos de lleno a analizar el personaje de Don Rodrigo queremos indicar el párrafo que afianzó nuestro deseo de llevar a cabo esta parte de nuestro estudio

"La característica, o verdadera esencia del donjuanismo, es el poder misterioso de fascinación de embrujamiento por amor .

Y en lo que aventaja Zorrilla a Tirso es en haber exaltado poéticamente esta facultad diabólica de D. Juan. D. Juan no es D. Juan por haber ganado favores de infinitas mujeres con mentiras y promesas villanas, sino por haber rebatado, aún cuando sea una sola mujer, por seducción misteriosa; y empleo aquí la palabra seducción en su sentido propio, como en hechizo.

El D. Juan español es un torbellino de pasiones, y más que incrédulo, tiene algo del mismo demonio. ¡Qué bien ha visto esto Zorrilla, y que bien lo expresó. _

D. Juan tiene algo de mal absoluto, que por lo mismo que es mal absoluto, y que por tal lo tenemos. Nada _ hay que tanto se parezca a Dios como el mismo Diablo". (1).

Estas afirmaciones que Pérez de Ayala hace de D. Juan, se pueden aplicar una a una a D. Rodrigo.

También la visión que de D. Juan tiene Provenza ~~se~~ gúh el mismo autor:

"Hay en la declinación de los siglos medios europeos un menudo, soleado y florido trozo de la tierra, en el cual la visión y conducta de la vida alcanzaron sutilidad y pulcritud insuperados". Todas las cosas divinas de la existencia hanse propagado -escribe un poeta inglés moderno Ford Madox Heffer- desde aquel paraje en donde se alza el castillo del amor entre Arles y Avignon. De allí remontaron el curso del Ródano, cruzaron la Isla de Francia y el Paso de Calais, arribaron al puerto de Londres, a Oxford, a Edimburgo, a Dublín y pasaron también, aunque corto trecho, allende el Rhin".

Y ¿qué fue la Provenza de los postreros años medievales y los presuntos años renacentistas?. Fue el _

(1) Pérez de Ayala. Las máscaras. Pág. 305-306

connubio perfecto, largos siglos presentido y a la postre consumado, del cristianismo y del paganismo, del culto del espíritu y del culto de la forma. Cientos de años antes en Alejandría, cristianismo y paganismo se habían buscado en cópula frustrada. Mas Provenza fue como una maravillosa transustanciación; paganización del cristianismo o cristianización del paganismo, tanto monta.

En Provenza, el hombre se coloca al fin en una posición ecúanime frente al Universo. El pagano no veía en el mundo sino las actitudes formales de la materia, su necesidad, su equilibrio, su belleza sensible. El cristiano desdeña la aplaciente corporeidad del mundo, como apariencia engañosa; para él no existía la materia, sino el principio creador del espíritu arcano, la realidad moral de la conciencia. Funde el provenzal en ambas emociones y exclama: el mundo es bello, amable y sin tacha, por ser expresión patente del espíritu de la belleza increada.

La vida en Provenza, se exalta en su sentido religioso y ritual. La religión es la del Amor. En el código del Amor (S. XII) constan estos artículos: Nemo duplici potest amore ligare . no cabe entregarse a dos

apores.

¿Y cual era, según la doctrina provenzal, objeto más digno de amor. hermosura mas acrisolada y eminente, forma mortal mas pareja del inmortal arquetipo; la belleza masculina o la femenina?. La mujer. Y así la mujer ocupaba el solio de la belleza visible; era la reina de las Cortes de Amor y el hombre su rendido cortesano. Dante va más allá: encumbra a Beatriz hasta el Paraiso, para que desde allí declare el orden del Universo.

Tal fue el concepto del amor trovadoril y caballeresco. Frente al concepto caballeresco del amor se yergue alardoso D. Juan y desenvainando su espada de gavi-lanes, éntrase hazañero y sin escrúpulos, por los dominios en donde la mujer imperaba como soberana, la des-trona, la somete y proclama al varón rey del sexo.

D. Juan es un revolucionario del amor tradicional sin duda; pero su concepto del amor ¿es acaso invención personal suya?.

Así como el amor caballeresco es de origen occidental y grecolatino, el amor donjuanesco es de oriundez oriental y semita.

Ese amador medio cristiano y medio mahometano -así

como el amor provenzal era medio cristiano y medio pagano- frecuente e indeterminado antes de Tirso, cuájase, al cabo, con vida propia y rasgos definidos en el D. Juan Tenorio" (1).

Esta postura de Provenza ante el tema de D. Juan es la que nos lleva a analizar este personaje histórico-ficticio.

Pero una vez más y antes de adentrarnos en el personaje de Rodrigo, queremos volver a su autor a F. Mistral.

Si Mistral no es romántico y desde luego no lo es, sí está íntimamente ligado a un escritor romántico don de los haya como lo es Lamartine. Sabemos que Lamartine le recibe entusiasmado entre los poetas y que le dedica uno de sus "Entretiens" el nº XL por entero. Entretien que empieza:

"Je vais vous raconter aujourd'hui une bonne nouvelle! Un grand poète épique est né. La nature occidentale n'en fait plus, mais la nature méridionale en fait toujours: il y a une vertu dans le soleil...

Un poète que d'un patois vulgaire fait un langage classique d'images et d'harmonie ravissant l'imagination

(1) Pérez de Ayala.- Las Máscaras. Págs. 308 y ss.

et l'oreille..." (1).

La obra de Mistral "Mireio" entusiasmó a Lamartine y Mistral le quedó sumamente agradecido consagrándole su obra:

"...Te counsacro Mireio la flour de mes ans..."

Si hay algún maestro francés del que se pueda decir que Mistral deriva, ese es Alphonse de Lamartine. "La forma del mallanés suena como una cadencia Lamartiniana neta. En Nerto cesa" (2).

No estamos totalmente de acuerdo con esa afirmación; si en todas las obras de F. Mistral hay una forma lamartiniana, ¿por qué va a dejar de serlo en Nerto? En todo caso lo será en cuanto a la forma, nunca en cuanto al contenido. Si el tema de D. Juan cala en Provenza, tenemos la opinión del maestro Lamartine sobre este tema:

"Le sujet de D. Juan a été et sera mille fois encore l'éternelle tentation des imaginations poétiques. D. Juan est espagnol d'origine (contra la tesis de Fa-

(1) Cours familial de littérature. XL. Entretien T.VII

Pág. 16

(2) Mercure de France. LX-1930. Pág. 47.

rinelli), puis allemand de conception, puis anglais d'exécution; il sera certainement français tôt ou tard d'imitation, quand le poète sera né assez enthousiaste pour s'élever au sublime, assez corrompu pour se moquer de son enthousiasme, assez souple pour se précipiter de l'empirée dans l'égout sans se cesser les seins dans ce tour de force. Bien préservé le plus longtemps possible la littérature française de ce casse-cou".

Y aún va más lejos en sus afirmaciones:

"Le type véritablement original de D. Juan est né le jour où la chevalerie est morte en Europe. La Chevalerie était la noble folie de la vertu; les don Juansont la folie du vice. C'est D. Quichotte qui est le véritable père de D. Juan; le jour où l'on a commencé à railler l'héroïsme et l'amour, on a ouvert la carrière aux héros du scepticisme et du libertinage. D. Juan, fils Don Quichotte, après avoir amusé sous différentes incarnations dans la fantastique Allemagne sous le nom de Faust. Les vieux poètes allemands s'en sont emparés et lui ont donné un degré de dépravation de plus. Ils ont ajouté l'impiété à la débauche dans ce caractère. Ils en ont fait un Lucifer déguisé en amant pour séduire et pour délaisser les jeunes filles éblouies à sa lueur

infernale". (1)

La definición que de D. Juan nos interesa sumamente:

"... D. Juan, en un mot, c'est l'étourdi blasé de l'univers, c'est le mauvais sujet de l'espèce humaine, c'est le vice séduit et séduisant, éprouvant quelque fois la passion, la jouant plus souvent par caprice et la finissant toujours par un éclat de rire". (2)

Desde luego que esta definición no se puede aplicar enteramente a D. Rodrigo, como tampoco se puede aplicar enteramente al D. Juan de Zorrilla. Y es en lo que se diferencian estos dos personajes de sus homónimos.

En D. Rodrigo tenemos al hombre depravado, que se identifica con Lucifer y que se humaniza total y absolutamente ante el amor de una jovencita.

Y en Mistral tenemos a ese francés "Provençal" "né assez enthousiaste pour s'élever au sublime" y por crear (?) ese personaje que se llama Rodrigo.

(1) Lamartine, A.- Cours de littérature. Pág. 453.

(2) Alphonse de Lamartine (Entretiens). Cours familier de littérature. Pág. 454

Ciñéndonos al texto vamos a analizar este personaje.

¿Quién era D. Rodrigo?

D. Rodrigo es "lou capitani dóu castèu.

¿Cómo era?

"Ero uno maïdu de bono Luno,
Mounsegne Roudrigo de Luno,
Car dóu vièi pepo èro nebout.
Ardit, vièu coume l'ambre, au bout
De soun fourrèu, dison, l'espaso
Ié tenié pas: dous iue de braso,
Uno creniero de lioun,
Uni moustacho, un barbihoun
Negre e fin coume péu de taupo ...
E malur pièi a quau lou chaupo!
De fes que i'a, dins Avignoun,
En'un parèu de coumpagnoun
S'aventuravo à la sourniero,
Courrènt de-niue li catouniero,
Escaladent sus lis autin,
O bèn cantent sus li pountin:
"Au calignaire que barbèlo

Venès durbi, venès, la bello!"
 Zóu pièi de trin, à tè, n'en vos?
 Batènt la gèrdi e lou prevost;
 E l'endeman, dins quauco androuno,
 Sus lou lindau d'uno mandrouno
 Se rebaiavo dins lou sang
 Quauque jouvènt agounisant...
 Mai d'esparrado enca plus grosso,
 De crime fbu, de causo atroço
 Courrien sus lou nebout papau;
 E quand se dis, n'i'a proun un pau.(1)

D. Rodrigo es un joven de airosa figura que tiene dos ojos de brasa y bigote y barba fina como topo, valiente, amante momentáneo, aventurero, pendenciero y si es necesario hasta asesino. Esta es la descripción que de él nos da Mistral.

Estas características son atribuidas a D. Juan por los diversos autores que han tratado el tema:

"El carácter de D. Juan será todo lo excesivo,

(1) (Nerto (El Papa) v. 250-276 pág. 96-98)

incoherente, malsano y monstruoso que se quiera. El escalofrío estético que en nuestro espíritu suscita será perturbador, maléfico y dañino. Pero el íntimo calor del personaje, el ritmo de grandeza agitada que de todos sus actos se desprende, los prestigios trágicos y anubarrados en que aparece envuelto, todo ello, en fin, es tan eficaz y hace de D. Juan un ser tan sugestivo, tan avasallador y tan brioso, que su magia singular obra en nosotros con fascinación certera y súbita, con el frenesí que comunica un filtro, y se clava y penetra en el alma de los públicos como una cuchillada en las carnes.

Es innegable que esta airosa figura, que lleva en sus fascinadores ojos, brasas y ponzoñas de infierno y en sus labios malignos sonrisas y florecencias de mayo, se presente ante nosotros como la expresión individual de toda una época, como símbolo y cifra de una generación emprendedora, de instintos bullangueros y díscolos, de orgullo indómito, de potentes arres-tos para la acción, para la guerra, para el libertinaje, hábil en urdir los tramas del galanteo y eternamente ávida, de apurar los encantos de la vida con

esa hermosísima demencia de la juventud...(1)".

Don Rodrigo es adulator, orgulloso y burlón:

"Iéu, Don Rodrigo ié disié,
Pèr vous sauva de l'Aversié
Vese un remèdi inapreciable:
Sabès quau pèu gible lou Diabla?
l'a que l'amour.-" (2)

.
Poudrai belèu vous ié mens,
Venguè Poudrigo afeciouna.
Lou carreiroun dis amoureto,
Plen d'oumbro claro e de floureto,
Es lou camin d'ou paradis. (3)

L'amour es un bouquet au sen!
Faguè Poudrigo, es un calice
D'ipoucras pur e de delice!
L'amour es uno font que nais
E risouleta, pièi desboundo;

-
- (1) Said Armesto. La leyenda de D. Juan pág. 22
(2) versos 319-323. Nerto. Lou Papa
(3) Nerto.(Lou Papa) v. 327-331

E tout-de-long, dins sis iscloun,
 Fan que canta lis auceloun.
 L'amour es un dous treboulèri,
 Es un gounflige drud è lèri,
 Es un pantai ounte l'on viéu
 En se chalant coume de diéu;
 L'amour es uno escandihado
 Ounte dos amo enebriado
 Prenon lou vanc jusqu'au trelus
 E s'embessounon à noun plus;
 L'amour es uno flamo fino
 Que dins li lugre se devino,
 Qu'emplis lou cor en l'embaumant
 E que se douno emé la man;
 Es un souspir, uno alenado
 Que cuerb de flour li bouissounado;
 Enfin es uno bouco en fib
 Que barbelejo e trovo en-lib
 De que ié béure en disènt "more!"
 Senoun sus uno bouco sorre!".(1)

(1) Nerto. (Lou Papa) v. 336-362 pág. 104-106

Rodrigo sabe que en ese momento no puede llevar a cabo el deseo de gozar a Nerto, deseo que se hace patente:

"Moun cor, noblo dounzello, emporto
l'espèr, un jour, d'agrada mies...(1)

La prise y la vehemencia de Rodrigo aminoran ante la impotencia de conseguir la presa, pero no desaparecen.

Y burlón le encontremos ante la sorpresa de Nerto:

"Tant lèu noun m'esperave, certo,
De vous revèire, elo disié
Lou parpaïoun vai au rousié,
Eu ié respond: de se demoro
Entre saché qu'èro deforo
Benezet Trege, (2)"
.....
"Mai lou camin sara trop court
E la felicita celèsto
S'ai tout-de-long d'aquésti fèsto,

(1) Nerto. (Lou Papa) v. 386-387 pág. 108
(2) Nerto. (Lou rèi) v. 246-251 pág. 150

L'ur d'estre voste cavalié."(1)

Y de nuevo vemos la fogosidad de Rodrigo frenada por Nerto:

"Fagués pas coume l'amelié,
Diguè la jouino castelano,
Que, pèr flouri trop lèu, s'engano:
Deman au vèspre, adieu jouvènt!

Intre pèr mounjo au Grand Couvènt."(2)

A partir de este momento el carácter de Rodrigo va a cambiar, de ser hombre natural va a convertirse poco a poco en figura satánica, hasta hacerse el mismo demonio. Este cambio va a producirse de una manera paulatina construyendo una escalera satánica peldaño a peldaño.

El primer escalón es la disuasión: Quiere por todos los medios más fáciles a su alcance tratar de impedir la entrada de Nerto en el Convento, para ello la pinta en dos palabras su vida futura, según elija el convento o no y estas dos palabras son: tristeza =

(1) Nerto. (Lou rèi) v. 256-259 pág. 152
(2) Nerto. (Lou rèi) v. 260-264 pág. 152

convento; alegría = sin convento.

"Alors, cresès, fai Don Foudrigo,
Qu'un mounastèri vous abrigo
Contro lou Diable? Mai Cifèr
Saup escale coume un cat-fèr!
Eh! que i'enfusa poulidamen
E vous ana teni d'à menti!
Eu que, se vdu, pauro piéucello,
Vai s'esquiha dins vosto cello
E souto formo de mouissau,
Zounzouneja sus lou missau!
Eh! que i'enchau li barraduro
E lou prege que toujour duro,
Eu que, belèu, emé l'oulour
D'uno viòuleto qu'es en flour,
Emé lou son d'uno mandorro
O'm'un raïoun, vai, de deforo,
Jusqu'a la glèiso e dins lou cor,
Veni vous treboula lou cor!
Poudès jita d'aigo-signado:
Eu, coume uno rato-penado,
Vendra s'escoundre entre li quès;
E pièi, en soungé, quand segùès

La courdurado que vous fielo,
 De la campagno o de la vielo
 Vous adurra l'oumbro d'aquéu,
 Ail que belèu regretas qu'èu!
 E, souspirouso, on se reviho
 En remenant la meravaho;
 E l'on estiro si bras blanc
 Pèr reteni lou bèu semblant...
 Mai l'amourouso farfantello
 S'envolo amount dins lis estello".(1)

La pobre Nerto cree que quien le habla no es Rodrigo sino el diablo, se ha dado cuenta del cambio psicológico que se va operando en el galante sobrino del Papa.

"Creièu que sias l'amí dóu Diable!"

Le recrimina e incluso intenta convertirle, pintándole el otro lado de la moneda si se queda fuera del convento, el paso efímero de la vida y lo que al fin de cuentas vale para la eternidad; al final de la obra.

Son las palabras de la estatua del comendador a

(1) Nerto. (Lou rèi) v. 265-298 pág. 152-154

Don Juan:

"Que numerados están
los días que has de vivir,
y que tienes que morir
mañana mismo Don Juan".

¿No te has divertido bastante Rodrigo? le dice

Nerto.

"Vous sias panca proun diverti?
Devrias panens vous counverti!

.

"Que bdnis obro e malafacho
Rèston escricho en quuaco part;

.

Que nostro vido es mens qu'un lume;

.

Ah! pensas-ié, moussu Roudrigo!

Lou rasin verd douno enterigo,

E li plasé dáu mounde van

Laisson que pduusso, quand s'envan..."(1)

El portentoso Rodrigo acostumbrado a deshelar la
nieve con sus ojos "lue de braso" encaja mal el golpe

(1) Nerto. (Lou rèi) v. 411-436 pág. 164-166

que Nerto le acaba de dar, parece como si las palabras de la jovencita surtieran su efecto haciendo aparecer un sentimiento nuevo en Dón Rodrigo.

"Que de vanc, tout proumtitudo,
Roudrigo èro dins l'habitudò
De vèire, au fiò dis iue qu'avié,
Foundre lou gèu e li nevié
E d'empourta li fourtaresso
O pèr assaut o pèr sospresso.
Mai en presènci d'aquéu biais,
D'aquéu bèl ile mounte jaïs
Tant de candour e de fisanço,
Roudrigo esprovo la puissanço
D'un sentiment fort e nouvèu
Que vèn empegne lou gavèu."(1)

Ese sentimiento desconocido en Rodrigo le lleva con más impetu al alcanzar el segundo escalón por medio de la seducción que desea le conduzca a la conquista como de costumbre, contándole una vez más las delicias de la vida fuera del convento, la vida de la

(1) Nerto. (El Rey) v. 461-472 págs. 161-170

natureleza.

"Nerto, parlas coume uno santo!
Mai, dis, lou roussignou que canto
Vous respoundra que lou bonur,
Au mes de mai, es dins l'azur,
Es d'èstre libre sus la branco
"E d'Esbrudi se joio franco...
Quand sias resta cinq an, soulas,
Dins li paret d'un castelas,
Em'un frescun que vous acoro,
Ah! que fai bon èstre deforo!
Vès, espinchas è noste entour:
Gardant si fedo, li pastour
Fan, davans si pestoureleto,
Sus l'erbo la cambareleto;
En reguejant dins li gara,
Lou bouié, alegours;
Dins li blad verd li saucarello
Charron e quilon, riserello;
Li mulatié dins li draïdu
Fan cascaveleje si mibu;
Dins li pradello li segaire,
Long di roubino li pescaire,

Li chatouneto dins si mas,
 E li casseire sus l'ermas,
 Tout acò vai, vèn e boulego
 Emé lou sang e petelego...
 A noste entour escoutas dounc:
 I'a qu'un zinzin e qu'un bourdoun,
 I'a qu'un murmur que monto arrage
 Di rouseliero e di farrage;
 L'oundo cascao dins lou riéu;
 Lou pèis foulejo dins lou briéu;
 Tout es lusènt de gaiardige;
 La sabo cour emé drudige
 Souto la rusco di rèmeu,
 E'n touto flour i'a 'n rei de mèu.
 Rèn vòu mouri: tout sort, tout greio,
 Tout es en dèstre e tout coungreio,
 E la lumiero dóu spulèu
 Inoundo aquéu vivènt tablèu...
 Peréu lou Rèi, sa novio illustro
 Que lou sulèu noun escalustro,
 Sèmblon coundurre en bello imour
 Lou grand triounfle de l'Amour.
 Nerto, emai nautre sian di fèstol

E la fleirour de la genèsto,
 De l'aubespín, de l'agrenas,
 Fai trefouli l'alo dóu nas...
 E voudrias, vous, qu'enfrouminèsse,
 Iéu, l'enavans de tout moun ésse?
 Nerto, voudrias qu'en un croutoun
 Iéu estoufèsse li poutoun
 Que boumbounejon sus mi bouco?
 Nerto, voudrias que sus la souco
 Desmaienqueèsse li resin?
 Nani! lou béure cremesin
 A iéu tambèn me fai liguetto:
 De la jouvènço belugueto
 Vivo la fgo e lou varai!
 Nerto, quites vbstis esfrei!
 Lou tèms es sol, la mar es bello...
 Ené l'ami que vous apello
 Embercas-vous: sus li risènt
 Nous leissaren escourre ensèn
 Dins l'emplanado lumineuxo;
 E parlaren de ço que nouso,
 E culiren ço qu'es poulit,
 Avans que l'oumbro emé l'oubli

Tragon sus nautre sa cuberto..."(1)

La respuesta de Nerto, lo mismo que la de Don Rodrigo, es aprovecharse de la naturaleza, como símbolo quizá del movimiento naturalista para llevarlo cada uno a su terreno:

"-Vès li calandro, faguè Nerto,

Coume s'enaureon dins lou cèu!

Ah! se poudian èstre d'aucèu!

Roudrigo, vès li dindouletu!

Nous an'rasa de soun aletu...

Porton bonur, parai? soun crid

Fai rèu que dire Jèsus-Cri..."(2)

Ni Rodrigo convence a Nerto, ni ésta a D. Rodrigo. Las espadas siguen en alto. Sólo una cosa que señalar, los dos pececitos, han picado el anzuelo. De Nerto se apoderará la duda, de Don Rodrigo el amor.

Cuando en la fiesta de las bodas de Louis d'Anjou y Doña Violante, el león parece que va a desencadenar una masacre, Rodrigo como caballero que ve en peligro a su dama, corre a salvar a Nerto.

(1) Nerto. (Lou Pèi) v. 473-541 págs. 170-174

(2) Nerto. (Lou rèi) v. 542-548

"Roudrigo, Roudrigo de Luno,
Se Precipito coume un tron,
E'mé lou moustre front à front,
Dins lou coutet ié roump sa dago."(1)

Nerto ha desaparecido de la escena, se ha ido al convento. Sólo queda Rodrigo, malhumorado y desesperado por no haber conseguido su presa, también porque sin darse cuenta se ha enamorado.

En su escalera ascendente, Rodrigo prepara el siguiente escalón: la preparación del rapto, con el convite a los catalanes a quienes ha ofrecido cincuenta "parpaiolo" para dar el golpe maestro, la culminación de su deseo:

"I I'aura cinquante parpaiolo,
Disié Roudrigo, pèr cadun.
Vèngue lou temps, pièi, ópoutun,
Iéu vous dirai ço qu'es de faire.
Aro mangel, beven, li fraire!
E jusqu'au cop de miejo-niue,

(1) Nerto, lou rèi v. 348-351

Zóu !la tintèino e lou vin kiue!
 - Zóu! la tintèino emé la roio!
 Cridèron dounc li bònì-voio.
 L'oustesso, hòu! nous servirés
 Un catigot dóu Vacarés;
 Alestirés un bon aibli.
 E de pebroun gáfant dins l'oli.
 - E farés pièi de reguignèu.
 - Em'uno gardiano d'agnèu.
 - Càspi! cinquante parpaiolo!
 Voulèn lou fifre emai la violò...
 Is Arlatenco dóu quartié
 Fau que canten lou revihet...
 A la salut, bèu capitàn!...
 Mais bevès pas, vous?- Nàni, nàni,
 Fasié Foudrigo, ai panca set."(1)

El buen capitán no bebe, no porque no tenga sed
 como el dice, sino, más bien, por la preocupación que
 siente ante el acto que va a cometer, ante el rapto
 que intenta llevar a cabo.

(1) Nerto, la mourgo v. 230-251

La misma inquietud siente Don Juan ante el rapto de Doña Inés:

"Empezó siendo una apuesta,
siguió por un devaneo,
engendró luego un deseo
y hoy me quema el corazón"

El siguiente escalón es el rapto. Tanto el rapto de Doña Inés, como el de Nerto tienen como precedente un sonido. En el Tenorio, el toque de ánimes. En el de Nerto "Vèn pica l'ouro nóturno" . Los dos emprenden su hazaña al toque de una campana.

Al amparo de la noche Rodrigo se va con su gente, a escalar el convento primero, a robar después:

"..... Rodrigo de Luno
A chascun d'éli parlo plan,
A chascun d'eli en catalan
Douno lou mot de santo Claro.
S'es ferrouia, s'es mes la barro
En tóut! lis oustau bourgés.
De lume en-lib se vèi plus ges.
Tout Arle es sour coume la pego.
Es miejo-niue. Plus rèn boulego.
Mai, à la mudo s'enfilant,

Li cambarado Catalan
 Prenon lou Rose e pièi la Lisso,
 D'aqui-que vegon la téulisso
 E lou clouquié dóu Grand Couvènt
 Qu'ero basti, se vous souvèn,
 Liuen dóu moundan tarabastèri,
 Contro lou vaste cementèri
 Dis Alicamp. Li malandrin,
 Ené d'escalo de marin
 E de picosso d'arrambage,
 Coumo uno Taifo de sôuvage,
 En s'agripant à la paret
 A la favour dóu tèmps bourret,
 Oh! Malurous! fan l'escalado
 D'aqueli clastro signelado
 Pèr soun agusto antiqueta,
 Pèr li vertu, la santeta
 E lou trelus de si priéuresso,
 Dins lou grand mounde tóuti presso."(1)

Cuando Rodrigo ve a Nerto, se dirige a ella co-
 mo pájaro a quien no pesaran sus alas y réudo y veloz

(1) Nerto, la mourgo, v. 270-298

la coge:

"Lou fièr Podrigo dins lou vòu

A destria deja quau vòu."(1)

y a pesar de que la priora se interpone entre Podrigo y Nerto, Podrigo la repele y se dirige hacia el altar donde yace Nerto, desmayada, la toma en sus brazos diciéndola dulces palabras:

"- Vène emé iéu, ié dis tout siau,

Vène, mignoto, qu'es Podrigo...

Vai, noun t'esfraies uno brigo."(2)

Doña Inés en su celda también se ha desmayado y las palabras de Brígida se puede aplicar enteramente a las dos:

" Brígida.- La ha fascinado

vuestra repentina entrada

y el pavor la ha trastornado"

Las palabras de Don Juan también sirven para las dos; para Brígida y para la priora:

"Necia, ¿piensas que rompí

la clausura, temerario

(1) Nerto, la mourgo, v. 327-328

(2) Nerto, la mourgo v. 336-338

para dejarmela aquí?

Mi gente abajo me espera,"

Ninguno de los dos personajes se detiene ante el desmayo de las monjitas. Su fin es raptarlas y las raptan. El uno para llevarsela lejos del convento. El otro para dejarla dentro casi del mismo recinto conventual, en el cementerio de "l'Aliscamp". Los compañeros de Rodrigo se batan con los que han llegado en ayuda de las monjas. Como buen capitán, Rodrigo no deja sólo a su ejército, pero antes de ir en su ayuda prefiere dejar a Nerto segura, segura para él y se la lleva, loco en su delirio, en su pasión, en su afán de posesión. Va susurrando un rosario de palabras amorosas que Nerto en su desvanecimiento no llega a comprender enteramente:

"Pèr reveni, dounc, à l'istori
D'ou sacrilège raubatòri,
Rodrigo, fouguejant d'amour
Courrié, courrié dins la brumour,
Empourtant Nerto à la brasseto;
E, la tenènt derèvesseto,
Eu ié disié long d'ou camin:

-Que sènton bon li jaussemin!
 Ve li luseto coume brihon!
 Li rossgnòu, ve coume drihon!
 E que lou tèms es estela!
 Me sènte d'alo pèr voula:
 Envoulen-nous, Nerto ma bello!
 Tu, sus moun cor que reboumbello,
 Tu, touto miéuno dins mi bras,
 Acò's plus dous que l'ipoucras!
 Mai la moungeto cor-falido
 Pestavo mudo: entreboulido
 Pèr tant d'auvèri cop sus cop,
 Saup plus, dins elo, qu'es acò,
 Saup plus, la pauro! se, pèr orto,
 Es lou Demòni que l'emporto
 O s'es un ange que ié dis
 Aquéli mot dóu paradís."⁽¹⁾

Rodrigo no necesita sofá, le bastan sus brazos,
 son mas seguros que el diván.

Pobre Rodrigo, tiene que abandonar la presa para

(1) Nerto, la mourgo v. 414-437

defender a los suyos y no le importa un muerto más en su cuenta, con tal de lograr lo que quiere. Valiente como Don Juan, no en vano el rasgo que mas destaca de su carácter, es la valentía, corre en ayuda de su gente:

"Roudrigo, lou valènt guerrié,
Entènd sa bando que l'apello...
Deu! sus-lou-cop pausant la bello
Contro la Toumbo de Foulant,
Cour apara si Catalan.
Longo, terrible es la bagarro:
Entre li cros jogon à barro,
Mais se fai ges de presounié.
Dins l'esfraïouso broufonié,
Quand, tout en sang, un ome toumbo,
Aqui, badanto, i'a sa toumbo.
Entandóumens que, trelusènt,
Coutèu, espaso van crussènt,
E qui lis ome s'esclargisson
E qui li mounjo evau fugisson,
Nerto, de l'auro i poutounet,

Se reviscoulo plan-planet."(1)

Ya ha alcanzado el último peldaño de esta escale
re: la desesperación.

Después de la batalla, Rodrigo va en busca de Ner
to para llevársela lejos, pero ¡oh sorpresa! La monji-
ta ya no está allí. Como un desesperado la busca por
todas partes, hasta en las tumbas mira, de la monja
no encuentra ni el rastro.

"Vaqui Roudrigo: es de -retour.

Embriga pèr la sentour

Di Jaussemin emé di nerto,

Guincho pertout: plus ges de Nerto!

Dins li cros vuege vai cercant;

Furno, abrama, lis Aliscamp,

Sant-Cunourst e Sant-Acùrsi

E Sant-Bardous e Sant-Tibùrci

E lou Toumbèu di Pourcelet...

Emé li mort se vèi soulet.

Perdu d'amour e goungle d'iro,

Sènt, dins soun cor que se treviro,

(1) Nerto, la mourgo v. 441-457

L'estrassamen de quaucarèn.

Tout, foro d'elo, i'es plus rèn.

E'm'acò crido: "O Nerto! O Nerto!" (1)

Don Juan después de la huida con Doña Inés, también tiene que salir corriendo al oír ruidos de espadas. Perdiendo así, como Don Rodrigo, a Doña Inés.

Siguiendo el símil de la escalera, nos encontramos en un rellano del que saldrán de forma diferente, y que ascendiendo por una rampa alcanzarán el mismo final.

La búsqueda del objeto deseado es un descanso, sin sosiego, hasta el final de la obra. Un descanso puesto que Nerto no está allí. Esta pérdida, sin visos de una recuperación inmediata, es un relax para Nerto, no para Don Rodrigo.

En su demencia Rodrigo apela al demonio, no le importa hacerse demonio él mismo con tal de lograr su deseo:

"-Esperitas de la toumplino,

Pèi de la negro treboulino,

Tu que ié veses dins l'escur,

(1) Nerto, la mourgo v. 476-490

Tu que de-longo fas lou fur,
 O Lucifèr! disié Roudrigo,
 Se quacarèn à iéu te ligo,
 Se t'ai servi gaiardemen,
 Demande aníue moun pagamen:
 I mot terrible que vau dire
 Responde lèu ço que desire,
 E dins mi bras apassiouns,
 Se pér l'amour me pos dana,
 Fai toumba Nerto!....." (1)

Rodrigo, sabe muy bien, que si se alía con el -
 diablo puede conseguir lo que quiera, pues nada está..
 tan cerca de Dios como el mismo demonio y lo sabe por
 que lo ha leído.

Mistral aprovecha este momento para hacernos una
 nueva descripción de Rodrigo:

"Roudrigo, aro, pamens fau dire,
 Mau-grat l'eicès de si delire,
 Mau-grat si vice tourmentau,
 Ero lou fiéu d'un bon oustau
 E generous de sa naturo.

(1) Nerto, lou diable, v. 5-17

Mai, embarra pèr aventuro,
 Pendènt quatre an e vounges mes
 D'ins lou palaïs d'ou Papo, e mes
 Pèr Boucicaut à l'esquichèti,
 Dintre l'emuei d'aqueu long sèti
 Avie furna la librarié
 E ressegué fin-qu'au darrié,
 Dins lis archiéu, tóuti li libre.
 Or lou palais èro lou cibre
 Ounte lou pensamen uman
 Venié se móuse di dos man.
 Touto la frucho defendudo,
 Tóuti lo sciènci rescoundudo,
 Li pergamin à sens cubert,
 Loy Grand e lou Pichot Albert,
 Tóuti li tèsi d'eresio,
 Fachinarié, negroumancio,
 Libre D'Agripa, tressegun,
 Tout lou sebat, tout lou racun,
 Brèu de conjur, talmud, cabalo,

Ermès, pèiro filosoufalo,
 Arquèmi, clau de Salamoun,
 Tout l'arsena dóu vièi Demoun,
 Tóuti lis obro d'anatèmo,
 Errou, messorgo e faus sistèmo,
 Eron aquí, soute li pèd
 Dóu Crucifis que li trepè:
 Car, se la mar dèu tout reçaupre,
 La maire Glèiso dèu tout saupre." (1)

Todos estos saberes, Rodrigo, en un principio,
 va a emplearlos mal. No olvidemos que nada hay tan cer
 ca del amor como el odio, afectos que a veces se iden
 tifican. Tampoco debemos olvidar que Rodrigo es un e-
 namorado que no es correspondido, aunque íntimamente
 en su corazón Nerto esté muy cerca de él, pero esto él
 no lo sabe.

(1) Nerto: Lou Diable V.

Rodrigo es en esos momentos la personificación del mal (en esto está mas cerca de Fausto que de Don Juan), que tiende sus trampas para apresar el objeto que le interesa.

Su trampa es un castillo iluminado, o mejor, luminoso, edificado con la ayuda del Demonio para recibir en él a una monjita que puede ser la perla del infierno, porque eso es lo que representa el castillo.

La desesperación de Rodrigo es cada vez mayor, su pasión, su amor y la posibilidad de alcanzar lo que desea no le dejan tranquilo y qué bien lo expresa Mistral, qué bien ha captado este momento psicológico:

"Roudrigo va de salo en salo.
Mai de la mounjo prouvençalo
Que lou Dèmoni i'a proumés
E que l'amour au cor i'a mes
Abèu cerca l'oumbro divino...
Noun trovo en-liò que la tahino,
Lou languimen e lou descor.
Pèr aureja soun mau de cor

E lou charpin que lou devoro,
 Lou segnouret s'envai deforo,
 En regardant s'aperalin
 Nerto noun vèn. Ero au declin
 De la journado, èro aquelo ouro
 Cunte d'amour l'amaire plouro,
 Quand dins l'oumbrun embausema
 Noun sènt veni lou cors ama,
 Ouro d'estrànsi o de delice,
 Ouro de chale o de suplice,
 Que rènd la vido au plus doulènt
 E fai joumbri lou mai valènt" (1).

Nerto, perdida, deambula por el bosque y guiada
 por una luz (la del castillo) se dirige a ella y ¿qué
 encuentra? Lo que intimamente desea y que no debe que-
 rer, porque ahí está su condena o su salvación.

No ha esperado en vano Rodrigo. Nerto ya llega:

"Nerto! subran fai lou jovènt
 En s'adraiànt coume lou vènt
 A l'endavans de la mourgueto

(1) Nerto. Lou diable v. 245-264.

Que, dins lou plan, venié d'anqueto" (1).

El encuentro es agradable para los dos pero también es un martirio, porque se aman y creen que no pueden entregarse aquello que no poseen, Nerto pertenece al diablo y sólo el convento puede salvarla. Rodrigo también pertenece al demonio y sólo Nerto puede salvarle. Este momento tan ansiado, es doloroso para los dos. Pero amar es tender la vista adelante sin mirar atrás y entre los dos surge un diálogo amoroso:

"Roudrigo! elo respoundegùè
E lou geinouï éu flechiguè.
Mai ounte sian? diguè la pauro,
Tour ço que vese, aqui, m'espauro!
Ounte sian? dis, en plen pantai.
Ma bello Nerto! aro que t'ai,
Ve, tout ço que beatifico,
Moun raive d'or, se verifico!
Aro sian dins lou paradís!
Un cèu de glòri s'expandís
A mis iue: brule, trefoullisse

(1) Nerto. Lou diable v. 287-290.

De béure, o flour, à toun calice,
De béure la felicita
Dins toun alen de de casteta!
Despièi la fes que iéu t'ai visto,
Cavaleirouso, gènto e misto,
Dins lou palais avignounen
Au Paire sant disènt: anen!
Despièi qu'ai vist, de branco en branco,
Aleteja toun amo blanco,
De ma supèrbi, davans tu,
Lou gounfaloun s'es abatu!
En fàci d'aquéu gourg d'estello
Que, tóuti dous, nous enmantello,
Ah! Nerto, anieue, proumete-me
ço que ma flamo te proumet,
Amour, amour!

E Don Roudrigo,

Prenènt la man de soun amigo,
L'anavo, de pountoun, manja...
Mai elo, proumto à s'aliuncha,
Diguè: Roudrigo, siéu sacrado!
La vestimento venerado

E lou velet que porte iéu
 M'estacon pèr toujours à Diéu...
 Pamens, segnour, fau que vou parle:
 Desplèi lou jour dóu lioun d'Arle,
 Se dins moun cor rèsto un regret,
 Es pèr lou chivalié discrèt
 Que dóu lion m'a preservado...
 Pièi, dins la niue, m'an enlevado
 Tount un revòu de glàri viéu,
 Sounge que n'ai perdu lou fiéu.
 Mai dins la tèsto acò me trèvo,
 E dòu pensa rèn me lou lèvo,
 Lou chivalié que me raubè
 E que d'un cros me derrabè
 Ero Roudrigo, ! E de l'esglàri,
 Dóu mau toustèms, dóu mal auvàri
 Que m'envertouio mai-que-mai,
 Se dève, iéu, sourti jamai,
 Tout me lou dis, i'a que Roudrigo
 Qu'esvartara l'oumbro enemigo!
 L'esvartaren! respoundegùè,
 Vène emé iéu. E l'audugùè,

En triounflant, elo gravoujo,
Dins lou castèu à creto roujo". (1)
A este diálogo le sigue la confesión de Rodrigo

y:

"Ma bello mourgo! ié fai éu,
Fau que t'aprengue, iéu peréu,
Lou miéu secrèt, qu'es fourmidable:
Eici, sian au castèu dóu Diable...
N'agues pas pòu, es moun ami.
Quand lou bon Diéu es endourmi,
Fau que pamens quaucun gouverne;
E, de l'Oulimpe o de l'Averne,
D'ounte que sorte lou poudé,
Fai bon lou cueie: assolo-te!
Lou douminaire de la terro
Es emé iéu coumpan de guerro,
E noun pòu rèn me refusa..." (2).

Ante este horror Nerto contesta con otra confesión:

"Moun Diéu! emé lou sang glaça

(1) Nerto. Lou diable v. 291-347.

(2) Nerto. Lou Diable v. 352-364.

Cridè la mourgo, es- ti poussible!
 Ah! malamen acò's vesible,
 D'abord que siéu dins soun oustau,
 Es arriba lou jour fatau...
 Roudrigo! en aquesto ouro sourno
 E sus lou pas de la cafourno
 Ounte m'entiro lou mau-sort,
 Escoutas dounc lou crid que sort
 De ma peitrino e de moun amo:
 Malur à iéu! Nerto vous amo...
 Mai, s'â l'infèr devian ana,
 I'a-ti d'amour pèr âi dana?
 Nah! n'î 'a ges! Eh! bèn, Roudrigo,
 De la cadeno que vous ligo,
 Ah! se voulias roumpre lou nous!
 Se, d'un cop d'alo fourtunous,
 Poudias ajougne lis auturo
 Ounte l'amour de-longo duro,
 Ounte li cor estavani
 Au sen de Diéu se van uni,
 Dóu meme vanc, iéu, enaurado,
 Sariéu, me sèmblo, deliéurado:

Car, dins lou cèu o dins l'afous,
Inseparablo siéu de vous" (1).

Estas dos confesiones nos llevan de nuevo a Don Juan y a Doña Inés confesándose su amor, porque Don Juan es sincero cuando le dice a Doña Inés:

¡Oh, sí, bellísima Inés,
espejo y luz de mis ojos,
escucharme sin enojos,
como lo haces, amor es;
mira aquí a tus plantas, pues,
todo el altivo rigor
de este corazón traidor
que rendirse no creía,
adorando, vida mía,
la esclavitud de tu amor.

Y sincera es Doña Inés:

Tal vez Satán puso en vos
su vista fascinadora,
su palabra seductora,
y el amor que negó a Dios,
.....

(1) Nerto. Lou Diable v. 365-389.

¡Don Juan! ¡Don Juan! Yo lo imploro
de tu hidalga compasión:
o arrancarme el corazón
o ~~arrancarme~~ porque te adoro.

.

Don Juan.- No es, Doña Inés, Satanás
quien pone este amor en mí,
es Dios que quiere por tí
ganarme para Él quizá!

Cuando el comendador llega donde está Don Juan,
también llega con gente armada y como Rodrigo, tiene
que pelear y convertirse en asesino, cuando ya no lo
desea, porque con ese asesinato perderá a Doña Inés.

La confesión de Nerto apaga el fuego que quemaba a Don Rodrigo, porque al saberse correspondido, lo que únicamente desea es salvar a Nerto lha cometido tantas atrocidades!

El pesar de lo que ha hecho durante su vida le invade a Rodrigo:

"Nerto! éu respoundegùè tout triste,
Perdouno-me se te contro-iste,
Car moun desir, sabes ounte es...

E toun prepaus es tant courtés,
 Tant generous, tant deleitable
 Que me fai vèire detestable
 L'abourdimen de moun passat.
 Mai, achini coume un fourçat
 Contro lou banc de ma galèro,
 Iéu, de bon grat o de coulèro
 Vuei fau que reme: n'ai trop fai
 La mar faudrié pèr l'escafa...
 Li veses bèn, aquéli salo
 Ounte dóu vice li mouissalo
 Fan refreni soun brounzimen?
 Nerto, de mi desbourdamen?
 Acò's l'image: e de me vèire
 Ama de tu, coume lou vèire
 Tu clarinello e puro autant,
 Siéu vergougous de moun antan..." (1).

La ayuda de Nerto es en estos momentos valiosí-
 sima para Rodrigo. Si una vez trató de convertirle
 aquí tiene la ocasión:

(1) Nerto; Lou Diable v. 390-409.

"Roudrigo! un lans de repentènci
Vau uno longo penitènci
Nerto diguè, courage! dau!
Rèn qu'un regard eilamoundaut!". (1)

Acaso no dice Doña Inés a Don Juan:

"Un punto se necesita
para morir con ventura.
Elige con cordura,
porque mañana, Don Juan,
nuestros cuerpos dormirán
en la misma sepultura". (2)

También Rodrigo tiene que defender a Nerto, tiene que librarla de su pena y cree que nada mejor que un diálogo con el diablo:

"Bèn? aquelo pichoto Nerto?
Ié vèn lou Diable, comte, certo,
Que noun te vas plague de iéu!
Encaro mens me plagueiriéu,
Diguè Roudrigò, se lou pache
Qu'emé soun paire fòu e lache,

(1) Nerto, Lou diable v. 410-413.

(2) Don Juan Tenorio. Escena IV pág. 190.

I'a vuei trega an, avès counclus,
 Partènt de vuei, noun tenié plus...
 Aï! aï! mignot, faguè lou Diable,
 T'a poun l'abiho! Es pas cresable
 Qu'un fin levénti coume tu
 Se fugue vist tant lèu batu
 Pèr li Pater d'uno mourgueto!
 En verita qu'es proun friqueto;
 A, coume dison li meichant,
 La bèuta dóu Diable, sege an:
 Uno clareto encaro pourgo...
 E pièi, capoun, es uno mourgo!
 Lou calignaire ié respond:
 Segnour Satan, parlen de-bon,
 E noun riguen quand l'amour quillo,
 Leissas, vous prègue, un pau tranquilo
 Aquelo enfant que m'apartèn.
 E don Roudrigo, en se mourdènt,
 Avié la man sus soun espaso...
 L'autre, virant dous iue de braso,
 Ié repliquè tout ricanous:
 Que t'apartènt? Digo que nous,

O, que nous apartèn, Roudrigo...
 Ve! me voudrié faire la figo!
 Te l'ai aducho au calabrun,
 Iéu, à la bono dóu ferun;
 Te l'ai dounado à la brasseto,
 Novo, esmougudo, amourouseto;
 T'ai mes lou pan e lou couteu,
 Iéu, sus ma taulo, à moun castèu;
 T'ai mes à man, e coulaïisso,
 Tóuti mis embriagadisso!
 E tu, pas proun de degaia
 Lou mèu requist que t'ai baia,
 Me voudriés meme escoufia l'amo
 Que iéu croupère touto flamo
 E qu'ai pagado au pes de l'or?
 Me prenes pèr un autre, alor!
 Bèh! d'amo negro, n'ai à raisso...
 Mai, desempièi que règne i baïssò.
 Jamai aviéu russi lou cop
 D'uno amo puro coume acò!
 Nerto, ma blanco serafino,
 Sara d'infèr la perlo fino!

Sara ma glourificacioun!
Car fai menti la redemcioun,
Car fai menti lou batistèri,
Car fai menti tout lou mistèri...
Laisso que pique miejo-niue,
Pst! Nerto vai passa pèr iue". (1)

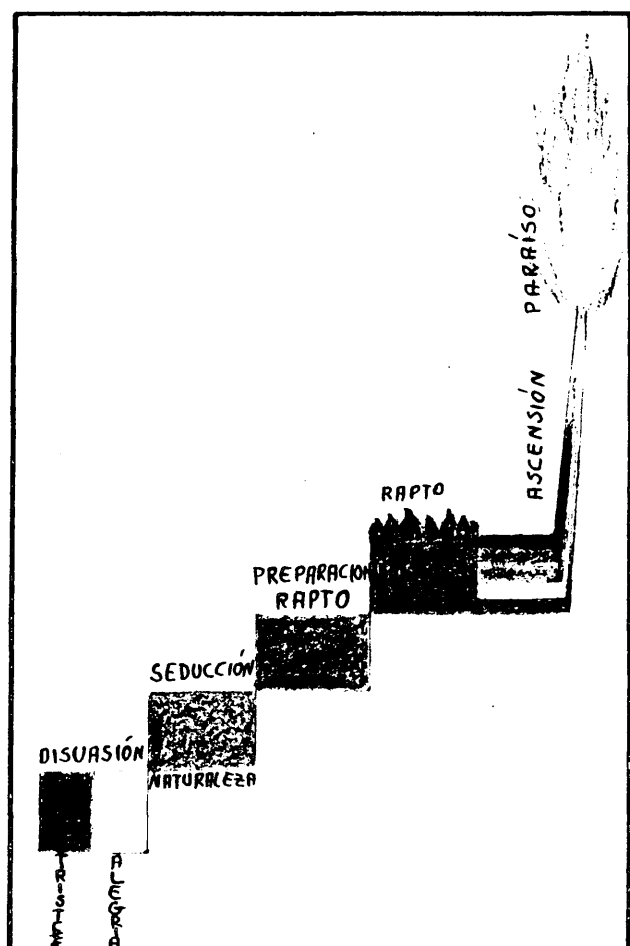
Luego esa descripción que Mistral nos ha hecho de los versos 29-62 del Rey se pone de manifiesto con todo su poder. Cuando ve perdida a Nerto, todo lo que ha leído cuando estaba en el palacio papal con su tío, le sirve en este momento supremo y cogiendo su espada, como un león se lanza contra Lucifer mostrándole la cruz que lleva en el pomo a la vez que le dice:

"Au noum dóu Paire, au noum dóu Fiéu
E dóu sant Esperit de Diéu,
A rèire, vièi dragas, à rèire!
Ié crido..." (2)

Con esas palabras el demonio como dice el Angel, tuvo que morder el polvo. Veniendo así al amor de Nerto y Don Rodrigo, llegando los dos al cielo.

(1) Nerto. Lou diable v. 438-493.

(2) Nerto. Lou diable v. 500-503.



Trayectoria moral de D. Rodrigo

"Lou gentilome d'un castèu,
 Qu'èro un fenat tarabastèu,
 L'aculiguè dins sa demoro:
 E quand lou prince de Goumorro,
 Lou laid Demoun, s'es presenta
 Pèr avé Nerto e l'empourta,
 Lou chivalie'mé tant de voio
 A courregu lis àuti joio
 Que Lucifèr, mourre-bourdoun,
 A cabussa. T'aprene dounc
 Que la moungeto es delièurado.
 A dins lou cèu fa soun intrado
 Ené lou chivalié courous
 Que, d'uno man tènent la crous,
 S'es renouva dins un batisme
 De pentimen e d'erouisme". (1)

Cuando Don Juan encuentra de nuevo a Doña Inés,
 sólo es una sombra:

Yo a Dios mi alma ofrecí
 en precio de tu alma impura,
 y Dios, al ver la ternura

(1) Nerto. Epilogue v. 43-58.

con que te amaba mi afán
 me dijo: "Espera a Don Juan
 en tu misma sepultura.
 Y pues quieres ser tan fiel
 a un amor de Satanás
 con Don Juan te salvarás
 o te perderás con él.
 Por él vela

 llevese tu alma Don Juan
 de tu misma sepultura (1).

¿Es casual esta similitud de obras? Pudiera ser
 que sí, nosotros nos inclinamos a pensar que no ha e
 xistido esa casualidad, porque Mistral no nos cabe -
 duda de que se ha documentado bien antes de escribir
 su obra, y en estos siglos XIV y primeros del XV en
 que vive la familia Luna, las leyendas corren por do
 quier y ¿es también casualidad que Said. Armesto en
 su libro de "La leyenda de Don Juan" al hablar de las
 cabezas fatídicas mencione: el nombre de Alvaro de
 Luna, al hablar de una mixtura en la que entran, mé-

(1) Don Juan Tenorio. Escena IV pág. 165.

dula de ciervo, pulmón de lince, ojos de lobo, que aplica a un cadáver para saber la suerte que le aguarda a Don Alvaro ?

¿Y por qué, si conocía la historia de los Luna, Mistral escogió a Rodrigo y no a Alvaro que era mas famoso?

Porque en Don Rodrigo tenemos al mozo disoluto, al hombre procaz y libertino, diestro en requebrar y perseguir mujeres, verdaderamente demoníaco, impenitente y temible. También en él tenemos al hombre leal, donde los haya, y que desaparece de la escena después del traslado del cadáver de Benedicto XIII a Illueca. No es ateo, cree en Dios y sin embargo el permanecer junto a su tío le lleva a que el Concilio de Constanza le condene. Se dan en él todas las características del Don Juan de Tirso.

"Este rebelde y avasallador Don Juan -dice Blanca de los Ríos- que simboliza la satánica soberbia humana provocadora de Dios, nació del pensamiento de un fraile".

Esa soberbia de la que habla Blanca de los Ríos, es la misma que se le atribuye a Pedro de Luna mas -

conocido como Papa Luna o Benedicto XIII, tío de nuestro Don Rodrigo.

Nosotros nos aventuraríamos a hacer una hipótesis. Siendo Tirso fraile como era y profesor de Teología ¿No pudo inspirarse en cualquiera de los personajes de la familia Luna? Elementos ya tenía. Naturalmente no nos referimos al nombre. Según Said Arnesto el nombre de Tenorio o de Tanorio, era ya usado en la primera mitad del siglo XIII.

Sin embargo, estando consultando un libro sobre folklore leonés nos sorprendió ver que ya en 1142, en la primera mitad del siglo XII aparece ya este nombre: "Juan Tenorio adquiere multitud de fincas en el territorio de la Bañeza y no es dudoso que su estado y residencia se conserve en el actual despoblado de Hinojo. La semejanza de nombres a ello inclina a Johnes Fenolio y Fenolio... Nuevas propiedades enajenaron en Santo Jerónimo y María (su mujer) a Juan Tenorio". (1)

(1) Pág. 36 Manuel Fernández Nuñez: FOLKLORE LEONES (canciones, romances y leyendas de la provincia de León e indicaciones históricas sobre la vida jurídica y social en la E.M.). Madrid 1931 Imp. de Asilo de Huérfanos del S.C. de Jesús.

No es nuestra intención estudiar, el tema del Tenorio, estudiado con profusión, sino el de señalar la similitud entre estas dos obras: Nerto de F. Misral y Don Juan Tenorio. Similitudes que vemos, en su nacimiento; las dos nacen de una leyenda. Sus personajes protagonistas son dos capitanes y dos monjas.

Las características de los personajes son idénticas. Para ellos: la valentía, la osadía, la burla, la seducción, asesinatos, son escaladores de conventos, raptos de monjas, convertidos y salvados por el amor.

En ellas la edad las aproxima: Inés 17 años; Nerto 13 o 16 años; Su inocencia, son novicias, obligadas a seguir el mandato paterno, mandatos distintos como son la venta al diablo, y el destino a un matrimonio concertado, pero que las lleva a un mismo final. Recluidas en un convento para hallar su salvación, las dos son raptadas de manera similar, las dos se enamoran de dos hombres perversos y malvados. Las dos se convierten en medios para llevarles directos a la salvación de sus almas, porque con ellos también ellas se salvarán o se perderán. Y las dos

de la mano de sus amantes entrarán en el reino de los cielos.

Las dos obras plantean un tema teológico y las dos lo resuelven de la misma manera: salvación por el amor.

Esta obra de Mistral auna, como ya hemos dicho los movimientos literarios, que se dan en vida del autor y el personaje de Rodrigo auna no solo las corrientes del naturalismo y del romanticismo, sino también la corriente trovadoresca. Don Rodrigo no busca el matrimonio para amar, como tampoco lo busca Don Juan, tampoco lo busca el amor trovadoresco.

La relación del mundo de Don Juan con el mundo provenzal, no solo lo hemos visto nosotros. Anteriormente señalamos a Pérez de Ayala para reafirmar nuestra tesis. Una vez mas nos vimos gratamente sorprendidos, cuando al hablar de la dramaturgia de Bernard Shaw, Pérez de Ayala señala:

"El Don Juan de Byron, aspira hacia el amor puro, platónico; se pasma, dolorido, de que amor y matrimonio no se compadezcan, porque el matrimonio se origina del amor como el vinagre del vino. Así pensa

ban los exégetas y teólogos de amor en Provenza. Los testimonios que permanecen de las cortes de amor provenzales, compuestas y presididas por damas donosas y honestas, como la condesa de Champaña, hija de Leonor de Aquitania y la vizcondesa Ermengarda de Narbona, - determinar que el amor verdadero no cabe entre casados, y así, se recuerda que un tal Perdigon rehusó to- mar en matrimonio a Isoarda de Roquefeuille, por te- mor a dejar de amarla, caso extraordinario de amorosa determinación, aunque no tanto como lo acaecido a Pons de Capdeuil, que perseveró en amar a Blanca de Fla- ssens a pesar de haberse casado con ella" (1).

Martín de Riquer presenta a Pons de Capduelh ca- sado con su esposa Jaretona y amando a Azalais, hija de Bernard d'Anduza y esposa de Odilon de Mermer, que lamenta la muerte de su amante en un planh "e quant ella fo morta si fetz per leis aquest plor" (2).

En lo que a Perdigon se refiere canta (es músi- co) a una dama cuyo nombre esconde con el senhal de Bon Ésper, que reaparece en otras dos canciones suyas

(1) Pérez de Ayala. Las máscaras pág. 318.

(2) Martín de Riquer. Los Trévadores T. III pág. 1261-62.

formando un pequeño ciclo y que a mi entender se trata de Elis de Turena, Lo que sí es cierto es que Perdigon "perdet los amics e las amigas el pretz e l'honor e l'aver; et enaissi se rendet en l'orden del Cistel, e lai el moric". (1)

Con la alusión a estos dos poetas provenzales colocamos de nuevo a Mistral y a su obra entre los trovadores, de los que es continuador. Sólo un genio como Mistral puede juntar en su obra elementos tan variados para darles una forma personal y única.

Si los trovadores aspiran a un amor puro ¿No es acaso la misma conclusión a la que lleva Mistral a don Rodrigo?

Lo que le incita a Rodrigo a dirigirse a Merto, no es el impulso del amor puro, por el contrario, son las bajas pasiones las que le inclinan a perseguirla, a seducirla y casi a conquistarla. Al ver a Merto rendida, es en ese preciso momento cuando, Rodrigo siente en toda su pureza el nacimiento de su amor apartando de sí sus primeras intenciones para salvar a Merto.

(1) Martín de Riquer. Los Trovadores T. II pág. 956-957.

Podríamos terminar este capítulo con las palabras de Doña Inés en boca de Nerto. Donde dice Don Juan pondremos Don Rodrigo y donde sepultura la cambiaremos por abismo:

"La voluntad de Dios es;
de mi alma con la amargura
purifiqué su alma impura,
y Dios concedió a mi afán,
la salvación de Don Rodrigo
al pie de mi propio abismo".

CONCLUSION

Al examinar y estudiar la obra de F. Mistral, Nerto, nos hemos ido encontrando, con premisas totalmente diferentes, de las que habíamos partido, lo que nos ha llevado después de analizar minuciosamente la obra a las siguientes conclusiones:

1ª) La elección del nombre de Nerto no es casual y creemos que Mistral lo utiliza como emblema de gloria, como la corona destinada a cualquier héroe después de una batalla, no importa cual, y de la que Rodrigo es merecedor después de haber mantenido una gran lucha con el demonio. Por ello no hemos traducido Nerto por Ester.

2ª) En la lengua que emplea Mistral, a pesar de sus muchos estudios e investigaciones, a pesar de adoptar la lengua de los trovadores, de desechar las nuevas teorías de Roumanille (decimos nuevas porque en un principio estaba de acuerdo con Mistral en adoptar la lengua de los trovadores restituida por el Doctor Honnorat) de profundizar continuamente en el problema ortográfico, aún observamos vacilaciones,

empleando diferentes grafías para una misma palabra:

prèisso, prèssò

dèstorbi, destóurbi, destour, destúrbi

vièsti, vèsti

pourre, pourroun, pourrou, pourou

duerbon, dubert, duberto

Palabras que a pesar de su uso no las registra en su diccionario: Tesoro del Felibrige, como es el caso de rigènt. Palabras con doble sentido. Usa palabras de otros dialectos. También nos hemos dado cuenta de que al lado de esos dialectos Mistral traduce como del aragonés, valenciano, etc...

- mascaro: mascarar; en Aragón tiznar.

- maoidou: en Rioja cepa nueva: majuelo.

- viguié: veguer, magistrado antiguo de Aragón, Cataluña y Mallorca equivalente al corregidor de Castilla.

- s'amagon: amagándose, en Aragón, Murcia y Valencia esconder; etc...

3ª) El lirismo poético aumenta al contacto con un catalizador semántico como es el agua y que nosotros llamamos Presencia del agua en Nerto. A través

del agua vamos introduciéndonos en la obra de Mistral, nos vamos adentrando en el problema teológico que se plantea en ella y vamos viendo aumentar paso a paso e se lirismo poético innato que posee Mistral.

4a) La obra de Nerto en contra de la tesis de M. Rollet y otros autores no está hecha en ratos de ocio sino que es el resultado de un estudio profundo de la historia de Provenza, de la historia de la Iglesia y de la historia de Aragón. Hemos visto en el capítulo IV personajes de Provenza: Boucicaut, Louis d'Anjou. El problema del Cisma de la Iglesia alrededor del que giran todos los demás. Personaje esencial es Benedicto XIII, aragonés, Papa y residente en Provenza, a su lado, tenemos al rey de los aragoneses Martín V el Humano, a Violante de Aragón que contrae nupcias con Louis d'Anjou, a cardenales, soldados y familiares del Papa Luna entre los que nos interesa destacar a Rodrigo de Luna.

5a) Mistral elige con sumo cuidado los personajes que intervienen directamente en la historia a finales del siglo XIV y a principios del XV. Destaca los personajes que le interesan en un lugar determinado de

la obra. Elige a Bendicto XIII porque le necesita, elige a Bouisset porque le interesa destacar a un cronista, que está presente en las bodas de Louis d'Anjou y Violante de Aragón, en el que puede apoyarse para hacer su propio relato. Elige a Bouicicaut y a Turenne para señalarnos el cerco en que se vió rodeado Bendicto XIII, para destacar la bondad de un Papa y la maldad de sus opresores. No cita para nada ni a Carlos VI ni a otros personajes que influyen directamente en el sitio del Palacio papal. Tampoco cita a la Universidad de París, ni a Gerson adversos a Bendicto XIII. Le interesa destacar un hecho, del que se aprovecha y cita el acto en sí, a los sitiadores, al sitiado y a los libertadores, pero los libertadores no son los verdaderos, no son ni Fray Bonifacio Ferrer, ni el médico particular de Bendicto XIII, ni su sobrino Rodrigo de Luna. El libertador, o mejor dicho, la libertadora, es Nerto, es la leyenda de Provenza que le interesa personificar en esta joventut para empezar a destacar al auténtico protagonista de la obra, a Rodrigo de Luna. También deja de soslayo a Rodrigo para dar mayor relieve a Nerto, a Provenza como auténtica libertadora del

Papa. La historia nos demuestra que quien libera al Pa
pa Luna son los aragoneses y sus familiares

Efectivamente después de la salida del palacio Be-
nedito se dirige a Château Renard que no pertenece al
Barón Pons como dice Mistral, pero que sí está en tie-
rras de Louis d'Anjou que puede protegerle. Con el nom-
bre de Pons existió un catalán que tomó parte activa
en la liberación de Benedicto. Mistral aprovecha este
nombre para colocarle como Barón, como padre de Nerto
y como señor del castillo.

Todo ello nos indica su gran información y minu-
cioso conocimiento del marco en que encuadra su obra,
es tan minucioso que no se le escapa ni el detalle, si
nos atenemos a la amplitud de temas que toca, de la
nostalgia que siente Benedicto cuando pasa por delante
del monasterio en que fue prior y le hace añorar aque-
llos momentos de despreocupación en el momento justo
en que los problemas de la Iglesia son tantos y de tan-
ta magnitud que no puede por menos de recordar lo fe-
liz que fue y lo desgraciado que es.

Mistral va eligiendo lo que le interesa y dese-
chando lo que le puede resultar adverso para su obra,

en unos momentos determinados, para engrandecerla aún a costa de ir en contra de la historia. En el momento del asedio, los provenzales no están al lado de Benedicto, al contrario están enfrente. Sólo una parte está a su lado y es la que a Mistral le interesa y la que destaca.

6a) No creemos que haya acercamiento a la poesía alemana como se ha dicho; sólo hay un mero recuerdo del Fausto de Goethe, pero que de ninguna manera influye de una forma decisiva en su obra.

7a) El sobrino del Papa sobre el que basó su obra Mistral no es ni Pierre de Lune como dice Pierre Rollet, ni Jean de la Lune como aparece en "le monstre vert" de Gérard de Nerval. Nombres que efectivamente pertenecen a otros dos sobrinos de Pedro de Luna. El apoyo de la obra de Mistral está en Rodrigo de Luna, personaje idóneo por su personalidad para el desarrollo de la obra y al que Mistral da unos toques personales para amoldarle a la figura de Nerto y a la leyenda provenzal. (?)

Mistral conoce muy bien a Rodrigo de Luna y le situa en el momento exacto. Los historiadores no se

han puesto de acuerdo en el momento en que Rodrigo aparece en escena, mientras unos lo sitúan en el primer sitio de Aviñón, cuando Benedicto está en el Palacio, otros le sitúan en el segundo sitio, cuando Benedicto está fuera, en Perpignan y sus seguidores que han quedado en defensa del Palacio tienen que huir -- precipitadamente. Parece ser que Mistral eligiendo como siempre lo que le interesa, le ha situado en el primer sitio de Aviñón defendiéndose contra Boucicaut y la gente de Turenne. Le describe tal como fue en realidad, capitán de las tropas de su tío y defensor de su gente, hombre valiente donde los haya y de buen ver, capaz de enamorar a cualquier mujer y desde luego capaz de impresionar a una jovencita de trece o dieciseis años, (la edad depende de los intereses de Mistral) con sus dotes de galante y su afán de conquista. Dispuesto a conseguir lo que desea, sin importarle el precio. Hombre leal donde los haya, fiel a sus convicciones y en todo momento dispuesto a defender los intereses papales mientras su tío viva. No le importa que cuando su tío es condenado se le condene con él, Sin embargo, cuando muere Benedicto XIII y es

nombrado su sucesor, se aparta de él, aunque es llamado varias veces para intervenir entre los tres cardenales que quieren ser elegidos papas. Interviene de una manera discreta y desaparece de la escena pública. Frecuenta bailes y fiestas y vuelve a aparecer, cuando el rey de Aragón les autoriza a trasladar el cadáver de Benedicto XIII a Illueca, su pueblo natal, para ser sepultado en la casa paterna ya que no podía ser enterrado en el seno de la Iglesia. A partir de ese momento Rodrigo desaparece sin dejar huella.

En Nerto, también Rodrigo desaparece una vez que ha perdido a Nerto y reaparece cuando Nerto está a punto de condenarse para salvarla. Por algo es sobrino de un Papa, por algo es Rodrigo de Luna.

8ª) Si F. Mistral tiene alguna influencia de escritores franceses es la que recibe de Lamartine. Lamartine le acoge entusiasmado cuando escribe Mireio, hace que Mistral mismo le recite trozos enteros de Mireio y se entusiasma con la obra y el autor. Mantienen gran relación a partir de ese momento y cuando Mireio aparece en el panorama literario, aparece con la dedicatoria de Mistral a Lamartine "Te consacro Mi--

reio la flour de mes ans".

La correspondencia entre los dos escritores así como las visitas de Mistral a Lamartine son frecuentes. En la biblioteca particular de Mistral hemos encontrado las obras de Lamartine y también el "Cours de littérature familier" que influye directamente en Mistral. Los estudiosos del poeta de Maillane coinciden en indicar que las obras del mallanés son una cadencia lamartiniana. Cuando Lamartine habla en sus "Entretiens" de Don Juan, dice que este personaje -- nunca podrá ser francés salvo que haya "Un poète né assez enthousiaste pour s'élever au sublime". Esta afirmación parece una premonición de Nerto y del personaje de Rodrigo de Luna.

Mistral conoce los movimientos coetáneos y en modo alguno tiene influencia de Gerard de Nerval. Lo que sí tienen en común, es que tanto Mistral como G. de Nerval tienen en su obra un sobrino de Benedicto XIII que desde luego no es el mismo. Puede que ese Jean de la Lune de Nerval sea el hermano de Rodrigo, pero también puede ser un primo. No debemos olvidar que los nombres de Pedro y Juan se repiten inusitadamente

mente en la familia Luna. Don Alvaro de Luna, tuvo también como nombre de pila el de Pedro pero al confirmarse, el Papa Luna, su tío, se lo cambió por el de Alvaro.

9º) Sí tiene Mistral una clarísima influencia de Dante como lo demuestra la descripción del castillo del diablo.

Cuando Dante en la Divina Comedia nos describe el Infierno lo hace en círculos encerrando en ellos los pecados capitales. Mistral edifica el castillo del diablo y lo divide en siete salas donde encierra también los pecados capitales. En la primera reina el ORGULLO, en la segunda la ENVIDIA, en la tercera la AVARICIA, en la cuarta la GULA, en la quinta la LUJURIA, en la sexta la COLERA, y en la séptima la PEREZA.

10º) Nerto tiene gran relación con la obra de D. Juan Tenorio. Teniendo en cuenta que tiene una gran base histórica no creemos que sea casual esta relación. Pensamos que conocía la obra de Zorrilla, pues el tema sí que lo conocía, pero si no la conoció llegó a las mismas conclusiones y no resta valor a nuestra propia conclusión.

Zorrilla da más complejidad de sentimientos a su héroe que le había dado Tirso. Hay una verdad humana innegable en este mozo bravucón. Entre fanfarronadas, mezcla de gallardía y mañas de matón existe un motivo de sentimiento hondo y meditativo. En su corazón y en su alma hay algo que le hace capaz de amar.

Contrastando con esta figura de fanfarrón, aparece la figura bellamente significativa de Doña Inés. La intriga de amor entre Don Juan y Doña Inés bordea lo cursi en la escena del sofá que ha llegado a ser un símbolo del bajo plano poético para sensibilidades -- vulgares.

El diablo también aparece en Don Juan a las puertas del cielo deseoso de llevarse a los dos. Hay gran riqueza de elementos, amor, venganza, intento de arrepentimiento. La obra culmina con la redención por amor.

Todas estas características se dan en la obra de Nerto. Don Rodrigo es el hombre bravucón, fanfarrón y matón, que también tiene un alma y un corazón capaz de pactar con el mismo diablo pero que también es capaz de amar.

La figura de Nerto es un contraste con la de Rodrigo. Diríamos que Rodrigo de Luna es más poderoso de alguna manera que Don Juan.

Después del rapto Don Juan necesita un sofá; a Rodrigo le bastan sus brazos para intentar conquistar a Nerto. Se podría decir que es más íntimo, que necesita de la proximidad de Nerto para sentirse más dueño de la situación.

Las características de los personajes masculinos son idénticas. Para ellos la valentía, la osadía, la burla, la seducción, los asesinatos. Son escaladores de conventos, raptos de monjas, desesperados cuando las pierden, convertidos y salvados por el amor.

En ellas, la edad las aproxima. Inés tiene diecisiete años, Nerto trece o dieciseis según convenga. Su inocencia las iguala, son novicias, obligadas a seguir el mandato paterno. Mandatos diferentes. En Nerto la consecuencia de su venta al diablo, en Doña Inés el destino a un matrimonio concertado, las dos se ven obligadas a entrar en un convento. Recluidas en él para hallar su salvación, las dos son raptadas de una manera similar, las dos se enamoran de dos hombres

perversos y malvados que guardan en un lugar muy recóndito de su corazón un lugar para el amor. Las dos se convierten en medios para conducirles directos a la salvación de sus almas, la unión de sus destinos es de ultratumba. Con ellos se salvarán o se perderán. Las dos de la mano de sus amantes entrarán en el Paraíso.

Las dos obras plantean un tema teológico y las dos lo resuelven de la misma manera: salvación por el amor.

Entre estos personajes podemos establecer un paralelismo:

Don Juan --- Don Rodrigo

Doña Inés --- Nerto

Como conclusión global indicamos que es una obra escrita por un poeta provenzal, con personajes españoles (aragoneses) y provenzales, que desarrolla un tema teológico como es la salvación de un alma, de la misma forma que una obra española por excelencia como lo es el Don Juan de Zorrilla.

El autor se aprovecha de unos hechos compartidos entre Provenza y Aragón para dar cabida a sus protagonistas, un aragonés y un provenzal.

Teniendo la influencia lamartiniana que tiene y aún teniendo la obra aspectos románticos, no es como cabría esperarse una obra romántica.

Rodrigo llega a conocer el amor puro, el amor desinteresado, el dar y darse sin esperar nada a cambio. Lo que incita a Rodrigo a dirigirse a Nerto no es el impulso del amor puro, por el contrario son las bajas pasiones las que le inclinan a perseguirla, a seducirla, y casi a conquistarla. Al ver a Nerto rendida, Rodrigo siente en toda su pureza el nacimiento de su amor apartando de sí sus primeras intenciones para salvar a Nerto.

De esta forma nos encontramos de nuevo con un Mistral continuador de los trovadores para quienes el amor en sí era muy importante.

Pensamos que si de alguna literatura tiene influencia Mistral en esta obra, -aparte de la alusión que hemos hecho de Dante- es de la española y si no es influencia sí es al menos coincidencia. Nerto está mas cerca de lo español que de lo alemán, eso es innegable.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.

ALDEA VAQUERO, Q., MARIN MARTINEZ, T., VIVES GATELL, J.

Diccionario de Historia Eclesiástica
de España. Madrid, C.S.I.C. 1972.

ALENÇON, U.

Federico Mistral. "Estudios Francisca--
nos". Año XII T. XX Sarriá Barcelona _
1918. P. 87-96.

ANALEES.

Fascicule du 1er. Septembre 1930 de ce-
tte Revue contenant des études sur Fré-
déric Mistral.

ANGLADE, J.

Le Trésor iconographique du Palais du _
Roure. Mistral et la langue des images.
De Boccard 1954, in-8, 4 pp.

ARNALDICH, L.

Biblia comentada. T. II Madrid B.A.C. _
1959.

AZEMA, P.

Mistral poueto ep. 25 p. En 8^e Montpe--
llier. Ed. Calandau 1933.

ALIGHIERI, D.

La Divina Comedia. A Cura di Siro A. Chi
menz. Vol. Primo INFERNO. Torino Editri
ce Torinese 1968.

ALIGHIERI, D.

La Divina Comedia. Madrid. Ed. Gil 1933

AZORIN.

D. Juan. Madrid Espasa-Calpe 1974. Col._
Austral n° 31.

BACHELARD, G.

L'eau et les rêves. Mayenne, Joseph _
Floch, 1978.

BARET, E.

Espagne et Provence. Etude sur la litte
rature du midi de la France. Paris, Du-
rand, 1857.

BARONIAN, B.

La France fantastique de Balzac à Louÿs.
Antologie établie et présentée par Jean
Baptiste Baronian. Paris cedex Waviers (Bel
gique) André, Gerard, 1973.

BAVEREL, L.

Frédéric Mistral. Glori de la Fe catho-
lico. Eloge prounoucia à Marsiho à la
gleiso Sant Vincens de Pau emai à laglei
so di Carme lou bel an de Diéu 1930. Vai
son, Bonne Presse du Midi, s.d. in-12, _
34 pp.; nouvelle édit. 1930, in-8 34 pp.

BAYLE, L.

Aperçu de la littérature provençale mo-
derne. Rabat, 1956 24 pp.

BAYLE, L.

Grammaire Provençale. L'Astrado 1975.

BEC, P.

Anthologie de la prose Occitane du Mo--
yen Age. Avignon Edt. Aubanel 1977.

BEC, P.

La langue occitane. Paris, P.U.F. 1973.

BELLENDY, J.

Etudes sur Frédéric Mistral. Dans les ar-
ticles publiés de 1923 à 1933 groupés sous
le n° 23541 (38).

BERTHAUD, P-L.

Frédéric Mistral, la langue occitane et la latinité. Conférence (Extrait de la vie BORDELAISE, 24 mars-14 juin-1931).
Bordeaux, Delmas, 1931. 31 pp.

BOISSIN, F.

F. Mistral et les Felibres. Vienne, Savigné.

SOISSY, G.

De Sofocles à Mistral... Aix en Provence.

BONNET, M.

A propos des fêtes félibréennes de Saint-Rémy en 1868: Zola contre Mistral, dans Congrès de civilisation et culture provençales". Publications de l'Institut méditerranéen du Palais du Roure, IV Avignon, Palais de Roure, 1961.

BONNET, M.

De la Genèse du "Trésor" de F. Mistral, dans "Actes et Mémoires du 1er. Congrès International de la langue et littérature du Midi de la France" Avignon 1957.

BONNET, M.

L'influence des Troubadours sur la versification de la lyrique de Mistral, dans "Actes et Mémoires de 11 e. Congrès International de la langue et la littérature du Midi de la France", Aix 2-8 sept. 1958. Centre d'Etudes provençales de la Faculté des Lettres d'Aix, 1961 (p.311 à 321)

BORDEAUX, H.

Portraits des femmes et des enfants. Pl. N (Une inconnue de Ste. Beuve. la jeunesse de F.M.)

BOREL, P.

Lettres. Inéd. de Mistral Rde. Fr. V. P. 195-201

BORNECQUE, J-H.

Frédéric Mistral. Mémoires et Récits. -- Paris 1979 Julliard.

BOUDON, E.

Manuel élémentaire de linguistique pour l'enseignement du français par les idiomes locaux. Lettre-introduction de F.M. Agen, Boucheron, 1894, in-8, 50 pp.

BOUTET, F.

Dictionnaire de Sciences occultes suivi
d'un dictionnaire des songes. Paris Ed.
Pygmalion 1976.

BREAL, M.

Essais de sémantique. (Science des sig-
nifications). Paris, Hachette 1908.

BRUM, A.

La langue française en Provence de Louis
XIV au Félibrige. Marseille, 1927.

BRUSEWITZ, V.

Etude historique sur la syntaxe des pro-
noms personnels dans la langue des féli-
bres. Stockholm, 1905.

CALUWE, J.

Le moyen âge littéraire occitan dans
l'oeuvre de Frédéric Mistral. Paris Nizet
1974.

CAMPROUX, Ch.

Histoire de la littérature occitane. Pa-
ris Payot, 1971.

CANNAVAGGIO, P.

Dictionnaire des superstitions & des croyances populaires. Jean-Claude Simeën 1977

CASARES, J.

Diccionario ideológico de la lengua española. Barcelona 2ª Ed. Gili, 1959.

CASAS, A.

El Papa Luna. Barcelona, 1944.

CASCARELET.

Lou mau parlant. "Armana Prouvençau". —
Avignon Roumanille, 1868. P. 80.

CASCARELET.

La lèbre dóu Pont dóu Gard. "Armana Prouvençau". Avignon. Roumanille 1876. P.64.

CASTELLA, G.

Historia de los Papas. Madrid. El. Espasa-Calpa, 1970.

CASTIGLIONI, C.

Historia de los Papas. T. II de Bonifacio VIII-Pio XII. Labor, 1948.

COHEN, M.

Les dialectes en France au Moyen Age et aujourd'hui. Colloque organisé par le Centre de philologie et de littérature romanes de Strasbourg 1967. Paris Klincksieck, 1972.

COLOM, G.

Mistral i la seva obra. Conferencia llegida en el I centenari 17-XII-1930.

COLOTTE, P.

Frédéric Mistral classique et romantique
"Actes et Mémoires du 1er. congrès International de langue et littérature du Midi de la France" p. 363.

CONTE, E.

Espagne et Provence (F.M. p. 45 à 59). Paris Calmann Lévy, 1895.

COROMINAS, J.

Diccionario etimológico de la lengua Castellana. Madrid, Gredos, 1974.

COSERIU, E.

Gramática, semántica, universales. Estudios de lingüística funcional. Madrid, Gredos, 1978.

COSERIU, E.

Principios de semántica estructural. _
Madrid, Gredos 1977.

COVILLE, A.

La vie intellectuelle dans les Domaines
d'Anjou-Provence de 380 à 1435. Genève
Slatkine Reprints, 1974.

CURITA, G.

Anales de la Corona de Aragón. Caragoça
MCLXXIX.

CHAVERNAC.

Lettre au docteur Chavernac pour la dé-
fense de la langue provençale, 24 août
1888. "Arts et livres de Provence".

CHOMSKY, N.

Questions de sémantique. Paris. Seuil _
1975.

DAGAN, A.

Frédéric Mistral. Sa vie et son oeuvre
1830-1914. Avignon. Aubanel 1930.

DAUDET, A.

Lettres de mon moulin. Impressions et souvenirs (le poète Mistral). (Le texte intitulé "Les Etoiles" est une traduction partielle de "L'escourregudo astrou noumico" de Mistral que celui-ci devait publier dans l'Armana Prouvençau de 1872 p. 38). Paris J. Hetzel et Cie.

DAUZAT, A.

Quelques aspects de la langue de Mistral.
Recueil de Travaux offert à M. Clovis Brunel, T.I. (p. 327) Paris, 1955. (Texte repris dans la revue MARSYAS, mars 1956, p. 2140 à 2144).

DAUZAT, A., DUBOIS, J., MITTERAND, H.

Nouveau Dictionnaire étimologique et historique. Paris. Larousse, 1964.

DEJARVELLE, E., LABANDE, E.R., DURLIAC, P.

El gran cisma de Occidente. Valencia Edicep, 1977. (Trad. de l'histoire de l'église de Fliche Martin).

DEVOLUY, P.

Mistral et la redemption d'une langue. Paris. Grasset, 1941.

DICCIONARIO DE AUTORIDADES.

Real Academia Española. Madrid Ed. Fac-
símil Gredos 1ª Ed.

DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA.

Decimonovena edición. Madrid, 1970.

DIEZ, F.

Etymologisches wörterbuch der Romanis--
chen Sprachen. Fünfte Ausgabe. Bonn. Adolph
Mergus (Carl Georgi).

DOIZE, J.

Le dernier pape d'Avignon. "Etude" XCIV
Paris 1903, p. 356-383, XCV, Paris 1904
p. 370-393.

DOUCET, C.

Rapport attribuant le Prix Vitet au poè
me Nerto. Di., 42 p.

DOURGUIN-MAURON.

Lou prouvençau a l'escolo. Saint-Rémy-
De-Provence. Edité par l'association Pé
dagogique "lou prouvençau a l'escolo".
1957.

DUCHACEK, O.

Précis de sémantique française. Brno. 1967

DURAN, G.

Les structures anthropologiques de l'imaginaire. Poitiers, Bordas, 1978.

EHRLE, F.

Martin de Albartils. Chronica Actitatorum, temporibus Domini Benedicti XIII.

Zum Ersteumal Veröffentlich. Padeborn 1906.

ESCALON DE FONTON, M. y otros.

Histoire de la Provence. Toulouse. Privat, 1969.

FARINELLI, A.

Mistral, discorsi. Pubblicazione della Reale Accademia d'Italia, Roma. 1930 XXVIII-285 pp.; Isd. Mistral. Roma, Typo del Senato 1933, 34 pp.

FAURIEL, M.

Histoire de la poésie provençale. Paris Labitte 1846. 2 vol.

FERRIER, V.

De moderno ecclesiae schismate, Roma, Sorbelli, 1901.

FLAVIEN-GIRARD, E.

Du sentiment religieux chez Mistral. Montpellier Impr. P. Dehan, 1960.

FOURVIERES, X.

Lou pichot Tresor. Avignon. Aubanel, 1975

FREGNAC, C.

La Provence des Chateaux. Hachette 1976.

FRITZ, A.

Le mouvement occitaniste contemporain. Tübingen 1973.

GAGNIERE, S.

Le Palais des Papes d'Avignon. Caisse Nationale des Monuments Historiques. Paris, 1977.

GAIGNEBET, J-B. y otros.

La Provence de 1900 à nos jours. Toulouse. Privat, 1978.

GALMICHE, M.

Sémantique générative. Paris. Larousse, 1975, coll. "Langue et langage".

GALTIER, Ch.

Les Héros mistraliens et les vestiges
d'une civilisation matriarcale, dans _
"Congrès de Civilisation et culture pro
vençales". Publications de L'Institut mé
diterranéen du Palais du Roure. IV. Avig
non, Palais du Roure, 1961.

GARCIA DE DIEGO, V.

Diccionario etimológico español e hispá
nico. Madrid, SAEFA, 1954.

GARCIA-PELAYO Y GROSS.

Dictionnaire moderne français-espagnol.
Paris. Larousse, 1967. Coll. Saturne.

GARDELLE, M.

Nous les albigeois. Toulouse. Le Méridi--
dien, 1978.

GARGANTA, J. M^a (de) y FORCADA, V.

Biografía de San Vicente Ferrer. Madrid
B.A.C. 1954

GASQUET, M.

Une enfance provençale. Paris, 1926.

GAUT, J.

Etude sur la littérature et la poésie
provençales. Aix. Remoudet-Audin.

CECKELER, H.

Semántica estructural y teoría del campo léxico. Madrid, Gredos, 1976.

GOURDIN, A.

Langue et littérature d'oc. Presses Universitaires de France 1949. De la coll. "Que sais-je?".

GRECH, F.

Portrait de la poésie française au XIXe siècle. (Mistral p.191 a 195) Delagrave 1936.

GREIMAS, A.J.

Semántica estructural. Madrid. Gredos, 1976

HENRY, A.

Métonymie et métaphore. Paris, Klincksieck, 1971.

HONNORAT, Dr.

Dictionnaire de provençal-français ou dictionnaire de la langue d'oc. Digne, Repos, 1846-1847. 4 vol.

HUBERT, J.

Manual de Historia de la Iglesia. 5 vol.

JEANROY, A. et HAVET, L.

Frédéric Mistral, dans "Philologie Française" par Kr. Nyrop (p. 62 à 64) (Cet art. avait paru dans les "ANNALES DU MI DI", juillet 1914, p. 409-410). Copenhague, 1915.

JEANROY, A.

La poésie lyrique des Trouvadors. Genève, Slatkine Reprints, 1973.

JENNE, M.

Mes amies et mes livres. Ger. 167 p. -
(Roumanille, Aubanel, Mistral).

JOVEAU, R.

Le thème du château dans la poésie de Frédéric Mistral, dans "Mélanges mistraliens" (p. 115 à 126). Publications de la Faculté des Lettres de Montpellier, -
vol. IX, 1955.

KERLAZ, J.

Au royaume de Mistral. Lille. Morel, 1897

KINDLERS LITERATUR LEXICON- KINDLERVERLAG. ZURICH, 1965

KOSCHWITZ, E.

Grammaire historique de la langue des
félibres. Genève. Marseille 1975. Slat-
kine, Reprints.

LAFONT, R.

Mistral ou l'illusion. Paris, Librairie
Plon, 1954. in-16 de 352 pp.

LAFONT, G.

F.M. et le Félibrige. Bordeaux, Impr. _
Delmas, Chapôn, Gounoulhou, 1925.

LAFONT, R.

La phrase occitane. Paris. Essai d'ana-
lyse systématique. P.U.F. 1967.

LAMARTINE, A. (de).

Cours familial de littérature. Vol. _
III. (littérature, villageoise. Appari-
tion d'un poème épique en Provence". P.
233 a 312). Paris, l'Auteur, 1859).

LASSERRE, P.

Frédéric Mistral, poète, moraliste, citoyen. Paris Payot, 1917 (Cet ouvrage divisé en deux parties contient: I. Les Oeuvres "Mireille", "Calendal", "Nerte" "Le Poème du Rhône", Les Poésies Lyriques. II. Les Doctrines. La Nationalité, Les Provinces. La Décentralisation. L'Idée latine, La Civilisation catholique, L'Humanisme moderne).

LEFEVRE, E.

Catalogue félibreen et du Midi de la France. Marseille Ruat, 1901.

LEFEVRE, E.

Frédéric Mistral. bibliographie, notes et documents sur le Felibre et la langue d'oc. Marseille, 1903.

LEFEVRE, E. et JOUVEAU, M.

Le Majoraux du Felibrige de 1876 à 1932
Aix 1934.

LEONARD, E.-G.

Mistral. ami de la science et des savants
Paris, Horizons de France, 1945.

LEVY, E.

Petit dictionnaire Provençal-Français en
brassant les divers dialectes de la lan
gue d'oc moderne.

LEXANDRE, A.

Le pèlerinage de Mireille, portraits et
paysages de la Provence.

MAEZTU, R.

Don quijote, Don Juan y la Celestina. --
Madrid, Espasa Calpe, 1972.

MAGRE, M.

Le sang de Toulousse. Paris. Robert La--
font, 1972.

MALMBERG, B.

Signes et symboles. Paris. Picard, 1977

MARANON, G.

Don Juan. Madrid. Espasa Calpe, 1976.

MARIANA, J. (1e)

Historia General de España. Madrid MCCCCXIX

MARSAC, H.

Le Romantisme. "Etudes littéraires" (F.M.
p. 104) Paris. France scolaire, 1903.

MARTIN, R. et MARTIN, E.

Guide Bibliographique de linguistique
française. Klincksieck, 1973.

MAURON, M.

Quand la Provence nous est contée par ses
plus grands poètes et chroniqueurs. Des _
trouvadours a Joseph d'Arbaud. Evreux 1975

MAURON, M.

Charloun Rieu ou PARADOU poète.

MAURON, M.

"Il pleut. il fait soleil. le Diable bat
sa femme..." Plon. 1975.

MAURON, M.

Ombre et lumière sur la Provence. Plon 1974.

MAURON, M.

Hommes et cités de Provence. Ed. du Sud
et Albies Michel, 1965.

MAURON, CH.

Estudi mistralen. Saint-Rémy-de-Proven-
ce, l'Auteur; Aix-en-Provence, Librairie
de l'Université 1954.

MAURRAS, CH.

Poésie et Vérité ("Dante et Mistral", p. 218 à 243. Ce texte avait paru pour la première fois dans la REVUE UNIVERSELLE du 20 octobre 1941). Lyon, H.Lardanchet 1944.

MAURY, A.

Croyances et légendes du Moyen Age. Genève, Slatkine reprints, 1974.

MICHAUD, J. et MICHAUD, Fr.

Biographie Universelle Ancienne et Moderne. Graz-Austria, 1967.45 vol.

MISTRAL, F.

I centenar del Naiximent. 1830-1930. Actes celebrats en Valencia 73 p. in 8º S.L. (Valence)imp.Moderne S.d. (1931).

MISTRAL, F.

Homenaje a Federico Mistral (par P. Revoil, Rubén Darío, C. Llorente, Antonio de Zayas, Mariano Miguel de Val) 66 p. Madrid B.Rodriguez 1909 (Biblioteca Ateneo).

MISTRAL, F.

Memoires et Récits. Directeur Pierre Rollet ed: Ramoun Berenguié. Barcelona 1969

MISTRAL, F.

Lou tresor dóu Felibrige ou Dictionnaire Provençal-Français. D. Pierre Rollet, ed. Ramoun Berenguié 1968, 2 vol.

MISTRAL, F.

Nerto. Paris, Lemerre.

MISTRAL, F.

Lou lion d'Arle. "Armana Prouvençau". _
Avignon, Roumanille 1881. P. 16 à 18.

MISTRAL, F.

Mortuorum prouvençau. "Armana prouvençau"
Avignon Roumanille, 1861 p. 25 à 26.

MISTRAL, F.

Li Joio de la lengo prouvençalo. "Armana prouvençau". Avignon, Roumanille 1861
p. 29 à 30.

MISTRAL, F.

La Mourgo. "Armana prouvençau". Avignon
Roumanille, 1885, p. 16 à 19.

MISTRAL, F.

Lettre au Marquis d'Aragon du 6 mars _
1895, à propos de la mort de Jules Ro--
lland, écrivain albigeois: janvier-déc.
1953. "Bulletin de la Société des scien
ces, Belles - Lettres et Arts du _
Tarn".

MISTRAL, F.

L'orthographe de la langue d'oc moderne.
"Moniteurs des étrangers" (Nice). 1er.
déc. 1877.

MISTRAL, F.

Lou Diable, escapouloun d'un pouèmo
inedi, "Le monde Lyonnais" 1er. janv..
1881.

MISTRAL, F.

Lou Lioun d'Arle. "Le monde Lyonnais".
1885. p. 6 à 9.

MISTRAL, F.

Lis Aliscamp. "Le monde Lyonnais" 27
oct, 1891

MOLINA, T. (de)

El Burlador de Sevilla. Madrid. Espasa
Calpe, 1976 coll. Austral nº 73.

MOLINER, M.

Diccionario de uso del español. Madrid.
Gredos 2 vol. 1977.

MOLTENI, G.

Mistral nel primo centenario della nas-
cita. "Vitae pensiero". Anno XVI. vol.
XXI. Milano 1930 p. 604-609.

MONFRIN, J.

Travaux relatifs à l'ancien français
et à l'ancien provençal parus en France
1940-1945.

MONTAZUT, E.

F. Mistral. "Estudios franciscanos"
Año VIII vol. XIII. Sarriá Barcelona
1914.

MOUNIN, G.

Historia de la lingüística. Desde los
orígenes hasta el siglo XX. Madrid,
Gredos, 1968.

MOUNIN, G.

Linguistique et traduction. Bruxelles,
Dessart et Mardaga, 1976.

MOUNIN, G.

Les problèmes de la traduction.
Gallimard, 1963

MOUNIN, G.

Clefs pour la sémantique. Paris,
Seghers, 1972.

MOUNIN, G.

Clefs pour la linguistique. Paris.
Seghers, 1972.

MOUNT-PAVOUN, G. (de)

La Gramatico Prouvençalo. "Le monde
Lyonnais". 1894.

MOUNT-PAVOUN, G. (de)

Lou Papo en Avignon. "Le monde Lyonnais"
27 oct. 1895.

MOUNT-PAVOUN, G. (de)

Souco dóu Diable. "Armana prouvençau"
Avignon, Roumanille, 1872. p. 43.

MOUNT-PAVOUN, G. (de)

Frédéric Mistral. Les Nonnes galantes,
ou l'amour embeuguiné. (par le Marquis
J.B. Boyer d'Argens) La Haye,

MUNTZ

Le Palais des Papes à Avignon. Paris
1892.

NELLI, R.

Ecrivains anticonformistes du moyen-
âge occitan.

La femme et l'amour. Phébus, 1977.

NOSTRADAMUS, C.

Histoire et chronique de Provence.
Marseille. Laffite reprints. 1971 p.
529 y siguientes. (Réimpression de
l'édition de Lyon, 1614).

NOUVEL, A.

L'Occitan langue de civilisation
européenne. Montpellier. I.D.L.C.,
1977.

PANSIER, Paul.

Histoire de la langue Provençale à
Avignon.

Du XII^e. au XIX^e. siècle. Marseille.
Laffitte reprints, 1974. 2 vol.

PANSIER, Pierre.

Histoire de la langue provençale à
Avignon.

Du XII^e e au XIX^e e siècle. t. IV Evolution
du provençal moderne (Frédéric
Mistral et le Félibrige). Avignon,
Aubanel, 1927.

PASTOR, L.

Historia de los Papas. Barcelona, Gili.
MCMX (t. I desde fines de la Edad
Media).

PEREZ DE AYALA, R.

Las máscaras. Buenos Aires, Calpe,
1948. n° 147.

PLACE, G.

Frédéric Mistral. Mâcon. Chronique des
Lettres Françaises, 1968.

PLINVAL, G. (de) y otro.

Historia ilustrada de la Iglesia.

Madrid, 1956 (trad. Justo Pérez de
Urbel) (antigüedad y E.M.).

PORTAL, E.

Mireio, étude sur la vie et les oeuvres
de M. Palerme. Lauriel 27 p.

POTTIER, B.

Presentación de la lingüística. Madrid,
Alcalá 1967. (Trad. Antonio Quilis).

POULLE, E.

L'oeuvre de F.M. Tourmon Vieux.

POYAN DIAZ, D.

Burla y convite de D. Juan. Madrid
MCMLXVII.

FUIG Y PUIG, S.

Episcopologio Barcinonense. Barcelona.
Poliglota, 1920.

RANK, O.

Don Juan. Une étude sur le double.
Paris, Denoël et Steele, 1932.

RAYNOUARD

Lexique roman avec dictionnaire de la
langue des trouvadours comparée avec
les autres langues de l'Europe latine.

RENOUARD, Y.

La Papauté à Avignon. Paris, P.U.F.,
1969.

REYNAUD, J.

108 anniversaire de la naissance de
F.M. Le mot latinité (discours de J.R.)

RIPERT, E.

Eloge de F.M. "Discours prononcé à
l'Académie de Marseille le 1^{er} Fr. 1920."

RIPERT, E.

La versification de F.M. Paris, 1917.

RIPERT, E.

Le felibrige. Paris. A. Collin, 1924.

RIPERT, E.

Frédéric Mistral (Extrait de la GRANDE
REVUE). Paris. Aux bureaux de la Revue,
1905. 27 pp.

RIPERT, E.

La Versification de Frédéric Mistral.

Thèse complémentaire présentée à la
Faculté des Lettres de l'Université
de Paris pour le doctorat ès-lettres.
Paris. E. Champion, 1918, 161 pp.

RIPERT, E.

La Renaissance Provençale.

ROBERT, P.

Dictionnaire de la langue française.

Paris. S.N.L. 1976.

ROLLET, P.

Frédéric Mistral. Oeuvres poétiques
complètes. Barcelona. Ramoun Berenguié,
1966. 2 vol.

ROSTAING, CH. et DOURGUIN, C.

Frédéric Mistral. Memórie Raconte.

(Morceaux choisis) Cavaillon, 1971.

ROUGIE, R.

Li divèndre dis Ami de la Lango d'o.
Countribucioun à l'istòri dóu Felibri-
ge de Paris. Avans prepaus d'Andrièu
Chamson (M. Decremps: La Tradicioun
dins Mistral p. 29 à 84; C. Chabanis:
La Sapiènci mistralenco, p. 90 à 92)
(Recueil de compte rendus de confèren-
ces). Paris, Les Belles-Lettres, de la
coll. des "Amis de la Langue d'oc",
1963 .

ROUQUETTE, J.

La littérature d'oc (Mistral, p. 87 à
101) Paris, Presses Universitaires de
France, dans la coll. "Que sais-je?"
1963.

ROUX, CH.

Le jubilé de F.M. Paris, 1912.

ROUX, CH.

Des trovadours à Mistral. Avignon, 1917

ROUX, CH.

William Bonaparte-Wyse, sa correspondance avec Mistral. Paris, 1917

SAID ARMESTO, V.

La leyenda de Don Juan. Madrid, Espasa Calpe, 1968. Coll. Austral n° 562.

SAINT-REMY, J.

Les Félibres. Frédéric Mistral. Cap. Richaud 1882.

SALVAT, J.

Frédéric Mistral, poeta catholic. S.n.d. 1930.

SILIO, C.

Don Alvaro de Luna y su tiempo. Madrid Espasa Calpe 1941. Coll. Austral n° 64.

SOPENA

Diccionario ilustrado de lengua española. Barcelona, Sopena, 1952. 5 vol.

SOUCHON, P.

Mistral poète de France. Paris, Tallandier, 1945.

TALADOIRE, B.A.

Le sentiment religieux chez Mistral.
Cap. Edit. Ophrys, 1955. De la coll.
"Publications des Annales de la faculté
des Lettres d'Aix-en-Provence."

TAVERNIER, E.

La cause Provençale et Frédéric Mistral.
Aix, Illy, 1875.

TAVERNIER, E.

Le mouvement Littéraire provençale et
Lis Isclo d'or de Frédéric Mistral.
Aix, Illy, 1876.

TEISSIER, L.

Mistral chrétien. Le sentiment religieux
dans la vie et dans l'oeuvre de Mistral.
Avignon, Roumanille; Montpellier, Dehan
1954, 144 pp.

TEJADA Y RODRIGO, J.

Colección de canones y de todos los con-
cilios de la Iglesia española. Madrid
1851.

- THIBAUDET, A.
Lamartine et Mistral. "Nouvelle revue
Française" p. 604-613.
- THIBAUDET, A.
Mistral ou la République du soleil.
Paris, Hachette, 1930.
- THIBAUDET, A.
L'épopée de Frédéric Mistral R Par. III
p. 850-52
- TOURILION, D.
Rodrigue de Luna, dans "Héros mistra--
liens", Saint-Rémy-de-Provence. Grou--
pamen d'estudi pruvénçau 1965.
- ULLMANN, S.
Précis de sémantique française. Berne.
Francke, 1952.
- VAIOIS, N.
La France et le Grand schisme d'Occident.
Paris, 1901.
- VARELA, J.L.
El Tenorio. Ed. col. clásicos castellanos.

VELLOSO, J. M.

Obras escogidas de Frédéric Mistral.
Madrid. Aguilar, 1960.

VERAN, J.

De Dante á Mistral. Paris. Boccard,
1922.

VERAN, J.

La jeunesse de Frédéric Mistral et la
belle histoire de "Mireille". Paris,
1930.

VICENT, J.

Frédéric Mistral. Sa vie, son oeuvre,
son influence, son action et son art.
G. Beauchesne, 4^e édit. 1948.

ZOLA, E.

Contre Frédéric Mistral "Mercure de
France" 1er. oct. 1930.